



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL PROCESO DE SEPARACIÓN DE SUDÁN**  
**(1983-2011)**

TESIS  
PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
**DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

PRESENTA:

**RUBEN ALFONSO PEÑA CARMONA**

**COMITÉ TUTOR:**

DR. AZAMIOU BARRY  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
DRA. MA. DE LOURDES SIERRA KOBEH  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
DR. JAIME ISLA LOPE  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**MIEMBROS DE COMITÉ TUTOR:**

DR. ALFONSO SÁNCHEZ MUGICA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
DR. LOUIS VALENTIN MBALLA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTÓSI



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos:**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por los recursos otorgados a lo largo del desarrollo de la presente investigación.

A mi tutor el Dr. Azamiou Barry por asumir el compromiso de guiar la investigación, por invertir mucho de su tiempo en las largas sesiones de tutoría y por todos sus consejos. Por motivarme y apoyarme a realizar la estancia doctoral en Etiopía.

A la Dra. Ma. De Lourdes Sierra Kobeh por todo el apoyo brindado a lo largo de los estudios de doctorado. Por las observaciones y comentarios a mi trabajo en sus seminarios y en los coloquios. Por su compromiso con mi investigación. Por su amistad.

Al Dr. Jaime Isla Lope porque siempre tuvo la disposición y el compromiso en todas las actividades que conlleva ser integrante del Comité Tutoral. Por sus observaciones que enriquecieron mi trabajo.

Al Dr. Alfonso Sánchez Mugica con quien estoy agradecido por su apoyo durante mis estudios de maestría y doctorado. Por las observaciones al trabajo de investigación y su compromiso con la lectura detallada del mismo.

Al Dr. Louis Valentin Mballa porque las observaciones y comentarios emitidas en el examen de candidatura y en las revisiones posteriores me permitieron fortalecer la investigación. Por su compromiso.

A los profesores del Centro de Estudios Africanos y Orientales de la Universidad de Addis Ababa. En especial a la directora Dra. Kidist Gebreselassie y a mi tutor Dr. Getachew Kassa.

A mis amigos y colegas: Dr. Daniel Abundis, Dr. Juan Carlos Castillo, Dr. Moises Garduño y Mtra. Elena Díaz.

Al personal del Programa de Posgrado por hacer sencillos todos los tramites durante mis estudios de doctorado: Ing. Norma Sánchez, Dra. Gabriela Cantú, Dra. Veronica Mondragón, Dr. Khemvirg Puente, Lic. Gabi y Mtra. Rocio Olivares.

A mi madre Evelia Carmona Bustos por estar siempre.

A mi hermano Jackvil Peña Carmona por todo.

A Belinda González Muñoz porque iniciamos juntos el proyecto de doctorado y siempre me motivó a terminar.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

¡Gracias!

## EL PROCESO DE SEPARACIÓN DE SUDÁN (1983-2011)

Introducción .....	6
CAPÍTULO 1 .....	17
MARCO TEÓRICO-HISTÓRICO.....	17
1.1 La guerra en la teoría de las Relaciones Internacionales .....	17
1.2 Los conflictos en África: causas y propuesta analítica para su estudio.....	25
1.2.1 Las causas de los conflictos en África.....	25
1.2.2 La negociación de la estatalidad: una propuesta analítica para el estudio de los conflictos en África .....	28
1.3 La negociación de la estatalidad en el Estado poscolonial africano .....	39
1.4 La región sur en la construcción del Estado Sudanés .....	44
CAPÍTULO 2 .....	53
El SPLM/A y la segunda guerra civil sudanesa .....	53
2.1 Las causas de la segunda guerra civil y origen del SPLM/A.....	53
2.2 Las estrategias y repertorios del SPLM/A .....	60
2.2.1 La nacionalización del conflicto: la cuestión del Sudán .....	62
2.2.2 La internacionalización de la guerra civil .....	64
2.3 Las arenas y los objetos de negociación durante la segunda guerra civil.....	69
2.3.1 La arena militar: el campo de batalla.....	69
2.3.2 La arena política: inclusión política .....	74
2.2.3 La arena sociocultural: libertades culturales. Identidad y religión .....	84
2.3 El petróleo y su impacto en el conflicto .....	87
2.3 Las alianzas del SPLM/A: recursos para convertirse en el referente de la lucha armada.....	93
CAPÍTULO 3 .....	97
La internacionalización del conflicto: el papel de los actores internacionales en el conflicto en el sur de Sudán.....	97
3.1 El papel de actores internacionales en conflictos en África.....	98
3.1.1 La Guerra Fría y los conflictos en África .....	98
3.1.2 Posguerra Fría .....	102
3.2 Actores internacionales en el conflicto en el sur de Sudán .....	104
3.2.1 Las dinámicas regionales: intereses y alianzas.....	104
3.2.2 China.....	114

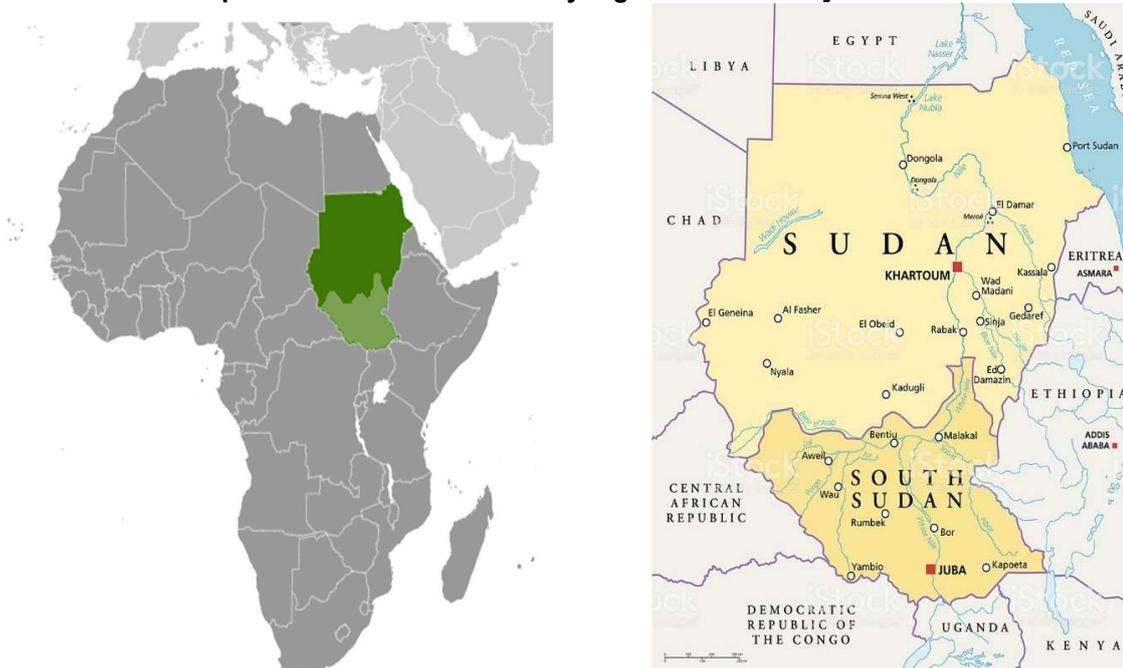
3.2.3 Estados Unidos.....	122
3.3 El proceso de Paz.....	127
3.4 El Acuerdo Amplio de Paz (CPA) 2005.....	134
CAPÍTULO 4 .....	147
DESAFIOS PARA UNA PAZ DURADERA EN SUDÁN DEL SUR.....	147
4.1 Contexto sociopolítico (2013-2015).....	147
4.2 Crisis Humanitaria, Refugiados y Desplazados Internos .....	154
4.3 La identidad étnica como instrumento político .....	164
4.4 Reunificación del SPLM/A y otros grupos armados .....	168
4.5 El Acuerdo para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS).....	172
4.6 El Diálogo Nacional y El Foro de Revitalización del Proceso de Paz (2016-2018) .....	177
CONSIDERACIONES FINALES .....	194
FUENTES DE CONSULTA .....	209

## Introducción

El interés del presente proyecto de investigación se centra en el proceso que llevó a la separación del Sudán en dos Estados independientes: Sudán y Sudán del Sur. Dicho fenómeno se puede rastrear en el estallido de la primera guerra civil sudanesa en 1995 o incluso durante el condominio anglo-egipcio. Sin embargo, en la presente investigación se considera que los distintos contextos (local, nacional, regional e internacional) y los actores involucrados en la segunda guerra civil (1983-2005) fueron determinantes en el proceso de separación.

Es preciso mencionar la ubicación geoestratégica de Sudán para dimensionar la pertinencia de la investigación. Sudán se ubica en la región noreste de África, antes de la separación de la región sur colindaba con: Egipto, Libia, Chad, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Uganda, Kenia, Etiopía, Eritrea y cuenta con un litoral en el mar rojo. La totalidad de su territorio es atravesado de sur a norte por el río Nilo, al cual está estrechamente ligado el desarrollo de la región. El agua de éste es un factor de estabilidad política para los países de la región, especialmente para Egipto y Sudán que controlan la mayor parte del flujo según un acuerdo firmado en 1959. Después de 2011, las relaciones con Egipto se tensaron debido a que Sudán del Sur es parte de los países de la cuenca del Nilo y debe participar en las negociaciones sobre la distribución del agua del río, dicha situación transformó las relaciones regionales. En los siguientes mapas se puede apreciar la ubicación geográfica de Sudán y Sudán del sur desde una perspectiva continental (derecha) y la ubicación regional (izquierda) dónde son visibles los Estados con los que ambos países comparten fronteras, las principales ciudades y el territorio que recorren las aguas del Río Nilo.

**Mapa 1. Ubicación continental y regional de Sudán y Sudán del Sur**



Fuente:

<https://www.istockphoto.com/mx/vector/sud%C3%A1n-y-el-sud%C3%A1n-del-sur-mapa-pol%C3%ADtico-gm506689955-45168256> y [http://www.africanidad.com/2011/07/a-partir-de-la-noche-del-9-de-julio\\_9.html](http://www.africanidad.com/2011/07/a-partir-de-la-noche-del-9-de-julio_9.html) , Fecha de consulta: enero 2019.

Sudán y Egipto están vinculados histórica, social y políticamente, comparten lazos históricos y socioculturales con el denominado mundo árabe. Además del recurso hídrico, la importancia geopolítica de Sudán se debía a las reservas de petróleo que se ubicaban en su territorio y que proveían de este recurso a socios comerciales como China. Durante el periodo 2000 a 2004 el 80% del petróleo sudanés se exportaba a ese país asiático y en 2008 Sudán era el tercer socio comercial de China a nivel continental.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Agnès Geoffroy y Einas Ahmed, *Les deux soudans (nord et sud) à l'épreuve de l'indépendance: évolution des systèmes de pouvoirs à Khartoum et Juba, et interaction avec la communauté internationale*, Centre d'Etudes et de Documentation Économiques Juridiques et Sociales, junio 2012, Jartum, pp. 22-25.

Los elementos antes mencionados, aunados a otros de carácter sociocultural, son por los que Christopher Zambakari considera a Sudán el microcosmos de África. Según Zambakari en este país “se pueden encontrar los principales grupos lingüísticos y nacionales del continente, así como también los grandes problemas que aquejan a la región”.<sup>2</sup> Por todo lo antes descrito, se considera que los procesos políticos, económicos y sociales de Sudán tienen un alcance regional y extra-regional debido a la importancia de dicho espacio para actores no africanos vinculados a la región.

La relevancia del periodo de estudio (1983-2011) que en la historia del Sudán contemporáneo comprende la segunda guerra civil, el proceso de paz y la declaración de independencia de la región sur, radica en que la separación del sur no sólo reconfiguró el mapa geográfico del continente, sino que transformó el contexto político, económico y social tanto a nivel local (región sur), nacional (Sudán), regional (África del este) e internacional. A nivel local, el objetivo común de las distintas guerrillas y facciones aglomeradas en el Movimiento de Liberación (SPLM/A) desapareció y el nuevo contexto político las enfrenta en la negociación por la construcción del Estado recién independizado: Sudán del Sur.<sup>3</sup> En el ámbito nacional, los enfrentamientos que eran de carácter interno, entre el gobierno central en Jartum y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A), son de carácter internacional entre dos Estados independientes: Sudán y Sudán del Sur.<sup>4</sup> A nivel regional, las relaciones políticas se transformaron: los países vecinos, Uganda, Kenia y Etiopía mantienen relaciones diplomáticas con un Estado independiente miembro de la Unión Africana (UA) y de la Organización de las

---

<sup>2</sup> Christopher, Zambakari, “South Sudan: Institutional legacy of colonialism and the making of a new state”, *The Journal of North African Studies*, vol. 17, No. 3, junio 2012. pp. 515-532.

<sup>3</sup> Simon Tisdall, *Riek Machar, the former rebel fighter ready for a new battle. South Sudan's vice-president has ambitions to topple his leader and transform his country*, disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2013/jul/04/riek-machar-south-sudan-ambitions>, fecha consulta 4 de julio del 2014.

<sup>4</sup> Cheikh Dieng, *Le conflit entre les deux Soudan est déjà international*, disponible en: [www.afrik.com/tensions-au-soudan-le-conflit-entre-les-deux-soudan-est-deja-international](http://www.afrik.com/tensions-au-soudan-le-conflit-entre-les-deux-soudan-est-deja-international), fecha de consulta 8 de octubre de 2013.

Naciones Unidas (ONU) y no con un movimiento insurgente. A nivel internacional, las alianzas de Sudán con socios estratégicos, como China, también se vieron alteradas, principalmente porque con la separación de la región sur, Sudán perdió la mayor parte de la producción del petróleo.<sup>5</sup>

Desde las primeras independencias de los Estados africanos se desataron una serie de conflictos armados en el continente. Unos de carácter inter-estatal y otros intra-estatales. Ambos tipos de conflictos fueron motivados por múltiples factores tanto internos como externos y se buscaron objetivos distintos. Algunos de los conflictos internos buscaron la separación e independencia de alguna región respecto del Estado independizado, tales fueron los casos de Katanga (1960) en la actual República Democrática del Congo, Biafra (1967) en Nigeria y el sur de Sudán (1955). En ese contexto de independencias los dirigentes africanos consideraron que la rectificación de las fronteras heredadas de la colonia traería más problemas que soluciones. Por esta razón desde la creación de la Organización para la Unidad Africana (OUA), en 1963, quedó asentado el principio de intangibilidad de las fronteras.<sup>6</sup>

En el caso de Sudán, la primera guerra civil estalló justo antes de la proclamación de independencia (1956). Durante el conflicto en principal objetivo político de la guerrilla que encabezó la lucha armada, Anya Nya, fue la separación de la región sur de Sudán. El objetivo de la independencia no se alcanzó y con base en los Acuerdos de Addis Ababa de 1972 se creó un gobierno autónomo en la región sur. Después de un periodo de cierta estabilidad política, desde la firma de los Acuerdos de Addis Ababa, el gobierno del entonces presidente, el General Numeiry, decidió disolver el Gobierno Regional del Sur. La asamblea regional fue sustituida por un Consejo Provisional que estuvo a cargo de la reorganización de las provincias del sur en unidades regionales más pequeñas. En consecuencia de la

---

<sup>5</sup> Omar Zaki, *The Sudans' Oil Agreement: An Important Step on a Long Road Ahead*, en Think Africa Press, 28 de agosto de 2012.

<sup>6</sup> Azamiou Barry, *La OUA y la resolución de los conflictos armados fronterizos en África*, FCPyS-UNAM, México, 2012, pp. 1-4.

derogación de los Acuerdos de Paz de 1972 la segunda guerra civil sudanesa estalló en 1983.<sup>7</sup>

Durante la segunda guerra civil, la lucha armada fue dirigida por un nuevo grupo insurgente. En el mismo año (1983) se constituyó el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A), el cual fue liderado por John Garang hasta la firma del Acuerdo Amplio de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) en el año 2005. John Garang afirmó, desde el inicio de la lucha armada, que el movimiento no era regionalista ni secesionista. De hecho sostenía la idea de un “*new Sudan*” o “*second republic*” en el cual debería haber “igualdad entre todos los ciudadanos sudaneses independientemente de su religión, raza, tribu, o género”,<sup>8</sup> dentro de un Sudán unido. El SPLM/A no fue un grupo homogéneo desde sus inicios. De hecho, aglomeró a los principales grupos rebeldes del sur. Es decir, se conformó por distintas grupos armados con objetivos diferentes e incluso contrapuestos. Por ejemplo, mientras Garang se pronunció siempre a favor de la unidad del Sudan, los líderes de las otras facciones se inclinaban más por la separación. A pesar de la heterogeneidad antes mencionada, el Movimiento se proclamó nacional unionista, no regional ni separatista. Con respecto a esto, Garang afirmó:

El SPLM/A cree de forma irrevocable en la unidad del pueblo sudanés y su lucha no es de ninguna forma religiosa ni racial, pronunciándose a favor de un desarrollo igual de todas las nacionalidades y por la libertad de culto para todas las religiones.<sup>9</sup>

Los años comprendidos entre 1983-1991 son considerados por Matthew LeRiche y Matthew Arnol como los años dorados de la lucha armada, en gran medida

---

<sup>7</sup> Autores como Chistopher Zambakari consideran una guerra civil en Sudán iniciada en 1955 hasta 2005. Otros como Matthew LeRiche y Douglas Johnson consideran dos guerras civiles. La primera de 1955-1972 y la segunda de 1983-2005. Para efectos de este trabajo de investigación se seguirá la segunda propuesta por considerar que la segunda guerra civil se desarrolló en un contexto interno diferente y la lucha armada perseguía un objetivo distinto: la autonomía regional.

<sup>8</sup> John Garang, citado por Christopher Zambakari, “South Sudan and the nation-building project: lesson and challenges”, *International journal of African Renaissance Studies*, vol. 8 (1), 2013, p.22.

<sup>9</sup> Gema, Martin Muñoz, “Sudán o la tragedia de una guerra sin fin”, en *África internacional 1987-1988. Conflictos y tensiones*, IEPALA, Madrid, 1998, p. 186.

por los logros alcanzados en el campo de batalla. Sin embargo, los éxitos militares no se tradujeron en unidad y cohesión política al interior del Movimiento. El incremento de las tensiones y diferencias entre los principales líderes del movimiento sureño provocó el rompimiento con John Garang. En 1991, tres altos mandos del SPLM/A, Lam Akol, Riek Machar y Gordong Kong Choul, firmaron lo que se conoce como la declaración Nasir. Este hecho marcó la división del movimiento.<sup>10</sup> En ese contexto, el Movimiento no sólo fue debilitado por el rompimiento y fricciones internas, factores internacionales también influyeron en la balanza de poder y desarrollo del conflicto. En ese mismo año (1991) el SPLM/A perdió el apoyo y su base en Etiopía debido al derrocamiento del presidente Mengistu Haile Mariam.

En el periodo de 1991-1996, el gobierno de Sudán usó la táctica de “divide y vencerás” aprovechando las fricciones internas y los factores internacionales. En este sentido Rachel Gordon argumenta que el gobierno de Jartum explotó las divisiones y diferencias entre los líderes del sur para financiarlos y armarlos en distintas facciones. De hecho, Gordon considera que la segunda guerra civil estuvo caracterizada por el cambio de alianzas y traiciones.<sup>11</sup> Esta división interna se vio reflejada en la pérdida de la mayoría de las áreas que el *SPLM/A* controlaba antes de 1991.

En 1994, John Garang presentó en la primera Convención Nacional del SPLM/A las estrategias del Movimiento y los cinco posibles modelos de resolución de la guerra: 1) Un nuevo Sudán democrático y secular; 2) Una confederación transitoria dirigida a formar un nuevo Sudán; 3) El viejo Sudán dominado por un régimen autoritario en Jartum; 4) Un Sudán negro africano unido y 5) Independencia del sur vía referéndum. De acuerdo con Matthew LeRiche y Matthew Arnol, el

---

<sup>10</sup> La declaración Nasir fue una ruptura al interior del SPLM/A, significó la oposición abierta de Lam Akol, Riek Machar y Gordong Kong Choul al liderazgo de John Garang. Para profundizar en este tema ver: Lam Akol, *The Nasir Declaration*. SPLM/SPLA. iUniverse, Inc., 2003.

<sup>11</sup> Rachel Gordon, *In the eye of the storm: An analysis of internal conflict in South Sudan's Jonglei State*, Secure Livelihoods Research Consortium, working paper 11, Londres, marzo, 2014, p.2.

objetivo de la guerra fue asegurar la confederación, ya que esto permitiría la oportunidad de buscar la reforma del Sudán y, en caso de fallar, también se podía optar por la separación. Durante la década de los noventa las posibilidades de alcanzar un acuerdo de paz fueron nulas. En 1997, se iniciaron una serie de negociaciones con el gobierno de Jartum. El SPLM/A propuso la restructuración de Sudán en dos Estados confederados con amplia autonomía. Y después de un periodo de dos años se llevaría cabo un referéndum en el que el sur y territorios adyacentes decidieran entre la confederación o la separación. La propuesta incluía en el territorio del sur a Abyei, Kordofán del sur y el Nilo Azul. El gobierno sudanés rechazó la propuesta.<sup>12</sup>

A principios del siglo XXI, el conflicto tomó un nuevo rumbo. Después de las fallidas negociaciones de finales de la década anterior, se iniciaron una serie de acercamientos entre el gobierno de Sudán y el SPLM/A para negociar la paz. De este modo, en el año 2002 se firmó el protocolo de Machakos, con el cual se inició el largo proceso de paz que llevaría a la firma del Acuerdo Amplio de Paz (*Comprehensive Peace Agreement*, CPA por sus siglas en inglés) que daría por terminada la segunda guerra civil sudanesa en el año 2005. En este contexto, la OUA fue sustituida por una nueva organización continental: la Unión Africana (UA). La cual, a pesar de algunas diferencias sustanciales como el derecho a intervenir en un Estado miembro en casos como: crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad, heredó de su predecesora el principio de intangibilidad de las fronteras. La UA estableció en su acta constitutiva como uno de sus objetivos la defensa de la soberanía, la integridad territorial e independencia de sus Estados miembros y como uno de sus principios rectores el respeto de las fronteras existentes en el momento del logro de la independencia.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Bartolomé, Burgos Martínez, "Sudán: una guerra endémica, en Mbuyi Kabunda Badi y Carlo A. Caranci, *Estado, poder y nación en África*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005, p. 443-444.

<sup>13</sup> Ver el Acta Constitutiva disponible en la página oficial de la organización: <http://www.au.int/>.

La segunda guerra civil sudanesa iniciada en 1983 concluyó con la entrada en vigor del CPA firmado entre las autoridades sudanesas y el SPLM/A en el año 2005.<sup>14</sup> Con base en el Acuerdo, la región sur de Sudán obtuvo el estatuto de autonomía regional con el derecho de convocar a un referéndum para que la población sureña decidiera entre seguir perteneciendo a un Sudán unido o la separación definitiva. Como se mencionó antes, después del periodo establecido se convocó al referéndum en enero del año 2011 cuyo resultado fue determinante: el 98.83% de los participantes votó a favor de la independencia.<sup>15</sup> Así, el 9 de julio de 2011 el sur de Sudán se convirtió en un Estado independiente: La República de Sudán del Sur.

Derivado del planteamiento anterior surge la pregunta central de investigación: ¿Por qué se independizó la región sur de Sudán? De esa pregunta central se derivan preguntas secundarias ¿En qué medida los factores y actores externos influyeron en el resultado del proceso de paz y la consecuente separación del sur de Sudán? Las respuestas a las preguntas anteriores permitirán alcanzar el objetivo central de investigación: Analizar el proceso de separación de Sudán y los factores internos y externos que permitieron la independencia del sur de Sudán. Se han establecido objetivos secundarios de investigación que serán abordados en cada uno de los capítulos: 1) Determinar la utilidad de la propuesta metodológica desarrollada por Tobias Hagmann y Didier Péclard; 2) analizar el papel del SPLM/A en el proceso de independencia de la región sur de Sudán; 3) Analizar el proceso paz desde la firma del CPA hasta el referéndum de independencia; y por último 4) identificar los desafíos para una paz duradera en Sudán del Sur.

El argumento central que guía la investigación se sustenta en que la independencia del sur de Sudán obedeció a factores internos, por un lado, como la

---

<sup>14</sup> John Garang murió en un accidente aéreo el 31 de Julio de 2005, días después de haber sido nombrado vicepresidente de Sudán. La muerte de Garang parece haber tenido cierto impacto en el objetivo revolucionario del SPLM/A de un Sudán unido.

<sup>15</sup> Matthew LeRiche, Matthew Arnold, *South Sudan: From revolution to independence*, Oxford University Press, Nueva York, 2012, p. 17.

fragmentación interna, el antagonismo entre los líderes de las diferentes facciones del *SPLM/A* durante la segunda guerra civil, así como al proyecto político del gobierno de Jartum y, por otro, a factores externos como la participación en el proceso paz de actores internacionales y sus intereses en la separación del sur de Sudán.

El trabajo de investigación está estructurado en cuatro capítulos cuyo desarrollo coadyuvan a alcanzar los objetivos de investigación establecidos. El primer capítulo es un marco teórico e histórico que permite sentar las bases para un acercamiento disciplinario al objeto de estudio. En éste primer capítulo se da un panorama general de cómo se han estudiado los conflictos armados en la teoría de Relaciones Internacionales, para justificar lo limitado que resultarían esos marcos teóricos para analizar la segunda guerra civil sudanesa. Se hace un breve repaso sobre las causas de los conflictos en África para dar cuenta que éstas son de carácter histórico estructurales, cuyo análisis requiere herramientas metodológicas que consideren los aspectos particulares de las sociedades africanas. En éste sentido, se hace un análisis de la propuesta analítica desarrollada por Tobias Hagmann y Didier Péclard para analizar las dinámicas de poder que se generan dentro de los Estados africanos, en particular en contextos conflictivos. A través del análisis de la propuesta se busca comprender cómo actores locales, nacionales y transnacionales construyen el Estado a través de constantes procesos de negociación y competencia.

En el primer capítulo también se trazan algunas generalidades que comparten los Estados africanos post coloniales respecto de las instituciones políticas que se formaron dentro de sus territorios, la manera en que se relacionan con los diversos grupos nacionales al interior y la forma en que se accede al poder político. Con la finalidad de aterrizar esas generalidades en el caso sudanés y explicar en capítulos subsecuentes las implicaciones del proceso de construcción del Estado poscolonial sudanés en la segunda guerra civil y en el proceso de paz.

En el segundo capítulo se abordan las causas de la segunda guerra civil sudanesa y la formación del Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM) y su brazo armado el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA). Se identifican las arenas<sup>16</sup> y objetos de negociación durante el conflicto y cómo el SPLM/A representó la principal fuerza político-militar durante la segunda guerra civil sudanesa, a pesar de la división ideológica al interior y del rompimiento de facciones desde principios de la década de los noventa. El liderazgo de John Garang capaz de adaptar las estrategias y los repertorios del SPLM/A a los distintos contextos que se presentaron a lo largo del conflicto y vincular sus objetivos con las agendas políticas de otros grupos armados de distintas regiones en el país, incluso con las fuerzas políticas de Jartum que estaban en oposición al gobierno central, y con las agendas de actores internacionales. Éste segundo capítulo arroja luz sobre temas fundamentales que se discuten en los capítulos posteriores, el involucramiento de actores externos en la segunda guerra civil y el papel fundamental en el proceso de paz que culminó con la declaración de independencia del sur de Sudán.

En ese sentido, en el tercer capítulo se abordan temas fundamentales para entender la separación del sur de Sudán. La internacionalización del conflicto y el papel de actores internacionales en el proceso de paz que llevó a la separación de la región sur. La participación de actores internacionales en conflictos en el continente africano, ya sea regionales o extra regionales, y de carácter gubernamentales o no gubernamentales, se ha documentado ampliamente. El involucramiento se ha dado de manera directa o indirecta y las estrategias han respondido a los contextos distintos contextos (internacional, regional y local) y a los propios intereses de los actores internacionales. Lo fundamental es saber que tan determinante ha sido la participación de los actores externos en la resolución, transformación o perpetuación de conflictos en África, la capacidad que puedan tener para hacer avanzar procesos de paz o por el contrario para estancarlos;

---

<sup>16</sup> De acuerdo con Peclard y Hagman, las arenas de negociación son las esferas, espacios o escenarios donde los distintos actores se enfrentan. Son difíciles de localizar en la medida que se incrustan en las relaciones sociales entre actores contendientes y se caracterizan por las dinámicas espacio-temporal, por ejemplo: la arena política, la económica y la sociocultural.

identificar los intereses en la resolución de algún conflicto o en la perpetuación del mismo. De igual manera, se exponen las formas en que los actores internacionales se involucraron en conflictos en África distintos contextos internacionales (Guerra Fría y post Guerra Fría), para dar luz sobre el papel que éstos tuvieron en la segunda guerra civil y en el proceso de paz que concluyó con la firma del Acuerdo Amplio de Paz (CPA) en 2005 y la posterior declaración de independencia del sur de Sudán (2011).

Por último, se incluye un cuarto capítulo en el cual se hace un análisis de los principales desafíos en Sudán del Sur para una paz duradera con la finalidad de hacer una contribución a la identificación de factores que lastiman a la sociedad sudanesa y pueda ayudar a la realización de propuestas o mecanismo que sirvan de referencia en contextos post conflicto. La República de Sudán del Sur está inmersa en una crisis política que desencadenó enfrentamientos armados desde diciembre del año 2013 y que a la fecha (septiembre 2020) no se han detenido a pesar de la firma de diferentes acuerdos de cese al fuego y que han provocado la peor crisis humanitaria de la región en lo que va del siglo XXI.

Desde mediados del año 2013 la situación política en el país comenzó a fracturarse debido a la división al interior del gobierno. La oposición política y líderes al interior del gabinete comenzaron a cuestionar de manera acentuada al presidente Salva Kiir. Derivado de esta situación el entonces vicepresidente Riek Machar fue destituido de su cargo, Salva Kiir anunció una reestructuración en su gobierno y disolvió su gabinete. Estas acciones trastocaron los liderazgos del partido del gobierno y las fuerzas armadas (SPLM/A) exacerbando la división interna. La situación en Sudán del Sur y los países vecinos ha escalado rápidamente hasta llegar convertirse en una emergencia humanitaria, desafortunadamente se espera que el desplazamiento en la región continúe aumentando mientras no se encuentre una solución política de largo plazo.

## **CAPÍTULO 1**

### **MARCO TEÓRICO-HISTÓRICO**

Antes de abordar el conflicto y la guerra en las Relaciones Internacionales, se debe aclarar que la segunda guerra civil sudanesa se considera, en este trabajo de investigación, un conflicto internacional debido a que es un fenómeno inserto en una dinámica regional donde confluyen intereses de actores locales, nacionales, regionales e internacionales, los cuales han impactado en la transformación del conflicto y en el devenir de Sudán del Sur como Estado independiente. Por tanto, la percepción de conflicto internacional que se adopta va más allá de la guerra entre Estados.

#### 1.1 La guerra en la teoría de las Relaciones Internacionales

El objetivo de este apartado no es hacer una revisión conceptual de la guerra o el conflicto en las Relaciones Internacionales, sino dar un panorama general de cómo se ha estudiado el fenómeno en la teoría de la disciplina, para justificar lo inapropiado que resultarían esos marcos teóricos para analizar la segunda guerra civil sudanesa.

Antes de las dos guerras mundiales, los temas de la guerra y el conflicto eran ya preocupaciones de diversas disciplinas; aunque dichos estudios no pretendían alcanzar generalidades teóricas para explicar la guerra. Al respecto, Michael Howard señala que antes de la Primera Guerra Mundial los historiadores estaban interesados por las causas específicas de cada conflicto, y no en las explicaciones generales de la guerra como fenómeno. Después de la Primera Guerra Mundial, el interés se enfocó en identificar las causas generales de la guerra como fenómeno recurrente en la historia de la humanidad. Esos intentos generalizadores son evidentes en las afirmaciones de académicos como el ya citado Howard, ya que

desde su perspectiva, las motivaciones de las guerras no han tenido grandes alteraciones a través de los años.<sup>17</sup>

Entre los diversos estudios que se desarrollaron para entender las generalidades de la guerra se encuentran los realizados por Donald Kagan, quien se dedicó a estudiar desde las guerras del Peloponeso hasta la crisis de los misiles en Cuba. Kagan consideró la guerra no como una aberración sino como un problema recurrente, sus análisis lo llevaron a considerar el fenómeno como el resultado de la competencia por el poder.<sup>18</sup>

De acuerdo con Dougherty y Pfaltzgraff, las teorías del conflicto se pueden dividir en micro y macro conductuales, dependiendo del punto de partida que se tome para el análisis del origen del conflicto. Es decir, aquellos que buscan los orígenes del conflicto en la naturaleza humana o quienes se enfocan en las estructuras e instituciones.<sup>19</sup> En términos generales, según estos autores, los psicólogos, psicólogos sociales, biólogos, la teoría de juegos y la teoría de toma de decisiones se enfocan en el comportamiento de los individuos para explicar las motivaciones del conflicto; por su parte, los sociólogos, antropólogos, geógrafos, comunicólogos, politólogos, internacionalistas y sistémicos analizan los fenómenos en el nivel grupal, de las instituciones, las colectividades, clases, movimientos políticos, entidades étnicas o religiosas, en los Estados, etc.<sup>20</sup> Dentro de esas dos divisiones la percepción que se tiene del conflicto es distinta. Por un lado, los macro conductuales conciben el conflicto como un fenómeno racional, constructivo y socialmente funcional; mientras que para los micro conductuales se trata de una patología, un fenómeno irracional y socialmente disfuncional.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> Ver James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff, Jr., "As teorias clássicas do conflito e da Guerra" en James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff, Jr., *Relações Internacionais. As teorias em Confronto*, 2da ed., Edit. Gradiva, Lisboa, 2003, p. 241.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 242.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 246-247.

<sup>20</sup> *Ídem*.

<sup>21</sup> *Ídem*.

La segunda guerra civil sudanesa es considerada una revolución por autores como Matthew LeRiche y Matthew Arnol y una guerra civil por autores como Douglas Johnson,<sup>22</sup> por lo tanto, constituye un fenómeno distinto a la agresividad individual que requiere una perspectiva macro comportamental para su análisis, por lo que no se abordan las perspectivas micro comportamentales en este trabajo.

Las teorías macro comportamentales sobre la guerra se pueden encontrar en estudios hechos desde la Antropología, la Sociología, la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Estas perspectivas formulan argumentos hacia motivos racionales para explicar el conflicto. Consideran válidas las explicaciones lógicas conscientes del uso de la fuerza ya sea en conflictos dentro de los Estados como entre éstos. Por ejemplo, los sociólogos y los antropólogos consideran el conflicto como un resultado natural de la existencia grupal y como una herramienta útil, en algunos casos, de resolución de disputas. Le atribuyen un valor funcional, en el sentido del papel que puede desempeñar como integrador, ya sea como facilitador para el establecimiento de identidades grupales o para establecer límites entre los grupos y, por lo tanto, como fuente de cohesión social.<sup>23</sup> Siguiendo a Dougherty y Pfaltzgraff, los sociólogos y antropólogos consideran cierto grado de hostilidad al interior de los grupos respecto de los otros. Por otro lado, los politólogos tratan de explicar el por qué un grupo es blanco de hostilidades en un contexto de múltiples unidades grupales.<sup>24</sup>

En lo que respecta a las Relaciones Internacionales, la guerra fue tema central en la teoría de la disciplina al menos desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta

---

<sup>22</sup> Ver Douglas Johnson, *The Root causes of Sudan's Civil Wars*, Africa Issues, Indiana University Press, Indianapolis, 2003. Matthew LeRiche, y Matthew Arnold, *South Sudan. From revolution to independence*, Oxford University Press, Nueva York, 2012.

<sup>23</sup> J. Dougherty y R. Pfaltzgraff, *op. cit.* p. 338.

<sup>24</sup> En estudios africanos, Fabien Adonon considera que el "tribalismo es una mentalidad que determina la conducta de los miembros de una misma comunidad sociocultural, mentalidad que rige sus relaciones a menudo agresivas con los miembros de otras comunidades similares". Ver Fabien Adonon, "Los conflictos en el África negra", en Fabien Adonon, *Colonización y en busca de Estado nación y democracia*, Estudios africanos, Vol.II, FCPyS-UNAM, México, 2003, p. 241.

el término del periodo conocido como Guerra Fría; aunque, según Hugh Miall, Oliver Ransbothan y Tom Woodhouse, los estudios sobre resolución de conflictos como campo teórico tuvieron su auge en el marco de la Guerra Fría.<sup>25</sup> El interés académico en el tema obedeció, en gran medida, al impacto que tuvieron los conflictos en el sistema internacional. En consecuencia, la producción teórica se enfocó en tratar de explicar las causas generales de la guerra y los mecanismos para prevenirla. Debido a las características de los fenómenos analizados, las teorías se desarrollaron para explicar las guerras “internacionales”, es decir, las guerras entre Estados. Al respecto se pueden destacar autores como Edward H. Carr, Raymond Aron y Hans Morgenthau, cuyas obras, respectivamente, *The Twenty Years' Crisis, 1919-1939: An introduction to the Study of International Relations* (1939), *Paix et Guerre entre les Nations* (1962) y *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace* (1948) tuvieron gran influencia en el estudio y desarrollo de las Relaciones Internacionales.

Como se apunta líneas arriba, las teorías de la guerra y el conflicto desarrolladas en Relaciones Internacionales se ubican dentro de las teorías macro comportamentales. En la disciplina, las corrientes teóricas sobre el estudio de la guerra se pueden dividir en teorías explicativas y teorías constitutivas. Las primeras, como su nombre lo indica, tratan de explicar el fenómeno tal como se desarrolla. Es decir, describen los hechos y la manera en que éstos se fueron desarrollando. Jaime Isla considera que éstas perspectivas son útiles ya que ordenan los acontecimientos y señalan las cuestiones relevantes en un momento dado lo que, según él, ofrece un rango de interpretación.<sup>26</sup> Entre las teorías explicativas se encuentran el realismo, el liberalismo y sus respectivas variantes. Por otro lado, las teorías constitutivas parten del supuesto que las ideas preconcebidas del sujeto afectan la manera en que se estudia el objeto. Es decir, el objeto no es independiente del

---

<sup>25</sup> Citados por Javier A. Orso, “Resolución de conflictos en la teoría de Relaciones Internacionales. El aporte del enfoque constructivista”, *Integración en ideas*, Vol. 4, año 2, ISSN 1853-7014, abril 2012, Tucumán, Argentina, p. 103.

<sup>26</sup> Jaime Isla Lope, *La relaciones internacionales y el análisis de los conflictos en Medio Oriente*, Cuadernos de Estudios Regionales, FCPyS-UNAM, México, 2012, pp. 13-16.

sujeto; por tanto, existe una obligación del sujeto a someter sus supuestos a un análisis crítico.<sup>27</sup> En este grupo se encuentran el constructivismo, la teoría crítica, la culturalista y el postmodernismo.

Las teorías explicativas como el realismo, el neo-realismo, liberalismo y neo-liberalismo centran sus análisis en el sistema internacional, o mejor dicho inter-estatal. Por tal motivo los fenómenos que tratan de explicar son guerras o conflictos entre Estados. El realismo considera a los Estados como actores unitarios y racionales. Parte del supuesto que la política internacional es una lucha constante por el poder y la guerra surge cuando existe un desequilibrio en la balanza de poder, el cual no se resuelve a través de la diplomacia. Este enfoque no considera factores internos entre las causas o la resolución de conflictos, ni el proceso histórico en la formación de los Estados. La variante neo-realista tiene de las mismas limitaciones. De acuerdo con Jaime Isla, para el realismo y el neo-realismo las causas de la guerra son siempre las mismas.<sup>28</sup> Estas son razones por las cuales las teorías de RI son limitadas para el estudio de conflictos armados en regiones como África. Para analizar conflictos, al menos en África, se deben considerar los factores internos, elementos socioculturales, así como el proceso de construcción del Estado.

Las teorías liberales también se enfocan en los conflictos entre Estados y la eliminación de este fenómeno radica en tres elementos fundamentales: la democracia, el libre comercio y la seguridad colectiva. Las perspectivas liberales buscan trascender la concepción unitaria del Estado, por lo que se consideran diversas fuerzas al interior de los Estados tales como las burocracias, y los grupos de interés. Estos enfoques también reconocen influencias supranacionales como los organismos internacionales y las empresas transnacionales, las cuales son capaces de construir una interdependencia compleja capaz de evitar las acciones bélicas entre Estados.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> *Ídem.*

<sup>28</sup> *Ídem.*

<sup>29</sup> *Íbidem*, pp. 30-31.

A pesar de la consideración de los actores al interior del Estado, el análisis se limita a la incidencia en la formulación de la política exterior y no se consideran su impacto en la política interna, en la resolución o transformación de algún conflicto. En cuanto a los actores internacionales, se considera, como ya se mencionó, que son capaces de construir una interdependencia que evite el conflicto. Esa es una visión idealista, por no considerar la participación de actores como conflictiva, dejando de lado el interés que estos actores pudieran tener en la perpetuación de algún conflicto. De igual forma que el realismo, no considera el contexto y actores locales como agentes de cambio del contexto internacional.

Por su parte, la sociología histórica, al igual que las perspectivas antes mencionadas, coloca al Estado en el centro del análisis. Desde este enfoque el Estado es considerado una institución de coerción que opera en dos niveles, la interna, es decir la relación Estado-sociedad, y la externa, la relación entre Estados. Para la sociología histórica, como su nombre lo indica, la historia debe ser central como explicación debido a que el devenir histórico de los Estados es distinto.<sup>30</sup> En cuanto a los conflictos armados, éste enfoque considera a la guerra como resultado de cambios económicos, sociales en la creación y consolidación del Estado—nación. Por tal motivo, la violencia estatal es una categoría central para entender el desarrollo histórico del sistema internacional. De igual forma, el tema de la guerra está orientado al conflicto entre Estados.

De acuerdo con Jaime Isla, la Sociología Histórica vincula la situación conflictiva en regiones como Medio Oriente a lo reciente que son los Estados en esa región. Eso deja espacio a la interpretación de que, con el transcurso del tiempo los Estados “jóvenes”, como el caso de los países africanos, llegarán al modelo ideal de Estado democrático liberal europeo; es decir, a un estado más avanzado donde el conflicto entre Estados sea poco probable.

---

<sup>30</sup> *Íbidem*, p.46.

El constructivismo es un enfoque que ha sido ampliamente utilizado para el análisis de conflictos en Relaciones Internacionales. Incluso se han hecho esfuerzos para demostrar que es el marco teórico más apropiado para analizar y estudiar el campo de resolución de conflictos en la disciplina.<sup>31</sup> Este enfoque es estructural y está basado en tres aspectos fundamentalmente:

- a) Los Estados son los actores principales del sistema.
- b) Las estructuras del sistema son más subjetivas que materiales.
- c) Los intereses e identidades de los Estados están condicionados por esa estructura social más que por la naturaleza humana o la política interna.<sup>32</sup>

En ese orden de ideas, Alexander Went, quien es considerado el principal exponente del constructivismo en Relaciones Internacionales, considera que los intereses e identidades de los Estados no son estáticos sino dinámicos, cambian del mismo modo que cambian sus percepciones de acuerdo a las circunstancias de la sociedad internacional.<sup>33</sup> En otras palabras, se encuentran en constante transformación durante la acción, y la forma en que el Estado satisface sus intereses dependerá de cómo se defina o identifique respecto de los otros Estados. En este sentido el constructivismo ayudaría a explicar lo cambiante de las alianzas entre los Estados en diferentes periodos de tiempo. En el caso de la segunda guerra civil sudanesa permitiría analizar los cambios en las relaciones entre Sudán y Estados Unidos y otros actores como Arabia Saudita, Egipto o Israel. Y a pesar que este argumento se enfoca al interés e identidad de los Estados; el análisis se podría llevar a nivel local para tratar de explicar los cambios en las alianzas entre las

---

<sup>31</sup> Javier A. Orso, "Resolución de conflictos en la teoría de Relaciones Internacionales. El aporte del enfoque constructivista", *Integración de Ideas*, vol. IV, abril 2012. El artículo de Javier Orso, el cual constituye el capítulo teórico de su investigación doctoral, tiene como objetivo demostrar que el constructivismo es el marco teórico de Relaciones Internacionales más apropiado para el análisis de resolución de conflictos.

<sup>32</sup> *Íbidem*, p. 113.

<sup>33</sup> Azamiou Barry, *El impacto de los conflictos regionales en el proceso de integración en África*, FCPyS-UNAM, México, 2012, p. 20.

facciones del Movimiento de Liberación y el gobierno sudanés o con actores internacionales.<sup>34</sup>

El constructivismo se enfoca en el rol de las identidades, las ideas, las percepciones, los cuales determinan las acciones de los Estados en su interacción con los otros.<sup>35</sup> En este sentido, las identidades e intereses de los actores no son externos a sus acciones, son parte de la misma. Se puede afirmar que esas ideas y percepciones se materializan en la acción. Por tanto, la estructura del sistema internacional está cimentada en las ideas y no sólo en los recursos materiales.

En cuanto al conflicto armado, la perspectiva constructivista argumenta que la guerra surge cuando existe una pluralidad de normas e identidades compartidas que compiten entre sí en la sociedad internacional. La principal aportación de éste enfoque para analizar la resolución del conflicto es considerar el papel de las ideas, valores e identidades ya que, en África, los elementos socioculturales como la etnia o religión son factores que están presentes en los procesos sociopolíticos. Sin embargo, el hacer de la cultura el centro de la explicación se corre el riesgo de perder de vista los objetivos e intereses materiales.<sup>36</sup> En el caso de esta investigación, se corre el riesgo de llegar a explicaciones superficiales basadas en la lucha de musulmanes contra cristianos o árabes contra negro africanos, dejando de lado los objetivos concretos de los actores como el poder político, acceso a recursos del Estado, recursos estratégicos como el petróleo, acceso a tierras fértiles o al agua. En ese sentido, el constructivismo no permitiría analizar la manera en que las identidades étnicas o religiosas son instrumentalizadas por las élites como herramienta de movilización social para alcanzar sus objetivos políticos.

---

<sup>34</sup> Se debe señalar que el constructivismo no considera lo conflictivo que pueda ser al interior de un Estado tratar de imponer una identidad u homogeneizar a la sociedad bajo una misma identidad. En el caso de Sudán, lo conflictivo que resultó el proceso de identificar al Sudán como un Estado árabe-musulmán.

<sup>35</sup> Azamiou Barry, *El impacto...*, *op. cit.*, p. 21.

<sup>36</sup> Jaime Isla, *op. cit.*, p. 34.

## 1.2 Los conflictos en África: causas y propuesta analítica para su estudio

### 1.2.1 Las causas de los conflictos en África

Las causas de los conflictos en África, a menudo, se pueden rastrear en el periodo colonial y en la consecuente demarcación territorial sin consideración de los aspectos socioculturales de las naciones del continente.<sup>37</sup> En ese sentido, los hechos históricos han demostrado que los Estados africanos difícilmente pueden considerarse como Estados-nación cohesionados; por el contrario, se observa en varios países del continente sus pobladores tienen mayor lealtad al grupo étnico que al Estado. A pesar que desde las independencias los líderes africanos eran conscientes de la artificialidad de las fronteras heredadas de la colonización, las expectativas fueron de consolidar al Estado y posteriormente crear Estados-nación cohesionados; sin embargo, la tensión Estado – nación continúan siendo causa de los principales conflictos en el continente. Aunado a los factores antes mencionados, Alfred Nhema identifica tres principales causas de raíz de los conflictos en el continente africano en la era poscolonial: La ausencia de procesos de democratización; la ausencia del Estado de derecho; y la influencia de actores externos.<sup>38</sup>

Respecto a la ausencia de procesos de democratización, se considera que los conflictos en África podrían ser minimizados en un ambiente de participación e inclusión económica, política y social. Por el contrario, cualquier práctica de exclusión de la población de tal participación fractura el tejido social y crea rivalidad entre el gobierno y sus gobernados, beneficiados-desfavorecidos, incluidos-

---

<sup>37</sup> Alfred Nhema entiende como nación “una entidad de personas que han desarrollado solidaridad con base en valores compartidos, tradiciones e instituciones”. Ver Alfred Nhema, “Introduction. The resolution of African Conflicts” en Alfred Nhema y Paul T. Zeleza, *The resolution of African conflicts. The management of conflict resolution & Post-conflict reconstruction*, OSSREA, Addis Ababa, 2008, p.1.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p.2.

excluidos.<sup>39</sup> En el caso de los países africanos, como también pasa en países latinoamericanos, dónde no siempre hay canales democráticos a través de los cuales los ciudadanos puedan exigir las libertades y derechos básicos que se les han negado; es muy frecuente que éstos tengan que recurrir a otras vías para exigir sus demandas.

Se considera que la ausencia de Estado de derecho es una característica de los sistemas políticos africanos. En otras palabras, la política no está subordinada a la ley en los estados africanos. En ese sentido, Alfred Nhema considera que las elites africanas no son sujetos del Estado de derecho, éstas actúan por encima de la ley.<sup>40</sup> Es preciso subrayar que esto no es exclusivo de los sistemas políticos africanos, las elites políticas y económicas en el mundo tienen una posición privilegiada frente a la ley.

Otra de las principales causas de los conflictos africanos es el rol de actores externos. Durante el periodo de la Guerra Fría, las rivalidades entre Estados Unidos y la URSS alimentaron conflictos en África, tales fueron los casos en Angola, Etiopía, Mozambique y Sudán.<sup>41</sup> Con el fin de la Guerra Fría, las características de los conflictos africanos se han transformado, en gran medida debido al cambio en la importancia estratégica para occidente. Uno de los cambios más notorios en cuanto a los conflictos es su financiamiento. Durante la Guerra Fría las superpotencias o gobiernos bajo su esfera de influencia proveían fondos y armas; con el fin del mundo bipolar, los recursos, como petróleo y diamantes, se han convertido en la fuente de financiamiento tanto para combatientes como para gobiernos que enfrentan guerras civiles. Se pueden citar los casos de Angola, Liberia, Sierra Leona y Sudán.<sup>42</sup>

---

<sup>39</sup> *Ídem.*

<sup>40</sup> *Ídem.*

<sup>41</sup> Ver capítulo 3.

<sup>42</sup> Un estudio del año 2002 reveló que desde 1970 se desataron más de treinta conflictos en el continente que han causado la muerte y desplazamiento de millones de personas. Ver Ricardo René Laremont (ed), *The causes of war and the consequence of Peacekeeping in Africa*, Portsmouth, 2002. Citado por Alfred Nhema, *op.cit.*, p.4.

En cuanto a la resolución de conflictos en África, los debates se han centrado en el rol de actores locales, nacionales e internacionales en la resolución de los mismos y en las estrategias post-conflicto. Mientras hay un consenso generalizado sobre la confianza que deben tener los actores en conflicto en las instituciones y actores que hacen parte del proceso de paz; hay una reciente consideración sobre si el papel de actores externo puede ser más perjudicial que benéfico en los procesos de paz, por lo que se ha considerado que los africanos deben de confiar más en sus propias soluciones de largo plazo y en el rol de iniciativas regionales o subregionales, como Unión Africana (UA) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD).<sup>43</sup> Aunque ésta perspectiva no es “africana” sino producto de los cambios en el sistema internacional de posguerra fría donde la participación de las potencias occidentales está asegurada a través del financiamiento. Al respecto Azamiou Barry apunta: “la africanización de la gestión de conflictos descansa sobre la cooperación técnico-financiera entre las grandes potencias y los países africanos. La voluntad de responsabilizar a las organizaciones regionales africanas en materia de seguridad en el continente tiene como contrapartida un apoyo financiero por parte de la Unión Europea y los socios bilaterales”.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Alfred Nhema, *op. cit.*, p.3.

<sup>44</sup> Azamiou Barry, *El impacto...op. cit.*, p.43.

## 1.2.2 La negociación de la estatalidad: una propuesta analítica para el estudio de los conflictos en África

La negociación de la estatalidad (*negotiating statehood*)<sup>45</sup> es una propuesta analítica desarrollada por Tobias Hagmann<sup>46</sup> y Didier Péclard<sup>47</sup> para analizar las dinámicas de poder que se generan dentro de los Estados africanos. A través de ésta propuesta se busca comprender cómo actores locales, nacionales y transnacionales construyen el Estado a través de constantes procesos de negociación y competencia.

La negociación de la estatalidad es un esfuerzo por construir una perspectiva alternativa al estudio del Estado en África, debido a que los Estados africanos han sido objeto de generalizaciones que los describen como entes problemáticos, lo cual ha derivado en la amplia difusión de categorías como Estado débil, frágil, fallido, colapsado, etc. De acuerdo con Haggman y Péclar, los Estados africanos son calificados como fallidos por lo que no son respecto de los Estados occidentales. En ese mismo sentido, Mbembe señala que el continente africano es frecuentemente mostrado no sólo como primitivo sino como lo que está ausente o no existe dentro de ella.<sup>48</sup> En otras palabras, esas categorías son ejercicios taxonómicos enfocados en describir los procesos que no se desarrollan en la región; por lo que no ayudan a entender las dinámicas que realmente se están llevando a cabo dentro del continente.

---

<sup>45</sup> El concepto original utilizado por los autores es: *negotiating statehood*. En lo sucesivo se utilizará la traducción al español: negociación de la estatalidad

<sup>46</sup> Investigador visitante en el departamento de Ciencia Política en la Universidad de California en Berkeley e investigador asociado al Departamento de Geografía de la Universidad de Zúrich.

<sup>47</sup> Investigador *senior* en la Fundación Suiza para la Paz en Berna y Académico de Ciencia Política en la Universidad de Basilea.

<sup>48</sup> Citado por Martin Doornbos, *Researching african statehood dynamics: negotiability and its limits*, en Tobias Hagmann y Didier Péclard, *Negotiating Statehood: dynamics of power and domination in Africa*, Edit. Wiley-Blackwell, Oxford, 2011, (edición kindle).

Los Estados africanos han estado en el centro de los debates sobre la falla del Estado desde mediados de los años noventa. De acuerdo con el discurso dominante, estos Estados han fallado debido, por un lado, a las políticas impuestas por instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y, por otro, a la propagación y creciente influencia de grupos criminales, el surgimiento de grupos rebeldes, de los denominados “señores de la guerra” y a la institucionalización de la violencia.<sup>49</sup> Gerald B. Helman y Steven R. Ratner son pioneros en utilizar el concepto de Estado fallido. Desde su perspectiva, el concepto hace referencia a aquellos Estados incapaces de mantenerse por sí mismos como miembros de la comunidad internacional. Estados que caen en la violencia y la anarquía poniendo en riesgo a sus ciudadanos y a los países vecinos debido al flujo de refugiados, la inestabilidad política y los conflictos armados.<sup>50</sup>

Otros autores otorgaron características descriptivas al concepto de Estado fallido. En 1996 Jean Marie Gros apuntó que el grado de estatalidad (*statehood*) de un territorio podría ser evaluado respondiendo algunos cuestionamientos y, con base en éstos, determinar el grado de fracaso de los Estados. Las preguntas planteadas por Gros fueron: ¿Existe un territorio internacional reconocido? ¿Hay una organización política con límites sociales que pueden ser fijados? ¿Qué grado de eficacia tiene ese poder político sobre el territorio? ¿Se recaudan impuestos suficientes para cubrir las necesidades mínimas de esa comunidad política? De acuerdo al mayor o menor grado de fracaso, Gros planteó tres posibles escenarios:

- 1) Estados con fronteras internacionales reconocidas pero que al interior existen varios centros territoriales de poder.
- 2) Estados que a pesar de tener una autoridad central, ésta no cubre todo el territorio, es decir existen “zonas liberadas”.

---

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 540.

<sup>50</sup> Gerald Helman y Steven Ratner. “Saving Failed States”, *Foreign Policy*, (originalmente publicado en invierno de 1993), disponible en: <http://foreignpolicy.com/2010/06/15/saving-failed-states/>, fecha de consulta: mayo 2015.

- 3) Estados que cumplen con los requisitos Weberianos de la estatalidad; pero que existen grupos minoritarios que se sienten ajenos a la mayoría.<sup>51</sup>

Derivado de los escenarios anteriores, Gros identificó cinco tipos de Estados fallidos:

- 1) Estado anárquico (*anarchic state*): No existe ningún poder político centralizado.
- 2) Estado fantasma (*phantom state*): Existe autoridad central pero se limita a la capital y sus alrededores.
- 3) Estado anémico (*anemic state*): En éstos, los recursos se dirigen a financiar la guerra contra grupos secesionistas.
- 4) Estado capturado (*captured state*): En éstos, el aparato estatal ha sido apropiado por uno de los grupos étnicos e impiden a los otros el acceso al poder de forma pacífica.
- 5) Estado abortado (*aborted state*): Estados en los que el monopolio de la violencia nunca ha sido ejercido por un único centro de poder.<sup>52</sup>

Por otra parte, como afirma John Emeka los conceptos de fracaso y colapso del Estado son ambiguos, éstos han sido usados indistintamente. Algunos intentos por aclarar conceptualmente los términos haciendo una distinción entre ellos los llevaron a cabo Thüser, Rotberg y Tetzlaff. En 1999, Daniel Thüser consideró impreciso y ambiguo el término *failed states* y los sustituyó por *desintegrated* o *collapsed states*. Sobre estos conceptos hizo una aproximación política, histórica y sociológica. Desde la perspectiva política, consideró que en estos Estados hay una desaparición de la ley, el orden y además una ausencia de cualquier órgano capaz de representar al Estado en el exterior. Desde la visión histórica, apuntó que la era colonial destruyó las estructuras sociales pre coloniales y que en el periodo

---

<sup>51</sup> Juan Ramón Álvarez Cobelas, "La etiqueta como estigmatización: De failed state a rogué state", *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Madrid, 2007, p. 3.

<sup>52</sup> *Ídem*.

poscolonial no hubo un proceso de construcción nacional a cargo de las elites que protagonizaron la independencia. Otro factor histórico que consideró fue el fin de la Guerra Fría, ya que en este periodo se sostenían regímenes por la fuerza sin ninguna base social. Por último, argumentó que había una quiebra del Estado weberiano.<sup>53</sup>

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos colocaron en la agenda de seguridad internacional a los Estados calificados como fallidos, la mayoría ubicados en Medio Oriente y África. La consecuencia geopolítica de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington ha sido la transformación de la estructura geopolítica internacional creada a principios de la década de los noventa tras el colapso del sistema soviético. Estructura caracterizada por un dominio económico y militar estadounidense. Aunque según William Pfaff, la dominación estadounidense no causó inquietud alguna entre el resto de las principales naciones, ya que se consideraba que Estados Unidos era un país en quien se podía confiar, e incluso un guardián responsable del orden mundial.<sup>54</sup> Los acontecimientos del 11 de septiembre transformaron todo aquello. Los Estados Unidos pasaron a centrarse en la llamada lucha contra el terrorismo; la cual significó una guerra contra el régimen talibán en Afganistán y una acción militar “de carácter preventivo” e incluso unilateral contra Irak, con el peligro latente de llevar a cabo acciones similares contra otros Estados incluidos en la lista de países que apoyaban a grupos de terroristas. De esta manera, la debilidad estatal pasó de ser una preocupación humanitaria a una amenaza para el orden mundial y la seguridad estadounidense. A partir de entonces, los estados frágiles no sólo se consideraron una amenaza para sus ciudadanos y los países vecinos sino para la comunidad internacional en general.<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> *Ídem.*

<sup>54</sup> William Pfaff, el “11S y el orden mundial”, en *Irak, 15 años*, Política Exterior, especial marzo 2018, p.11.

<sup>55</sup> José Fernando Flores Ruíz, “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”, *Revista Derecho del Estado*, n.º 27, julio-diciembre del 2011, p. 196, disponible en: <http://www.revistasconstitucionales.unam.mx/pdf/2/art/art8.pdf>, fecha de consulta: mayo 2015.

En ese contexto, Robert Rotberg realizó una tipología y clasificó a los estados como: fuerte, débil, fracasado o colapsado. El Estado fallido se encuentra entre el fracasado y el colapsado. Desde la perspectiva de Rotberg, el Estado está diseñado para proveer a sus ciudadanos de un conjunto de bienes políticos como: infraestructura, sistema financiero y fiscal, seguridad, sistema jurídico y judicial, libertades políticas, derechos económicos, sociales y culturales. Por lo tanto, el Estado falla o fracasa cuando incumple en dichos bienes políticos. En palabras de Rotberg “el Estado fallido no tiene la capacidad o voluntad para desempeñar las funciones que le competen”.<sup>56</sup>

Uno de los supuestos de Rotberg es que el Estado moderno occidental es una condición dada e incuestionable. Argumenta tres tesis; la primera, la falla es producto de la acción del hombre, es decir, es resultado de las acciones de los tomadores de decisiones; la segunda, la falla se puede evitar y también revertir; y por último, que la intervención internacional es legítima, dado que en un mundo interconectado, estos Estado no pueden aislarse del sistema internacional.<sup>57</sup> Es preciso mencionar que este autor no considera el fracaso del Estado como un proceso progresivo automático, ya que se puede detener en cualquier etapa mediante la buena gobernabilidad.

Rotberg construyó una jerarquía de bienes políticos para distinguir a los Estado fuertes de los débiles y a éstos de los fallidos y de los colapsados. La lista la encabeza la seguridad, en particular la humana, la provisión del orden público, la participación política (libre y abierta), atención médica, instalaciones educativas e infraestructuras. Con base en esta metodología determinó que los Estados fallidos están caracterizados por la violencia; pero no es la intensidad de la misma lo que los identifica como fallidos, sino su presencia en largos periodos de tiempo como

---

<sup>56</sup> Citado por John Zapata Callejas, “La teoría del Estado fallido: entre aproximaciones y disensos”, *Revista de Relaciones Internacionales, estrategia y seguridad*, vol. 9, núm.1, enero-junio 2014, Bogotá, p. 91.

<sup>57</sup> *Ídem*.

resultado del constante debilitamiento del Estado, además del deterioro, destrucción o inexistencia de infraestructuras.<sup>58</sup>

Por su parte, Rainer Tetzlaff, considera el fracaso del Estado como un proceso multidimensional de largo plazo en el cual el colapso es el punto final. Al respecto, Rotberg y Tetzlaff coinciden en considerar el colapso del Estado como la etapa final de un proceso de decadencia institucional y funcional que se origina con la vulnerabilidad de Estado, que avanza a la etapa de debilidad, en proceso de fracaso y posteriormente al fracaso antes de llegar a la etapa del colapso.<sup>59</sup> Tetzlaff identificó dos dimensiones del fracaso del Estado: 1) la pérdida de la legitimidad y degradación de la autoridad del Estado debido a la inconformidad de los ciudadanos que lo perciben como incapaz o represor; y 2) el mal funcionamiento de las instituciones del Estado, que lleva al gobierno a ser irrelevante para sus ciudadanos.

Como se puede observar, a pesar de los matices entre los distintos autores, todos consideran al Estado un conjunto de instituciones que deben cumplir ciertas funciones básicas. Por lo tanto, los Estados son frágiles cuando dichas instituciones no tienen la capacidad o la voluntad política de cumplir funciones como reducción de la pobreza, construcción de infraestructura, impulsar el desarrollo, monopolizar la violencia y salvaguardar la seguridad así como garantizar los derechos humanos de su población.

Desde la perspectiva de la “negociación de la estatalidad”, la visión del Estado fallido es limitada en cuanto al análisis de cómo se construye y re construye el Estado en África. Contexto en el que las dinámicas sociales, políticas y culturales no se desarrollan únicamente en el seno de las instituciones político-burocráticas. Un ejemplo de lo antes mencionado es Puntlandia. Ésta región cuenta con estructuras organizacionales que regulan todos los aspectos de la vida de sus

---

<sup>58</sup> John Emeka Akude, *Fracaso y colapso del Estado africano: el ejemplo de Nigeria*, FRIDE, Madrid, octubre, 2007, pp.2-3.

<sup>59</sup> *Ídem*.

pobladores, a pesar de no ser reconocida como un Estado; pero, no por ello, se vive en un vacío de poder.<sup>60</sup>

El enfoque de “negociación de la estatalidad” rebasa el limitado análisis de las instituciones formales, enfocando la atención hacia las estrategias y esfuerzos que los distintos actores realizan a nivel local, nacional e internacional para organizar y negociar la autoridad pública en los distintos contextos africanos. Para entender la esencia de esta propuesta es necesario aclarar los dos conceptos centrales: negociación (*negotiating*) y estatalidad (*statehood*). En su conjunto, la frase hace referencia a la construcción del estado<sup>61</sup> como un proceso dinámico, no terminado (continuo), el cual es motivado por continuas relaciones de poder y autoridad. El concepto “negociación” otorga ese carácter dinámico, competitivo y conflictivo al proceso de construcción del Estado en África. Mientras que la estatalidad expresa la idea de que “los Estados no sólo son un conjunto de instituciones políticas (gobierno, parlamento, ejército, educación, sistema de salud, etc.) sino que también es, principalmente, un proceso histórico en constante cambio. En el cual hay una constante tensión entre el Estado como “imagen”, o conjunto de normas, y el Estado como prácticas diarias de poder y gobernanza”.<sup>62</sup>

Hagmann y Péclard parten de una premisa básica: es erróneo pensar que todos los Estados convergerán en un modelo de democracia liberal occidental. Es decir, tratan de romper con las premisas del Estado que lo conceptualizan como la unidad que monopoliza la violencia física, constituido por un aparato autónomo, que encarna la soberanía social, y que es una entidad espacial y territorialmente

---

<sup>60</sup> Martin Doornbos, ¿Cuándo un Estado es un Estado? Explorando Puntlandia, Somalia, en *Relaciones Internacionales*, núm. 18, octubre 2001, GERI-UAM, p.174.

<sup>61</sup> Por construcción del Estado debe entenderse “un proceso continuo endógeno resultado de una compleja, y a veces caótica y violenta interrelación entre dinámicas sociales e históricas de largo plazo y de estrategias de actores locales y externos encaminadas a desarrollar un aparato de control”. Ver Didiér Péclard, *State-buiding, legitimacy, and development in fragile context*, National Centre of Competence in Research North-South, No. 8, agosto, 2012, p.1.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p.2.

coherente. Los autores proponen cuatro criterios básicos para el análisis de la construcción del Estado y la negociación de la autoridad en África:

- 1) Se deben considerar los procesos sociohistóricos para entender la formación estatal en África y sus dinámicas.<sup>63</sup>
- 2) Los Estados en África no son externos a la sociedad, por lo que la autoridad y el poder están arraigados en las fuerzas sociales.<sup>64 65</sup>
- 3) El Estado poscolonial en el continente africano no sólo está constituido por burocracias, los políticos y sus instituciones.<sup>66</sup>
- 4) Se debe entender que la legitimidad de la coerción física y el poder político trascienden las instituciones formales.<sup>67</sup>

A través del enfoque se trata de interpretar las condiciones complejas que se desarrollan dentro de los Estados africanos considerando las fuerzas sociales dentro de él; pero también, aquellas a nivel transnacional que influyen en la construcción del Estado. Se explora: quiénes (actores), cómo (recursos), dónde

---

<sup>63</sup> Estos procesos son: el pre-colonial, colonial y poscolonial.

<sup>64</sup> En esta investigación se considera que los Estados no son externos a sus sociedades en ninguna región, se constituyen mutuamente. Es decir el Estado y su sociedad son el resultado de una continuación relación.

<sup>65</sup> Los autores proponen abandonar el enfoque de los actores formales y las instituciones por uno sociológico de múltiples polos de poder. En este sentido, la investigación no aborda el proceso de separación de la región sur centrandolo en los actores formales como el gobierno de Sudán; sino que se enfoca en fuerzas no estatales, que incluso estuvieron fuera de la legalidad estatal, como el *SPLM/A*. Además que este actor no se considera como un bloque monolítico coherente, por ello se consideraran las distintas facciones y los objetivos de cada una de ellas. También en el análisis se consideran los actores externos que tal es su implicación en el proceso que forman parte de las dinámicas de estatalidad en Sudán.

<sup>66</sup> Este argumento está relacionado con el anterior, en la presente investigación se considera al estado sudanés no sólo al gobierno de Jartum y sus instituciones sino todas las fuerzas y actores que interactúan dentro del mismo. Cabe mencionar que las fuerzas y actores incluso pueden ser "externos", pero influir en las dinámicas que se desarrollan al interior del Estado. Por ejemplo, en ciertos contextos conflictivos en el continente africano es común que la sociedad interactúe con organizaciones extranjeras gubernamentales o no gubernamentales de ayuda humanitaria o de otra índole que representan cierta autoridad por las actividades que llevan a cabo en el terreno.

<sup>67</sup> Según los autores la construcción del Estado se convierte en un proceso de legitimidades básicas. Es decir, quién o quiénes representan la autoridad en cierto contexto y usan la coerción o violencia con la legitimidad de la sociedad.

(arenas de negociación), y qué está en disputa (objetos de negociación). Los cuatro principales supuestos que los autores proponen para la agenda de investigación de este enfoque son:

- 1) El concepto “negociación” se refiere a la condición dinámica de la construcción del Estado. Es decir, el Estado no está dado de una vez y para siempre. Existe una interacción constante entre el poder institucional y las distintas fuerzas sociales al interior y al exterior del Estado.
- 2) Entender la relación Estado-sociedad considerando las diversas estrategias mediante las cuales los actores compiten y cómo se relacionan con otro tipo de poder.<sup>68</sup>
- 3) Considerar que la naturaleza competitiva del Estado y sus inherentes interacciones son conflictivas.<sup>69</sup>
- 4) No se debe reducir al Estado a un conjunto de atributos funcionales jurídicos. El objetivo del enfoque no es clasificar o medir los Estados africanos sino comprender las transformaciones de la estatalidad mediante las distintas fuerzas que compiten por autoridad y poder. Comprender cómo poderes no estatales se acoplan o no en el Estado existente.

Los actores son una de las categorías centrales del enfoque y, el análisis de éstos no se limita a los actores formales; se considera dentro del análisis a todos los actores que participan de la negociación de la estatalidad, sean formales o informales, legales e ilegales. De esta categoría, se desprenden, otras importantes

---

<sup>68</sup> En el caso que ocupa este trabajo, entender cómo los diversos actores se relacionaban entre ellos, con el Gobierno de Sudán (GS), con actores regionales como los países vecinos, con potencias extra regionales y ONGs.

<sup>69</sup> En cada caso el nivel de conflicto es diferente. En Sudán las interacciones conflictivas fueron evidentes durante toda la segunda mitad del siglo XX ya que dichas interacciones terminaron en guerras civiles. También hay que considerar que la negociación no se produce entre partes igualitarias o de manera incluyente. Durante la segunda guerra civil, no dispusieron de los mismos recursos para competir el GS, el SPLM/A o cualquier otro grupo armado en Sudán. En cuanto al carácter excluyente del proceso, se tiene que considerar que no todo el mundo toma parte en las negociaciones. Por ejemplo, el Acuerdo Amplio de Paz de 2005 se firmó entre el GS y el SPLM/A excluyendo otros grupos armados de la región y del país.

como los recursos, los repertorios, y las mesas y arenas de negociación. De acuerdo con la metodología propuesta, se deben tomar en cuenta los recursos y los repertorios con los que cuentan los actores. Los recursos pueden ser activos tangibles e intangibles, capacidades burocráticas, capacidad de organización, control sobre la violencia, redes locales o internacionales, alianzas políticas y acceso a los recursos del Estado.

Cabe mencionar que los recursos y su importancia también varían a través del tiempo, el espacio y los contextos políticos. Por eso se debe tener en cuenta el periodo de tiempo que se aborda y su contexto. Por ejemplo, los recursos con los que contaba el *SPLM/A* al inicio de la segunda guerra civil no eran los mismo a los que disponían cuando se firmó el Acuerdo de Amplio de Paz en 2005; los recursos del gobierno sudanés cambiaron desde el descubrimiento de yacimientos de petróleo en el país. También es preciso considerar que los recursos están distribuidos de manera desigual entre los distintos actores; esto da cuenta de la capacidad de alguno de ellos para dominar a otros.

Por último, los repertorios son las herramientas simbólicas que utilizan los actores para dar significado a sus acciones y conseguir apoyo popular o respaldo internacional. Son las referencias que los actores hacen, por ejemplo, a los derechos humanos, a la democracia, nacionalismo, discursos antioccidentales, a pertenencias étnicas, identidades religiosas o culturales.

Hasta este punto se ha tratado de aclarar la esencia del enfoque; pero ¿dónde se pueden observar los procesos de negociación? Para responder a la pregunta los autores proponen dos categorías: las arenas y las mesas de negociación. Las arenas de negociación son las esferas o espacios donde los distintos actores se enfrentan, se identifican en la medida en que conocemos en las esferas donde se lleva a cabo relaciones conflictivas entre los actores contendientes y se caracterizan por las dinámicas espacio-temporal. En el caso de ésta investigación las arenas de negociación son esos espacios donde se desarrollan las

dinámicas de poder entre los distintos actores como se esquematiza en la siguiente tabla:

**Tabla 1. Arenas y objetos de negociación en Sudán**

<b><i>Arena de Negociación</i></b>	<b><i>Objeto de negociación</i></b>
Política	Reforma del Estado Sudanés Autonomía Autodeterminación
Económica	Distribución de la riqueza Desarrollo económico
Sociocultural	Derechos culturales (libertad de culto, idioma) Estado y religión

Fuente: Elaboración propia

Para distinguir entre lo formal/reconocido y lo no formal/no reconocido, los autores proponen la categoría: mesa de negociación. Éstas son los escenarios formales donde conteniendo actores sociales deciden aspectos de la estatalidad durante un periodo de tiempo determinado. Durante el periodo de estudio se llevaron a cabo varias mesas de negociación que terminaron en la firma del Acuerdo Amplio de Paz (CPA). La misma firma del Acuerdo constituyó varias mesas de negociación entre los años 2002-2005. Mientras las mesas de negociación representan los lugares formales donde se deciden los temas seleccionados; las arenas de negociación representan los espacios en el que se llevan a cabo las confrontaciones de poder y autoridad.

En resumen, con la propuesta se busca argumentar que los procesos de construcción del Estado son dinámicos e indefinidos en Sudán.<sup>70</sup> Desde esta

<sup>70</sup> En Sudán del Sur el contexto político demuestra el carácter dinámico y conflictivo de la negociación de la estatalidad. En ese sentido, la independencia política del sur de Sudán no se debe observar como la resolución del conflicto; sino como la transformación del mismo.

perspectiva, es factible abordar el objeto de estudio de la presente investigación dados los supuestos que propone como considerar la negociación de la estatalidad por sus dinámicas conflictiva y competitiva. Además que considera a las fuerzas sociales dentro y fuera del Estado como agentes de cambio y transformación y que a pesar de ser un enfoque que se centra en la “estatalidad”, trasciende el aspecto estatocéntrico jurídico formal. El enfoque permitirá dirigir la atención a dimensiones como la identidad política e identificar los tipos de pertenencia de los diferentes actores, así como las dinámicas de inclusión-exclusión derivadas de dichas pertenencias. Permitirá analizar las estructuras de autoridad para identificar los poderes que fueron negociados o exigidos a nivel local (autonomía) o nacional (descentralización). Por último, la dimensión de la lucha por los recursos, permitirá identificar cuales estuvieron en competencia entre los actores locales e internacionales.

En los siguientes capítulos se hará continua referencia a las categorías mencionadas en este apartado con la finalidad de dar una explicación del proceso de separación de la región sur de Sudán sustentada en los supuestos de la propuesta metodológica.

### **1.3 La negociación de la estatalidad en el Estado poscolonial africano**

Ha sido muy difundido que el Estado africano es un legado colonial.<sup>71</sup> En éste apartado se trazan algunas generalidades que comparten los Estados africanos respecto a las instituciones políticas que se formaron dentro de sus territorios, la manera en que se relacionan con los diversos grupos nacionales al interior y la forma en que se accede al poder político. El objetivo será aterrizar esas

---

<sup>71</sup> Fabien Adonon señala que “la Conferencia de Berlín legó a África una pieza despedazada que cuenta con más de cincuenta trozos de todos los tamaños, color y sabor”. Ver Fabien Adonon, “Introducción”, *op.cit.*, p. 10.

generalidades en el caso sudanés y explicar en capítulos subsecuentes las implicaciones del proceso de construcción del Estado poscolonial sudanés en la segunda guerra civil y en el proceso de paz.

Al finalizar el periodo colonial en África las múltiples comunidades descentralizadas y organizadas en regiones quedaron agrupadas en Estados delimitados territorialmente con fronteras según la idea e intereses de los colonizadores europeos. Dichos intereses agruparon y yuxtapusieron a grupos étnicos con trayectorias históricas distintas o con relaciones históricas conflictivas; del mismo modo dividió aquellos que compartían un origen común.<sup>72</sup> Estos Estados y sus instituciones políticas y económicas se implantaron sobre estructuras sociales preexistentes, por lo que la conformación del Estado en el continente africano se entiende, en esta investigación, como un legado político institucional.

El colonizador europeo instauró en sus colonias africanas un aparato político económico que posteriormente en la época de independencia los líderes africanos preservaron con la finalidad de construir Estados-nación con instituciones de corte occidental. La creación de los Estados africanos fue un proceso errado en términos geográficos, sociales y políticos. Geográficamente las sociedades, reinos e imperios estaban establecidos en una lógica de Este-Oeste; los colonizadores de acuerdo con sus intereses siguieron una lógica vertical, de sur a norte, para la delimitación territorial de sus posesiones. En el ámbito social, como se señaló, agruparon o dividieron grupos étnicos independientemente del pasado histórico de cada uno de ellos. En la esfera política, bifurcaron y pervirtieron estructuras de organización preexistentes. Para los múltiples grupos étnicos en África que no tenían una trayectoria histórica común, el Estado poscolonial significó un desafío de cohabitación y coexistencia en dos niveles. Primero, la relación entre los distintos grupos étnicos, y segundo, entre éstos y el Estado.

---

<sup>72</sup> Por ejemplo, en Etiopía y Sudán se encuentran poblaciones de origen Nuer y Nuak. La relación entre estos dos grupos ha sido conflictiva desde hace varias décadas sobre todo en la región de Gambella, Etiopía.

El contexto anterior se vuelve crítico cuando el Estado se convierte en una herramienta de poder y mantenimiento de privilegios y recursos de un grupo étnico. Es decir: de la dominación de una minoría sobre una mayoría y de desarrollo económico desigual.<sup>73</sup> De lo anterior se derivan las relaciones centro-periferia o dicho de otra manera, las relaciones entre gobierno central y las distintas regiones periféricas. En el caso de Sudán antes de la separación del sur, esta estructura se podía identificar en la relación del gobierno central de Jartum y las regiones sur o Darfur, en dicha relación se puede constatar el desarrollo desigual entre la región central y las periféricas.

Yarisse Zoctizoum considera que uno de los procesos intrínsecos del Estado poscolonial africano es la reproducción étnica, derivado de las prácticas económicas, políticas, culturales y administrativas desarrolladas durante el periodo colonial. Dicho proceso está inmerso en las diversas esferas del Estado poscolonial.<sup>74</sup> El autor define la reproducción étnica de la siguiente manera:

Primero, el proceso espontaneo o no, de destrucción y conservación de las etnias, que es al mismo tiempo un proceso dinámico de diferenciación de clases y capas sociales llamadas sociedad moderna, es decir, mercantil, capitalista o sus variables socialistas. Por otro lado, se trata de saber cómo administra el Estado ese proceso, como acelera, frena o enmascara la continuidad y la transformación de las etnias.

Una de las esferas donde se reproduce este proceso es en la tenencia de la tierra. Las sociedades africanas eran campesinas, por lo tanto la relación con la tierra es fundamental, y las estructuras de poder que regulaban la vida de la comunidad tanto al interior como al exterior no tenían, salvo excepciones, una base territorial. Las relaciones étnicas entre grupos del mismo linaje recaían en los

---

<sup>73</sup> Mbuyi Kabunda Badi, "Relaciones entre Estados y grupos étnicos en África", en Mbuyi Kabunda Badi y Carlo A. Caranci, Estado, poder y nación en África, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005, p. 36.

<sup>74</sup> Yarisse Zoctizoum, *África: problemas y perspectivas*, El Colegio de México, 1ª edición, México, 1992, p.57.

hombres no en la tierra. Por lo tanto, la tierra era flexible en función del linaje. Los límites eran cambiantes; la delimitación fronteriza rompió con esta dinámica en la mayor parte del continente. La relación esencial con la tierra no está basada en una unión dada de una vez, como la propiedad privada. Lo esencial es cultivar la tierra no poseerla. Durante la colonia las tierras se reasignaron, a través de los jefes, de acuerdo a un territorio étnico determinado.

En palabras de Louis Valentin Mballa se trata de la crisis del principio de territorialidad. Antes del periodo colonial, en el continente africano coexistían diversos modos para administrar el territorio. La tierra era una modalidad sagrada y era el marco determinante de la identidad cultural, del mismo modo constituía un marco de referencia mítica que diferenciaba grupos étnicos, clanes y familias. Los colonizadores europeos llevaron a África el principio de territorialidad que sirvió de herramienta para la administración colonial y posteriormente fue la base para la construcción de los Estados africanos. Dicho principio supone que el poder político no solo se ejerce a través del control de las personas, sino por medio del control del territorio. Por tanto, el territorio adquiere una dimensión instrumental, se trata de un medio para definir, delimitar y encajonar a las comunidades. En este sentido, las poblaciones africanas, a partir de la colonización, fueron encajonadas dentro de territorios que no respondían a sus necesidades socioeconómicas, sino a los intereses del administrador colonial.<sup>75</sup>

Bajo la lógica del principio de territorialidad, los colonizadores europeos promovieron la segmentación, ruptura y división entre los grupos étnicos con el objetivo de controlarlos. Es así que el elemento étnico-tribal surge como elemento determinante de identidad, creando conciencia de diferenciación en su sentido negativo, lo cual resultó fatal para las poblaciones y Estados poscoloniales.<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> Louis Valentin Mballa, "La Organización de la Unidad Africana (OUA) frente a la realidad de un "Estados africano" improvisado", en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coord.), *Organización de la Unidad Africana-Unión Africana. 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2016, pp.24-27.

<sup>76</sup> *Ídem*.

La relación Estado-religión desde la época colonial fue estrecha. Cada grupo o varios grupos adoptaban una religión ya fuera católica, cristiana, musulmana o protestante. En consecuencia estos grupos interiorizaban las contradicciones entre las distintas religiones. Por tanto las diferencias entre la religión islámica y las otras se convertían en diferencias étnicas.<sup>77</sup> Los Estados africanos heredaron estas dinámicas, y la religión se convirtió en un medio para reforzar las divisiones o jerarquías. El contexto se tensa cuando una de las religiones se convierte en la religión del Estado, y atenta contra la libertad de culto del resto de la población. Es preciso mencionar, las dinámicas políticas han rebasado la frontera étnica y religiosa, por lo que las alianzas políticas se desarrollan con base a los intereses políticos. Esto se puede observar continuamente en el contexto político en Sudán del Sur.

La administración colonial hizo funcionarios a los jefes y jerarquizó las etnias, como se revisa en el apartado sobre el periodo del Condominio anglo-egipcio en Sudán. Cabe mencionar que esta forma de gobierno no fue exclusiva de los británicos. No solo ciertas etnias eran más cercanas a la administración, sino que desarrolló la hegemonía de una de ellas designando al jefe de alguna como jefe regional, incluyendo etnias diferentes. En el Estado poscolonial esa hegemonía se tradujo en acceso al poder político y recursos. De acuerdo con Peter Anyang' Nyong'o el proceso de construcción del Estado poscolonial no estuvo ligado al conjunto de la nación; y la incidencia de elementos "pre capitalistas" como la etnicidad, formas tradicionales de producción no permitieron la conformación de una sociedad civil capaz de hacer contrapeso a la élite política.<sup>78</sup>

Para englobar lo revisado se enlistan siete elementos que Alex Thompson considera son el legado colonial en los Estados poscoloniales africanos:

---

<sup>77</sup> Yarisse Zoctizoum, *op.cit.*, p.63.

<sup>78</sup> Peter Anyang' Nyong'o (comp.), *Estado y sociedad en el África actual*, COLMEX, México, 1989.

- 1) Incorporación de África dentro del sistema de la estructura estatal moderna internacional.
- 2) Imposición de fronteras arbitrarias
- 3) Reforzamiento de un Estado no hegemónico (en el sentido de no tener la capacidad de controlar y administrar la totalidad del territorio)
- 4) Débil vínculo entre Estado y sociedad
- 5) Promoción de una élite estatal
- 6) Construcción de economías principalmente exportadoras (en la mayoría de los casos concentradas en uno o dos productos)
- 7) Ausencia de instituciones políticas fuertes.<sup>79</sup>

#### **1.4 La región sur en la construcción del Estado Sudanés**

La revisión de la construcción de Sudán como Estado brinda una perspectiva histórica de los procesos políticos y sociales de inclusión / exclusión que llevaron a la región sur a la independencia bajo el liderazgo del Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (*Sudan People's Liberation Movement, SPLM*, por su siglas en inglés) en el año 2011.<sup>80</sup>

Los antecedentes de la formación del sur como región se pueden encontrar en la invasión turco-egipcia<sup>81</sup> de 1821; aunque su concepción como identidad político-territorial data de la década de 1940. Antes del régimen turco-egipcio existieron

---

<sup>79</sup> Alex Thompson, *An introduction to African Politics*, Routledge, 2010, pp.291.

<sup>80</sup> En lo sucesivo las siglas SPLM/A harán referencia tanto al movimiento político, SPLM, como a su brazo armado: el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (*Sudan People's Liberation Army, SPLA*, por sus siglas en inglés).

<sup>81</sup> Se denominará este periodo de la historia de Sudán como régimen turco-egipcio debido a que los sudaneses identificaron a los gobernantes como turcos ya que esa era la lengua hablada entre los administradores. Además que este periodo es conocido en Sudán como: *al-Turkiyya al-Sabiqa* (la antigua forma de gobierno turco). Ver Kim Searcy, *The formation of the sudanes mahdist state*, Edit. Brill, Leiden, 2011, p.20.

reinos y sultanatos desarrollados y organizados tanto al interior como entre ellos, en la región que los geógrafos musulmanes llamaron *Bilad al-Sudan* (tierra de los negros), que después se conocería como Sudán. En el momento de la conquista turco-egipcia de Sudán, sin considerar los reinos nubios que se habían desarrollado a lo largo del Nilo entre la primera y la sexta catarata, existían al menos cuatro estados estructurados y organizados: 1) El sultanato Funj; 2) El sultanato Fur; 3) el reino Azande; y el reino Shilluk.

El régimen turco-egipcio (1821-1881) marcó la historia del Sudán moderno. Durante dicho periodo se pueden encontrar las raíces de la relación antagónica entre los pobladores del norte y los del sur debido a la intensificación de la explotación de los recursos naturales y el comercio de esclavos provenientes de las provincias ubicadas al sur.<sup>82</sup> En ese sentido, Shuqayr sostiene que la principal motivación de la conquista de Sudán fue la explotación económica.<sup>83</sup> El comercio de esclavos y la explotación de recursos continuó durante el gobierno mahdista (1881-1898); pero quizá la importancia del periodo sea que se sentaron las bases del proyecto político árabe-musulmán de los diferentes gobiernos del Sudán moderno. Durante el periodo mahdista se conformó un movimiento islámico político con la consecuente formación de una dinastía política cuyos descendientes crearon el partido político UMMA (1945), el cual ganaría las elecciones en 1966 y 1986 poniendo a Sadiq al-Mahdi, nieto del *Mahdi*, dos veces en el poder. Los sucesores del *Mahdi* continuaron el proyecto político de islamizar y arabizar el Estado sudanés. También en ese periodo se puede rastrear el uso de milicias tribales por parte del gobierno sudanés.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> Se estima que el comercio de esclavos provenientes de las poblaciones del sur prácticamente despobló algunas áreas durante el siglo XIX. Se calcula que anualmente fueron comercializadas unas 30 mil personas en las poblaciones no musulmanas del sur de Sudán. Ver Andrews S. Natsios, *Sudan, South Sudan and Darfur. What everyone needs to know*. Oxford University Press, Nueva York, 2012, p. 18.

<sup>83</sup> Shuqayr Na'um, citado por Kim Searcy, *op. cit.*, p.19.

<sup>84</sup> Andrews S. Natsios, *op. cit.*, p. 21 y 26.

Después de la caída del gobierno mahdista, la administración de las provincias sudanesas fue un tema de debate entre ingleses y egipcios. La opinión británica estaba convencida que el mahdismo fue una respuesta al gobierno opresor egipcio por lo que no estaban dispuestos a conceder la incorporación de esas provincias a Egipto. La alternativa era administrar directamente Sudán como colonia inglesa; pero esto también resultó problemático por las reclamaciones egipcias sobre dicho territorio. Ese escenario llevó a considerar una forma “hibrida” de gobierno que respondiera tanto a los reclamos egipcios como a los intereses británicos. La forma alternativa de administración se construyó durante las convenciones anglo-egipcias de 1899, cuyo resultado fue posteriormente conocido como Acuerdo de Condominio. Con base en el Acuerdo, la designación del gobernador general de Sudán sería decretado por el *Khedive* pero con la aprobación del gobierno británico. El Acuerdo aseguró la autonomía del gobernador general, pero la designación fue asegurada por los británicos.<sup>85</sup> La autoridad civil y militar en Sudán fue revestida por el gobernador-general. En un primer momento la clase política egipcia estuvo conforme con el estatuto de condominio; aunque después se tornaría un tema de confrontación con los británicos.

Durante el condominio anglo-egipcio el norte y el sur de Sudán fueron administrados de manera separada. Al inicio la prioridad de la nueva administración fue eliminar los remanentes de la resistencia mahdista y delimitar el territorio gobernado.<sup>86</sup> Para administrar las provincias, cada una contaba con un gobernador (*mudir*) responsable ante el gobernador general. Cada distrito provincial tenía un inspector británico (*mufattish*)<sup>87</sup> y cada sub distrito tenía un administrador

---

<sup>85</sup> Todos los gobernadores generales desde 1899 fueron ingleses. *Cfr* P.M. Holt y M.W. Daly, *op. cit.*, p. 86.

<sup>86</sup> En 1899, la cuenca del Nilo y del Congo fue aceptada como línea divisoria entre el dominio francés y el británico; las fronteras con Eritrea se fijaron entre 1898 y 1902; y las fronteras con el Estado libre del Congo fueron delimitadas en 1913. Al interior, el país también fue dividido en provincias las cuales fueron cambiando a través del tiempo.

<sup>87</sup> Después de 1922 los inspectores fueron nombrados comisionados de distrito.

denominado *mamur*. En la administración los puestos más altos los ocuparon los británicos y los más bajos fueron designados para egipcios y sudaneses.<sup>88</sup>

La administración británica se puede dividir en dos etapas de acuerdo a la forma de administración que se llevó a cabo en los territorios. Una primera etapa se caracterizó por el gobierno directo desde la instauración del condominio hasta el final de la Primera Guerra Mundial. Bajo la administración de gobierno directo los administradores fueron oficiales militares. El inicio de la Primera Guerra Mundial tuvo consecuencias en la administración en Sudán debido a los intereses estratégicos de los británicos. Lo primero que consideraron los británicos fue remover la influencia y presencia egipcia en Sudán. Comenzaron a transformar el sistema administrativo reemplazando a todo el personal egipcio por personal sudanés proveniente de una naciente clase educada sudanesa. El sistema administrativo referido se conoció como gobierno indirecto.<sup>89</sup> El establecimiento del Gobierno Indirecto tuvo un impacto importante en la construcción de identidades políticas y en la relación entre las distintas regiones.

Los británicos buscaron limitar la expansión del islam en el sur. Por tal motivo, la junta de gobernadores del sur propuso (1922) dejar la administración en manos nativas; pero bajo supervisión británica. Este sistema fue artificial porque no estaba basado en raíces históricas y culturales, las etnias mayoritarias (Dinka, Nuer, Shilluk) tenían una organización jerárquica histórica; pero los británicos consideraron que no respondía a sus intereses, por eso impusieron a jefes a través de los cuales pudieran gobernar.<sup>90</sup> De esta manera el sur fue clasificado como: distritos cerrados.<sup>91</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol consideran que en realidad el papel que tuvieron las políticas británicas en la creación de una región sur suele exagerarse; ya que desde su perspectiva, dichas políticas no fueron efectivamente

---

<sup>88</sup> P.M. Holt y M.W. Daly, *op. cit.*, p. 88.

<sup>89</sup> En dicho sistema las funciones administrativas y judiciales recaían en cerca de 300 autoridades tradicionales.

<sup>90</sup> Andrews S. Natsios, *op. cit.*, p. 32.

<sup>91</sup> P.M. Holt y M.W. Daly, *op. cit.*, p.96.

aplicadas.<sup>92</sup> Por otro lado, Christopher Zambakari argumenta que la política de “distrito cerrado” llevó a las dos regiones a desarrollarse como dos países diferentes y el “gobierno indirecto” fue una táctica decisiva para la creación de federaciones étnicas con autoridades nativas asociadas a la administración británica.<sup>93</sup>

Desde la perspectiva de Zambakari, el gobierno indirecto explica la organización del poder tanto en África poscolonial, como en Sudán en particular. Este tipo de administración creó la “tribu” como mecanismo administrativo que permitió a una minoría gobernar sobre una mayoría. En Sudán, los británicos segmentaron varios grupos en distintas tribus con territorios tribales definidos. Esto no significa que los británicos hayan introducido la etnicidad en la sociedad africana, sino que clasificaron y dividieron a los grupos étnicos existentes creando y exacerbando diferencias entre los mismos.<sup>94</sup> La administración no se basó en la localidad, sino en el grupo étnico. Como se apuntó, la pertenencia a un grupo étnico se politizó convirtiéndose en herramienta administrativa lo que originó la exclusión de unos grupos y el privilegio de otros.

En síntesis, el gobierno colonial británico se caracterizó por:

- 1) Los “nativos” africanos fueron súbditos de los líderes tribales;
- 2) Los líderes tribales, respaldados por el uso de la fuerza de la administración colonial, gobernaban con una mezcla de coerción autoritaria y patrocinio;
- 3) Los jefes (en conjunto con la administración) asignaban los puestos gubernamentales, las tierras, las exenciones de impuestos, etc;
- 4) El sistema operaba de manera distinta en la ciudad y en el campo;

---

<sup>92</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p.9.

<sup>93</sup> Christopher Zambakari, “South Sudan...” *op. cit.*, p. 10-15.

<sup>94</sup> *Ídem.*

- 5) Era un sistema descentralizado del aparato estatal; pero centralizado en los jefes.<sup>95</sup>

El tema de la independencia de Sudán marcó la relación política entre Egipto y Gran Bretaña, y de éstos con los líderes sudaneses, al menos desde la renegociación del Tratado anglo-egipcio en 1936. A pesar de que dicho Tratado se enfocó en las bases militares británicas en el canal de Suez y en territorio egipcio; los egipcios insistieron en el reconocimiento de la soberanía de la corona egipcia sobre Sudán.<sup>96</sup> Aunque en un principio los británicos rechazaron el principio de autodeterminación evocado por los líderes sudaneses del norte; después de la Segunda Guerra Mundial ésta posición cambió. El gobierno de la Gran Bretaña aceptó la idea de la independencia de Sudán como una estrategia de contención hacia Egipto; pero la revolución egipcia de 1952 cambió las posiciones políticas respecto al tema.<sup>97</sup> El nuevo gobierno renunció al reclamo de soberanía sobre ese territorio e impulsó la autodeterminación; aunque de manera paralela se persuadía a los líderes sudaneses de inclinarse por la unión con Egipto.

La abolición de la monarquía en Egipto preparó el camino para las primeras elecciones del nuevo parlamento sudanés. Ningún líder del sur fue incluido en las mesas de negociación.<sup>98</sup> El gobierno egipcio del General Neguib llegó a una resolución con los líderes sudaneses del norte. La Resolución del Cairo de 1952 estipuló que la autodeterminación estaría precedida por un periodo de transición, durante el cual, el gobernador general de Sudán actuaría en coordinación con una comisión internacional, de manera paralela se prepararía otra comisión para las elecciones. La propuesta se concretó con la creación del Autogobierno Sudanés de

---

<sup>95</sup> Mathew Lockwood, *El Estado de África. Pobreza y política en África y la agenda para la actuación internacional*, Intermón Oxfam, Barcelona, 2007, p. 111-113.

<sup>96</sup> Douglas Johnson, *The Root causes of Sudan's Civil Wars*, Africa Issues, Indiana University Press, Indianapolis, 2003, p.22.

<sup>97</sup> El golpe de Estado que derrocó al rey Faruk fue llevado a cabo por un grupo de militares denominados oficiales libres, los cuales fueron liderados por Muhammad Neguib y Gamal Abdel Nasser. Dicho movimiento logró abolir la monarquía en Egipto.

<sup>98</sup> Douglas Johnson, *op. cit.*, p.27.

Transición en 1953 y el establecimiento de la legislatura en 1954. La unanimidad de los partidos sudaneses, en particular el Partido Unionista Nacional (NUP, por sus siglas en inglés) y el Partido UMMA, redujo el margen de maniobra de los británicos, por lo que negociaron un acuerdo con el gobierno egipcio de Neguib. El Acuerdo (1953) consideró los tres ejes adoptados con los partidos sudaneses: 1) el periodo de transición, 2) el gobernador general y la comisión internacional y 3) la comisión para las elecciones parlamentarias.<sup>99</sup> De acuerdo con Douglas Johnson, la competencia entre los egipcios y británicos por ganar apoyo y simpatía de los líderes sudaneses del norte explica que estos últimos no se presionaron en ampliar su base política dentro del país y además ayuda a entender el abandono por parte de los británicos de la propuesta de una agenda separada para el sur o impulsar garantías para la región en cualquier acuerdo de independencia.<sup>100</sup> El apoyo de los norteos era vital para contener las políticas egipcias. El resultado fue un proceso dominado por los nacionalistas del norte y la exclusión de los representantes del sur de la arena política.

Las elecciones para el primer parlamento de autogobierno fueron dominadas por el Partido Unionista, el cual ganó 30 de los 97 asientos y el Partido UMMA fue la principal fuerza de oposición con 23 lugares. Los resultados fueron rechazados por los líderes del sur, quienes se habían aglomerado en el recién creado Partido Liberal (1953). Debido a la inconformidad con los resultados de las elecciones de 1953, los líderes del sur, incluidos el Partido Liberal, los sureños miembros del Partido unionista, así como jefes locales de las tres provincias, llevaron a cabo una conferencia en Juba (1954) para tratar el futuro de Sudán y de la región sur dentro del país. Se resolvió apoyar la independencia con la condición de adoptar un sistema federado con un gobierno autónomo en el sur y en caso de no funcionar el sistema federal, el sur se reservaría el derecho de optar por la separación.<sup>101</sup> Los sureños fueron persuadidos para apoyar la independencia, y una vez alcanzada ésta se trataría el tema de la federación. Como resultado, en las votaciones para la

---

<sup>99</sup> P.M. Holt y M.W. Daly, *op. cit.*, p.110.

<sup>100</sup> Ver Douglas Johnson, *op. cit.*, p.22.

<sup>101</sup> *Ibidem*, p.27.

asamblea nacional de 1955 la mayoría votó a favor de la independencia de un Sudán unificado.

El periodo previo a la independencia, después de la formación del Autogobierno Sudanés de Transición del 1953 y de la primera Legislatura de 1954, se caracterizó por la sustitución paulatina del personal británico por personal sudanés. Para dirigir dicho proceso se creó el Comité de Sudanización el cual trabajó en conjunto con la Administración Colonial Británica. El objetivo fue preparar la administración pública y la fuerzas armadas para que en el momento de la independencia la Administración Colonial cedería el poder. En este proceso los pobladores del sur se vieron excluidos, lo cual despertó la inconformidad tanto de los líderes político como de los oficiales de las tropas del sur. Esta inconformidad desembocaría en el posterior amotinamiento de la tropas del sur en Torit en Agosto de 1955 y el estallido de la primer guerra civil (1955-1972).

El Comité de *Sudanización* inició su trabajo en la administración civil. El resultado del proceso en la administración civil no fue bien recibido por los pobladores de las entonces tres provincias del sur. De los 800 puestos públicos en los que reemplazó a administradores británico sólo ocho fueron asignados a administradores del sur, de los cuales seis fueron para Asisistentes de Comisionados de Distrito y dos para Asistentes de Administradores en gobiernos locales.<sup>102</sup> El proceso de *sudanización* de las fuerzas armadas fue aún más crítico y detonaría los enfrentamientos armados que marcaron el inicio de la primera guerra civil meses antes de la proclamación de independencia. Éste fue dirigido por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, General Mohamed al-Jaali. La *sudanización* se inició en el norte del país y éste concluiría con las tropas del sur, las cuales habían sido formadas en 1910 y contaban aproximadamente 1600 efectivos que eran dirigidos por oficiales británicos.

---

<sup>102</sup> Arop Madut Arop, *The 62nd anniversary of Torit popular uprising*, Sudan Tribune, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63268](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63268), fecha de consulta 21 de Agosto 2017.

Para llevar en buenos términos el proceso de *sudanización* las tropas en el sur, el ex comandante de las tropas del sur recomendó se asignaran a oficiales sureños con rango No Comisionado a Oficiales Comisionados. La propuesta no fue considerada por el Comandante en Jefe, instruyó a los oficiales británicos designar en los cargos a oficiales sudaneses enviados del norte, los a cuales además de desconocer la región no contaban con la experiencia que tenían otros oficiales del sur.<sup>103</sup>

Aunado al errático proceso de *sudanización* de las tropas del sur, el Gobierno de Transición envió tropas del norte a la región sur e intentó desplazar a oficiales del sur a otras regiones en el norte dónde los oficiales del sur serían minoría y estarían subordinados a oficiales norteños. Lo que fue interpretado como un intento por parte del Gobierno para desarticular a las tropas del sur con el fin de evitar futuros levantamientos.

---

<sup>103</sup> *Ídem.*

## **CAPÍTULO 2**

### **El SPLM/A y la segunda guerra civil sudanesa**

La segunda guerra civil sudanesa constituyó un proceso político diferente respecto de la primera guerra civil tanto por el objetivo que buscaban los grupos armados, como por el resultado. En la primera guerra civil, la guerrilla se pronunció desde el inicio por la independencia del sur; sin embargo, solo se logró la autonomía otorgada en los Acuerdos de Addis Ababa de 1972. Durante la segunda guerra civil, la lucha armada fue dirigida por un nuevo grupo insurgente. En el mismo año (1983) se constituyó el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A), el cual fue liderado por John Garang hasta la firma del Acuerdo Amplio de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) en el año 2005. John Garang afirmó, desde el inicio de la lucha armada, que el movimiento no era regionalista ni secesionista. De hecho sostenía la idea de un “*new Sudan*” o “*second republic*” en el cual debería haber “igualdad entre todos los ciudadanos sudaneses independientemente de su religión, raza, tribu, o género”, dentro de un Sudán unido.

#### **2.1 Las causas de la segunda guerra civil y origen del SPLM/A**

El periodo entre la firma de los Acuerdos de Addis Ababa de 1972 y la disolución del Gobierno Regional del Sur (*Southern Regional Government*) en 1983 normalmente es descrito como una etapa de paz; en realidad se desarrollaron numerosos incidentes de insurgencia en la región sur durante esos años. La segunda guerra civil no fue un levantamiento aislado ni tampoco instantáneo. Sería más acertado apuntar que fue el resultado de un cúmulo de diversos factores regionales, nacionales e internacionales.

El Gobierno Regional del Sur establecido con base en el Acuerdo del 72 estaba compuesto por una Asamblea Regional, la cual tenía facultades para elegir y destituir al presidente del Alto Consejo Ejecutivo. La Asamblea también podía votar para solicitar al presidente de la república exentar la aplicación regional de alguna ley si se consideraba que ésta se contraponía a los intereses de la región.<sup>1</sup> Durante el proceso de paz de la primera guerra civil sudanesa (1955-1972) no hubo discusiones sobre las facultades económicas que tendría el gobierno regional; sólo se llegó a acuerdos sobre el establecimiento de un Gobierno Regional y la integración de los combatientes a las fuerzas armadas y a otros cuerpos de seguridad. El Acuerdo garantizó al Gobierno Regional (GR) la recaudación de impuestos a nivel local. Sin embargo, a pesar de las atribuciones en materia de recaudación de impuestos, el GR no participaba en la planeación económica regional.

Los temas más delicados entre el Gobierno Regional y el gobierno de Jartúm fueron: el papel del gobierno regional en la explotación de los recursos, en particular en los beneficios provenientes del petróleo; la integración de los Anya Nya en el ejército nacional; la delimitación de las fronteras de la región sur; la creciente confrontación entre los pobladores de Ecuatoria y las poblaciones nilóticas, en particular con los Dinka.<sup>2</sup>

El tema de las fronteras fue crítico debido a las diversas implicaciones que engloba. La redefinición de fronteras entre la región norte y el sur no sólo era un asunto de demarcación territorial, implicaba la redistribución tanto de recursos esenciales para la administración central como el petróleo, así como recursos vitales para la sobrevivencia de los pobladores locales como el agua y los pastos. En los acuerdos de Addis Ababa se consideró incluir en la demarcación del sur aquellas áreas que habían formado parte de la región antes de 1956. Las áreas mineras de Kofia Kingi y Hofrat al-Nahas debieron ser integradas a la provincia de Bahr al-

---

<sup>1</sup> Douglas Johnson, *op.cit.*, p. 40.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 44.

Ghazal en 1977 lo cual no sucedió. En el área de Abyei, poblada en su mayoría por grupos Dinka, ubicada en la provincia de Kordofán del Sur así como en el área de Chali en Nilo Azul, parte del sur hasta 1953, se debió realizar un referéndum para determinar si serían transferidas al sur o no. En ambas áreas no se llevaron a cabo los referendos.<sup>3</sup>

Desde la antigüedad el agua del río Nilo ha sido un recurso vital para la región del África del Este, su valor estratégico ha llevado a los países de la región a firmar diversos acuerdos para regular su distribución. La región sur de Sudán<sup>4</sup> cuenta con una temporada de lluvia mayor a la del norte del país, además de ser el punto en el que confluyen los ríos provenientes del África central y del este. Para los pobladores éste recurso es vital ya que está ligado a sus actividades económicas. En Kordofán los pastores árabes y dinkas compartían los pastos en la época de lluvias. Una redefinición de las fronteras implicaría negar a las poblaciones árabes el acceso al río y a los pastos.<sup>5</sup>

Para los gobiernos de Sudán el agua fue piedra angular en el proyecto de desarrollo económico. La propuesta de construir el Canal en Jonglei tuvo como objetivo incrementar la producción agrícola en el marco de la estrategia conocida como *bread basket*. La iniciativa se hizo sin la considerar a las poblaciones locales. Si bien con el inicio de la construcción hubo algunos beneficios como la construcción de caminos, los efectos negativos como la reducción de los cruces para el ganado fueron factores que contribuyeron al descontento local.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p.44-45.

<sup>4</sup> Cuando se menciona la región sur de Sudán se hace referencia al territorio antes de la independencia de 2011.

<sup>5</sup> Douglas Johnson, *op. cit.*, p.44-45.

Mapa 2. División política de Sudán



Fuente: <https://www.ezilon.com/maps/images/africa/political-map-of-Sudan.gif>

Los yacimientos de petróleo en Sudán fueron descubiertos después de la firma de los Acuerdos de Addis Ababa (1972) y del establecimiento del Gobierno Regional. La mayor concentración de este recurso se encuentra en los Estados de Jonglei y Upper Nile. Las compañías Chevron y Total Oil iniciaron la explotación del recurso. Cabe mencionar que el Gobierno Regional no participó en la entrega de concesiones a dichas empresas. Abel Alier consideró que el tema del petróleo explica el cambio de actitud de Nimeiri hacia el Acuerdo de 1972.<sup>6</sup> Por otro lado, ésta cuestión unió a los opositores agrupados en el UMMA y en la Hermandad Musulmana para excluir a los líderes sureños del debate sobre la explotación del recurso y de la ubicación de las refinerías. Las refinerías se construyeron en el norte del país y el gasoducto conecta el Estado de Bentiu y a PortSudan en la costa del Mar Rojo.

La crisis económica que atravesaba el país fue un factor que influyó en la reanudación del conflicto. La situación económica en Sudán fue adversa entre años 1977-1980. La dependencia económica respecto de Estados Unidos se acentuó y Sudán se convirtió en el principal destino subsahariano de la ayuda externa proveniente del USAID. Los recortes presupuestales y la privatización de empresas nacionales, medidas impuestas por Estados Unidos y el FMI, tuvieron un impacto en los recursos económicos que serían destinados a la región sur. De los 225 millones presupuestados en el plan sexenal (1977-1983) sólo 43 millones fueron entregados. En consecuencia la ayuda externa se convirtió en la principal fuente de ingresos del Gobierno Regional, ésta pasó de 56% al 90% en el periodo 1981-82.<sup>7</sup>

Autores como Douglas Johnson, Mathew LeRiche y Mathew Arnol consideran que el tema más delicado para el Gobierno Regional y de confrontación con el gobierno central fue la puesta en marcha del cese al fuego y la paulatina absorción de los combatientes dentro de las fuerzas armadas.<sup>8</sup> Siguiendo la lógica

---

<sup>6</sup> Abel Alier fue presidente del Alto Consejo Ejecutivo del Gobierno Regional de 1972 a 1978 y posteriormente fue reasignado en el cargo por el presidente Numeiry en 1980.

<sup>7</sup> Douglas Johnson, *op.cit.* p.44. y Mathew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, 29.

<sup>8</sup> *Ídem.*

de dividir al país en dos regiones (norte y sur), el Movimiento de Liberación del Sur de Sudán (SSLM, por sus siglas en inglés)<sup>9</sup> propuso que hubiera dos fuerzas regionales además de la fuerza nacional. El gobierno federal rechazó la propuesta. Se acordó mantener el mismo número de soldados norteños como sureños en la región, debido a la desconfianza de los dos bandos de ser dominado en el comando del sur.<sup>10</sup>

Respecto a la integración a las fuerzas armadas sudanesas hubo combatientes ex Anyanya quienes no estuvieron dispuestos a aceptar la paulatina absorción. Por otro lado, los que estuvieron de acuerdo con la integración deseaban mantener las unidades bajo las cuales combatieron durante la guerra civil. Entre los que fueron integrados hubo inconformidad debido a los bajos rangos que se les otorgaron, ya que la mayoría de los combatientes, a pesar de la experiencia en el campo de batalla, carecían de formación académica. Ésta situación sería diferente con los líderes del SPLM/A.

La integración estuvo bajo el control del gobierno central de Jartum. Dicho proceso se caracterizó por incidentes violentos, los ex combatientes desconfiaban de un ejército dominado por soldados provenientes del norte, además de la inconformidad respecto a ser transferidos de su región de origen y la difícil relación entre soldados del norte y del sur después de años de confrontación durante la guerra civil. Por otro lado, los combatientes que se rehusaron a ser integrados y que se mantuvieron en el exilio, principalmente en Etiopía, fueron importantes en la reactivación de las actividades insurgentes.<sup>11</sup>

Como consecuencia del traslado de unidades sureñas hacia el norte se incrementó la inconformidad con el proceso de integración que resultó en la paulatina deserción de combatientes y amotinamientos en los comandos del sur.

---

<sup>9</sup> En 1971 el movimiento conocido como Anya-Nya se autodenominó Movimiento de Liberación del Sur de Sudán (SSLM) y oficialmente se proclamó por la independencia. Joseph Lagu jugó un papel importante como líder del grupo.

<sup>10</sup> Douglas Johnson, *op. cit.*, p.40.

<sup>11</sup> *Ídem.*

Normalmente el estallido de la segunda guerra civil se ubica en el motín de Bor de mayo de 1983. Sin embargo, ese hecho fue antecedido por una serie de incidentes de insurrección iniciados desde el motín de Akobo en 1975 y la consecuente formación del Frente Patriótico Anyanya.

Las acciones políticas del presidente Numeiry terminaron por colapsar la tensa situación en la región. En mayo de 1983 decidió redefinir las fronteras del sur,<sup>12</sup> y en septiembre del mismo año impuso la *sharia* para todo el país. El acuerdo de Addis Ababa de 1972 quedó abrogado con la disolución del Gobierno Regional del Sur. El resultado de estas acciones fue la escalada de la violencia en los enfrentamientos armados entre las fuerzas del gobierno y las guerrillas sureñas, estos hechos marcaron el estallido de la segunda guerra civil en Sudán. Durante el conflicto la principal fuerza política y militar sería el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (*SPLM*, por sus siglas en inglés) y su brazo armado el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (*SPLA*, por sus siglas en inglés) liderados por su principal dirigente John Garang de Mabior. El SPLM/A no fue una organización ni militar ni ideológicamente homogénea. Su objetivo inicial fue quitar del poder al general Numeiry. La formación de una nueva guerrilla fue vista por los ex Anyanya como otra oportunidad para lograr la independencia.

Factores internacionales influyeron en la reactivación de las actividades de grupos armados y la posterior formación del Anya-Nya II con la base de los guerrilleros ex Anya-Nya que se mantuvieron en el exilio y de aquellos que fueron desertando de las filas de las Fuerzas Armadas Sudanesas. La relación de Etiopía con los remanentes del Anya-Nya fue importante debido al apoyo económico y técnico que se tradujo en capacidad militar e importancia política tanto del Anya-Nya II como del SPLM/A posteriormente. El gobierno del etíope del Derg suministró armamento y adiestramiento militar. En cierta forma el apoyo del gobierno etíope a

---

<sup>12</sup> El rechazo a esta acción no fue generalizado. De hecho en la región de Ecuatoria la medida se apoyó debido al incremento en los puestos gubernamentales de población dinka, lo cual se percibía como una “amenaza” de dominación política. Ver Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 30.

los guerrilleros fue una respuesta a la relación que mantuvo el gobierno de Jartum con los separatistas eritreos. Hay que señalar, no todos los grupos armados del sur tuvieron contacto con Etiopía, de ahí la importancia que cobró el SPLM/A.

Los vínculos entre el gobierno etíope y el SPLM/A tuvieron resonancia fuera del continente. Éstos fueron una justificación del apoyo militar que el gobierno estadounidense brindó al gobierno sudanés. Por otro lado, las relaciones con Israel dieron un viraje. Durante la primera guerra civil el gobierno de Israel apoyó a grupos guerrilleros sureños, después del apoyo mostrado por Jartum al encuentro de Camp David el gobierno israelí no mantuvo relaciones con dichas agrupaciones.<sup>13</sup>

El objetivo revolucionario establecido por el SPLM/A al inicio de la guerra civil también fue el resultado de la evaluación de diversos factores. A nivel interno, la demarcación geográfica no sería un tema fácil de resolver debido a los intereses de Jartum en las áreas colindantes ricas en recursos. A nivel regional y continental no existía apoyo a movimientos separatistas debido a, por un lado, Etiopía y otros estados africanos no apoyarían un movimiento secesionista ya que también lidiaba con ese problema dentro de su territorio, por otro, a nivel continental los líderes africanos habían asentado el principio de intangibilidad de las fronteras en la carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana.

## **2.2 Las estrategias y repertorios del SPLM/A**

El SPLM/A representó la principal fuerza político-militar durante la segunda guerra civil sudanesa. A pesar de la división ideológica al interior y del rompimiento de facciones desde principios de la década de los noventa, John Garang fue capaz de adaptar las estrategias y los repertorios del SPLM/A a los distintos contextos que se presentaron a lo largo del conflicto, así mantuvo el control del movimiento. En gran

---

<sup>13</sup> Douglas Johnson, *op. cit.*, p.59-60.

medida ese logro obedeció, y que lo diferenció de otros grupos armados, a las estrategias de nacionalizar e internacionalizar la problemática del sur. Presentó de una manera coherente y vinculante la “cuestión del sur” a través de su redefinirla en “el problema del Sudán”. Esto lo vinculó con las agendas políticas de otros grupos armados de distintas regiones en el país, incluso con las fuerzas políticas de Jartum que estaban en oposición al gobierno central, y con las agendas de actores internacionales.

John Garang consideró factores externos e internos para establecer las estrategias y los objetivos del SPLM/A. Presentó el problema del Sudán en términos de la ideología de sus aliados, el discurso socialista de principios de la guerra civil estaba acorde con la ideología de Mengistu y de Muammar Gaddafi. Evitó el repertorio secesionista, ya que era un tema no aceptado por países africanos con problemas similares como Etiopía, Nigeria y Congo. Aprendió del fracaso de otros grupos armados del sur y fortaleció el movimiento nacionalizando la lucha en lugar de regionalizarla.<sup>14</sup>

Los actores usan repertorios simbólicos como parte de sus recursos y estrategias para alcanzar sus objetivos. Estos son herramientas simbólicas para legitimar acciones, para conseguir apoyo popular o de actores nacionales o internacionales, así como, para obtener autoridad política. Los repertorios son las referencias que los actores hacen, por ejemplo, a los derechos humanos, a la democracia, nacionalismo, discursos antioccidentales, a pertenencias étnicas, identidades religiosas o culturales.<sup>15</sup> Los repertorios le dan un significado coherente a las estrategias de los actores. El grado de aceptación de los repertorios varía de acuerdo al contexto y al interés de los actores a los que va dirigido.

Los repertorios del SPLM/A fueron cambiando a lo largo del conflicto. John Garang tuvo la habilidad de ir adecuando su discurso a los contextos interno y

---

<sup>14</sup> Kuir ã Garang, *South Sudan ideologically*, The Nile Press, Alberta, 2013, p. 120-121.

<sup>15</sup> Tobias Hagmann y Didier Péclard, *op. cit.*

externo, a través de estos logró vincular al SPLM/A con otros actores nacionales e internacionales. El pragmatismo con el que se conducía Garang ha sido objeto de críticas, autores como Kuir Garang lo consideran un buen propagandista.<sup>16</sup> Independientemente si se cree que los repertorios de Garang estaban basados en una ideología firme o solo fueron utilizados como herramientas para alcanzar sus objetivos políticos, lo interesante es analizar cómo se fueron modificando durante el conflicto y el grado de aceptación que tuvieron en la agenda política de actores nacionales e internacionales.

### **2.2.1 La nacionalización del conflicto: la cuestión del Sudán**

La principal estrategia del SPLM/A fue vincular “la cuestión del sur” a nivel nacional a través de las demandas desarrollo y libertades culturales. La estrategia de nacionalizar la lucha del SPLM/A consistió en enmarcar las problemáticas específicas del sur dentro del contexto del desigual desarrollo económico y social entre las regiones, aspecto característico del Estado sudanés. Además la integración del movimiento debía rebasar los límites étnicos y religiosos para darle un carácter de unión nacional. Al respecto John Garang afirmó:

El SPLM/A cree de forma irrevocable en la unidad del pueblo sudanés y su lucha no es de ninguna forma religiosa ni racial, pronunciándose a favor de un desarrollo igual de todas las nacionalidades y por la libertad de culto para todas las religiones.<sup>17</sup>

El carácter unionista y progresista de los repertorios vinculó al SPLM/A con fuerzas políticas de otras regiones del Sudán. En este sentido, John Garang en sus discursos hacía referencia a la deplorable situación del país, la baja producción de alimentos, el desempleo, el deterioro en los servicios, la crisis económica y los abusos de las fuerzas de seguridad del estado. Es decir, presentó la problemática

---

<sup>16</sup> Kuir è Garang, *op. cit.*, p. 119.

<sup>17</sup> John Garang de Mabior citado por Gema Martin Muñoz, *op. cit.* p. 186.

de la región como un muestra de lo que pasaba a nivel nacional. Por lo que afirmó que la solución al problema de la región no era la separación, esto lo llevó a formular la propuesta del “*New Sudan*”. La propuesta consideraba el establecimiento de gobiernos autónomos o federados en cada región, además de la reforma del gobierno central.<sup>18</sup> Por consiguiente, durante el periodo 1983-1991 el discurso dominante dentro del movimiento fue la liberación de todo el Sudán; aunque la formación de una nueva guerrilla fue vista por los ex Anyanya como otra oportunidad para lograr la independencia.

El SPLM/A ganó aliados a nivel nacional con el repertorio de la unidad y reforma del Sudán. Las poblaciones sureñas eran parte de una región periférica explotada en términos de recursos y excluida política y económicamente por un gobierno centralizado en Jartum. Estas características eran compartidas por pobladores de otras regiones como los Fur y Zaghawa en Darfur, por las poblaciones Beja, y lo habitantes de Kordofán en el centro del país. Los sentimientos de sometimiento a la élite de Jartum y de exclusión unieron a los grupos de esas a regiones.<sup>19</sup> El repertorio unionista tuvo dos logros importantes, por un lado, el movimiento ganó fuerza política a nivel nacional y llevó la guerra del sur a Jartum a través de los vínculos que estableció con la oposición política en el norte; por otro, contuvo la presión de líderes de la facción Nasir, Riek Machar y Lam Akol, que se habían separado del SPLM/A de Garang en Agosto de 1991, cuyo objetivo era la separación del Sur. El logro de la estrategia se materializó con la creación de la Alianza Democrática Nacional en 1989.

La Alianza Democrática Nacional (NDA, por sus siglas en inglés) aglomeró a las fuerzas sureñas, entre ellas el SPLM/A y la facción Nasir, así como a las organizaciones políticas de oposición del norte como el Partido Unionista Democrático (DUP) y el Partido UMMA. La creación de la NDA representó un frente de oposición al gobierno de Omar al-Bashir, en ese momento recién llegado al poder

---

<sup>18</sup> Douglas Johnson, *op. cit.*, p.64.

<sup>19</sup> Mattew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 33.

mediante un golpe de Estado. Los beneficios inmediatos de la alianza fueron políticos y militares. El SPLM/A utilizó a los partidos del norte en favor del movimiento, ganó apoyo político a través de la alianza con organizaciones que buscaba sacar del poder a Omar al-Bashir. Expandió su presencia militar hacia el norte a través del grupo armado conocido como Fuerzas Aliadas de Sudán (*Sudan Alliance Forces*), en el cual la participación militar del SPLM/A fue mayor respecto a los grupos armados que representaban a las organizaciones del norte.

Algunos autores son escépticos respecto a la honestidad de la estrategia y el objetivo establecido por Garang para reformar el Sudán. Kuir ë Garang y Francis Deng consideran controvertido el objetivo unionista y reformistas del movimiento, cuestionan si sólo fue una estrategia para alcanzar el objetivo de la separación.<sup>20</sup>

### **2.2.2 La internacionalización de la guerra civil**

La segunda guerra civil fue un conflicto internacional desde sus inicios. Esta involucró actores internacionales desde antes de la formación del SPLM/A; sin embargo, fue éste movimiento quien utilizó este elemento como estrategia y adecuó sus repertorios al contexto internacional para alcanzar sus objetivos. Para María Matre Gabrielsen la internacionalización del conflicto se desarrolló en dos fases. La primera vinculó a actores locales con actores internacionales no gubernamentales como organizaciones religiosas, agencias de ayuda humanitaria, grupos de presión. La segunda, consecuencia de la primera, implicó la participación de gobiernos extranjeros, regionales e internacionales, para sentar las bases del proceso de paz.<sup>21</sup> A diferencia de Matre Gabrielsen y debido al carácter internacional que tuvo el conflicto desde sus inicios, en este trabajo de investigación se considera una primera fase de internacionalización a los vínculos establecidos entre el SPLM/A y

---

<sup>20</sup> Kuir ë Garang, *op. cit.*, p. 121.

<sup>21</sup> María Matre Gabrielsen, *op. cit.*, p.10-11.

Etiopía durante los primeros meses de formación del Movimiento. Sin tomar en cuenta estos primeros vínculos internacionales no podría explicarse la fortaleza política y militar del SPLM/A durante la década de los ochenta.

La estrategia de internacionalización puede ser entendida como la serie de acciones emprendidas por el SPLM/A para vincular sus intereses con los de actores internacionales y promover su participación y compromiso en la resolución del conflicto. El objetivo inicial del SPLM/A fue establecer un Sudán socialista y unificado, esto quedó asentado en su primer manifiesto de 1983: “Aunque el movimiento ha iniciado como una necesidad en el sur...el SPLA está luchando por establecer un Sudán socialista unificado, no por la separación del sur”.<sup>22</sup> El repertorio de unidad y reforma de Sudán vinculó la agenda del SPLM/A con la de actores regionales, en especial con Etiopía. La retórica de Garang de los años 80 estuvo marcada por las demandas geopolíticas de la guerra fría, eso se reflejó en su discurso marxista. El grado de aceptación del repertorio socialista se vio reflejado en el advenimiento del SPLM/A como principal fuerza armada en el sur, lo cual no podría explicarse sin el apoyo de los comunistas del Derg de Etiopía, quienes además no apoyarían a grupo secesionista debido a que también enfrentaban ese problema dentro de su territorio con los movimientos de separación eritreos. La fortaleza militar del SPLM/A y la posición de liderazgo de John Garang fue el resultado del monopolio que tenía este último sobre los recursos provenientes de Etiopía y de sus lazos personales con Mengistu Haile Mariam.

A nivel continental tampoco se apoyaban proyectos de separación ya que esto significaría rectificar las fronteras de los Estados. Desde el inicio del proceso de integración regional los líderes africanos consideraron que rectificar las fronteras de los Estados acarrearía mayores problemas e inestabilidad, por lo que desde la creación de la primera organización continental se acordó respetar las fronteras establecidas en la independencia de los Estados. Por esta razón quedó asentado el

---

<sup>22</sup> SPLM/A, *Manifiesto de 1983*, citado por Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 31.

principio de intangibilidad de las fronteras heredadas de la colonización en el acta constitutiva de la Organización para la Unidad Africana en 1963.

Para entender las fases de internacionalización del conflicto consideradas por Matre Gabrielsen es preciso conocer los elementos que despertaron cierto sentido de solidaridad entre los actores locales e internacionales. Estos vínculos se desarrollaron a través de la percepción del conflicto a nivel internacional, de la forma en que fue presentado el conflicto a nivel internacional. La guerra civil en Sudán ha sido ampliamente difundida como un conflicto entre árabes musulmanes del norte y negroafricanos cristianos o “animistas”.<sup>23</sup> Esta perspectiva, aunque simplista y en muchos aspectos errónea, hizo eco en organizaciones civiles y religiosas internacionales motivando su movilización. Los grupos evangélicos conservadores estadounidenses tuvieron una actividad creciente en el sur de Sudán desde 1989 en el marco de la Operación de Supervivencia en Sudán (OLS). La comunidad noruega bautista también tiene iglesias hermanas en Sudán, y el Consejo Cristiano noruego mantiene vínculos estrechos con el Consejo de Iglesias de Sudán y con el Nuevo Consejo de Iglesias de Sudán.<sup>24</sup>

Otro de los canales de internacionalización del conflicto fue la cuestión de la esclavitud. Aunque el tema ha sido objeto de análisis y discusión dentro y fuera de Sudán, es hasta mediados de la década de los noventa que se convierte en un tema de controversia política a nivel internacional y de interés para la opinión pública extranjera. En el caso de Estados Unidos, la esclavitud fue causa de debate entre oponentes políticos y de movilización de grupos como el *Congressional Black Caucus*.

La crisis humanitaria fue un elemento que atrajo el interés de los medios internacionales y organizaciones de ayuda humanitaria. De hecho se considera que

---

<sup>23</sup> Shadrack Wanjala y Godwin R. Murunga consideran que la mayor parte de la literatura sobre la guerra civil en Sudán se puede englobar en cinco perspectivas sobre la naturaleza del conflicto, siendo la arriba mencionada una de ellas, ver Shadrack wanjala Nasong’o *et.al.*, *op.cit.*

<sup>24</sup> María Matre Gabrielsen, *op. cit.*, p. 14-16.

la internacionalización del conflicto obedeció a la preocupación de la comunidad internacional frente a la terrible crisis humanitaria causada por la guerra en el sur.<sup>25</sup> Sin considerar a los actores que tienen intereses específicos en el conflicto, el grado de movilización pública internacional, respecto a un conflicto “lejano”, dependen de la difusión en los medios masivos de comunicación. El tema de la hambruna parece haber sido central en el proceso de internacionalización conflicto, provocó la movilización de importantes grupos periodísticos sobre todo en países desarrollados.

El tema de los derechos humanos (DDHH) está siempre presente cuando se trata el conflicto en Sudán. La violación a los DDHH en Sudán ha sido ampliamente denunciada por ONGs, gobiernos, Por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, por la Asamblea y Comisión de Derechos Humanos de la misma organización. La evidencia de estas violaciones, en informes de organizaciones como *Human Rights Watch*, ha colocado a los DDHH dentro de las prioridades en Sudán. Esto sin duda contribuyó a la internacionalización del conflicto. Los elementos antes mencionados fueron canales de vinculación entre actores locales e internacionales durante la segunda guerra civil. El interés en esos elementos fue fundamental para la internacionalización del conflicto. Los actores locales no fueron elementos pasivos en dicho proceso, sino que desarrollaron estrategias para alcanzar sus objetivos.

Como resultado de la Operación Supervivencia en Sudán (1989) el SPLM/A de Jonh Garang reconoció a las organizaciones religiosas como un actor importante. Aunque al inicio de la guerra los repertorios de John Garang tuvieron matices marxistas que le permitieron beneficiarse del apoyo del gobierno etíope, también se proclamaba por las libertades religiosas y culturales. La desintegración de la URSS y la caída del régimen de Mengistu Haile Mariam en 1991 impactaron en el apoyo externo del SPLM/A. En este periodo el movimiento vio mermado su apoyo externo lo que llevó a Garang considerar aliados potenciales a las iglesias extranjeras

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p19.

presentes en el sur de Sudán. El apoyo proporcionado por las iglesias extranjeras, principalmente estadounidenses y europeas, fue vital para el SPLM/A.

La tema de la esclavitud fue explotada por el SPLM/A para alcanzar propósitos políticos. Jonh Garang estuvo enterado de la identificación de organizaciones con el problema, de las posibles fuentes de financiamiento y del potencial acceso a los medios de comunicación internacionales. Muestra de esto fue que en una de sus vistas a Estados Unidos su discurso se centró en la esclavitud en Sudán.<sup>26</sup>

De acuerdo con María Matre Gabrielsen la estrategia de internacionalización del SPLM/A se puede entender como la capacidad de “vender” el conflicto a nivel internacional. En esa estrategia hubo elementos deliberados de la internacionalización, es decir, resultado de las acciones del SPLM/A, y otros que no fueron el resultado de estas acciones; pero de igual manera favorecieron al proceso. Entre los elementos activos se puede identificar el discurso de las libertades religiosas usado por Jonh Garang para obtener la simpatía y el apoyo de las iglesias occidentales. El proyecto político islamista del gobierno de Jartum fue un elemento no deliberado pero igual abonó a la internacionalización del conflicto.

Con base en los anterior, se puede considerar que la segunda guerra civil sudanesa se internacionalizó debido, en gran medida, a la capacidad de actores locales como el SPLM/A de vincular sus intereses con los de organizaciones extranjeras, principalmente en Estados Unidos y Europa. El interés de los actores extranjeros generalmente se basó en su percepción del conflicto. El SPLM/A utilizó estas percepciones, incluyéndolas en sus repertorios, para ganar apoyo externo y lograr sus objetivos políticos.

---

<sup>26</sup> *Ídem.*

## **2.3 Las arenas y los objetos de negociación durante la segunda guerra civil**

Didier Peclar y Tobias Hobmann proponen el término “arenas de negociación” con fines metodológicos para identificar los espacios o esferas donde se desarrolla el proceso de negociación de la estatalidad. En las arenas de negociación los actores disputan recursos materiales o elementos simbólicos del Estado. Durante la segunda guerra civil en Sudán las principales arenas donde se llevaron a cabo los procesos de negociación fueron la arena militar, la política y la social. La estrategia de Garang de cerrar el acceso a fuentes externas de financiamiento para los otros grupos armados o políticos del sur lo convirtió en la principal fuerza del sur y en la única opción para los sureños si estos querían luchar contra Jartum.

### **2.3.1 La arena militar: el campo de batalla**

La segunda guerra civil en Sudán iniciada en 1983 se diferenció del conflicto anterior (1955-1972) no sólo por el objetivo inicial establecido por el SPLM/A de reformar el Sudán y por el resultado del proceso de paz que culminó en la independencia del sur; sino también por la capacidad militar del SPLM/A y la consecuente escala de violencia que se vivió en la región durante los años del conflicto.

Al inicio del conflicto hubo disputa entre los líderes de los grupos armados por el liderazgo de la lucha armada. Las dos principales guerrillas que estaban en posibilidades de liderar la lucha eran los veteranos ex Anya-Nya, que en ese momento conformaban el conocido Anya-Nya II, y el SPLM/A de John Garang. Los líderes Anya Nya II, Samuel Gai Tut, Akwot Atem y William Abdallah Cuol se veían con la legitimidad moral de encabezar la lucha debido a su experiencia y participación en la primera guerra civil en la que ocuparon altos rangos. La consolidación de John Garang como líder legítimo de la lucha armada y del SPLM/A se debió a la habilidad para convertirse en el único canal de comunicación con el

gobierno etíope de Mengistu. De esta manera aseguró el control de la ayuda proveniente de Etiopía.<sup>27</sup>

Las dos guerrillas presentaron su agenda al gobierno de etíope con el fin de conseguir el apoyo necesario, Mengistu decidió apoyar la propuesta de John Garang. Esta decisión se debió a varias razones, la agenda presentada por Garang buscaba una revolución socialista en Sudán, mientras que el Anya-Nya II buscaba la separación de la región sur. Ideológicamente la propuesta de Garang estaba en sintonía con la ideología de Mengistu, además que los etíopes no apoyarían una agenda separatista debido a los problemas internos que enfrentaba con los grupos eritreos. El gobierno de Etiopía apoyó anteriormente a grupos armados de Sudán; pero ninguno representaba una organización con una agenda política coherente con capacidad organizativa para comandar una fuerza militar. El recién creado SPLM/A parecía contar con esos elementos y, a nivel personal, John Garang parecía la mejor opción debido a su adiestramiento militar, a su formación académica y orientación religiosa. De acuerdo con Kuir Garang y Douglas Johnson, el apoyo de Etiopía provocó la primera división en el liderazgo de la lucha armada.<sup>28</sup> Después del rompimiento con el SPLM/A, el Anya-Nya II regreso a Sudán y comenzó a recibir apoyo de Jartum. Ambos grupos tuvieron varios enfrentamientos armados en la región fronteriza con Etiopía.

Entre los principales objetivos del SPLM/A para expandir su control en áreas rurales fue controlar puntos clave de la infraestructura del gobierno. Su primer objetivo fue el Canal de Jonglei, cuya construcción fue cancelada de manera definitiva en noviembre de 1983. El segundo objetivo fueron las instalaciones de extracción de la empresa petrolera Chevron ubicadas al norte de Bentiu. Los ataques a las instalaciones de la empresa obedecieron a que Garang sabía que los posibles ingresos provenientes de la exportación de petróleo podrían ser utilizados

---

<sup>27</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p.64.

<sup>28</sup> Kuir ã Garang, *op. cit.*

para combatir al SPLM/A mediante el apoyo a paramilitares y el equipamiento de las propias Fuerzas Armadas (SAF).

El uso de milicias paramilitares para combatir al SPLM/A fue una estrategia que utilizaron los diferentes gobiernos sudaneses. Durante el gobierno de Numeiry ésta estuvo acompañada de un repertorio “tribalista”, los frecuentes enfrentamientos entre grupos armados sureños permitió al gobierno de Numeiry argumentar que el conflicto en el sur era de carácter tribal entre grupos de la región. Desde la llegada de al-Mahdi al poder en abril de 1986 el uso de fuerzas paramilitares se intensificó. Al-Mahdi creó la Fuerzas de Defensa Popular integradas principalmente por hombres *Misseriya* y *Rizaiqat* de las áreas colindantes en el sur. La utilización de grupos paramilitares en el sur para combatir al SPLM/A fue facilitado por la división entre los diferentes grupos armados en la región y por la inconformidad entre pobladores, principalmente de la región de Ecuatoria, con la supuesta “dominación Dinka”.

La guerra civil se caracterizó por el enfrentamiento armado entre grupos de la región, algunos especialistas la consideran una guerra fratricida. Por su cuenta, el SPLM/A frecuentemente atacó comunidades que apoyaban a grupos adversarios, situación que incrementó los resentimientos en su contra. La violencia con la que actuó el SPLM/A en ciertas áreas como Bahr al-Ghazal fue un factor clave para el éxito que tuvo la estrategia del gobierno de Jartúm de tribalizar la guerra y enfrentar unos grupos contra otros.<sup>29</sup> Estos resentimientos y la percepción “tribalista” del conflicto siguen presentes en el imaginario colectivo de ciudadanos sur sudaneses, sobre todo entre los desplazados internos que no son de origen Dinka. Las atrocidades cometidas contra la población civil por parte de miembros del Ejército de Liberación se siguen llevando a cabo en la región. Esta situación es uno de los principales obstáculos que enfrenta Sudán del Sur desde su independencia en 2011.

---

<sup>29</sup> Mattew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, 71-72.

A pesar del reto que significaron para el SPLM/A las milicias paramilitares utilizadas por Jartum, éste alcanzó sus principales logros en el campo de batalla durante la segunda mitad de la década de los ochenta. En ese periodo, la campaña militar conocida como “Lucero” (*bright star, 1988*) fue un éxito en el control de puntos clave como Torit, Bor y Kapoeta, lo que llevó al gobierno de al-Mahdi a considerar negociar la paz con el SPLM/A. El deficiente equipamiento de las fuerzas armadas (SAF), derivado de la crisis económica que atravesaba el país, la expansión de las áreas controladas por parte del SPLM/A dejó en una situación difícil al gobierno de al-Mahdi. El acentuado descontento al interior de las SAF y la presión política de grupos opositores como el Frente Nacional Islámico creó las bases para el derrocamiento de al-Mahdi mediante el golpe de Estado llevado a cabo por un grupo de oficiales liderados por Omar al-Bashir en Junio de 1989.

Con la llegada de Omar al-Bashir al poder se intensificaron los enfrentamientos armados entre los grupos en el sur debido al financiamiento tanto a fuerzas paramilitares como a la facción Nasir del SPLM/A. Esta estrategia estuvo acompañada de un repertorio islámico difundido por Frente Nacional Islámico (FNI) de Hassan al-Turabi. Desde ese momento el conflicto armado comenzó a tener un mayor matiz religioso sin que este haya sido el trasfondo del problema. La alianzas que se establecieron entre el gobierno de al-Bashir y grupos armados del sur fueron inestables debido al pragmatismo con éstos últimos se desenvolvían debido a la ausencia de objetivos políticos claros y de largo plazo. Durante la década de los noventa proliferó el surgimiento de grupos armados opuestos al SPLM/A en toda la región sur, la oposición a John Garang fue el único objetivo que compartían estas organizaciones ya que frecuentemente se enfrentaban entre sí.

El avance militar que experimentó el Movimiento de Liberación durante la década de los ochenta fue facilitado por la dinámica de la Guerra Fría. En gran medida estos logros se debieron a la capacidad que tuvo Garang para monopolizar las fuentes de ingresos provenientes del gobierno de Mengistu y hacer dependiente de esos recursos a la población de la región así como a otros grupos armados. El

fin de la era bipolar y el derrocamiento del Mengistu en mayo de 1991 cambiaron el escenario regional. El SPLM/A se vio debilitado al perder su principal fuente de financiamiento y sus campos de entrenamiento ubicados en territorio Etíope. El Frente de Liberación del Pueblo de Tigrey (*Tigrayan People's Liberation Front*, TPLF) desde su llegada al poder en Addis Ababa emprendió acciones contra el SPLM/A para sacarlos de la región de Gambella.

El debilitamiento provocado por los cambios internacionales mencionados se vio acentuado por la división al interior del propio movimiento. La declaración Nasir de agosto de 1991 significó una ruptura histórica dentro del SPLM/A que marcó el desarrollo de la segunda guerra civil, el proceso de paz y el contexto político en Sudán del Sur desde la independencia. Lam Akol y Riek Machar argumentaron que dicha declaración era un acto de resistencia contra el autoritarismo de Garang. Justificaron el intento de golpe contra John Garang argumentando que éste estaba “vendiendo” las aspiraciones de los pobladores del sur de Sudán en su visión del llamado “*new Sudán*”, en consecuencia la facción Nasir se pronunció a favor de la separación de la región sur. Las contradicciones entre los repertorios y las acciones de los líderes Nasir evidenciaron de inmediato las ambiciones políticas personales.

La facción Nasir fue la principal fuerza armada opositora al SPLM/A gracias al apoyo que recibía del gobierno de Jartúm. Si bien la declaración Nasir no logró remover a John Garang del liderazgo del SPLM/A, sí impactó el curso de la guerra civil, obligó a Garang a reconsiderar la estrategia de su lucha y la autodeterminación de la región como posible solución a la cuestión del Sudán. Peter Adwok Nyaba considera que los actos irresponsables de Machar y Akol dividió al SPLM/A en el momento que se necesitaba mayor unidad.<sup>30</sup>

Después del rompimiento al interior del SPLM/A el gobierno de Jartum de enfocó en fomentar el faccionalismo en el sur a través de financiamiento militar. Estas acciones se materializaron en la estrategia llamada “Paz desde adentro”

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 45.

(*Peace From Within*). Esta estrategia estuvo enfocada en debilitar al SPLM/A mediante un solo grupo que aglomeró a todas las guerrillas sureñas.

### **2.3.2 La arena política: inclusión política**

La conciencia política en el sur de Sudán tiene sus orígenes en el momento en que los árabes y europeos penetraron hacia el sur y entraron en contacto con las poblaciones originarias de esa región, aunque se puede argumentar que una conciencia política sureña surge a finales de los años 40. La primera vez que la opinión colectiva sur sudanesa discutió respecto a un tema político nacional fue en la Conferencia de Juba de junio de 1947. Kuir ë Garang considera la Conferencia de Juba sembró la semilla de la lucha de liberación que terminó en la independencia del sur en 2011. A pesar del autor reconocer que en ese momento no había un programa político claro y estructurado, afirma que los líderes y jefes locales sustentaban sus argumentos en la evidencia histórica derivada de las relaciones con árabes sudaneses, egipcios y británicos, relaciones basadas en la explotación de la región y su exclusión del desarrollo del país.<sup>31</sup>

La Conferencia de Juba fue exploratoria y participaron oficiales administrativos sureños, líderes políticos, profesores y jefes locales. El principal objetivo fue explorar si el naciente liderazgo regional estaba en posibilidades y dispuesto a formar parte de la Asamblea Legislativa que se estaba formando en Jartum. Al final los representantes del sur decidieron formar parte de la Asamblea, aunque en toda la conferencia nunca se discutió alguna forma de gobierno.

En 1950 el partido Umma presentó una propuesta de auto-gobierno a la cual se opusieron los sureños argumentando que no existían las condiciones para que el sur participara de manera equitativa en esa forma de gobierno. Por su parte, éstos

---

<sup>31</sup> Kuir ë Garang, *op.cit.*, p. 60.

presentaron la propuesta de un misterio especial para “asuntos del sur”, la cual fue rechazada por los representantes del norte. Ante esta falta de consenso, los sureños acordaron continuar en el proceso constitucional cuando los norteños aceptaran restricciones especiales para el gobernador general y así limitar su poder sobre las provincias del sur y su administración.

La arena política en Sudán cambio drásticamente con el Acuerdo de Todos los Partidos de enero de 1953, en el cual, los representantes egipcios, con apoyo de los políticos norteños, establecieron las condiciones sobre las cuales se firmaría un nuevo tratado anglo-egipcio para establecer los términos del autogobierno en Sudán y el ejercicio de la autodeterminación. Las restricciones para el gobernador general fueron eliminadas y la autodeterminación del país como un todo sería la mejor opción entre las alternativas de la unión con Egipto y la independencia. La exclusión de los sureños de esa mesa de negociación, la consecuente eliminación de la formula constitucional previamente discutida entre representantes del norte y del sur en el seno de la Asamblea Legislativa y las acciones del gobierno egipcio para excluir a los representantes sureños tuvo dos impactos en el desarrollo político de la región. Primero, la formación del primer partido político en el sur, el Partido Liberal; y segundo, la formulación de una agenda política de autodeterminación para el sur con la posibilidad de encaminar el futuro de la región independiente del norte.<sup>32</sup>

Con el establecimiento del Consejo Legislativo sudanés bajo el gobierno del Partido Unión Nacional (NUP, por sus siglas en inglés) en 1954, el sistema federado se convirtió en condición primordial para la participación del sur en la autodeterminación de un Sudán unido; de lo contrario, la única alternativa a la federación sería la autodeterminación del sur. En el Consejo Legislativo los representantes del sur expusieron las razones del por qué un Sudan unido no representaría los intereses de los sur sudaneses:

---

<sup>32</sup> Douglas H. Johnson, *Federalism in the history of South Sudanese political thought*, Rift Valley institute, Londres, 2014, p.9.

- 1) En la época colonial, el norte y el sur fueron gobernadas de manera diferente durante la política de Distrito Cerrado. Esto anuló la posibilidad de desarrollar una ideología política o social en común.
- 2) La población del sur no solo era ajena a la cultura árabe-islámica del norte sino incluso a la forma de educación, la cual estuvo a cargo de las misiones europeas en el sur. Los líderes sureños argumentaron que juntar ambas poblaciones en una nación significaría poner en desventaja a unos respecto de los otros.
- 3) La participación de los árabes en el comercio de esclavos y su consecuente actitud hacia los sur sudaneses estaba presente en la conciencia colectiva de los sureños. Las animadversiones derivadas de este hecho impedirían la construcción de una nación.<sup>33</sup>

Debido a las razones anteriores los representantes del sur en el Consejo Legislativo propusieron:

- 1) El sur de Sudán debe permanecer bajo la administración británica hasta que esté listo para autogobernarse.
- 2) Se estableciera un Consejo Legislativo para el Sur. Este también serviría para formar a los sureños en los asuntos políticos administrativos.
- 3) Establecer conexiones sociopolíticas y socioeconómicas con el resto del África Subsahariana, en especial con los Estados vecinos del Este, ya que se tenía mayores lazos en común con ellos que con los árabes nortños y egipcios.<sup>34</sup>

En ese momento los líderes sureños, promotores del federalismo, ya representaban una fuerza política regional organizada en el seno del Partido Liberal. Esto fue evidente en la organización de la primera conferencia “pan-sureña” que se

---

<sup>33</sup> Kuir ë Garang, *op. cit.*, p. 68-70.

<sup>34</sup> *Ídem.*

llevó a cabo en Juba en octubre del año 1954. A dicha Conferencia asistieron representantes de las tres regiones del sur, incluidos jefes locales y representantes de la diáspora. El debate de la conferencia se centró en el futuro político de todo el Sudán y de la región con la finalidad de llegar a un punto de acuerdo en estos dos temas. Fue la primera ocasión que la idea del federalismo fue discutida públicamente dentro de una estructura política únicamente sureña. Respecto al futuro de Sudán, hubo consenso a favor de la independencia y en contra de la unión con Egipto. En cuanto a la forma de gobierno para el sur en un Sudán independiente hubo posiciones encontradas.

Por un lado, líderes apoyaban la federación; y por otro, quienes se inclinaban a favor del gobierno del NUP para todo el país. Incluso hubo participaciones que argumentaron que no se podía llevar a cabo una discusión respecto a la forma de gobierno para todo el país debido a la ausencia de representantes del norte. Cabe mencionar que desde ese momento la independencia ya era considerada la única alternativa si el sistema federado no era aceptado por el gobierno. Al respecto Buth Dui apuntó “si el gobierno no es capaz de gestionar la federación, nosotros somos capaces de gestionar la separación del país”.<sup>35</sup>

Es importante resaltar que el debate político respecto a la federación no estaba centrado en elementos étnicos ni regionales, sino en una identificación como “áreas atrasadas” o “afectadas” en el sentido del desarrollo económico, político y social desigual respecto de Jartum. Incluso entre los representantes del sur había una preocupación por el futuro político de los pobladores de provincias ubicadas en el norte como los Fur de Darfur, los Fung de Nilo Azul y los Nuba de Kordofán.

La posición acordada en la Conferencia quedó asentada en la carta final. Los representantes del sur se promulgaron por la autonomía del norte y la autonomía del sur en un Sudán separado de Egipto; si esta propuesta no era aceptada por los

---

<sup>35</sup> Douglas H. Johnson, *Federalism...op. cit.*, p.11.

representantes norteños, la única alternativa era la división de Sudán y cada región se gobernaría de manera independiente.

La Conferencia de Juba de 1954 tuvo elementos importantes que caracterizaron el debate en la arena política de Sudán durante la segunda mitad del siglo XX, en especial durante la segunda guerra civil. El federalismo fue presentado como una forma de mantener al Sudán unido una vez alcanzada la independencia. Este ideal federalista fue apoyado por todos los representantes de las tres provincias del sur, incluso por los representantes de la diáspora. Aunque cabe destacar que no se tenía una propuesta explícita de la forma de federalismo que se debía adoptar, es decir sobre las facultades de los gobiernos federados y del gobierno federal. Por otro lado, la agenda política “federalista” no estaba limitada a la región sur, se incluía a otras áreas marginadas de Sudán como Darfur, Nilo Azul y las montañas Nuba. Por último, la autodeterminación de la región sur se presentó como la única alternativa en caso de que el sistema federado no se lograra concretar.

Los líderes de todo el espectro político del norte veían la federación como la antesala de la separación más que con una forma de mantener unido al país. Una idea más clara de lo que significaría la federación para Sudán se tuvo con la creación del Partido Federal (PF), cuyos líderes, Ezboni Mundiri y Darius Bashir, propusieron un sistema federal similar al de los Estados Unidos. El PF hizo énfasis en que el principio fundamental del federalismo es la creación de Estados Federados y un Gobierno Federal. En consecuencia, el Partido Federal y el Partido Liberal formaron un bloque “federalista” para la Asamblea Constituyente de 1958. Fuera de la arena política “formal” los líderes sureños de ambos partidos tenían relación cercana con líderes de otras regiones como Darfur que también se inclinaban por la creación de una Constitución Federal. Douglas Johnson considera que estos factores precipitaron el golpe de Estado para contrarrestar la fuerza

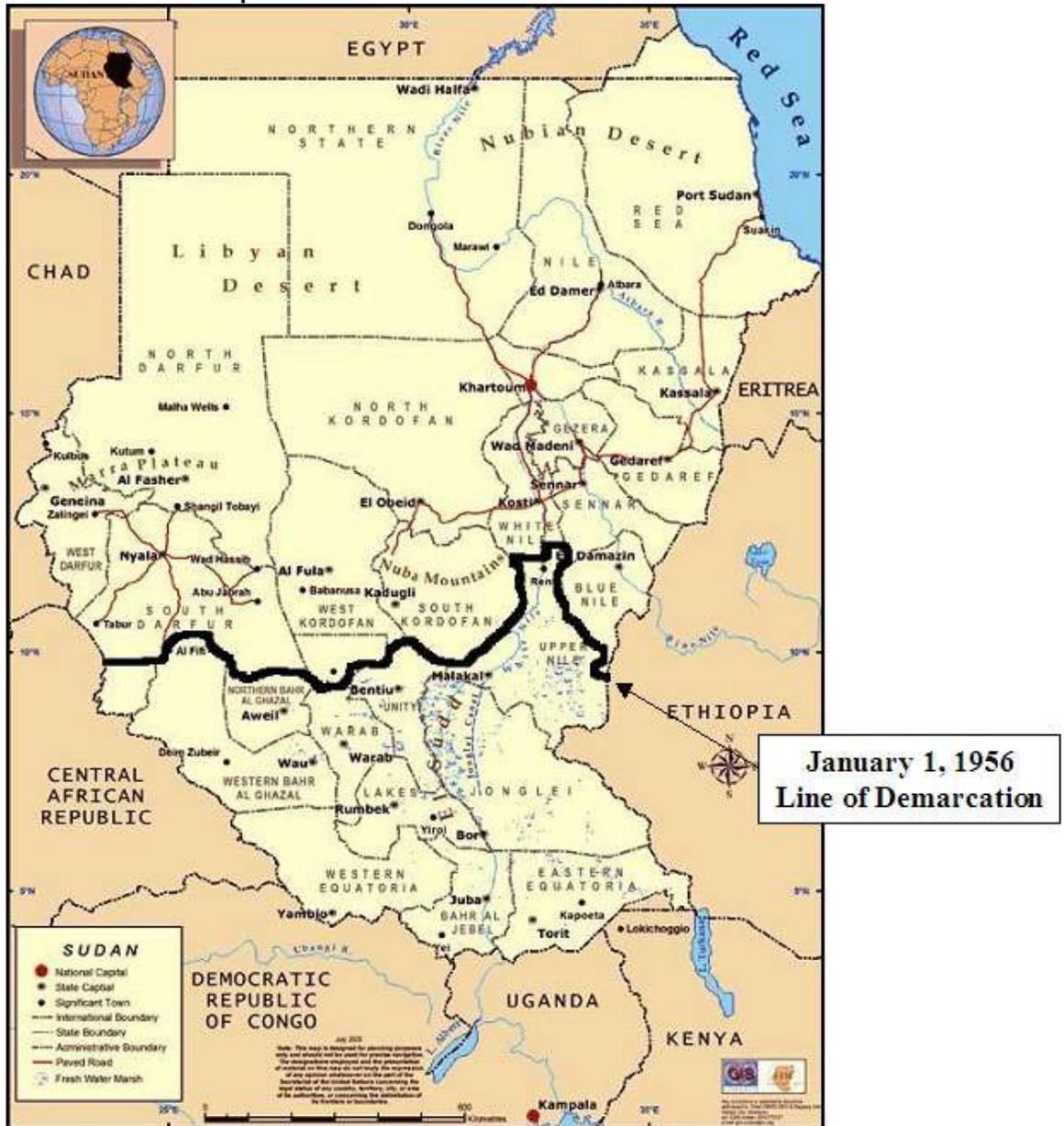
política de los federalistas y terminó con el primer periodo parlamentario en Sudán dando paso al gobierno militar encabezado por el General Ibrahim Abboud.<sup>36</sup>

En el periodo que va desde la creación de la Conferencia de Juba (1947) hasta el golpe de Estado de 1956 la discusión en la arena política de Sudán giró en torno al federalismo. Éste entendido más en un sentido político ideal que como estructura política concreta; pero que el federalismo como objeto de negociación significaba no solo autonomía política sino otras libertades como la libertad de culto y prácticas tradicionales. Durante ese tiempo, la federación dentro de un Sudán unido fue el objeto de negociación principal para los líderes sureños; aunque, como se comentó líneas arriba la autodeterminación ya estaba presente en la agenda política del sur, pero solo como una alternativa. Ésta fue utilizada en los repertorios como una forma de presionar a los norteños a aceptar la federación debido al temor que estos tenían a la división del país.

---

<sup>36</sup> *Ibidem*, p.14.

Mapa 3. Demarcación Norte-Sur de Sudán en 1956



Fuente: Departamento de Estado de los Estados Unidos: <https://2001-2009.state.gov/s/d/former/zoellick/rem/54090.htm>.

Con el estallido de la primera guerra civil el objetivo de la federación paso a segundo plano y la autodeterminación se convirtió en el centro de las demandas políticas de los líderes sureños, incluso de aquellos que se encontraban en el

exilio.<sup>37</sup> Durante el régimen del General Abboud las discusiones públicas sobre federalismo como solución constitucional para Sudán se vieron limitadas, fu hasta su derrocamiento en 1964 que se abrieron nuevamente espacios para el debate político sobre el rumbo del país. En este contexto surgieron nuevas organizaciones políticas como el Frente del Sur (*Southern Front*) y la Unión Nacional Africana de Sudán (*Sudan African National Union*) que lideraron el debate en las conferencias que se llevaron a cabo para discutir el “problema del sur”.

Las posiciones políticas de las organizaciones eran diversas aunque convergían en el punto de no estar de acuerdo en la unidad del país bajo un gobierno unitario. La propuesta adoptada por la SANU y por el Frente del Sur (FS) iba encaminada hacia un sistema confederado dónde las respectivas regiones tuvieran control y autonomía en asuntos como finanzas, relaciones exteriores y fuerzas armadas. Por su parte, el Partido Liberal se inclinó por la autonomía regional en lugar del federalismo. En general, se puede argumentar que las propuestas de sistema político sudanés discutidas por las organizaciones durante los años sesenta fueron: independencia, federación, autonomía regional y confederación.

A principios de los años setenta, el Movimiento de Liberación del Sur de Sudán (*South Sudan Liberation Movement, SSLM*)<sup>38</sup> dirigido por Joseph Lagu se había fortalecido políticamente contrario a lo que sucedía con el gobierno de Numeiry. La demanda política del SSLM fue la autonomía regional la cual era entendida como sinónimo de federación. El punto de discusión entre el SSLM y los representantes del gobierno del General Numeiry fue las restricciones en los poderes del gobierno regional. El objetivo del SSLM fue establecer un sistema con dos regiones autónomas (norte y sur) y un gobierno central independiente de cada

---

<sup>37</sup> En este periodo se conformó la Unión Nacional Africana de Sudán (SANU, por sus siglas en inglés) cuya principal demanda era la autodeterminación, concepto usado para referirse a la independencia.

<sup>38</sup> Se puede decir que el SSLM fue el ala política de la guerrilla Anya Nya que encabezó la lucha armada durante la primera guerra civil sudanesa. Joseph Lagu fue también líder fundador del Anya Nya.

una de las regiones, es decir, que el gobierno central no estuviera dominado por los representantes del norte.

Las demandas políticas del SSLM se institucionalizaron en el Gobierno Regional del Sur (*Southern Regional Government*) instaurado tras la firma de los Acuerdos de Addis Ababa de 1972 y ratificado en la constitución de 1973. La arena política en la región durante el periodo de los Acuerdos estuvo dividida básicamente entre aquellos que aceptaron los acuerdos, se integraron al sistema político sudanés y aquellos que no lo estuvieron, y optaron por el exilio o mantenerse en la lucha armada. Las amplias facultades del Gobierno central y la limitada autonomía del Gobierno Regional del Sur fue evidente a principios de los años ochenta cuando el general Numeiry decidió redefinir las fronteras en el sur, disolvió el Gobierno Regional y convocó a elecciones para formar un nuevo gobierno.

La reanudación de la lucha armada en 1983 cambió el rumbo del debate en la arena política sudanesa, la discusión dejó de ser la estructura y facultades del Gobierno Regional y se centró en la reforma del Estado en su totalidad. Las demandas políticas del SPLM/A mostraron cuanto se había transformado el debate en el país desde las Conferencias de 1965. Éste había transitado de las discusiones sobre las facultades constitucionales para el sur hacía un debate más amplio sobre el acceso y ejercicio del poder en el país. Debate en el cual el centro del problema no era ni la federación ni la autodeterminación sino la creación de una Convención Nacional Constitucional.<sup>39</sup>

Con el derrocamiento del gobierno de Numeiry (1985) y la proliferación de grupos armados en la región el debate sobre la “cuestión del sur” se complejizó. El punto de acuerdo entre la mayoría de los grupos armados de la región era el restablecimiento de los Acuerdos de Addis Ababa; sin embargo, el SPLM/A se mantuvo en la posición de que la reinstauración del Gobierno Regional no era la solución al problema debido a que, la principal causa de la falla en la

---

<sup>39</sup> Douglas H. Johnson, *Federalism...op. cit.*, p.20.

implementación de dichos acuerdos fue la desigualdad existente en el país y la centralización del poder. Situación que dejaría a la región en desventaja o susceptible a la manipulación del gobierno central a pesar de la reinstauración de un gobierno regional.

El fortalecimiento político y militar del SPLM/A de finales de la década de los noventa obligó a diferentes líderes del sur a apegarse a su agenda política, aunque no estuvieran del todo de acuerdo con el liderazgo dominante de John Garang. En ese contexto, en el debate político se hacía constante referencia a la propuesta inicial (1954) de un Estado federado y se relacionaban las causas de las guerras civiles a la no instauración del mismo.

Factores internos como la crisis económica y el consecuente debilitamiento de las Fuerzas Armadas de Sudán favorecieron el acercamiento entre el Gobierno de Sadiq al-Mahdi (1986-1989) y el SPLM/A. En 1989 el Gobierno mostró disposición para negociar con la guerrilla. Ésta fue una de las causas que motivó el golpe de Estado del 30 de Junio de 1989 encabezado por Omar al-Bashir con apoyo del Frente Nacional Islámico (FNI). El régimen militar instaurado por al-Bashir, en coalición con el FNI, adoptó el repertorio del federalismo para hacer referencia a su política de descentralización. Esta política se materializó en la estrategia de *Peace From Within* que buscó aislar al SPLM/A.

La división política al interior del SPLM/A y la separación de la facción Nasir (1991) llevó a John Garang a replantearse las estrategias y objetivos del Movimiento. Después de la declaración Nasir, Garang comenzó a hacer mayor énfasis en la autodeterminación como posible solución al conflicto. Mientras que los líderes Nasir, Lam Akol y Riek Machar, declararon como su objetivo principal la independencia del sur. En consecuencia, el debate político en la región giró en torno a la autodeterminación dentro de un Sudán unido o la autodeterminación en un Estado independiente. La federación quedó fuera de la cuestión. Por su parte el gobierno continuó con su estrategia de federación independientemente del debate

en sur. En 1994 la constitución creó 23 estados federados, de los cuales diez se ubicaban en la región sur. La creación de estos Estados fue más en teoría que en la práctica, especialmente en los diez Estados ubicados en el sur, debido a que la mayoría de estos territorios estaban controlados por el SPLM/A.

En el contexto del proceso de paz iniciado a finales de los noventa, las principales fuerzas opositoras (Gobierno de Sudán y SPLM/A) llevaron a cabo una serie de negociaciones que, aunque contradictorias, dieron paso a la firma del Acuerdo Amplio de Paz de 2005. El Gobierno y el SPLM/A negociaron a través de la mediación de actores internacionales encabezados por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD); por su parte, el SPLM/A negoció por separado con partidos opositores del norte una serie de acuerdos que incluían el carácter secular del Estado con el principio de autodeterminación a través de referéndum. Por otro lado, el Gobierno negoció con sus aliados en el sur acuerdos que aparentemente garantizaban el derecho de elegir su futuro constitucional y la posibilidad de crear un Consejo Coordinador para los Estados federados del sur. La implementación de estos acuerdos en 1999 evidenció el carácter centralizado del federalismo propuesto por el gobierno de Jartum. Ese fue el contexto político en el que se iniciaron las negociaciones del CPA en 2002.

### **2.2.3 La arena sociocultural: libertades culturales. Identidad y religión**

Los conflictos en Sudán tienen raíces históricas, políticas y económicas; sin embargo, la demanda de libertades culturales y las convicciones religiosas han tenido cierto papel en la motivación del conflicto y en la justificación del mismo. La pretensión de convertir Sudán en un Estado islámico, donde la ley islámica sea la base de la legislación nacional y regule todos los aspectos de la vida social en el país ha sido una constante de los diferentes gobiernos y de los principales partidos políticos del norte. Entre la élite gobernante se argumentaba que la búsqueda por

islamizar y arabizar el país era parte de un proceso natural. Al respecto, Sadiq al-Mahdi consideró: “el islam tiene una misión sagrada en el sur de Sudán”.<sup>40</sup>

Las políticas de islamización generaron descontento entre la población no musulmana del sur y entre aquellas musulmanas que no apoyaron dicho proceso, tal fue el caso de algunos clanes Beja. La religión ha funcionado en Sudán como “herramienta” de identidad, creando un sentido de pasado común y de pertenencia a un grupo distintivo. También ha sido un elemento de movilización durante los conflictos armados en el país. Los repertorios y símbolos religiosos se utilizaron durante los años del conflicto armado para demonizar al enemigo y darle un sentido de rectitud y justicia a la lucha. La religión se convirtió en un símbolo que identifica los partidos y determina su posición en la jerarquía política. Hay un vínculo estrecho entre identidad religiosa e identidad política en Sudán, particularmente en el norte del país. En esa región, las *tariqas*<sup>41</sup> más influyentes son la base de apoyo de los principales partidos políticos. El partido UMMA de Sadiq al-Mahdi cuenta con la mayor parte de su apoyo en la *tariqa* Ansar, mientras el Partido DUP de Sayyid al-Mirghani en la khatmiyya.

El proceso de independencia marcó el inicio del conflicto socio-político el cual gira en torno a dos temas: 1) la identidad del Estado poscolonial; 2) El estatus del sur en dicho estado. En cuanto a la identidad del Estado poscolonial, los líderes del norte reivindicaron un Estado árabe-musulmán, mientras que los pobladores del sur se inclinaban por un Estado secular. Este conflicto se transformó, sobre todo, desde la llegada de Omar al-Bashir y el NIF al poder. Al menos durante la primera década de su gobierno la identidad del Estado se institucionalizó a través de políticas orientadas a la islamización y arabización, mientras que el SPLM/A demandaba un Estado secular con libertades culturales y religiosas. Aunque se podría argumentar que la historia del nacionalismo en Sudán ha sido una de competencia política por

---

<sup>40</sup> Citado por Liv Tonnessen y Anne Sofie Roald, *Discrimination in the name of religious freedom: the rights of woman and non-muslim after Comprehensive Peace Agreement in Sudan*, CHR. Michelsen Institute, Bergen, 2007, p. 3.

<sup>41</sup> Las tariqas son las órdenes religiosas o corrientes espirituales.

la identidad del Estado postcolonial. A pesar de lo antes mencionado, la expansión y la escalada de violencia en el país, y en especial durante la segunda guerra civil, no se debe atribuir a factores religiosos.

En el Estado poscolonial sudanés la identidad estatal se asoció estrechamente con el islam y la cultura árabe. Por tanto, los diferentes gobiernos, civiles o militares, ejercieron el poder basados la noción de que solo un Estado islámico puede legítimamente gobernar sobre una mayoría musulmana. En consecuencia, los actos de violencia y discriminación racial hacía las poblaciones del sur fue una constante de los diferentes gobiernos, la cual se incrementó desde las llamadas leyes de 1983 instauradas por el gobierno del Numeiry. Durante la segunda guerra civil y con la llegada del NIF al poder la violencia contra las poblaciones del sur comenzó a tomar matices religiosos. Fue común que los líderes civiles y militares usaran en sus repertorios el concepto de *jihad* para justificar los actores de violencia y discriminación. De igual forma el uso de grupos árabes paramilitares se incrementó desde el periodo de gobierno de Sadiq al-Mahdi (1986-1989).

El régimen de al-Bashir y del NIF inició un proceso institucional político, social y económico de islamización a través de políticas estatales. En seguida del golpe, el Consejo de Mando Revolucionario de Salvación Nacional (Revolutionary Command Council of National Salvation, RCC) tomó acciones para centralizar el poder y encaminar el proceso de islamización del Estado, suspendió la constitución de transición de 1986, prohibió los partidos políticos y las organizaciones de derechos humanos. En cuanto a la islamización, ésta no se limitó a la imposición de la *sharia* en todo el país, sino que destituyó a jueces y académicos universitarios para sustituirlos por simpatizantes islamistas.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Girma Kebede, "the north-south conflict in historical perspective", *Journal of African and Afro-american Studies*, vol. 15, 1997, p. 16. Disponible en: <http://scholarworks.umass.edu/cibs/vol15/iss1/3>.

El NIF de Hassan al-Turabi comenzó a darle un tono religioso a la lucha armada contra los “infielos” del SPLM/A. Al-Turabi creó un grupo de “voluntarios” armado denominado Fuerzas de Defensa Popular (*Popular Defense Force, PDF*) que actuó a la par de las Fuerzas Armadas de Sudán. Éste grupo fue nutrido por estudiantes universitarios, académicos, doctores, ingenieros y empleados del gobierno, quienes estaban convencidos de estar librando una batalla contra infieles y protegiendo el islam.<sup>43</sup>

Desde la imposición de la *sharia* en Sudán, el SPLM/A demandó su abolición. La revocación de la ley islámica fue un pre requisito para cualquier iniciativa de paz con el gobierno. El SPLM/A demandó un Estado secular y democrático. Para la población del sur la secularización del Estado y de la sociedad fue la única manera de ver reconocida su especificidad en un país de mayoría musulmana.

### **2.3 El petróleo y su impacto en el conflicto**

Las dos principales partes en conflicto, el Gobierno de Sudán (GoS) y el SPLM/A, han utilizado sus vínculos externos para conseguir recursos y financiar sus acciones en el conflicto. El GoS ha echado mano de los recursos provenientes de la venta de petróleo para modernizar sus fuerzas armadas y financiar su lucha en el sur. Por su parte, las fuentes de financiamiento del SPLM/A parecen más diversificadas y cambiantes, entre éstas fuentes se encuentran el apoyo que el grupo armado ha recibido de gobiernos regionales e internacionales. En este apartado se analiza el impacto que ha tenido la bonanza petrolera en las dinámicas del conflicto del sur por considerar que fue factor en la balanza de poder de la partes en conflicto.

---

<sup>43</sup> En este periodo la ley obligaba a todos los estudiantes a realizar un periodo de seis meses de entrenamiento militar y adoctrinamiento religioso en las PFD antes de ser admitidos en instituciones de educación superior.

El hallazgo de reservas de petróleo y la posterior exportación de crudo impactaron en la balanza de poder militar entre el GoS y el SPLM/A. Con las ganancias obtenidas de la venta de petróleo el gobierno en Jartum tuvo la posibilidad de modernizar sus fuerzas armadas mediante la compra de armamento principalmente en Europa del Este y Asia; asimismo tuvo la capacidad de invertir en la industria armamentista para iniciar la producción de armamento en suelo sudanés. Es preciso resaltar que a pesar de la importancia del petróleo en la dinámicas del conflicto en el sur de Sudán, éste no es una de las causas del mismo ni tampoco el acceso y control del recurso explica la larga duración del conflicto. Cabe recordar que cuando se llevaron a cabo los hallazgos de reservas importantes de petróleo en el país el conflicto ya tenía más de una década de haber estallado. Es más atinado apuntar que el petróleo es un objeto de negociación entre las partes en conflicto debido a que su explotación significaría un incremento en las fuentes de recursos que pueden utilizar para alcanzar sus objetivos políticos. Por el contrario, las causas del conflicto se pueden rastrear en la histórica exclusión social, política y económica de las poblaciones del sur de Sudán como se apunta en los capítulos anteriores.

Desde 1997 el gobierno de Omar al-Bashir inició la modernización de sus fuerzas armadas con las ganancias que generó el sector petrolero. El objetivo del gobierno sudanés fue inclinar la balanza a su favor incrementando su poderío militar, además éste tuvo la capacidad de incursionar en territorios del sur de difícil acceso, sobre todo en la época de lluvias, la cual era utilizada por el SPLM/A para reorganizarse y repensar sus estrategias; además de tener mayor capacidad de controlar las zonas petrolíferas de su interés. El armamento adquirido provino principalmente de China, Polonia y Rusia. La relación con China y Rusia no se limitó a la venta de armamento; éstos dos países han proporcionado apoyo técnico para la producción de armamento en territorio sudanés.<sup>44</sup>

---

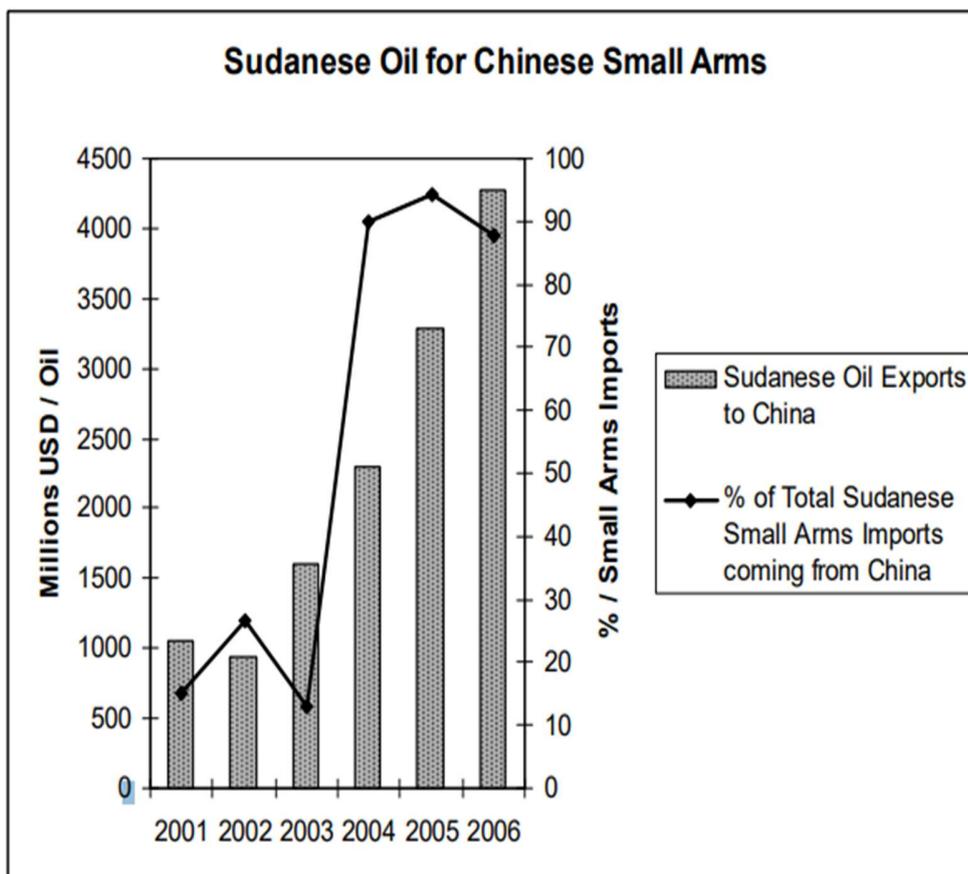
<sup>44</sup> Scott Lewis, *Rejuvenating or Restraining Civil War. The role of external actors in the war economies of Sudan*, Bonn International Center For Conversion, Bonn, 2004, p.7.

El vínculo entre armamento y petróleo es estrecho en Sudán. Rusia y China además de ser de los principales socios comerciales en armamento, también son de los países que más han invertido en la industria petrolera de Sudán. Las inversiones chinas y rusas van desde la exploración hasta el desarrollo de infraestructura. La Compañía de Operación de Petróleo del Gran Nilo (Greater Nile Petroleum Operating Company Limited, GNPOC) es la empresa que dirige la industria petrolera en Sudán. La GNPOC es un conglomerado de empresas creado en junio de 1997 para operar como una empresa petrolera en Sudán, la propiedad de la empresa pertenece a cuatro compañías, CNPC de China (40%), PETRONAS de Malasia (30%), ONGC de India (25%) y SUDAPET de Sudán (5%). La empresa inició sus actividades de producción hasta 1999, sus operaciones se concentran en 8 campos petrolíferos ubicados en Heglig, Unity, El Toor, El Noor, Toma South, Bamboo, Munga y Diffra. El crudo para consumo interno es refinado en las refinerías ubicadas en El Obied y Jartum; el resto es exportado via Port Sudan. El porcentaje de participación china en GNPOC es un reflejo de la magnitud de la inversión del país asiático en la industria petrolera de Sudán.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Información disponible en la página oficial de GNPOC, [www.gnpoc.com](http://www.gnpoc.com), fecha de consulta: septiembre de 2017.

Gráfico. Exportación de petróleo/importación de armas



Fuente: Human Right First, disponible en: <https://www.humanrightsfirst.org/wp-content/uploads/pdf/080311-cah-arms-sales-fact-sheet.pdf>, fecha de consulta: enero 2019.

Se debe aclarar que China y Rusia no son los únicos actores presentes en el sector petrolero de Sudán; es amplia la lista de actores con intereses y participación en la industria, estos actores son empresas gubernamentales y empresas privadas de distintas nacionalidades, entre las que se puede mencionar: Austria, Canadá, India, Malasia, Qatar, Unión Europea, Suecia, Suiza solo por mencionar a los más representativos. Es decir que la bonanza petrolera en Sudán ha sido posible por la participación de numerosos actores externos.

Las actividades de las empresas en el sector petrolero de Sudán se puede dar de dos maneras principalmente. Aquellas empresas estatales cuyas actividades en el país están en consonancia con la posición oficial de sus gobiernos, tal es el caso

de la empresa china GNPOC; y por otro lado, las empresas privadas cuyas presencia y actividades parecen ir en sentido contrario a la posición oficial, este es el caso de algunas empresas europeas y canadienses. La Unión Europea retiró su presencia oficial de las zonas “liberadas” o controladas por el SPLM/A; sin embargo las empresas europeas con intereses en la industria petrolera de Sudán no han seguido el mismo camino. Varias empresas europeas continuaron con sus actividades e inversiones en Sudán, entre éstas se puede mencionar a Siemens de Alemania, Slavneft de Rusia, Asea Brown Boveri de Suiza y Suecia y OMV y Lundin (hasta 2003), Weir Pumps y Rolls Royce.<sup>46</sup>

Las actividades de compañías en la industria petrolera de Sudán modificaron las dinámicas locales y de la guerra en el sur, sobre todo en las zonas ricas en petróleo, debido a la fuerte inversión en infraestructura que se tiene que realizar para llevar a cabo los trabajos relacionados con la exploración y exportación del crudo. El desarrollo de infraestructura ha beneficiado a las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF, por sus siglas en inglés) en sus actividades en el sur, ya que ésta ha sido utilizada para lograr sus objetivos militares.<sup>47</sup> Se tiene evidencia de que el GoS ha utilizado la infraestructura disponible en el sector de la exploración para lanzar ataques aéreos en contra de las poblaciones, este es el caso de la infraestructura construida por la empresa canadiense Talisman en Heglig.<sup>48</sup>

Las dinámicas de poder y la lógica de la guerra civil cambiaron desde finales de los noventa en la región sur a consecuencia de los hallazgos de reservas de petróleo. Además de los factores antes mencionados, en sí mismo el petróleo se convirtió en un objeto de negociación en el conflicto. Las zonas ricas en recursos

---

<sup>46</sup> Scott Lewis, *op. cit.*, pp.7 y 21.

<sup>47</sup> Por mencionar un caso documentado, la compañía Lundin (Suecia) realizó inversiones en caminos e infraestructura en el Estado de Bahr el-Ghazal para realizar sus actividades, una de estas infraestructuras fue la construcción de un puente para cruzar el río del mismo nombre. La construcción de este puente modificó las dinámicas locales, las comunidades ubicadas en un extremo del río habían estado fuera del alcance de las actividades de las SAF debido a la barrera natural que implicaba el río; después de la construcción del puente, las tropas podían fácilmente tener acceso a esas comunidades. *Ibidem*, pp. 23-25.

<sup>48</sup> *Ibidem*, pp. 23-25.

petrolíferos se convirtieron en el objetivo de las partes en conflicto, el GoS para asegurar los recursos proveniente de la venta de crudo; y para SPLM/A fueron objetivos de ataques para mermar las fuentes de financiamiento del gobierno de Jartum. Ésta lógica ha transformado los conflictos en Sudán y Sudán del Sur.<sup>49</sup> Se tiene que resaltar que en estas dinámicas de poder los más afectados han sido los habitantes de las poblaciones ubicadas en estas zonas. Por un lado, la explotación de petróleo ha sido posible por el despoblamiento forzado de los campos petrolíferos de sus poblaciones locales a través de las incursiones de las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) y de las milicias Baqqara;<sup>50</sup> por otro, la lucha entre el SPLA y las SAF provocó el desplazamientos masivos y muerte de civiles originarios de esas comunidades.

La explotación de petróleo insertó un elemento más a la disputa entre norte y sur: el saqueo y explotación de los recursos del sur. Andrew Natsios apuntó que en todos los sectores de la población en el sur, desde jefes locales hasta pastores cristianos, sacerdotes y obviamente oficiales del SPLM/A, estaban enfocados en el robo de las riquezas petroleras del sur por parte del gobierno en Jartum. En el norte, el petróleo reemplazó el objetivo de expandir el islam, de ahí que el GoS consideró la negociación de la paz como opción a terminar el conflicto, ya que en un contexto bélico la exploración y explotación del petróleo no sería viable.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> En Sudán del Sur es evidente está lógica en el conflicto que estalló en 2013. En septiembre de 2017, la facción armada del norte del Estado de Unity bajo el mando del General Tito Biel Wieh ha advertido a los trabajadores de los campos de petróleo desalojar el área ya que se encuentra bajo su control. South Sudan rebels warn oil workers to vacate oilfields, *Sudan Tribune*, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63408](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63408), fecha de consulta: 07 de septiembre de 2017.

<sup>50</sup> Douglas H. Johnson, *The roots...op. cit.*, p. 163.

<sup>51</sup> Andrew S. Natsios, *op. cit.*

### **2.3 Las alianzas del SPLM/A: recursos para convertirse en el referente de la lucha armada**

Los actores utilizan recursos de diferente naturaleza<sup>52</sup> para alcanzar sus objetivos, la importancia de estos varía a través del tiempo, el espacio y los contextos políticos. La trascendencia de identificar los recursos disponibles y utilizados por los contendientes radica en que éstos se distribuyen de manera desigual entre los distintos actores por lo que dan cuenta de cómo se adquieren las capacidades para dominar unos a otros. La segunda guerra civil sudanesa fue el conflicto armado de mayor duración en el continente, por lo que los recursos utilizados por los actores en disputa fueron cambiando a través de los años y conforme se transformaba el escenario político local (sur), nacional, regional (África del Este) e internacional. Durante los años del conflicto armado hubo una proliferación de grupos armados en el sur de Sudán, pero el SPLM/A se convirtió en el referente de la lucha armada y en la única opción para otras organizaciones que querían combatir al GOS ¿Cómo el SPLM/A llegó a convertirse en la principal fuerza opositora de la región? ¿Cuáles fueron los recursos utilizados y de dónde provenían? Las alianzas fueron el principal recurso utilizado por el SPLM/A. Estas fueron importantes ya que, a través de ellas el Movimiento obtuvo otros recursos materiales (económicos y militares) e inmateriales (fortaleza política).

La Alianza Democrática Nacional (NDA, por sus siglas en inglés) fue establecida en 1989 después del golpe de Estado de 1989 que obligó a varios políticos sudaneses a exiliarse, entre ellos su principal líder Farouk Abu Eissa. La NDA fue conformada por las principales organizaciones políticas de oposición del norte como el Partido Unionista Democrático (DUP) y el Partido UMMA, a diferencia de otras coaliciones opositoras aglomeró a los grupos rebeldes del sur, entre ellos

---

<sup>52</sup> Los recursos pueden ser tangibles e intangibles, capacidades burocráticas, capacidad de organización, finanzas y su capacidad para movilizarla, conocimiento y experiencia técnica, control sobre la violencia física, redes internacionales, alianzas políticas, acceso a recursos del Estado, etc.

el SPLM/A y la facción Nasir, además de grupos opositores de Darfur,<sup>53</sup> Kordofán del sur y la región de las montañas Nuba. El objetivo principal de la NDA era sacar del poder a Omar al-Bashir y terminar con la guerra en el sur. La NDA estuvo activa hasta el 2005, fue disuelta después de la firma del CPA.<sup>54</sup>

La creación de la NDA representó un frente de oposición al gobierno de Omar al-Bashir. John Garang determinó que para enfrentar al gobierno de al-Bashir era necesario crear un frente con carácter nacional, compuesto por una amplia gama de fuerzas políticas de las diferentes regiones del país que se oponían al gobierno en ese momento, esta estrategia lo llevó a unirse a la NDA. La Alianza con los partidos políticos del norte fue central en la lucha del SPLM/A contra Jartum, el repertorio reformador encajaba con la agenda de grupos políticos en el norte, especialmente aquellos aglomerados en la NDA. Si bien estos grupos eran militarmente limitados respecto del SPLM/A, éstos tenían una organización y acción política más desarrollada. El SPLM/A y las facciones armadas del norte crearon las Fuerzas Aliadas de Sudán (*Sudan Alliance Forces*), que constituyó el brazo armado de la NDA. A través de esta coalición militar el SPLM/A expandió su presencia militar en el norte debido a que su participación armada fue más activa respecto de los grupos armados que representaban a las organizaciones del norte.

A pesar de la concordancia en temas de la agenda política como la democratización y la discriminación, hubo diferencias ideológicas importantes entre el SPLM/A y sus aliados del norte. Una de estas fue respecto al papel que debía tener el islam en el Estado sudanés. Particularmente el partido Umma siempre se inclinó por una constitución basada en la *sharia*, lo cual se contraponía al objetivo del SPLM/A y de otras organizaciones, como la de las montañas Nuba, de un Estado secular. Sin embargo, aún más conflictivo fue el tema de quien lideraría. Para los

---

<sup>53</sup> Los Fur habían formado la Alianza Democrática Federal de Sudán, se unieron a la NDA e iniciaron entrenamiento militar en Eritrea en 1997. Ver Douglas Johnson, *The Root causes of Sudan's Civil Wars*, Africa Issues, Indiana University Press, Indianapolis, 2003, p. 140.

<sup>54</sup> Ver National Democratic Alliance, en *Sudane Tribune*, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?mot79>, fecha de consulta: noviembre 2016.

principales partidos del norte el interés de colaborar con el SPLM/A fue para derrocar a al-Bashir más que para permitir que una fuerza sureña se estableciera en Jartum.<sup>55</sup>

Uno de los principales logros políticos para el SPLM/A derivado de la NDA fue la Declaración de Asmara de 1995. En dicha declaración, los principales partidos políticos del norte, Umma y DUP, aceptaron el derecho de la región sur a la autodeterminación y a un referéndum de independencia. Aunque posteriormente, los partidos del norte darían paso atrás con el apoyo a la Declaración de Trípoli presentada por el gobierno libio.<sup>56</sup> Por su parte los gobiernos de Eritrea y de Etiopía mostraron un firme apoyo a la autodeterminación, situación que evidenció que la posición regional frente a este tema había cambiado respecto a la de los años ochenta.

La coherente oposición que había experimentado la NDA frente al gobierno de Jartum y el NIF empezó a fragmentarse a finales de los noventa debido a factores nacionales y regionales. En el contexto nacional, la fractura entre al-Bashir y Hassan al-Turabi fue vista por algunos miembros de la NDA, como Sadiq al-Mahdi, como una oportunidad de crear compromisos con el gobierno de Jartum. A nivel regional, la participación de Egipto y de Libia en el proceso iniciado por el IGAD contrapuso los intereses de los integrantes de la NDA. En 1999 el gobierno libio propuso su propio plan de paz, la Declaración de Trípoli. Ésta tuvo por principio tres provisiones para dar paso a la negociación de la paz: un alto al fuego, la aceptación de la unidad de Sudán y poner fin a la propaganda hostil hacia la contraparte. Los líderes de la NDA aceptaron la iniciativa libia y buscaron incorporarla al proceso mediado por IGAD lo que provocó la ruptura del SPLM/A con la NDA a finales del año 2000.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p.50.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p.51.

<sup>57</sup> Douglas Johnson, *The Root...op.cit.*, p.176.

Al final la NDA permitió al SPLM/A sortear el periodo adverso de 1991-1994 cuando el faccionalismo interno dividió al movimiento y se vio debilitado militarmente debido a la pérdida de su principal apoyo externo tras la caída del gobierno de Mengistu. Además, como lo considera Douglas Johnson, si bien la Declaración de Asmara de 1995, resultado de la alianza entre el SPLM/A y la NDA, no fue definitiva en la conclusión del conflicto y de temas como la autodeterminación y el papel de la religión en el Estado, si marcó un punto de partida y de acercamiento entre grupos opositores (del norte y del sur) con el SPLM/A para llegar a un consenso y terminar con las causas de la guerra.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> *Ibidem.* p.105.

### CAPÍTULO 3

#### La internacionalización del conflicto: el papel de los actores internacionales en el conflicto en el sur de Sudán

La participación de actores internacionales en conflictos en el continente africano, ya sea regionales o extra-regionales,<sup>1</sup> y de carácter gubernamentales o no gubernamentales, ha sido ampliamente documentada.<sup>2</sup> Éste involucramiento se ha dado de manera directa o indirecta, las estrategias han respondido a los contextos (internacional, regional y local) y a los propios intereses de los actores internacionales en el país o países. La cuestión fundamental es saber que tan determinante ha sido la participación de los actores externos en la resolución, transformación o perpetuación de conflictos en África, la capacidad que puedan tener para hacer avanzar procesos de paz o por el contrario para estancarlos; identificar los intereses en la resolución de algún conflicto o en la perpetuación del mismo; la manera en que se vinculan con ciertos actores locales y el porqué se excluyen a otros. En el presente capítulo se exponen las formas en que los actores internacionales se involucraron en conflictos en África en los distintos contextos internacionales (Guerra Fría y post Guerra Fría), para dar luz sobre el papel que éstos tuvieron en la segunda guerra civil y en el proceso de paz que concluyó con la firma del Acuerdo Amplio de Paz (CPA) en 2005 y la posterior declaración de independencia del sur de Sudán (2011).

---

<sup>1</sup> El término hace referencia a actores no africanos.

<sup>2</sup> Ver Sandra, J. Maclean, "Fighting locally, connecting globally. Inside and outside dimensions of African Conflict", en Alfred Nhema y Paul T. Zeleza, *The roots of African Conflicts. The causes and cost*. OSSREA, Addis Ababa, 2008; Alfred Nhema, "Introduction. The Resolution of African Conflicts", en Alfred Nhema y Paul T. Zeleza, *The Resolution of African Conflicts*, OSSREA, Addis Ababa, 2008; Pontian Godfrey Okoth, "Conflict Management in Post-Cold War Africa: The role of International Actors, en Alfred Nhema (edit), *The Quest for Peace in Africa*, OSSREA, Addis Ababa, 2004.

### **3.1 El papel de actores internacionales en conflictos en África**

Uno de los factores que se han identificado entre las principales causas de los conflictos africanos es el rol de actores externos. Durante la Guerra Fría, los intereses contrapuestos de Estados Unidos y la URSS alimentaron conflictos en África, tales fueron los casos en Angola, Etiopía, Mozambique y Sudán. Con el fin de la Guerra Fría, las características de los conflictos africanos se transformaron, en gran medida debido a una pérdida en la importancia estratégica del continente para occidente resultado de la desaparición de la lógica bipolar, por tanto, de la amenaza soviética para la hegemonía estadounidense.

Uno de los cambios más notorios en cuanto a los conflictos es el financiamiento. Durante la Guerra Fría las superpotencias o gobiernos bajo su esfera de influencia proveían fondos y armas a sus aliados periféricos; con el fin del mundo bipolar y la necesidad de zonas de influencia, los recursos, como petróleo y diamantes, se han convertido en la fuente de financiamiento tanto para combatientes como para gobiernos que enfrentan guerras civiles. Se pueden citar los casos de Angola, Liberia, Sierra Leona y Sudán.<sup>3</sup>

#### **3.1.1 La Guerra Fría y los conflictos en África**

Para un mejor acercamiento a los conflictos en África, se deben entender las dinámicas de la política mundial en los distintos contextos internacionales en que éstos se desarrollaron; por ejemplo, el periodo bipolar y su impacto en los procesos políticos de las regiones periféricas.

---

<sup>3</sup> Alfred Nhema, *op. cit.*, pp.2-3.

Zidane Zeraoui propone dividir en fases la era bipolar para su estudio: la primera que va desde 1948 hasta 1969, en la cual las dos superpotencias tenían el monopolio mundial y la paridad reconocida por ambas potencias de destrucción mutua. Durante esta fase la pugna ideológica se trasladó hacia el entonces denominado Tercer Mundo, en África la rivalidad Este-Oeste se vio reflejada en los conflictos que estallaron en los primeros años de independencia de los Estados africanos. La década de los setenta sería una segunda fase caracterizada por la coexistencia pacífica, crisis económica y la división del mundo entre los países ricos y los subdesarrollados; la tercera fase entre 1979 y 1989, también llamada Segunda Guerra Fría, durante la cual el mundo se vuelve a dividir en dos bloques irreconciliables, la lógica Este-Oeste se impone en la política mundial; y una última fase de *détente*, en la cual la URSS deja de ser una superpotencia y paulatinamente hay un acercamiento hacia la posición de Estados Unidos hasta la desintegración del bloque soviético.<sup>4</sup>

Según Zeraoui la coexistencia pacífica de la década de los setenta, el mutuo congelamiento de las políticas intervencionista y el consecuente relajamiento de la tensión internacional favoreció la agudización de las contradicciones internas de los países periféricos.<sup>5</sup> En África, fue evidente en el estallido de conflictos en Angola, Etiopía, Eritrea, Mozambique y Sudán.<sup>6</sup> El cambio en las relaciones entre las superpotencias y los conflictos internos también trastocaron las alianzas de los actores africanos, el Egipto de Sadat y el Sudán del general Numeiry rompieron relaciones con la URSS en 1976, más tarde Said Barre en Somalia sigue el mismo camino; la URSS ganó un aliado en Etiopía tras el derrocamiento de Haile Selasie en 1974<sup>7</sup> y, posteriormente el gobierno en Addis Ababa se convirtió en el principal apoyo externo del SPLM/A de Garang.

---

<sup>4</sup> Zidane Zeraoui, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, Trillas, ITESM, México, 2013, p.29-31.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p.36.

<sup>6</sup> Aunque en el caso de Sudán la década de los setenta representa el periodo de los Acuerdos de Addis Ababa firmados en 1972, no se puede argumentar que fue un periodo de paz. En este sentido, como se ha mencionado antes, hay autores que consideran una sola guerra civil (1955-2005).

<sup>7</sup> Zidane Zeraoui, *op.cit.*, p.36.

Zeraoui argumenta que los cambios en el Tercer Mundo pusieron fin a la *détante* de la década de los setenta dando paso a lo que denomina “nueva Guerra Fría” en la que se reafirmó la realidad del mundo bipolar a partir de 1979. Desde su punto de vista: “la unilateralidad de las decisiones tanto de Washington como de Moscú, en particular en la negociación nuclear, destacó la bipolaridad estratégica mundial que rebasó y marginó a la multipolaridad económica o política”.<sup>8</sup> En este contexto, la ayuda de Estados Unidos al continente se convirtió en un juego geopolítico, la ayuda bilateral relacionada con objetivos políticos o estratégicos representó en 22%, mientras el 78% fue destinada al desarrollo en 1973. Para 1985 los valores casi eran inversos, 67% de la ayuda se destinó a objetivos políticos o estratégicos y 33% para el desarrollo.<sup>9</sup>

La división bipolar afectó profundamente a las regiones del denominado Tercer Mundo, en África se reflejó en los conflictos que se desarrollaron en el continente caracterizados por la participación directa o indirecta de las superpotencias. Así, para un mejor entendimiento de los procesos políticos, en particular los conflictos en África, se debe considerar el nivel internacional (extra-regional). En este sentido, para el estudio de los conflictos que se desarrollaron hasta la desintegración del bloque socialista es menester la comprensión de la dinámica bipolar internacional, ya que ésta permeó las dinámicas locales y regionales. Lo anterior fue evidente en el conflicto somalo-etíope, la URSS apoyó a Somalia frente al gobierno etíope de Haile Selasie respaldado por Estados Unidos. Con la revolución etíope, las alianzas cambiaron y el gobierno pro soviético de Haile Mariam Mengistu en Addis Ababa se convirtió en aliado de Moscú, mientras el gobierno somalí de Siad Barre se acercó a Estados Unidos después del distanciamiento con la URSS.

---

<sup>8</sup> *Ídem*.

<sup>9</sup> James j. Hentz, “The contending currents in United States involvement in sub-Saharan Africa”, en Ian Taylor y Paul Williams, *Africa in international politics. External involvement on the continent*, Taylor and Francis Group, Nueva York, 2005, p.28.

En el caso de Sudán, durante la década de los ochenta los gobiernos de Jartum fueron apoyados por Estados Unidos, mientras que el principal apoyo de John Garang y el SPLM/A fue indirectamente la URSS a través del gobierno etíope de Haile Mariam Mengistu. Con el fin del sistema bipolar, el derrocamiento del gobierno de Haile Mariam en 1991, la llegada al poder de Omar al-Bashir y el Frente Nacional Islámico (FNI) en Sudán las alianzas cambiaron. Estados Unidos retiró el apoyo al gobierno en Jartum y se convirtió en uno de los principales aliados del SPLM/A de Garang y, posteriormente, en actor central en la mediación del proceso de paz (2002-2005). Cabe mencionar, en el marco explicativo de la Guerra Fría, las alianzas de las superpotencias con los países periféricos, como los países africanos, no fueron estáticas como lo demuestran el cambio de alianzas de las superpotencias y actores en Somalia, Etiopía o Sudán.

Como lo considera Zeraoui para Medio Oriente, el conflicto Este-Oeste se sobrepuso a las condiciones locales, desplazando incluso los intereses de los actores regionales para imponer la lógica de la Guerra Fría a los problemas regionales o locales. Éste argumento aplica en el caso africano según se observa en los casos mencionados anteriormente; aunque cabe señalar que los actores locales también jugaron sus cartas en función de lógica bipolar para alcanzar sus objetivos. La solución de los conflictos también dependió en gran medida de los intereses de Estados Unidos y URSS. En el caso particular de la segunda guerra civil sudanesa, el conflicto estalló bajo la lógica bipolar; pero no concluyó con la caída del bloque socialista, continuó en un contexto internacional unipolar con Estados Unidos como única superpotencia, condición evidente en el proceso de paz, cuyo papel de Estados Unidos fue fundamental para firma del CPA, la celebración de un referéndum y finalmente la declaración de independencia del sur de Sudán.

### 3.1.2 Posguerra Fría

Los cambios en la economía y política global ocurridos en la década de los ochenta alteraron la manera en que actores extra-regionales se relacionaban con el continente africano. Todas las formas de interacciones con el continente, desde el comercio, la ayuda humanitaria, la inversión, el buen gobierno, la democracia, el desarrollo, gestión y resolución de conflictos, derechos humanos han estado enmarcadas en el discurso neoliberal de la post Guerra Fría. También ha sido evidente en el comercio y extracción de materias primas del continente, la participación e importancia de corporaciones en la extracción de recursos naturales, especialmente energéticos, ha sido una constante creciente.<sup>10</sup>

Durante la Guerra Fría el apoyo político, económico y militar fue proporcionado a los líderes africanos en relación a su alianza, ya fuera con Estados Unidos o la Unión Soviética. Las alianzas aseguraron el flujo de recursos por parte de la superpotencia a sus aliados en África, poco importaba si éstos recursos eran utilizados para sustentar un gobierno patrimonial, dictaduras o incluso conflictos armados. Las reglas del juego fueron entendidas por ambas partes: las superpotencias obtenían control geoestratégico en zonas de control o influencia y los líderes africanos recursos para controlar el poder político y mantener a raya a sus oponentes internos. La rivalidad entre las superpotencias por la defensa de sus intereses acrecentó la importancia geoestratégica del continente en el marco de la lógica bipolar.

El fin de la Guerra Fría trajo consigo cambios en el continente africano, en especial porque los líderes africanos que habían estado más involucrados en el juego bipolar perdieron su principal fuente de apoyo externo al reducirse el valor geoestratégico de la región debido al cambio en la dinámica de la política mundial derivado de la desaparición del bloque soviético. Durante la era bipolar, muchos

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp-4-5.

gobernantes africanos no se preocuparon por ampliar la legitimidad de sus gobiernos ya que ejercían el poder político a través del autoritarismo y prácticas patrimoniales financiadas con los recursos provenientes de la superpotencia. Como consecuencia de la reducción de fuentes de ingresos provenientes del exterior tuvieron mayores dificultades para sustentar sus gobiernos patrimoniales y enfrentar los problemas internos; con el triunfo del bloque capitalista y la ideología neoliberal, los líderes africanos no dudaron en reproducir el discurso democrático neoliberal, enrolarse en procesos democratizadores, aunque limitados a la creación de sistemas multipartidistas con celebración de elecciones, lo cual no se tradujo en cambios sustanciales en la mayoría de los gobiernos.<sup>11</sup> Estos signos democráticos dieron resultados en poco tiempo, como apunta Peter Anyang' Nyong'o:

Muy pronto estos “indicadores de buen gobierno” sentarían las bases sobre las cuales se haría llegar la ayuda a las naciones africanas, por lo que constituyen una forma de presión que, con mucha frecuencia, aceleraba el proceso tendiente a realizar elecciones multipartidistas como el primer *litmus test* en el restablecimiento de un buen gobierno. Fue así como los regímenes autoritarios pudieron efectuar elecciones sin que la realización de estas necesariamente desembocara en una democratización plena.<sup>12</sup>

En relación a lo antes mencionado, a principio de los años ochenta el Banco Mundial había considerado que las pesadas burocracias africanas afectaban el desarrollo del continente debido a que éstas eran corruptas, ineficientes y políticamente represoras. Al respecto, Peter Anyang' Nyong'o considera que a finales de la década de los ochenta, las presiones internas y externas sobre los partidos unipartidistas del continente empezaron a tener resultados. Como resultado, en el año de 1995 se celebraron elecciones en 31 países africanos.<sup>13</sup>

Por otra parte, la desintegración de la Unión Soviética cambió las prioridades de las potencias occidentales, Estados Unidos y Europa occidental. Las distanció del continente africano y las acercó a los nuevos estados independientes que

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp.7-8.

<sup>12</sup> Peter Anyang' Nyong'o, *op. cit.*, p.139.

<sup>13</sup> *Ídem*.

formaron parte de la ex Unión Soviética. Esto le abrió paso a otros actores que no tenían una presencia tradicional en África, China inició un mayor acercamiento con África de una manera distinta de cómo los socios occidentales se relacionaban con el continente. A diferencia de éstos, el gobierno chino no condicionaba la cooperación e inversión con asuntos internos como buena gobernanza, derechos humanos, democracia o corrupción.<sup>14</sup>

### **3.2 Actores internacionales en el conflicto en el sur de Sudán**

Desde la independencia de Sudán, sus relaciones exteriores han sido reactivas y complejas como reflejo de su inestabilidad y complejidad interna derivadas de la forma que se relacionaron los gobiernos con grupos opositores en las distintas regiones del país y de la vinculación de éstos con actores internacionales con intereses en el país.

#### **3.2.1 Las dinámicas regionales: intereses y alianzas**

Los países con los que el sur de Sudán (República de Sudán del Sur desde 2011) comparte fronteras forman una región con vínculos culturales, económicos y políticos históricos. Varios de los grupos étnicos del sur de Sudán están presentes en los países vecinos, sus lazos históricos trascienden las fronteras formales. Los países de la región de África del Este,<sup>15</sup> más allá de los lazos socio-culturales, están

---

<sup>14</sup> Ian Taylor y Paul Williams, *op. cit.*, p.7.

<sup>15</sup> De acuerdo con el Banco de Desarrollo Africano los países que conforman la región del África del Este son: Burundi, Comoros, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Ruanda, Seychelles, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania y Uganda. La Unión Africana considera Madagascar, Islas Mauricio dentro de la región de África del Este, pero a Burundi en África Central. En otras fuentes, algunos de estos países se consideran en la región denominada Cuerno de África. Para efectos de esta investigación se considera el objeto de estudio ubicado en África del Este de acuerdo al criterio de la Unión Africana

vinculado políticamente. Los gobiernos se ha involucrado en asuntos internos de otros Estados. En este sentido, LeRiche y Arnol apuntan: “La tendencia a apoyar grupos armados en países vecinos ha sido una constante en las relaciones internacionales del Cuerno de África”.<sup>16</sup> En consecuencia, las relaciones regionales han sido complejas históricamente, los países de la región se han visto involucrados en los conflictos armados internos de sus vecinos, inmersos en alianzas según el contexto geopolítico regional e internacional.

Mapa 4. África del Este



Fuente: Banco de Desarrollo Africano, disponible en:  
[https://www.afdb.org/fileadmin/migrated/pics/map\\_africa\\_eastern\\_uk.gif](https://www.afdb.org/fileadmin/migrated/pics/map_africa_eastern_uk.gif).

---

y el Banco de Desarrollo Africano. Ver <https://www.afdb.org/en/countries/east-africa/>, fecha de consulta: enero 2019.

<sup>16</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.198.

Sudán se ha involucrado en asuntos políticos internos de otros países apoyando grupos rebeldes armados en oposición a sus gobiernos; por su parte, países vecinos lo han hecho en apoyo a guerrillas sudanesas opositoras al gobierno en Jartum. A manera de mención, el apoyo del gobierno sudanés a rebeldes en Chad, Etiopía, Eritrea y Uganda; por otro lado el SPLM/A recibió apoyo de Etiopía, Libia y Uganda.<sup>17</sup> Como se mencionó, las alianzas han respondido a los contextos geopolíticos, el gobierno de Muammar Gaddafi fue aliado del SPLM/A a mediados de los años ochenta, después se convirtió en el primer país de la región en enfrentarse militarmente contra el SPLA en territorios clave que éste controlaba.<sup>18</sup>

La segunda guerra civil sudanesa (1983-2005) fue un conflicto internacional desde sus inicios porque los grupos rebeldes se vincularon con gobiernos regionales. El SPLM/A recibió apoyo de gobiernos de la región desde los primeros años del conflicto armado, de hecho, la fortaleza económica, política y militar fue el resultado del apoyo externo y de la capacidad que tuvo John Garang para monopolizar esos recursos provenientes de gobierno regionales con intereses en el conflicto en Sudán.<sup>19</sup> La capacidad de Garang de cerrar el acceso a fuentes externas de financiamiento para los otros grupos armados del sur lo convirtió en la principal fuerza de la región y en la única opción para las otras guerrillas sureñas si querían luchar contra el gobierno en Jartum. Los principales aliados regionales del SPLM/A fueron Etiopía y Uganda, aunque también Eritrea, Libia y Kenia tuvieron vínculos con el SPLM/A.

Las relaciones tensas entre Sudán y Etiopía durante los años 70 y 80 pueden ser explicadas por factores en el nivel local, nacional e internacional. Durante estos años se intensificaron los conflictos internos por parte de grupos secesionistas contra el gobierno en ambos países, dichos conflictos se desarrollaron bajo la lógica de la Guerra Fría en la región de África del Este: Libia, Etiopía fueron parte de la

---

<sup>17</sup> James Copnall, *A poisonous thorn in our heart. Sudan and South Sudan's bitter and incomplete divorce*, Hurts & Company, Londres, 2014, p. 194.

<sup>18</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.202.

<sup>19</sup> Ver capítulo 2.

zona de influencia soviética, a los cuales se les proporcionó apoyo y armamento; mientras, Estados Unidos apoyó a Egipto, Sudán y Somalia.<sup>20</sup> Etiopía fue un actor relevante en las dos guerras civiles sudanesas. En la primera guerra civil (1955-1972), el gobierno etíope del emperador Haile Selassie fue mediador en el conflicto y los acuerdos que pusieron fin al conflicto armado se firmaron en la capital Addis Ababa en 1972. En la segunda guerra civil, John Garang estableció vínculos con el gobierno etíope de Mengistu Haile Mariam desde los primeros meses de la formación de la guerrilla. El gobierno de Mengistu fue la principal fuente de financiamiento y proveedor de armamento del SPLM/A desde el estallido del conflicto hasta su derrocamiento en 1991. En el territorio etíope se encontraban los campos de entrenamiento del SPLM/A.<sup>21</sup>

Los distintos gobiernos en Sudán acusaron constantemente a Etiopía de apoyar a las guerrillas del sur, en especial al SPLM/A, mientras que el gobierno en Addis Ababa acusó a los gobiernos de Sudán de brindar apoyo a los grupos secesionistas eritreos. El gobierno militar del Derg<sup>22</sup> responsabilizó al gobierno de Sudán de apoyar a los rebeldes del norte de Etiopía. Por su parte, el Derg proveyó al SPLM/A esencial apoyo logístico y militar en su lucha contra el gobierno de Jartum. Este apoyo incluyó entrenamiento militar, armamento, estación de radio, espacio para establecer los campos de refugiados y campos militares, en especial la región de Gambella fue el área desde la cual operaba la guerrilla sur sudanesa.

En respuesta al apoyo otorgado, el SPLM/A llevó a cabo ataques contra el Frente Oromo de Liberación (Oromo Liberation Front, OLF) y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Gambella (Gambella People's Liberation Movement, GPLM). Ambas guerrillas etíopes operaban sus acciones desde Upper Nile y Blue

---

<sup>20</sup> Regassa Bayissa, "The Derg-SPLM/A Cooperation: An Aspecto Ethio-Sudan Proxy Wars", *Ethiopian Journal of The Social Science and Humanities*, Vol. V, No. 2, Diciembre 2007, Addis Ababa University, pp. 34-35.

<sup>21</sup> Kuir ë Garang, *op. cit.*, pp. 19-44.

<sup>22</sup> Derg en idioma amárico significa "comité" o "consejo". Con este nombre se conoce al gobierno etíope comunista del Consejo Administrativo Militar Provisional (Provisional Military Administrative Council) que estuvo en el poder en el periodo 1974-1991.

Nile, en Sudán, contra el gobierno del Derg. De igual forma, el gobierno el Jartum usó las posiciones de las guerrillas en Etiopia para combatir al SPLM/A en Gambella.<sup>23</sup> Desde principios de la década de los ochenta tanto el OLF como GPLM fueron apoyados por el ejército sudanés, utilizando las relaciones conflictivas entre el SPLM/A y los Anuak en Gambella.<sup>24</sup>

El gobierno etíope del Derg tuvo un papel esencial en la fundación del SPLM/A debido al apoyo logístico y militar, a cambio el SPLM/A combatió guerrillas etíopes que operaban desde Sudán. Ambos gobiernos, Jartum y Addis Ababa, se han valido de los conflictos internos de la contraparte para lograr sus propios objetivos. Estos conflictos y alianzas han marcado las relaciones diplomáticas entre los dos países.

A finales de los años ochenta, ambas superpotencias lanzaron iniciativas para dar fin a viejos conflictos regionales, como el caso de Angola y Etiopia, reduciendo gradualmente el suministro de armamento a partidos conflictivos. La crisis económica en la URSS, el nulo crecimiento económico y debilitamiento político de sus aliados en África motivo a la Unión a cambiar su política exterior hacia la región. En el caso de Etiopía, Moscú mostró un cambio evidente en la prioridad de las preocupaciones en seguridad hacia el deterioro interno del gobierno de Mengistu caracterizado por el deterioro económico. A pesar de los soviéticos respetar los acuerdos militares, los suministros de armas no estuvieron libres de sanciones. Hacia finales de los 80 el gobierno etíope se veía muy debilitado, por lo que en Moscú se consideró que el suministro de armamento no estaba ayudando en nada al fortalecimiento interno.

La misma Unión Soviética motivó a Mengistu a buscar ayuda en occidente. Por su parte, Estados Unidos estaba en la posición de no apoyar militarmente a

---

<sup>23</sup> Regassa Bayissa, *op. cit.*, p. 19-20.

<sup>24</sup> El GPLM, movimiento mayoritariamente Anuak, se formó a principios de los 80 con patrocinio del gobierno sudanés.

Etiopía y buscar soluciones pacíficas a los conflictos locales. De este modo, Mengistu perdió su apoyo externo.<sup>25</sup> Después de la caída del Derg (1991) liderado por Mengistu, el nuevo gobierno en Addis Ababa encabezado por el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope (*Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front*, EPRDF)<sup>26</sup> fue hostil hacia el SPLM/A y expulsó a los miembros del movimiento que estaban asentados en los campos de entrenamiento en Etiopía.

Las dinámicas del conflicto en la región de Gambella se transformaron. Los dos grupos mayoritarios, Nuer y Anuak, dominaron la política regional. Los procesos políticos estuvieron marcados por una mayor confrontación política entre estos dos grupos antagónicos. En mayo del 1991, una fuerza conformada por el gobierno etíope (Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope) y Movimiento de Liberación de Gambella (GPLM) expulsaron a los oficiales Nuer del Derg y a las fuerzas del SPLM/A asentadas en la región etíope.<sup>27</sup>

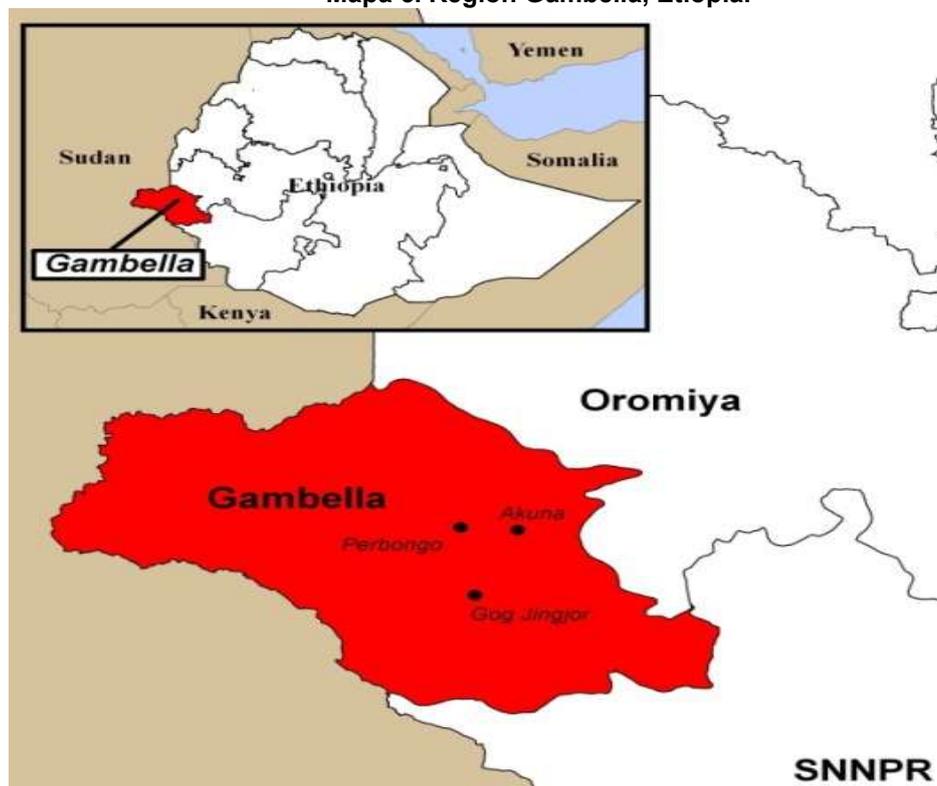
---

<sup>25</sup> Radoslav, A. Yordanov, *The Soviet Union and the Horn of Africa during the Cold War. Between Ideology and Pragmatism*. Lexington books, Maryland, 2016, p.233.

<sup>26</sup> El EPRDF fue una coalición política conformada principalmente por cuatro agrupaciones políticas opositoras al régimen del Derg: Tigray People's Liberation Front (TPLF), Amhara Democratic Party (ADP), Oromo Democratic Party (ODP) y Southern Ethiopian People's Democratic Movement (SEPDM). La coalición tomó el poder tras derrocar al gobierno del Derg en 1991.

<sup>27</sup> Regassa Bayissa, *op. cit.*, p.41.

Mapa 5. Región Gambella, Etiopía.



Fuente: <https://www.prio.org/News/Item/?x=1763>

El gobierno etíope comenzó a tener un acercamiento con el SPLM/A en 1995, después del intento de asesinato contra el entonces presidente egipcio Hosni Mubarak. El atentado fue atribuido a extremistas egipcios, de la organización Gamaá Islamiya, apoyados por el gobierno sudanés de Omar al-Bashir. Al respecto Mubarak declaró: "pase lo que pase, nada sacudirá a Egipto. No daremos marcha atrás en la lucha contra los terroristas".<sup>28</sup> A partir de entonces y en el marco de la lucha contra el terrorismo internacional encabezada por Estados Unidos, Etiopía empezó a ofrecer ayuda logística y material al SPLM/A y a la Alianza Democrática Nacional (NDA).

Uganda es otro de los países de la región con fuertes vínculos e intereses en Sudán. Las comunidades de uno y otro lado de la frontera norte de Uganda

---

<sup>28</sup> El País, *Mubarak sale ileso de un atentado en Addis Abeba*, fecha de consulta: octubre 2019, disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/06/27/internacional/804204022\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/06/27/internacional/804204022_850215.html).

comparten lazos socioculturales históricos, el comercio fronterizo entre éstas comunidades también es muy dinámico. Los lazos entre las comunidades no se han reflejado en las relaciones a nivel gubernamental; por el contrario, las relaciones entre los gobiernos en Jartum y Kampala han sido difíciles debido a temas de seguridad, como el apoyo a guerrillas y grupos opositores. Durante la primera guerra civil sudanesa, Uganda se convirtió en el medio a través del cual las armas llegaban a los rebeldes Anya Nya provenientes de Israel.<sup>29</sup> El territorio ugandés también fue el lugar donde se albergaron una gran cantidad de refugiados sur sudaneses. Durante la segunda guerra civil, el gobierno de Yoweri Museveni<sup>30</sup> se convirtió en el principal aliado del SPLM/A tras la caída del gobierno de Mengistu Haile Mariam en 1991. Ambos gobiernos (Sudán y Uganda) se enfrascaron en un ajedrez de *proxy wars* para desestabilizar al gobierno vecino y alcanzar sus objetivos políticos. Museveni suministraba apoyo a la guerrilla sudanesa para debilitar al gobierno en Jartum; mientras Omar al-Bashir hacía lo propio con la guerrilla del Ejército de Resistencia del Señor (Lord's Resistance Army, LRA) opositora al gobierno en Kampala. En el siguiente mapa se puede observar el área donde el LRA lleva a cabo sus actividades.

---

<sup>29</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 203.

<sup>30</sup> Yoweri Museveni y John Garang se conocieron como estudiantes en la Universidad de Dar-es-Salaam.

**Mapa 6. Área de actividades del Ejército de Resistencia del Señor**



Fuente: <https://www.globalsecurity.org/military/world/para/lra.htm>

Ambos gobiernos se acusaron mutuamente y las fricciones llevaron a romper relaciones en 1995. De acuerdo con LeRiche y Arnol, el apoyo del gobierno ugandés fue vital para el SPLM/A durante el periodo que ellos denominan “años oscuros de la lucha” (1991-1994) después de que el SPLM/A fue expulsado de Etiopía y tras la separación de la facción Nasir de Lam Akol y Riek Machar. “Al final fue el apoyo militar de Uganda que ayudo al SPLA a recuperarse del estancamiento frente a las SAF”.<sup>31</sup>

Las relaciones entre Libia y Sudán fueron tensas durante mucho tiempo debido al apoyo del gobierno libio a los rebeldes Fur, éstas se deterioraron a principios de la década de 1970 y se tensaron aún más en octubre de 1981, cuando Libia inició una serie de ataques en el oeste de Sudán. Después del golpe de Estado de 1985 que depuso al General Gaafar Nimeiry en Sudán, el gobierno libio reanudó las relaciones diplomáticas con Sudán, como parte de una política de mejora de las relaciones con los estados vecinos y árabes. A pesar de las reanudación de

---

<sup>31</sup> Mattew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 203.

relaciones entre los gobiernos, Libia parecían centrarse en vincular sus organizaciones populares con los Comités Populares y las Fuerzas de Defensa Popular de Sudán, con base local y cada vez más activos. En cuanto a las actividades de Libia en Darfur y la consecuente transgresión a la soberanía de Sudán en la década de los noventa, el gobierno de Jartum parecía no tener margen de maniobra debido a la dependencia del petróleo libio antes del desarrollo de la industria petrolera en Sudán.<sup>32</sup>

Libia fue uno de los primeros gobiernos de la región que apoyaba al SPLA; pero al mismo tiempo era un importante proveedor militar del gobierno de Sudán. La relación de suministro militar entre Libia y Sudán se desarrollaba sobre pactos secretos o acuerdos informales concluidos entre el gobierno Sadiq al-Mahdi y Muammar Gaadafi. Después que los rebeldes del JEM (*Justice and Equality Movement*) fueron sacados de Chad, éstos se establecieron en territorio libio gracias al gobierno de Gaadafi. La relación con Libia dio un giro tras la caída de Gaddafi, las fuerzas armadas de Sudán armaron a los rebeldes libios en contra de las fuerzas de Gaddafi. Evidencia sugiere que tanto las fuerzas armadas del gobierno sudanés como los rebeldes del JEM se enfrentaron en territorio libio en apoyo a sus respectivos aliados en Libia.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Ver <https://www.globalsecurity.org/military/world/sudan/forrel-ly.htm>, fecha de consulta: enero 2019.

<sup>33</sup> James Copnall, *op. cit.*, p. 291.

### 3.2.2 China

Los gobiernos de China y Sudán frecuentemente hacen referencia a las relaciones históricas entre estos dos países; sin embargo, los lazos no fueron estrechos hasta finales de la década de los noventa cuando la compañía petrolera *China National Petroleum Corporation* (CNCP) empezó sus actividades en Sudán y pronto se convirtió en el principal actor de la industria petrolera del país africano. La relación fue benéfica para ambas partes, China revolucionó la economía sudanesa y Sudán proveyó de petróleo al país asiático.

Si bien el interés de China en el continente africano no es reciente, el foco de su interés cambió al menos desde mediados de los años noventa. Esto se ha traducido en su posicionamiento en el continente, convirtiéndose en el primer socio comercial de África en los primeros años del siglo XXI. Durante los años sesenta y setenta, la relación de China con África se mantuvo en un nivel pragmático e ideológico, los intereses estratégicos de las superpotencias permearon las relaciones de los países africanos durante la era bipolar. En años recientes, China ha reconocido al continente africano como una región de importancia económica y estratégica. Este interés obedece por un lado al creciente desarrollo de la industria china y la consecuente necesidad de recursos energéticos; y por otro, los recursos de regiones ricas en hidrocarburos, como Medio Oriente, son destinados principalmente a Estados Unidos y Europa.<sup>34</sup>

La estrategia de China en África ha llevado al país asiático a convertirse en el principal socio a nivel continental desde los primeros años del presente siglo desplazando a socios tradicionales occidentales. Dicho posicionamiento en el continente amenaza los intereses estratégicos de otros actores, en particular los de Estados Unidos. El gobierno estadounidense ha promovido sus intereses a través del discurso de la buena gobernanza, la democracia, respeto a los Derechos

---

<sup>34</sup> En 2004 China se convirtió en el segundo consumidor de petróleo a nivel mundial, solo detrás de Estados Unidos. Ver Peter Brookes y Ji Hye Shin, *China's influence in África: Implications for the United States*, The Heritage Foundation, No 1916, 22 de febrero, 2006, p.2.

Humanos (DDHH) y el libre mercado, estrategia que se ve amenazada por la forma en que China ha construido sus relaciones en el continente africano.<sup>35</sup> Al respecto de la estrategia china de no intervención en asuntos internos de los Estados africanos, el entonces Ministro de Asuntos Externos, Zhou Wenzhong, afirmó: "Negocios son negocios. Tratamos de separar la política de los negocios. En segundo lugar, creo que la situación interna en Sudán es un asunto interno, y no estamos en condiciones de imponernos ".<sup>36</sup>

En el año 2006 se estimó que el 25% del total de petróleo importado por China provenía de países africanos. En este sentido, el gobierno chino ha buscado fortalecer lazos con sus socios en África en el marco de una política clara de no intervención en asuntos internos muy bien recibida por las contrapartes africanas. La estrategia china para posicionarse en el mercado africano ha incluido préstamos, inversiones en infraestructuras, visitas de alto nivel y foros multilaterales (China-África), así como apoyo diplomático en Naciones Unidas. En respuesta, las compañías paraestatales chinas han sido beneficiadas con participación importante en el sector energético de algunos países africanos, como es el caso de Argelia, Angola, Gabón, Nigeria, Sudán y Zimbabue. En el caso de Sudán, el gobierno de Jartum ha sido uno de los principales beneficiados de la inversión china, se estimó que en el periodo de 1999-2006 China invirtió en la construcción de infraestructura (refinería y oleoducto), además de ser el principal proveedor de armamento de Sudán; por otro lado, la paraestatal *China National Petroleum Corporation* tiene el 40% de participación en el conglomerado que controla el sector en Sudán.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Peter Brookes y Ji Hye Shin, *China's influence in África: Implications for the United States*, The Heritage Foundation, No 1916, 22 de febrero, 2006, p.2.

<sup>36</sup> Zhou Wenzhong: "Business is business. We try to separate politics from business. Secondly, I think the internal situation in the Sudan is an internal affair, and we are not in a position to impose upon them". Citado por Howard W. French, "China in Africa: All Trade, With No Political Baggage", *The New York Times*, 8 de Agosto 2004, disponible en: <https://www.nytimes.com/2004/08/08/world/china-in-africa-all-trade-with-no-political-baggage.html>, fecha de consulta: noviembre 2016.

<sup>37</sup> Peter Brookes y Ji Hye Shin, *op. cit.*, p.2.

Como se ha considerado, petróleo y armamento son dos caras de una misma moneda en las relaciones de China con gobiernos africanos. Gobiernos considerados como dictatoriales son compradores de armamento y equipo militar chino. El material militar adquirido por estos gobiernos es frecuentemente utilizado para combatir a los grupos armados opositores, tales son los casos de Liberia, Sudán y Zimbabue. Este círculo de venta de recursos naturales y compra de armas alimenta los conflictos en el continente. Por ejemplo, el gobierno de Sudán ha invertido las ganancias de la venta de petróleo para comprar armamento chino y hacer frente a las guerrillas del sur, se estima que cerca del 80% que recauda el gobierno de Jartum por la venta de petróleo ha sido utilizado para la compra de armamento. Además, China no solo vende armas al gobierno de al-Bashir, sino también provee asistencia técnica y ayuda para la construcción de fábricas de armamento.<sup>38</sup>

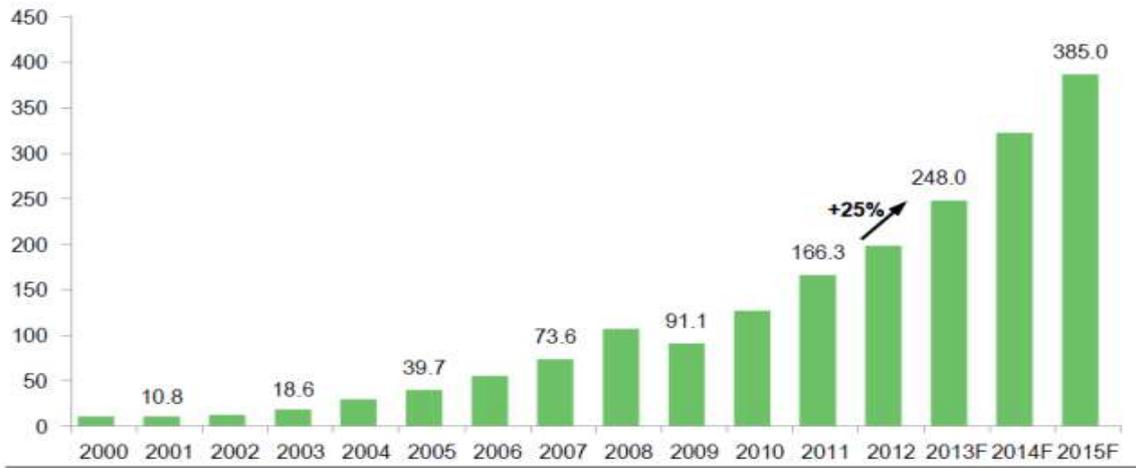
La relación entre China y los gobiernos africanos afecta los intereses de gobiernos occidentales, principalmente Estados Unidos, no solo por la compra-venta de petróleo y armamento. El comercio entre China-África ha desplazado el comercio de Estados Unidos en el continente africano. Desde la creación del Foro de Cooperación China-África (FCCA) en el año 2000, el comercio bilateral se ha incrementado exponencialmente (ver gráfica comercio China-Africa).

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, p.4-5.

**Gráfica 1: Comercio China-Africa**

**Figure 1: China-Africa trade to keep growing**  
USD bn

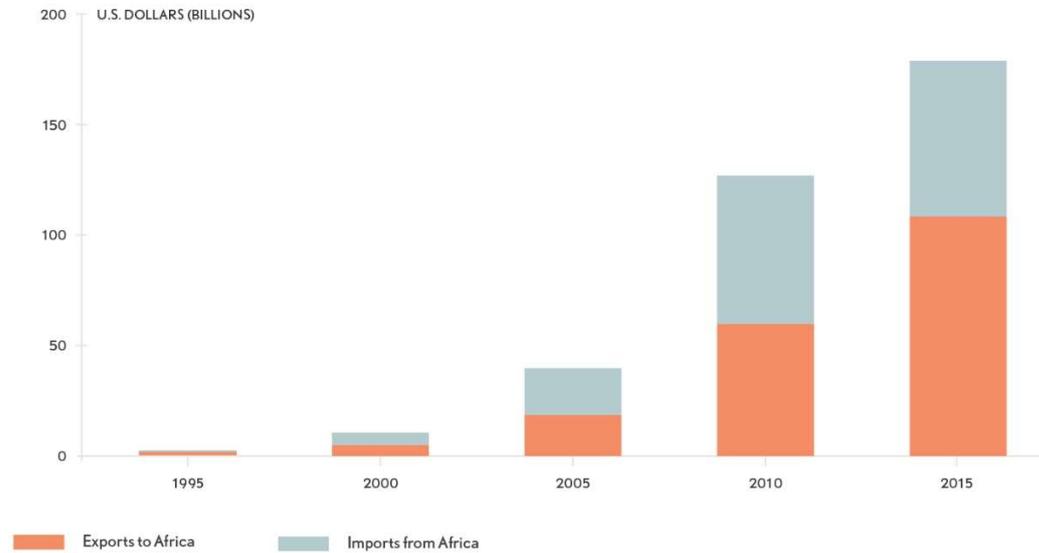


Sources: MOFCOM, Standard Chartered Research

Fuente: <http://www.eastbysoutheast.com/chinas-maritime-silk-road-africa/>

**Gráfica 2. Importaciones/exportaciones China-África**

CHINA'S TRADE WITH AFRICA



Sources: China Statistical Yearbook, SAIS China Africa Research Initiative

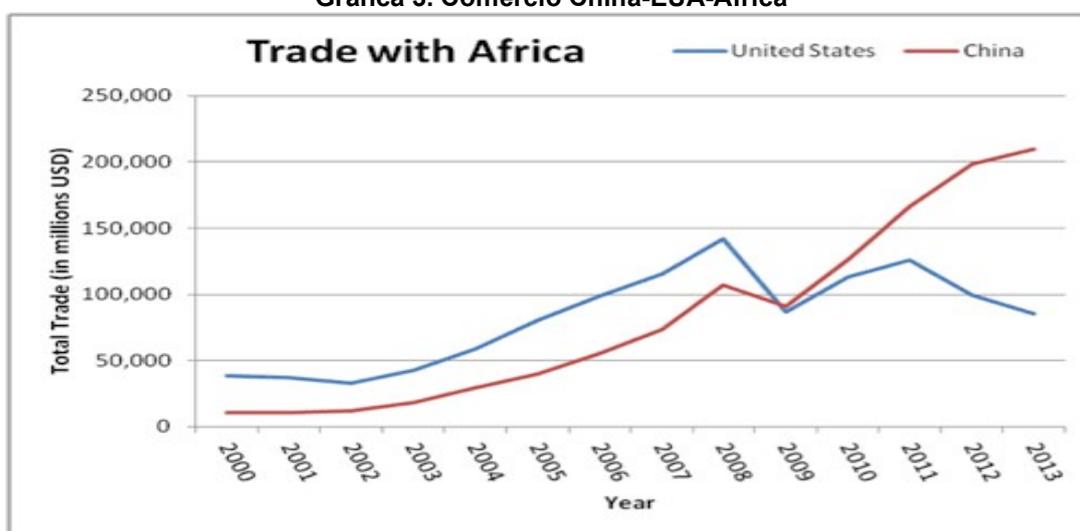
Credits: Eleanor Albert, Julia Ro

COUNCIL on FOREIGN RELATIONS

Fuente: Eleanor Albert, "China in Africa.", *Council on Foreign Relations*, 12 de julio 2017, disponible en : <https://www.cfr.org/background/china-africa>, fecha de consulta: noviembre 2017.

Aunque el comercio de Estados Unidos con el continente africano también ha crecido a lo largo del presente siglo, el comercio China-África superó el de Estados Unidos desde el año 2009, convirtiendo al país asiático en el principal socio comercial de África.(ver Gráfica: Comercio China-EUA-África).<sup>39</sup>

Gráfica 3. Comercio China-EUA-África



Fuente:<https://curiousmatic.com/why-china-is-investing-hundreds-of-billions-in-africa/>.

China es uno de los principales socios petroleros del Gobierno de Sudán, la empresa petrolera china extrae el petróleo de la región sur y es transportado vía oleoductos de fabricación china hasta Port Sudán en la costa del Mar Rojo para posteriormente ser enviado al país asiático. El petróleo sudanés es una de las principales fuentes de energía de la creciente industria china. Durante la guerra civil las instalaciones petroleras del sur fueron blanco de ataque y disputa debido a que la industria petrolera significó una importante fuente de recursos para el GoS. Las

<sup>39</sup> Eleanor Albert, "China in Africa.", *Council on Foreign Relations*, 12 de julio 2017, disponible en : <https://www.cfr.org/background/china-africa>, fecha de consulta: noviembre 2017.

empresa chinas y sus trabajadores trabajan bajo protección del gobierno sudanés, cuyas fuerzas armadas estaban equipadas con armamento de fabricación china. En este sentido, la relación entre China y Sudán fue benéfica para ambas partes. China obtenía el petróleo que necesitaba para alimentar su industria, mientras Sudán obtenía recursos financieros y armamento para sostener a su gobierno y los costos de los conflictos internos.<sup>40</sup>

La relación con Sudán es una clara muestra de la estrategia china de seguridad energética. China tuvo que buscar socios petroleros en mercados donde Estados Unidos, los europeos y Japón no tenían lazos fuertes. Al respecto Cheng Fengying<sup>41</sup> argumentó: "Las compañías chinas deben ir a lugares donde haya petróleo, donde las compañías estadounidenses y europeas no estén presentes. Sudán representa esta estrategia puesta en práctica".<sup>42</sup>

El éxito de la estrategia petrolera china en Sudán se concretó con su participación en la Compañía de Operación de Petróleo del Gran Nilo (*Greater Nile Petroleum Operating Company Limited*, GNPOC), el conglomerado de empresas dirigido por el GoS que controla la industria petrolera en Sudán. La participación de la empresa estatal *China National Petroleum Corp* es del 40%, siendo la empresa con propiedad mayoritaria de las cuatro que forman el conglomerado. Cabe resaltar que China es el principal inversionista en el proyecto de oleoductos en Sudán, y las empresas chinas *China National United (Chinaoil)* y *China National Chemicals* (Sinochem) han sido beneficiadas con contratos para la compra del crudo sudanés (*Nile Blend*).<sup>43</sup>

---

<sup>40</sup> Peter S. Goodman , "China Invests Heavily In Sudan's Oil Industry Beijing Supplies Arms Used on Villagers", *Washington Post Foreign Service*, Thursday, December 23, 2004; Page A01.

<sup>41</sup> Experto del Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China.

<sup>42</sup> Cheng Fengying: "Chinese companies must go places for oil where American [and] European companies are not present. Sudan represents this strategy put into practice.", citado por Peter S. Goodman , *op. cit.*

<sup>43</sup> Información disponible en la página oficial de GNPOC: [www.gnpoc.com](http://www.gnpoc.com), fecha de consulta: octubre de 2018.

El interés de China en fortalecer lazos estratégicos con el gobierno sudanés se ha reflejado más allá de los aspectos económicos y comerciales. En el ámbito diplomático ha sido evidente el apoyo de los representantes chinos al Gobierno de Sudán (GoS) en las controversias internacionales que éste último ha enfrentado. China ha sido aliado del GoS desde su lugar en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas haciendo valer su derecho de veto o abstención respecto de las iniciativas de Estados Unidos contra el gobierno de al-Bashir por la cuestión de Darfur. El gobierno de los Estados Unidos ha impulsado iniciativas en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para imponer embargos petroleros a Sudán; por su parte, China ha bloqueado dichas iniciativas estadounidenses.<sup>44</sup> Aunque oficialmente los representantes del gobierno chino han negado que el petróleo sea un factor que determine su accionar respecto de las sanciones contra el gobierno de al-Bashir; por el contrario, Zhu Weilie<sup>45</sup> argumenta: “El petróleo sudanés representa una décima parte del petróleo total importado por China [...] si perdemos esa fuente de recursos, ¿cómo podríamos encontrar otro mercado para reemplazarlo? China tiene que balancear sus intereses”.<sup>46</sup>

Los actores involucrados en el sector petrolífero de Sudán fueron cambiando a lo largo de la guerra civil. Durante los años sesenta y setenta la compañía estadounidense *Chevron Corp* fue la líder en el sector, abandonando sus concesiones tras el estallido del conflicto en 1983. El lugar de Chevron fue reemplazado por la compañía canadiense *Arakis Energy Corp*, posteriormente absorbida por *Talisman Energy Inc.*, también de Canadá. La compañía *China National Petroleum Corp* se posicionó en el sector sudanés en 1996, desde

---

<sup>44</sup> Sudan Tribune, *China threatens to veto UN Darfur resolution over oil sanctions*, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article5500>, Fecha de consulta: 20 de octubre 2017.

<sup>45</sup> Director de Estudios de Medio Oriente y Norte de África en la Universidad de Estudios Internacionales en Shanghai.

<sup>46</sup> Zhu Weilie "Oil from Sudan makes up one-tenth of all of China's imported oil, [...] If we lose this source, how can we find another market to replace it? China has to balance its interests." citado por Peter S. Goodman , *op. cit.*

entonces las firmas chinas han sido las de mayor participación en todas las actividades relacionadas con la extracción y exportación de petróleo.<sup>47</sup>

Respecto del proceso de separación, la primer posición de China fue de rechazo a la independencia del Sur debido a las implicaciones que ésta podría traer para la explotación del petróleo y las inversiones chinas. Conforme las negociaciones avanzaron y el apoyo de la Triada (Estados Unidos , Gran Bretaña, Noruega) a la independencia del sur fue decisivo, China cambió su posición. El país asiático se convirtió en mediador y uno de los actores internacionales claves en el proceso de paz y en la posterior declaración de independencia. China se aseguró de ir fortaleciendo su presencia y las relaciones con el sur. En ese sentido, China estableció un consulado en Juba en 2008, dos años más tarde una embajada. En ese mismo año (2010) una delegación de representantes del gobierno chino visitó Juba para reunirse con Salva Kiir y otros líderes del SPLM/A. En reciprocidad una delegación sursudanesa visitó el país asiático. Con base en las acciones diplomáticas chinas, se puede argumentar que el principal interés de China fue que se pusiera fin al conflicto y asegurar la explotación del petróleo en el territorio independientemente de la solución que las partes dieran al conflicto, por ello estrechó relaciones tanto con el gobierno en Jartum como con los líderes del SPLM/A.<sup>48</sup>

La separación de Sudán transformó la relación estratégica con China, dando paso una relación tripartita en la cual el gobierno chino trató de asegurar su presencia en ambos países. Jartum perdió relativa importancia estratégica debido a que la mayoría de las reservas de petróleo se encuentran en Sudán del Sur; sin embargo, el gobierno mantiene cierta importancia ya que posee la infraestructura necesaria para exportar el petróleo. El trato igualitario de China hacia ambos gobiernos se puede interpretar como una derrota estratégica para Sudán, cierta

---

<sup>47</sup> *Ídem*.

<sup>48</sup> Donata Hardenberg, "China: A force for peace in Sudan?", en *Aljazeera*, disponible en: <https://www.aljazeera.com/features/2011/01/11/china-a-force-for-peace-in-sudan/>, fecha de consulta: septiembre 2020.

victoria del gobierno en Juba al mantener a China como socio comercial, y un avance de los Estados Unidos hacia sus objetivos estratégicos en Sudán del Sur.

### 3.2.3 Estados Unidos

Los Estados Unidos tienen una larga historia de intereses estratégicos en Sudán. Las compañías petroleras estadounidenses fueron de las primeras en hacer exploración en el país y los gobiernos estadounidenses se han involucrado en los conflictos internos, cambiando sus alianzas respecto de sus intereses y el contexto interno e internacional. Durante los años setenta y ochenta, Sudán fue el principal receptor de ayuda extranjera estadounidense en África, ayuda dirigida a proyectos tanto militares como de desarrollo. Durante los ochenta, Estados Unidos fue opositor del SPLM/A debido a la relación con el gobierno comunista etíope del Derg. Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría, el ascenso al poder del *NCP* y el Frente Nacional islámico (1989) y su programa para imponer una agenda islamista en el país, los Estados Unidos retiraron el apoyo a Jartum. Las relaciones entre los gobiernos se tensaron aún más debido al apoyo que el FNI dio a Osama Bin Laden, el ataque a las embajadas estadounidenses en Nairobi y Dar es-Salaam por parte de al-Qaeda.<sup>49</sup>

En el periodo inmediato de post Guerra Fría, la política exterior de Estados Unidos hacia África estuvo marcada por el discurso de la democracia. En este sentido, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (*USAID*) anunció la "Iniciativa Democrática". El argumento de Estados Unidos sobre la responsabilidad de África de sí misma a través de iniciativas subregionales para tratar temas de seguridad o misiones de paz fue un giro en la manera de involucrarse en los asuntos internos de los países africanos: un involucramiento

---

<sup>49</sup> Estados Unidos respondió bombardeando una supuesta fábrica de armas cerca de Jartum. Y Bin Laden fue expulsado de Sudán por presión estadounidense en 1996.

indirecto en las crisis internas a través del entrenamiento de tropas, venta de armas y ayuda para el desarrollo.<sup>50</sup> En este contexto, los niveles local y subregional han cobrado mayor relevancia en los procesos políticos del continente, lo cual ha sido evidente en la mediación de los procesos de paz a través de iniciativas subregionales, las cuales a su vez funcionan como intermediarios entre los actores africanos en conflicto y las potencias occidentales.<sup>51</sup>

La pérdida de valor estratégico del continente con el fin de la era bipolar se reflejó en la disminución de la ayuda internacional, de las 21 misiones de ayuda que fueron cerradas en 1999, nueve estaban en África. En consecuencia la ayuda bilateral hacia el continente proveniente de *USAID* disminuyó de 2.4 mil millones de dólares en 1985 a 1.2 mil millones de dólares en 1990, y no fue mayor en toda la década de los noventa.<sup>52</sup> A pesar de lo anterior, cabe resaltar el interés de Estados Unidos y de otros actores con presencia tradicional en el continente, como los europeos, y no tradicional como China, se debe a la riqueza en recursos estratégicos: petróleo, minerales, diamantes y madera.<sup>53</sup> El interés en los recursos naturales estratégicos ha marcado las relaciones de los países africanos con actores como los Estados Unidos.

En relación con lo antes mencionado, el entonces secretario de Estado, Colin Powell, visitó África en los años 2002 y 2003. En el marco de su primera visita el *The Washington Post* escribió: “África, el hijastro negado de la diplomacia estadounidense, está incrementando su importancia estratégica para los estadistas en Washington, y una palabra resume la razón, petróleo”.<sup>54</sup> Powell visitó a los países productores de petróleo, Angola y Gabón. A la gira del secretario de Estado, le

---

<sup>50</sup> James j. Hentz, “The contending currents in United States involvement in sub-Saharan Africa”, en Ian Taylor y Paul Williams, *Africa in international politics. External involvement on the continent*, Taylor and Francis Group, Nueva York, 2005, p.29.

<sup>51</sup> Por ejemplo el papel mediador de Organizaciones Regionales, en el caso de África Occidental, ECOWAS y África del Este, la IGAD.

<sup>52</sup> James j. Hentz, *op. cit.*, p.30.

<sup>53</sup> Entre los minerales se encuentran aquellos estratégicos como el platino, cobalto, coltán (columbita y tantalita), bauxita y manganeso, *Ídem*.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p.23.

siguieron acciones como el levantamiento de las largas sanciones impuestas a Gambia seis meses después.<sup>55</sup>

Los cambios en el sistema internacional de los años noventa y su consecuente impacto en la región,<sup>56</sup> aunados a las dinámicas políticas internas y regionales,<sup>57</sup> incrementaron la preocupación de los Estados Unidos respecto de la situación en Sudán. Ésta preocupación llegó a su punto álgido después del 11S. Los atentados del 11 de septiembre del año 2001 y la consecuente lucha contra el terrorismo colocó al continente africano en el centro de las prioridades de seguridad internacional de los Estados Unidos. En este sentido, en un comunicado del gobierno se manifestó:

La administración Bush ha reconocido la centralidad de África en la guerra contra el terrorismo. La asesora de Seguridad Nacional Condoleeza Rice, durante su reunión con cerca de 100 ministros africanos reunidos en Washington en el Foro de Acción para la Oportunidad y Crecimiento de África dijo: 'La historia y la ubicación geográfica de África le da un papel fundamental en la guerra contra el terrorismo...'.<sup>58</sup>

En este sentido, se consideró que los Estados Unidos deberían tener un enfoque determinante en los conflictos en curso en el continente. En el caso del conflicto en el sur de Sudán, presionando al gobierno de al-Bashir para sentarse a

---

<sup>55</sup> *Ídem.*

<sup>56</sup> El fin de la Guerra Fría transformó la geopolítica en el continente africano, durante la era bipolar los líderes africanos entendieron y entraron en la lógica de las alianzas, con el fin de ese sistema los Estados africanos bajo la zona de influencia soviética perdieron a su principal aliado, lo que significó un impacto drástico tanto es su política exterior como es su política interna.

<sup>57</sup> A nivel interno, el Partido Nacional del Congreso (NCP) liderado por Omar al-Bashir y su soporte ideológico el Frente Nacional Islámico (NIF) de Hassan al-Turabi llegan al poder a través de un golpe de Estado en 1989. La Guerra del Golfo (1990-1991) y su consecuente influencia en grupos islamistas opositores a la coalición internacional liderada por Estados Unidos y Arabia Saudí. El ascenso de actos terroristas en la región, los ataques a las representaciones diplomáticas norteamericanas en Kenia y Tanzania, así como el intento de asesinato del entonces presidente egipcio Hosni Mubarak durante una visita a Etiopía. En ambos casos el gobierno sudanés se vio implicado.

<sup>58</sup> Gobierno de los Estados Unidos de América (2001), citado por James j. Hentz, *op. cit.*, p.37.

negociar un acuerdo de paz con el SPLM/A.<sup>59</sup> El enfoque determinante se materializó en la estrategia estadounidense de premio/amenaza. Por un lado se impusieron sanciones a Sudán,<sup>60</sup> y por otro, se daban premios como el *Sudan Peace Act* del año 2002, paquete que incluía 100 millones de dólares por año para el periodo 2003-05 para ayuda humanitaria.<sup>61</sup> La estrategia también incluyó promesas como quitar a Sudán de la lista de países que apoyan grupos terroristas y la condonación de la deuda económica.

Por otro lado, factores inmateriales y no estratégicos motivaron la presión estadounidense al gobierno en Jartum de terminar con el conflicto en el sur. Los *lobbies* con peso político en la Casa Blanca se involucraron con la situación en Sudán y la guerra civil. Independientemente del desconocimiento de la realidad sociopolítica del país y las causas reales del conflicto, éstos abrazaron la causa de las poblaciones del sur de Sudán y posteriormente las de Darfur. En este sentido, el conflicto en Sudán ha estado presente en la agenda de política exterior debido, en gran medida, a la larga duración de la segunda guerra civil y al interés de lobbies cristianos en el tema.

De acuerdo con Princeton Lyman<sup>62</sup> el involucramiento de los estadounidenses se puede explicar por tres principales factores: primero, el interés de grupos religiosos, en particular los cristianos de derecha y los del *Congressional Black Caucus* en los pobladores del sur de Sudán por tratarse de una población cristiana, este factor creó cierto vínculo de solidaridad con los sur sudaneses.<sup>63</sup> A lo que se tendría que agregar la duración del conflicto y la escalada de violencia y atrocidades cometidas en contra de los civiles desde finales de los años ochenta; segundo, el

---

<sup>59</sup> Declaración del Enviado Especial para Sudán John Danforth. Ver Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.207.

<sup>60</sup> En 1997 se dieron las primeras sanciones contra Jartum, los cargos fueron por violación de Derechos Humanos y actividades terroristas.

<sup>61</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.207.

<sup>62</sup> Enviado especial de Estados Unidos para Sudán y Sudán del Sur en 2011.

<sup>63</sup> El sentimiento de solidaridad de los lobbies cristianos estadounidenses fue fomentado por la visión simplista del conflicto que lo explican como uno religioso en el que los cristianos negroafricanos del sur son colonizados y masacrados por árabes musulmanes del norte. Ver capítulo 2.

conflicto en Darfur salió a la luz de los medios internacionales de comunicación por su escalada de violencia en 2003-4, contexto en el que se conmemoraban diez años del genocidio en Ruanda y el sentimiento en contra de estos crímenes estaba sensible; tercero, la dimensión regional del conflicto y la crisis humanitaria generada, millones de refugiados buscaron protección en países vecinos como Uganda, Kenia y Etiopía.

En relación al papel de las organizaciones cristianas en la posición del gobierno de Washington, se ha considerado que la presión del presidente George W. Bush para la firma del CPA (*Comprehensive Peace Agreement*) en el año 2005 fue motivada por sus vínculos con el movimiento evangélico estadounidense. Al respecto James Copnall considera: “La presión de George Bush, cuyo compromiso con los asuntos sudaneses aparentemente se debió a sus conexiones con el movimiento evangélico de derecha en los Estados Unidos, desempeñó un papel importante en la firma del CPA, que finalmente llevó a la división de Sudán”.<sup>64</sup>

El rol de Estados Unidos en el conflicto en Sudán no se limitó a presionar para la firma de un acuerdo de paz y dar fin a la segunda guerra civil; sino que fue determinante para que el gobierno de al-Bashir aceptara llevar a cabo un referéndum de independencia y respetara el resultado del mismo. Siguiendo a Copnall, “Los americanos consideran, con algunas reservas, que el CPA no hubiera sido firmado y el sur de Sudán no se hubiera separado, sin la presión estadounidense”.<sup>65</sup>

Por su parte, los líderes políticos sudaneses del NCP (*National Congress Party*) aseguraron que los intereses de Estados Unidos no era finalizar el conflicto sino derrocar al gobierno de al-Bashir. Sin embargo, ha sido evidente que los

---

<sup>64</sup> “Pressure from George Bush, whose engagement with sudanese issues apparently flowed from his connections to the right-wing evangelical movement in USA, played a large role in the signing of the CPA, which eventually led to Sudan splitting” en James Copnall, *op. cit.*, p.182.

<sup>65</sup> “The americans believe, with some justification, that CPA would not have been signed and South Sudan would not have seceded, without US pressure” en *Ibidem*, p.183.

discursos anti estadounidense en realidad han sido utilizados como repertorios políticos al interior del país; ya que el gobierno en Jartum ha constantemente buscado mayor acercamiento económico y político, colaborando de cerca con el gobierno estadounidense, sobre todo después del 11S.<sup>66</sup> Como lo aseguran LeRiche y Arnol, la colaboración del *NCP* con Estados Unidos ha sido moneda de cambio para mantener a salvo al régimen, evitando las críticas sobre asuntos internos, sobre todo después de la escalada de violencia en Darfur en los años 2003-04.<sup>67</sup>

### 3.3 El proceso de Paz

El involucramiento de potencias internacionales fue determinante para la firma del CPA y la posterior declaración de independencia. La presión de los Estados Unidos, Reino Unido y Noruega a través de la Unión Africana (UA) y la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo (IGAD) fueron fundamentales para la independencia de Sudán del Sur . Se ha considerado que sin el interés de los Estados Unidos en la separación del sur , la independencia de Sudán del Sur nunca habría ocurrido.<sup>68</sup>

Con la llegada al poder de Omar al-Bahir y el Partido Nacional del Congreso (*National Congress Party*, *NCP*), respaldado ideológicamente por el Frente Nacional Islámico (NIF) de Hassan al-Turabi, se reavivó el deseo entre la elite política árabe del norte de instaurar un Estado islámico en Sudán. Por el contrario, también se retomó la discusión sobre la separación del sur entre los sureños. El SPLM/A había tomado una posición al respecto inclinándose por la reforma de Sudán, lo que se conoció como: *New Sudan*; sin embargo, tras la Declaración Nasir (1991), la facción

---

<sup>66</sup> El sistema de inteligencia sudanés (*N/SS*) entregó información a la CIA sobre Osama bin Laden y otros radicales islamistas ubicados en Sudán poco después de los atentados del 11 de septiembre.

<sup>67</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op.cit.*, pp. 207-8.

<sup>68</sup> Ver James Copnall, *op. cit.*, p.183.

SPLM/A-Nasir puso nuevamente el tema de la independencia del sur en el centro de las discusiones.<sup>69</sup> Como resultado de la alianza de la facción Nasir y el gobierno en Jartum, ambas partes no consideraron la autodeterminación ni la separación, en lo que se conoció como la Declaración Frankfurt de 1992.<sup>70</sup>

En las Conferencias de Abuja, derivado de la presión de líderes africanos a través de la entonces OUA y del gobierno de Nigeria, las dos facciones acordaron una posición conjunta en la cual se acordó el derecho de autodeterminación para las poblaciones del sur, y se incluyeron Abyei, las montañas Nuba y el sur de Blue Nile. Dicho compromiso fue reafirmado por Garang y Machar en Washington en octubre de 1993. Por su parte, el gobierno de Sudán (GoS) respondió al resultado de Abuja que las poblaciones del sur tendrían el derecho a reafirmar su posición constitucional dentro de un Sudán unido, pero la población mayoritaria del norte tendría el derecho a decidir la religión del Estado. Es decir, en ese momento la unidad del país y la centralidad de un Estado islámico no eran negociables. Las conferencias de Abuja fracasaron al no haber un acuerdo respecto de temas centrales: Estado y religión.<sup>71</sup>

En ese contexto de desacuerdo, John Garang presentó las alternativas consideradas por el SPLM/A para la solución del conflicto en la primera Convención Nacional (1994), éstas incluían un Sudán secular unido, la autodeterminación, la confederación y en el último de los casos la independencia.

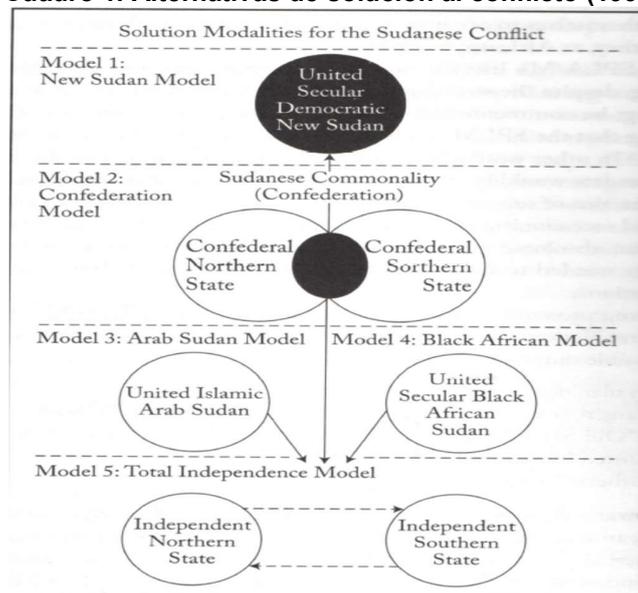
---

<sup>69</sup> Ver cap. 2. Declaración Nasir y formación de la Alianza Democrática Nacional para entender el contexto político nacional de ese periodo.

<sup>70</sup> Douglas H. Johnson, *The root...op.cit.*, p.174.

<sup>71</sup> Douglas H. Johnson, *The root causes of Sudan's Civil War*, The International African Institute, Kampala, 2003, p.174.

**Cuadro 1: Alternativas de solución al conflicto (1994)**



Fuente: Matthew LeRiche y Matthew Arnold, *op. cit.*, p. 36.

El fracaso de las Conferencias de Abuja dio paso a la necesidad de una iniciativa de mediación regional conjunta,<sup>72</sup> la entonces Agencia Intergubernamental para la Sequía y Desertificación (*Intergovernmental Agency for Drought and Desertification, IGADD*)<sup>73</sup> tomó el papel de mediador. La decisión y aceptación de IGAD como mediador obedeció en gran medida a que los Estados miembros son fronterizos con Sudán y de alguna forma habían sido afectados o involucrados en el conflicto. La IGAD emitió la Declaración de Principios (DOP), en la cual se propusieron las opciones de autodeterminación para el sur a través de un referéndum o un gobierno secular en un Sudán Unido. El GoS rechazó la DOP ya que no estaba dispuesto a negociar la unidad del Estado ni el tema de la religión.

El proceso mediado por IGAD no tuvo avances en el periodo 1994-1997, el GoS mantuvo su negativa a negociar temas cruciales, ésta negativa obedeció, en

<sup>72</sup> En consonancia con la nueva forma de involucramiento de actores extra-regionales en África a través de las iniciativas regionales.

<sup>73</sup> La IGADD se renombró: *Intergovernmental Authority on Development (IGAD)* en 1997.

gran medida, a la fortaleza militar del gobierno y la posibilidad de resolver el conflicto por la vía de las armas, aunado a la fractura interna en el SPLM/A y consecuente debilitamiento militar.<sup>74</sup>

A partir del año 1997, la situación militar de las SAF fue más precaria, factor que orilló al gobierno a aceptar la Declaración de Principios (DOP) de IGAD como una de las bases en que se podían llevar a cabo las negociaciones. Por otro lado, el cambio en la posición de gobiernos regionales fue otro factor positivo para negociar la paz. El apoyo regional a la autodeterminación, en especial de Etiopía y Eritrea, le dio la posibilidad al SPLM/A de urgir a los partidos miembros de la Alianza Democrática Nacional (NDA) a aceptar la Declaración de Principios en la reunión celebrada en Asmara en 1995. Los partidos norteños en el exilio mostraron cierta negativa frente a la autodeterminación al sur; pero se comprometieron a un periodo interino seguido de votaciones para que la población sureña decidiera entre una federación, confederación o la separación. Cabe mencionar que en la reunión en Asmara no se llegó a ningún acuerdo sobre la autodeterminación para otras regiones del país.<sup>75</sup>

El avance en el proceso mediado por IGAD fue detenido por la irrupción de Egipto y Libia. Ambos países árabes tienen intereses históricos en Sudán, Libia pretendía mantener a Sudán dentro del área de influencia árabe y Egipto se oponía a la separación del sur debido a su preocupación de ver mermado el flujo de agua del Nilo. El gobierno de Gadafi hizo su propia propuesta de plan de paz, secundada por Egipto, en Trípoli en 1999. La propuesta incluía tres provisiones: 1) cese al fuego, 2) aceptar la unidad de Sudán, y 3) terminar con la propaganda hostil. Solo después de implementar esos tres puntos se daría paso a las mesas de

---

<sup>74</sup> En este periodo estuvo marcado por el fraccionamiento del SPLM/A. Las facciones surgidas firmaron alianzas con el GoS y lucharon en contra del SPLM/A de Garang. Por ejemplo, la facción liderada por Riek Machar combatió contra el SPLA de Garang, firmó acuerdos con el GoS en 1996-7 que constituyeron lo que se conoce como "*Sudan's peace from within*" que comprometían la separación a una forma centralizada de federación. Ver Douglas H. Johnson, *The root...op.cit.*, p.175.

<sup>75</sup> *Ídem.*

negociación.<sup>76</sup> La declaración de Trípoli rompió el frágil consenso dentro de la NDA ganado en Asmara. Los líderes norteños dentro de la Alianza Democrática Nacional (NDA) aceptaron la propuesta libia y hubo interés de incorporarla al proceso IGAD aprovechando el apoyo de Egipto y Libia, por su parte el SPLM/A rechazó la propuesta. El resultado fue el compromiso de los actores al interior de la NDA con dos propuestas contradictorias entre sí: la Declaración de Asmara que incluía la opción de autodeterminación de las poblaciones del sur y la Declaración de Trípoli que solo consideraba la unidad de Sudán.<sup>77</sup>

Para comienzos del siglo XXI el proceso de paz parecía estar desarticulado y dividido al interior. En la región había un bando en contra de la autodeterminación y firmemente a favor de la unidad de Sudán, sin interés en alguna reforma en temas centrales como la religión: Egipto y Libia. Por otro lado, los países que apoyaron el principio de autodeterminación y que fueron clave para la firma de la Declaración de Asmara y la Declaración de Principios de IGAD, estaban en guerra uno contra otro: Etiopía y Eritrea. Los actores extra-regionales tenían sus propios intereses en sacar adelante el proceso en Sudán, los países europeos frustrados con el aparente “estancamiento” debido a sus intereses en hacer negocios en el sector petrolífero de Sudán. En los Estados Unidos, el cambio de gobierno representó cierta ambivalencia al inicio de la administración Bush respecto de la cuestión de Sudán.<sup>78</sup> Esta ambivalencia estaba relacionada con el vínculo de George W. Bush en sectores estadounidenses con intereses opuestos en Sudán, por un lado la industria

---

<sup>76</sup> *Ibidem*, p.176.

<sup>77</sup> En 2002 se hizo una enmienda en la Declaración de Trípoli en la cual se consideran derechos civiles a los pobladores del sur, así como una descentralización de la región. Sin embargo, siguieron sin ser considerados los temas de la religión, el Estado y la autodeterminación del sur.

<sup>78</sup> Aunque se ha considerado la política del gobierno de Bill Clinton hacia Sudán como una de confrontación, ninguna de las acciones de Washington amenazaron de manera tangible a Jartum. De hecho, Natsios considera que tal política fue una de “cambiar de régimen sin cambiar al régimen”. Lo anterior está sustentado en que las atrocidades y violencia aumentaron en Sudán durante el periodo de Clinton<sup>78</sup> y su política de “confrontación a Sudán”: La violencia contra poblaciones del sur, la hambruna de 1998, el asesinato de más de 60 mil personas en las montañas Nuba, las atrocidades en contra de la población Masalit en Darfur en 1995-1999 y la limpieza étnica y desplazamientos forzados de los campos petrolíferos. Ver Andrew S. Natsios, *op. cit.*

petrolera del país; y por otro, la derecha conservadora cristiana con fuerte representación en el Congreso.<sup>79</sup>

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la consecuente lucha contra el terrorismo fueron un catalizador del proceso de paz en Sudán. La relación del GoS y el NIF con grupos extremistas islámicos ya era conocida por el gobierno estadounidense desde mediados de la década de los noventa, en particular el apoyo brindado a Osama Bin Laden. La relación de éste último con el NIF fue un área de negociación y presión que utilizó Estados Unidos para forzar al gobierno de al-Bashir a sentarse a negociar la paz con el SPLM/A. La cooperación entre Jartum y la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) inició desde el año dos mil; pero después de los atentados, Sudán entregó informes que había negado tener, el intercambio de información fue más dinámico y el tema del terrorismo marcó la agenda bilateral. En cuanto a los Estados Unidos, oficialmente no se admite que la lucha contra el terrorismo haya sido utilizado como medio de presión en el proceso de paz.<sup>80</sup>

El gobierno de Estados Unidos, a través de Jack Danforth designado enviado para Sudán por el presidente George W. Bush, buscó apoyo en gobiernos europeos para terminar el conflicto en Sudán. La alianza con Gran Bretaña y Noruega (conocida como la Troika en el los procesos de paz en Sudán y Sudán del Sur) fue determinante en la “reactivación” del Proceso IGAD que no tuvo avances considerables durante la década de los 90.<sup>81</sup> Las mesas de negociación mediadas por IGAD se reanudaron en junio del 2002 con un activo involucramiento de Estados Unidos, Reino Unido y Noruega como “facilitadores”. Los Estados Unidos

---

<sup>79</sup> También debe considerarse el interés político en el continente de estadistas estadounidenses con peso en el proceso de toma de decisiones de la administración Bush. La secretaria de Estado Condoleezza Rice urgió al presidente Bush hacer del continente africano una prioridad de política exterior, aumentando la ayuda externa y utilizar su influencia para terminar las seis guerras civiles activas en ese momento en el continente, de las cuales la más violenta era la de Sudán. Por su parte, cuando Colin Powell se convirtió en secretario de Estado sugirió lo mismo al presidente George Bush. Ver Andrew S. Natsios, *op. cit.* p.166.

<sup>80</sup> Douglas H. Johnson, *The root...op. cit.*, 177-1778.

<sup>81</sup> Andrew S. Natsios, *op. cit.* p.168.

presentaron un texto limitando la autodeterminación a la formación de una región autónoma en el sur, el texto no fue aceptado por los líderes sureños; el gobierno de Kenia propuso se re escribiera el documento en consonancia con la DOP; En Estados Unidos, al interior del gobierno, el documento dividió las posiciones, entre el Departamento de Estado y la Casa Blanca, quien aceptaba la autodeterminación.<sup>82</sup> Al respecto Andrew Natsios consideró:

La Declaración de Principios se convirtió en la posición filosófica de los Estados IGAD y del mismo proceso mediado por el organismo así como la base de las negociaciones de 2002. Parte del éxito del proceso IGAD que condujo a la firma del Protocolo de Machakos fue el involucramiento decidido de los países Troika (Estados Unidos, Gran Bretaña y Noruega).<sup>83</sup>

Finalmente en julio del año 2002 se firmó el Protocolo de Machakos que marcó el inicio de las mesas de negociación que llevaron a la firma del CPA en el año 2005. Si bien Machakos no fue un acuerdo de paz; si representó un marco de referencia para las subsecuentes negociaciones, donde se discutieron temas que habían frenado el proceso: religión, Estado y autodeterminación. En el protocolo se reafirmó la posibilidad a la independencia; pero la opción de un Estado sudanés unido y secular no estaba dentro de las opciones de solución al conflicto. Se debe mencionar que a pesar de la firma del Protocolo de Machakos, este no fue aceptado por todas las partes involucradas en las mesas de negociación. El gobierno de Jartum rechazó el protocolo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, a través de Walter Kansteiner, asistente del Departamento de Estado para África, reiteró que únicamente la autonomía estaba en opción; Egipto también manifestó su oposición a la opción de independencia; líderes de partidos integrantes de la NDA expresaron su preocupación de ser excluidos de cualquier reforma constitucional en Sudán. En ese sentido, había un ambiente de duda sobre si los

---

<sup>82</sup> Autores han argumentado que la disposición inicial del NCP para negociar con el sur en 2002 fue una táctica para ganar tiempo mientras se fortalecían militarmente a través de las ganancias de la venta de petróleo. Sin embargo, La guerra contra el terrorismo y las consecuentes invasiones a Afganistán e Iraq pusieron en alerta al GoS ya que Sudán pudo haber sido el siguiente, de ahí la disposición hacia las negociaciones de paz. Ver Andrew S. Natsios, *op. cit.* p.166.

<sup>83</sup> *Ibidem*, p.168.

Estados Unidos, el GoS, Egipto o Reino Unido permitirían un libre referéndum en el sur.<sup>84</sup>

La estrategia de los Estados Unidos durante el proceso de paz se puede describir como “garrote y la zanahoria”. Al final del proceso de paz y una vez consumada la independencia del sur, los líderes del *NCP (National Congress Party)* se sintieron traicionados ya que los representantes estadounidenses constantemente aumentaban los requisitos y “amenazas”, aplazando el cumplimiento de sus promesas. Los Estados Unidos se comprometieron a cancelar la deuda sudanesa, incentivar la economía y borrar a Sudán de la lista de países que apoyaban al terrorismo, si el gobierno en Jartum firmaba un acuerdo de paz con el *SPLM/A*. El acuerdo de paz fue firmado entre el Gobierno de Sudán y el *SPLM/A* de John Garang en 2005 y las promesas estadounidenses no se concretaron.

### **3.4 El Acuerdo Amplio de Paz (CPA) 2005**

El Acuerdo Amplio de Paz (CPA) de enero de 2005 firmado entre el Gobierno de Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A) dio por terminada la segunda guerra civil sudanesa.<sup>85</sup> El CPA no es propiamente un acuerdo, sino un conjunto de acuerdos sobre temas específicos y firmados en fechas distintas desde el verano de 2002 hasta enero del año 2005 como se muestra en el cuadro siguiente:

---

<sup>84</sup> Douglas H. Johnson, *The root...op. cit.*, p.179.

<sup>85</sup> Se estima que durante la guerra civil murieron más de dos y medio millones de personas y cinco millones fueron desplazadas. Ver Christopher Zambakari, “In search of durable peace: the Comprehensive Peace Agreement and power sharing in Sudan”, *The Journal of North African Studies*, 18:1,2013, p.16.

**Cuadro 2. Componentes del Acuerdo Amplio de Paz (CPA)**

Título	Tema	Lugar y fecha
1. Protocolo de Machakos	Principios generales sobre gobierno regional y nacional. Gobierno y gobernanza en Sudán. Autodeterminación del sur de Sudán.	Machakos, Kenia. Julio, 2002
2. Distribución del Poder	Distribución del poder político. Derechos de los ciudadanos. Estructura del gobierno nacional y regional.	Naivasha, Kenia. Mayo, 2004
3. Distribución de la riqueza	Distribución equitativa de la riqueza nacional. Ingresos por Petróleo. Recaudación de impuestos.	Naivasha, Kenia. Enero, 2004
4. Resolución del Conflicto en Abyei	Estatus administrativo de la región de Abyei. Fronteras autodeterminación.	Naivasha, Kenia. Mayo, 2004
5. Resolución de los conflictos en los dos estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul	Fronteras. Seguridad. Gobierno estatal. Administración.	Naivasha, Kenia. Mayo, 2004
6. Acuerdos sobre seguridad	Fuerzas armadas. Cese al fuego. Policía. Otros grupos armados.	Naivasha, Kenia. Septiembre, 2003
7. Anexo 1. Cese permanente al fuego. Implementación de los acuerdos de seguridad	Cese al fuego e implementación de los acuerdos sobre seguridad.	Naivasha, Kenia. Diciembre, 2004
8. Anexo 2. Implementación general	Proceso de implementación general de los acuerdos.	Naivasha, Kenia. Diciembre, 2004

**Fuente: Elaboración propia con información del Acuerdo Amplio de Paz (CPA)**

El CPA se sustentó en tres pilares: Una justa distribución del poder y la riqueza entre el gobierno central y las regiones periféricas; la transformación democrática del país y el derecho de los sudaneses del sur a determinar su propio futuro por lo que quedó establecido un periodo de interino de seis años (2005-2011) para celebrar un referéndum en cual la población del sur decidiría sobre la independencia o la unidad;<sup>86</sup> además, del derecho a una consulta popular para los estados fronterizos. El CPA creó niveles administrativos de gobierno: federal, sur de Sudán,

<sup>86</sup> Como ya se ha hecho referencia, el referéndum se realizó en enero de 2011 con resultado favorable a la independencia del sur.

estatal, y local. El Gobierno de Unidad Nacional (GNU) fue creado con base en la Constitución Nacional Interina. El Acuerdo otorgó al SPLM/A y al Partido Nacional del Congreso (NCP) el poder legislativo y ejecutivo en los distintos niveles de gobierno en el GNU. El NCP dominó el gobierno en el norte de Sudán, Kordofán del Sur y en el estado del Nilo Azul, mientras que el SPLM/A dominó el gobierno en los diez estados del Sur.

El Acuerdo incluía otras disposiciones importantes sobre la distribución de la riqueza, el papel de la religión en el Estado y las fuerzas armadas. En cuanto a la distribución de las riquezas, dividió los ingresos del petróleo 50/50 entre el Gobierno de Sudán (GoS) y el Gobierno de Sudán del Sur (GoSS).<sup>87</sup> Respecto al orden jurídico y social, exentó a los sureños de la *sharia*, ordenando que solo se aplique en el norte y solo a los musulmanes, el idioma inglés sería oficial en el sur y en su sistema educativo en lugar del árabe. Respecto a las cuestiones de seguridad, las tropas de las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) se retirarían del sur y las tropas del SPLA harían lo propio del norte. Reconoció dos ejércitos permanentes, las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y Sudán Ejército de Liberación Popular (SPLA), y una tercera, Unidad Integrada Conjunta (UIC), además el GoSS estaría en la posibilidad de recibir asistencia internacional para la profesionalización del SPLA de una guerrilla en un ejército.

El CPA otorgó el 52% y 28% del poder estatal al NCP y SPLM respectivamente. Se distribuyó el 20% restante entre los partidos políticos del norte (14%) y del sur (6%). Además se otorgó la autonomía del GoSS sobre la región por 6 años, después de lo cual se celebraría un referéndum sobre la independencia del Sur en el año 2011.<sup>88</sup> En el CPA también se consideraron acuerdos particulares sobre las tres áreas en disputa localizadas a lo largo de la frontera entre el norte y

---

<sup>87</sup> En el periodo 2005-2010 se transfirieron \$ 7 billones de dólares al Gobierno del Sur. Ver Andrew S. Natsios, *op. cit.* p.168.

<sup>88</sup> Christopher Zambakari, "In search...*op.cit.*, pp.17.

el sur: Abyei, el Estado de Nilo Azul y las montañas Nuba en el estado de Kordofán del Sur.

Como se ha comentado anteriormente, uno de los temas pendientes del CPA fue un acuerdo respecto a la explotación del petróleo. Independientemente de las posiciones de uno y otro lado, la realidad es una: mutua dependencia. La mayoría de las reservas de petróleo están ubicadas en Sudán del Sur; sin embargo, éste depende completamente de la explotación del recurso debido a que el oleoducto, las refinerías y el único puerto de exportación se ubican en Sudán. Las negativas de llegar a un acuerdo han tenido consecuencias económicas importantes para ambos gobiernos.<sup>89</sup>

La demarcación fronteriza es igual de compleja debido a que las áreas disputadas son ricas en petróleo o se trata de tierras fértiles. Los territorios en negociación entre ambos países al momento de la independencia son: Abyei;<sup>90</sup> Darfur del Sur y Bahr al-Ghazar Norte;<sup>91</sup> Kafia Kingi, la frontera occidental de Bahr al-Ghazal y Darfur del Sur; las áreas petrolíferas a lo largo de la frontera de los estados de Unity y Kordofán del Sur; la frontera norte del Estado de Upper Nile; y el área de Chali al-Fil del Estado de Blue Nile.<sup>92</sup> Estos territorios se pueden observar en los recuadros rojos del mapa 7, en el cual también se indica el grupo étnico mayoritario en cada territorio.

---

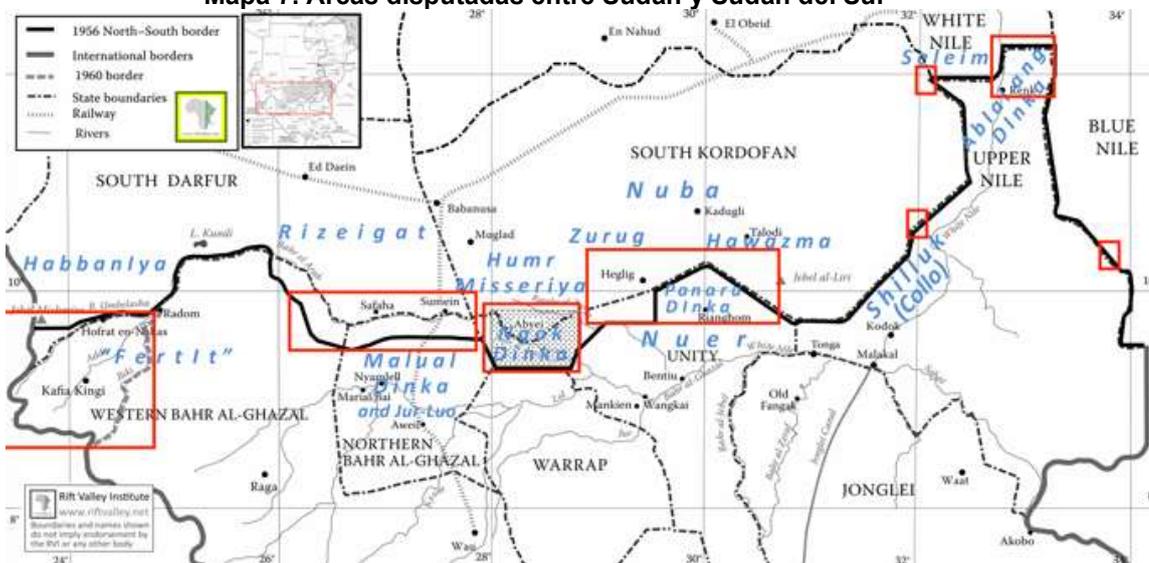
<sup>89</sup> Ver las consecuencias económicas para ambos gobiernos de la decisión de parar la producción de petróleo durante el primer semestre del año 2012.

<sup>90</sup> Los Ngok Dinka reclaman Abyei como su tierra ancestral. Éstos fueron desplazados de la región por las milicias árabes Misiriyya reclutadas por el entonces presidente Sadiq al-Mahdi en la década de los ochenta, las cuales posteriormente hicieron reclamos sobre la tierra como su lugar tradicional de pastoreo. La situación se complica aún más en la región ya que es rica en petróleo, en ella se ubican las mayores reservas y los depósitos de mejor calidad de todo el Sudán.

<sup>91</sup> Áreas pobladas por comunidades Rizaigat y Malwal Dinka.

<sup>92</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.191.

Mapa 7. Áreas disputadas entre Sudán y Sudán del Sur



Fuente: <https://www.nyamile.com/2018/10/22/sudanese-govt-border-demarcation-process-with-south-sudan-reaches-advanced-stages/>

La disputa por el control de Abyei (centro en el mapa 7) es el más crítico de todos los casos arriba mencionados. La negociación de Abyei ha sido central en las relaciones entre los gobiernos de al-Bashir y Salva Kiir. El reclamo sobre la pertenencia de Abyei a Sudán ha estado presente en el discurso político de los distintos gobiernos sudaneses, los argumentos oficiales se remontan a un acuerdo firmado por el entonces jefe Ngok Dinka, Deng Majok, donde se acordó que Abyei debería ser incluida a Kordofán del Sur. Sin embargo, en los acuerdos de paz firmados en Addis Ababa en 1972, se consideró al área, geográfica y culturalmente parte del sur, por lo que supuestamente se llevaría a cabo un referéndum para decidir si serían parte de la región autónoma del sur o de Kordofán del Sur. Dicho referéndum nunca se llevó a cabo como tampoco el referéndum acordado en el CPA para realizarse en enero de 2011.<sup>93</sup>

<sup>93</sup> El gobierno de Jartum ha mostrado su interés en conservar la región de Abyei lo cual fue evidente en la ocupación de mayo de 2011. Además existe evidencia de que a causa de la violencia y los ataques de las SAF la mayoría de la población de origen Ngok Dinka se han desplazado hacia el sur, mientras que miles de personas de origen Misseriya han sido relocalizados por el gobierno en Abyei.

La cuestión de Abyei es un desafío por distintas razones. El área tiene un valor simbólico en la política interna del país para ambas partes, su pertenencia al sur o al norte ha sido motivo de disputa. Las dos poblaciones mayoritarias, Ngok Dinka y Misseriya, tienen fuerte representación en el SPLM/A y el NCP respectivamente. Por su parte los Ngok Dinka han tenido un papel relevante en el liderazgo de la guerrilla del sur; mientras que los Misseriya han sido históricamente aliados de los gobiernos de Jartum, durante los años de la segunda guerra civil combatieron contra el SPLA. En este sentido, la disputa por la región es anterior al descubrimiento de yacimientos de petróleo, el “valor simbólico” y resonancia política van más allá de los recursos naturales.<sup>94</sup>

Los acuerdos que dieron fin a ambas guerras civiles en Sudán (Addis Ababa 1972 y CPA 2005) se dio una solución obvia para el tema de Abyei: los pobladores decidieran a través de un referéndum. Sin embargo hay un dilema básico en llevar al terreno dicha solución, los Misseriya tendrían que ser considerados en la votación, los Ngok Dinka se oponen a su participación: si los Misseriya fueran excluidos del proceso estos pelearían y no aceptarían el resultado, por otro lado, los Ngok Dinka lucharían y no aceptarían se llevara a cabo el referéndum con participación de la población Misseriya.<sup>95</sup>

Otro tema que se pensó marcaría las relaciones entre Sudán del Sur y Sudán son los remanentes del SPLA en el norte. La insurrección del SPLA-Norte y de otros grupos armados vinculados al SPLM/A fue una de las principales amenazas de seguridad que consideró el gobierno de Jartum tras la separación del sur. La preocupación del gobierno de Sudán se debió a que los grupos armados en el estado de Nilo Azul, las montañas Nuba y Darfur podrían ser apoyados por el

---

<sup>94</sup> El porcentaje de la producción de las reservas en Abyei se redujo en el periodo interino del CPA. De 2004-2009 la producción se redujo 9% derivado de la resolución de la Corte Internacional de Arbitraje en la que los campos de Heglig y Bamboo no son parte de Abyei. Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.193-194.

<sup>95</sup> *Ídem.*

gobierno en Juba debido a las relaciones que mantuvieron durante los años de la segunda guerra civil.<sup>96</sup> Aunque cabe recordar, a pesar de la importancia de las unidades del SPLA en las montañas Nuba y Nilo Azul, éstos fueron excluidos de las negociaciones del CPA, lo que generó cierto sentimiento de traición entre los oficiales del norte respecto del SPLM/A y el proceso de paz.<sup>97</sup>

El periodo interino del CPA (2005-2011) aparentemente fue un paréntesis de paz; sin embargo los enfrentamientos entre grupos armados y las SAF continuaron, especialmente en las regiones de Abyei, Kordofán del Sur.<sup>98</sup> Por otro lado, las partes firmantes del CPA lejos de promover la unidad del Sudán se inclinaron por la separación.<sup>99</sup> Por su parte, el gobierno en Washington continuó presionando a Jartum para la completa implementación del Acuerdo y también sobre la situación en Darfur. Sin embargo, Estados Unidos fue cauteloso para no alterar la cooperación del gobierno sudanés en su lucha contra el terrorismo. En dicho periodo, Sudán se mantuvo como el principal receptor de ayuda estadounidense en el continente, la mayoría de ésta se dirigió a la región del Darfur para mitigar la crisis humanitaria provocada por el conflicto en la región. En el Sur parte de la ayuda se dirigió a cuestiones humanitarias, pero el gobierno de Estados Unidos estaba interesado en el desarrollo de las capacidades de gobernanza del gobierno sudanés. En este sentido, el SPLA tuvo especial atención para ser transformado de

---

<sup>96</sup> *Ibidem*, p.195.

<sup>97</sup> Los desacuerdos y tensiones entre el SPLM/A y las unidades en el norte crecieron desde la muerte de Garang debido a que el objetivo de reforma de Sudán propuesto por el líder en su visión de “*new Sudan*” fue abandonado inclinándose por la separación del sur. Las unidades del norte eran partidarios de la programa “*new Sudan*”. *Ibidem*, p.197.

<sup>98</sup> Los enfrentamientos y ocupación de Abyei por las fuerzas armadas sudanesas (SAF) llevó a la firma de un Acuerdo entre el gobierno de Omar al-Bashir y Salva Kiir en junio de 2011 para restablecer la situación en la región mediante el despliegue de un contingente etíope de mantenimiento de paz bajo el mandato de Naciones Unidas (UNISFA).

<sup>99</sup> El 30 de Julio de 2005, seis meses después de la firma del CPA en Nairobi y tres semanas después de Garang haber tomado posesión como Primer Vicepresidente del Gobierno de Unidad Nacional, el helicóptero dónde viajaba de Uganda a Sudán se estrelló. No se puede argumentar que si Garang no hubiera muerto el sur no se habría independizado, pero éste hecho alteró la política en el sur. John Garang fue el principal defensor de la unidad y reforma del Sudán, tras su muerte la opción de unidad nacional se quedó sin representación.

una guerrilla a fuerzas armadas profesionales y capacitadas para salvaguardar la seguridad al término del CPA.<sup>100</sup>

En el Acuerdo Amplio de Paz de 2005 (CPA) se estableció que al final del periodo interino (2006-2011) se llevaría a cabo un referedúm en el cual la población del sur pudiera elegir entre la unidad o la separación; a pesar de esta disposición en el Acuerdo, existió la duda entre los distintos actores involucrados sobre si el régimen permitiría la realización del mismo y más aún si se respetaría el resultado en caso de ser la separación. Las órdenes de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional (CPI) en contra del presidente sudanés Omar al-Bashir, quizá fue uno de los factores internacionales que influyeron en el proceso de separación de Sudán. Dichas ordenes se emitieron durante el periodo interino del CPA, en 2009 la CPI emitió una orden de arresto en contra de al-Bashir por crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra cometidos en Darfur, en 2010 una segunda orden incluyó el cargo de genocidio.<sup>101</sup>

A pesar del apoyo político que al-Bashir ha recibido por parte de líderes africanos, miembros de la liga árabe y china; la presión de occidente, en particular del gobierno de Estados Unidos, ha tenido un impacto económico importante debido a las sanciones económicas y no tener acceso a créditos ni ayuda financiera, lo que ha alejado al gobierno de Jartum de occidente y acercado a otros actores como China y Rusia.

En realidad lo que significaron las órdenes de arresto emitidas por la CPI fue el bloqueo de Sudan para recibir ayuda financiera, además de reforzar la posición de Estados Unidos en cuanto a las sanciones impuestas y señalar a Sudán como uno de los Estados que apoya el terrorismo.<sup>102</sup> Desde la perspectiva estadounidense, las promesas hechas a Jartum durante el proceso de paz no se

---

<sup>100</sup> Este objetivo no se alcanzó como fue evidente en diciembre de 2013 con el estallido del conflicto armado al interior del SPLA.

<sup>101</sup> James Copnall, *op.cit.*, p.180.

<sup>102</sup> *Ibidem*, p.181.

concretaron debido a la situación en Darfur. Ésta detuvo la normalización de relaciones y los temas relacionados entre los dos gobiernos ya que salió a luz internacional en el contexto de recta final del proceso de paz del conflicto en el sur. Posteriormente, las ordenes contra Omar al-Bashir emitidas por la Corte Penal Internacional, 2009-2010, dificultaron la normalización de las relaciones con Sudán a pesar de la realización del referéndum y la consecuente declaración del independencia del sur.<sup>103</sup>

En el contexto previo a la celebración del referéndum de independencia, los Estados Unidos hicieron nuevas “ofertas y amenazas” a Jartum para presionar se llevara a cabo el referéndum de autodeterminación del sur y se respetará el resultado del mismo. El referéndum se llevó a cabo en enero de 2011 con un resultado de 99% de los votos a favor de la independencia,<sup>104</sup> por su parte el gobierno de al-Bashir respetó la proclamación de independencia del sur de Sudán en julio del mismo año; Sin embargo, las promesas estadounidenses no se concretaron.<sup>105</sup>

Las revueltas populares en el norte de África de finales de 2010 y principios del año 2011 influyeron en la posición del gobierno de al-Bashir respecto del referéndum de independencia. A pesar del contexto de oposición política y los desafíos económicos que enfrentaba el gobierno en ese momento, el régimen se

---

<sup>103</sup> El gobierno del *NCP* esperó ser recompensado por Estados Unidos después de la aceptación del referéndum de independencia del sur. Sin embargo, actores políticos internos denunciaron que las sanciones deberían continuar debido a que el gobierno no había hecho nada hacia una reforma política. En este sentido, el SPLM-Norte demandó que el gobierno de al-Bashir debería ser recompensado en caso de traer la libertad y democracia al pueblo de Sudán; pero no solo por aceptar la independencia del sur. Debido a las promesas de Estados Unidos de condonar la deuda a Sudán, el gobierno de Jartum aceptó el resultado del referéndum y absorber toda la deuda sudanesa sin presionar al recién formado gobierno en Juba de compartir responsabilidades. A cambio, Jartum pidió se le incorporara en el Programa de Países Pobres Altamente Endeudados (*Heavily Indebted Poor Countries Programme, HIPC*). Ver James Copnall, *A poisonous thorn in our heart. Sudan and South Sudan's bitter and incomplete divorce*, Hurts & Company, Londres, 2014, p.184-5.

<sup>104</sup> BBC News, *South Sudan referendum: 99% vote for independence*, disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-12317927>, Fecha de consulta: enero 2016.

<sup>105</sup> James Copnall, *op. cit.*, p.183.

mantuvo y supo sortear el clima de descontento popular en el mundo árabe. Al-Bashir utilizó la aceptación del resultado del referéndum de independencia del sur como señal de cambio en la situación política del país y el comienzo de una nueva era en Sudán. Esto explica, en gran medida, que las revueltas populares no hayan tenido un gran eco en Sudán, uno de los países de mayoría árabe con un gobierno dictatorial y serios desafíos económicos.

El gobierno regional en Juba dejó claro que las relaciones con los vecinos serían de vital importancia una vez se consumará la independencia del sur dando paso a la creación de la República de Sudán del Sur. Por este motivo buscaría incorporarse a iniciativas regionales como la Comunidad del Este de África y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, organismos cuyos Estados miembros tuvieron un rol importante durante el proceso de paz. Entre los que destacan: Etiopía, Kenia y Uganda. Los países de la región jugaron distintos roles acordes a sus intereses internos y regionales durante los años de la guerra civil y del proceso de paz.

Por su parte Kenia tuvo un rol positivo durante el proceso de paz, fue mediador y anfitrión de las mesas de negociación que condujeron a la firma del CPA. Kenia tuvo la capacidad de ser mediador y facilitador debido a que las partes en conflicto lo consideraron el actor regional más objetivo y neutral. Cabe mencionar que durante los años de la guerra civil, Kenia tuvo un papel trascendental en los trabajos logísticos de ayuda humanitaria, fue el lugar de operación de muchas ONGs y misiones de Naciones Unidas, así como también ha sido uno de los principales receptores de refugiados sur sudaneses. Aunado a lo anterior, durante el periodo interino del CPA, Kenia fue el principal socio económico del sur.

En contraste con el rol de Kenia, Uganda ha sido un actor involucrado militarmente en las dos guerras civiles en Sudán. En la primera guerra civil (1955-1972) Uganda facilitó la ayuda militar proveniente de Israel para la guerrilla Anya Nya. En la segunda guerra civil (1983-2005) el apoyo militar de Uganda fue

fundamental una vez que el SPLM-A perdió su aliado en Etiopía tras la caída del gobierno de Mengistu en 1991.

De los países vecinos regionales de Sudán, Etiopía es el que tuvo un rol definitivo en ambas guerras civiles. El apoyo militar, logístico y económico del gobierno del Derg<sup>106</sup> de Haile Mariam Mengistu<sup>107</sup> fue fundamental para la formación e insurrección del SPLM/A contra el gobierno del General Gaafar Nimeiry. El gobierno etíope de Meles Zenawi<sup>108</sup> fue hostil contra el SPLM/A y los refugiados sudaneses, estos fueron los años más críticos para la guerrilla sudanesa ya que Etiopía había sido su principal aliado en la región. Con el derrocamiento del gobierno de Meles Zenawi, las relaciones entre los líderes del gobierno en Addis Ababa y el SPLM/A de Garang se normalizaron aunque ya no se proveyó apoyo militar a la guerrilla sudanesa. Etiopía siguió siendo un actor relevante durante el proceso de paz y el periodo interino. El gobierno en Addis Ababa en conjunto con la Unión Africana fueron mediadores de numerosas mesas de negociación entre Jartum y Juba durante el periodo interino del CPA.<sup>109</sup>

Por último, no se debe dejar de lado los factores internacionales, que sin duda tuvo un impacto en el proceso de separación de Sudán. La firma del CPA y la posterior celebración del referéndum de independencia se desarrollaron bajo un contexto internacional que favoreció los objetivos independentistas al interior del SPLM/A y de actores extra regionales. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos definitivamente fueron determinantes para que el gobierno en Washington tomara acciones precisas en contra de los gobiernos que apoyaban el

---

<sup>106</sup> Derg en idioma amárico significa “comité” o “consejo”. Con este nombre se conoce al gobierno etíope comunista del Consejo Administrativo Militar Provisional (Provisional Military Administrative Council) que estuvo en el poder en el periodo 1974-1991.

<sup>107</sup> Haile Mariam Mengistu: militar y político etíope, líder del Consejo Administrativo Militar Provisional (conocido como *Derg*), la junta militar que asumió el poder luego del derrocamiento de Haile Selassie. Mengistu fue Presidente de la República Democrática Popular de Etiopía desde 1987 a 1991.

<sup>108</sup> Melese Zenawi fue un guerrillero y político etíope. Primer Ministro de Etiopía entre 1995-2012.

<sup>109</sup> Por ejemplo, las negociaciones sobre la cuestión de Abyei y la demarcación territorial. Ver Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.205.

terrorismo. Entre estos gobiernos se encontraban: Iraq, Afganistán, Libia, Somalia y Sudán.<sup>110</sup> La firma de los diferentes acuerdos que componen el CPA se llevaron a cabo desde 2002 hasta 2005, periodo que coincide con el contexto de lucha contra el terrorismo y las consecuentes invasiones por parte de Estados Unidos a Afganistán e Irak en 2001 y 2003 respectivamente. El siguiente en la lista pudo haber sido Sudán por sus vínculos con Osama Bin Laden y al-Qaeda, por lo que el gobierno sudanés no tuvo otra opción más que sentarse en las mesas de negociación con el SPLM/A.

En cuanto al referéndum, a pesar de haberse incluido en el Acuerdo de Machakos de 2002, había cierto escepticismo entre los actores involucrados en el proceso de paz respecto de si el gobierno sudanés permitiría la celebración del mismo y más aún si aceptaría el resultado en caso de ser la separación. Factores internacionales llevaron al gobierno de Sudán a aceptar la celebración del referéndum y el resultado del mismo en el año 2011. Las ordenes de la Corte Penal Internacional en contra del presidente sudanés se emitieron en 2009 y 2010, con las que llegaron sanciones económicas y presión política por parte del gobierno de Estados Unidos.<sup>111</sup> Por otro lado, la invasión a Libia en el año 2011 sugiere haber alertado al gobierno de Al-bashir sobre la situación política interna y las acciones que los Estados Unidos podrían haber tomado en su contra.

La firma del CPA significó el fin de la segunda guerra civil sudanesa y el inicio del proceso interino que daría paso a la independencia del sur de Sudán. Sin embargo, a pesar de los temas pendientes en el mismo y la compleja relación entre Sudán del Sur y Sudán, autores como Matthew LeRiche y Matthew Arnol

---

<sup>110</sup> Sudán se encuentra todavía en la lista de países que apoyan el terrorismo. Para revisar la lista visitar el sitio oficial del Departamento de Estado de Estados Unidos: <https://www.state.gov/state-sponsors-of-terrorism/>, fecha de consulta: diciembre 2019.

<sup>111</sup> Para profundizar en la política de sanciones y promesas del gobierno de Estados Unidos: Ver cap. 3.

consideraron acertadamente que los principales desafíos de Sudán del Sur serían de carácter interno como se observa en el siguiente capítulo.<sup>112</sup>

---

<sup>112</sup> Matthew LeRiche y Matthew Arnol, *op. cit.*, p.207.

## **CAPÍTULO 4**

### **DESAFIOS PARA UNA PAZ DURADERA EN SUDÁN DEL SUR**

Desde diciembre de 2013, brutales enfrentamientos armados han cobrado la vida de miles de sur sudaneses, la mayoría de ellos mujeres y niños, y han desplazado a casi 4 millones de sus lugares de origen de un total de 11 millones de la población del país. Es decir, casi la mitad de la población se encuentra en situación de desplazado interno o refugiado. La Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calculó que el número de refugiados en los países vecinos rebasó los 2.2 millones en diciembre de 2019. La situación en Sudán del Sur y los países de la región ha escalado rápidamente hasta llegar a convertirse en una emergencia humanitaria, desafortunadamente se espera que el número de desplazados en la región continúe aumentando debido a que no se vislumbra en el corto plazo una solución política de larga duración en el país.<sup>1</sup>

#### **4.1 Contexto sociopolítico (2013-2015)**

La República de Sudán del Sur está inmersa en una crisis política que desencadenó enfrentamientos armados desde diciembre del año 2013. Más de 4 millones de personas han sido desplazadas de sus lugares de origen mientras que más de 2 millones se han refugiado en países vecinos como Uganda, Kenia y Etiopía.<sup>2</sup> Desde mediados del año 2013 la situación política en el país comenzó a fracturarse debido a la división al interior del gobierno. La oposición política y líderes al interior del gabinete comenzaron a cuestionar de manera acentuada al presidente Salva Kiir. Derivado de esta situación el entonces vicepresidente Riek Machar fue destituido

---

<sup>1</sup> Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, disponible en: <https://www.acnur.org/es-es/emergencia-en-sudan-del-sur.html>, fecha de consulta: enero 2020.

<sup>2</sup> *Ídem*.

de su cargo, Salva Kiir anunció una reestructuración en su gobierno y disolvió su gabinete. Estas acciones trastocaron los liderazgos del partido del gobierno y las fuerzas armadas (SPLM/A) exacerbando la división interna. La decisión tomada por el presidente fue justificada argumentando un golpe de Estado que estaba orquestando el principal opositor político y entonces Vicepresidente, Riek Machar.

Las principales partes en conflicto son, por una parte el Gobierno de Transición de Sudán del Sur representado por el SPLM/A y Presidente de la República Salva Kiir y, por otra el SPLM/A-IO, facción y grupo armado integrado por ex miembros del gobierno y fuerzas liderada por Riek Machar.<sup>3</sup> Existen otros grupos de oposición importantes como el SPLM/lideres detenidos liderados por Deng Alor Kuol;<sup>4</sup> el Partido por el Cambio Democrático (DCP) fundado por Lam Akol, que cambiaría su nombre por Movimiento Nacional Democrático (NDM) en aras de ser una organización nacional capaz de aglomerar a los distintos grupos políticos y armados del país opuestos al gobierno de Salva Kiir; el Movimiento y Ejército Democrático de Sudán del Sur (SSDM/A); Además de un gran número de grupos armados que actúan en el contexto local.

Los enfrentamientos iniciaron a mediados de diciembre del año 2013 en el sur de la capital, Juba, y después en varias zonas de la ciudad. Ambas partes se responsabilizaron mutuamente, el SPLM/A-IO ha acusado al presidente Salva Kiir de reclutar y armar a jóvenes milicias en Juba; mientras que el gobierno argumenta que la oposición planeó un golpe de Estado y también de armar jóvenes en la capital.<sup>5</sup> Para finales del mes de diciembre (2013) el SPLM/A se había fragmentado en varios estados del país. Las divisiones ubicadas en los Estados de Unity, Upper Nile y Jonglei se amotinaron y los oficiales leales a Machar desertaron.

---

<sup>3</sup> SPLM/A en oposición.

<sup>4</sup> También se hace referencia a este grupo como SPLM/G10. Esta facción a diferencia de la liderada por Machar sólo busca alcanzar sus objetivos por la vía política y diplomática.

<sup>5</sup> Øystein H. Rolandsen, "Another civil war in South Sudan: the failure of Guerrilla Government?", *Journal of Eastern African Studies*, 9:1, 163-174, Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/17531055.2014.993210>.

Durante el año 2014 y 2015 se llevaron a cabo varias mesas de negociación que no llegaron a ningún tipo de acuerdo. En este periodo se rompieron todos los acuerdos de cese al fuego resultantes de las negociaciones. No fue sino hasta agosto de 2015, con la mediación de actores internacionales como la IGAD, la Unión Africana y Estados Unidos, que se firmó un acuerdo de paz para poner fin al conflicto iniciado en diciembre de 2013.<sup>6</sup> Los dos principales puntos del acuerdo de paz fueron crear una zona libre de enfrentamientos en Juba y el regreso de Machar como vice-presidente, esto con el fin de organizar un gobierno de poder compartido que asegurara la transición política en el país. Sin embargo, a escasos días de la firma del acuerdo el líder de la facción en oposición, Riek Machar, acusó al gobierno de haber perpetrado ataques en las regiones de Alto Nilo y en Ecuatoria Oeste. Esta situación aunada a la falta de consenso en cuanto al número de oficiales y armamento que debía llevar consigo Machar a su regreso a la capital impidió su regreso al país. En abril de 2016 se logró crear un gobierno de transición con el regreso de Riek Machar como vicepresidente y los oficiales del SPLA/IO a Sudán del Sur.

Los medios de comunicación, frecuentemente, explican el conflicto armado en Sudán del Sur centrándose en las “profundas divisiones” entre los grupos étnicos del país, en particular entre los grupos mayoritarios, Dinka y Nuer. En las rivalidades personales entre Salva Kiir y Riek Machar, enemistades que alimentan las perspectivas que explican la guerra civil como conflicto étnico, ya que el presidente Salva Kiir es originario del grupo étnico Dinka; mientras Riek Machar es de origen Nuer. Sin embargo, se considera que esta perspectiva es limitada para explicar las dinámicas políticas en Sudán del Sur, ya que la pertenencia a determinada etnia no es el único elemento de lealtad política en el país.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> El Acuerdo para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur (Agreement on the Resolution of the Conflict in the Republic of South Sudan, ARCSS) se firmó en Agosto de 2015 en Addis Ababa, Etiopía, bajo la intermediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, IGAD.

<sup>7</sup> Fanny Nicolaisen y Øystein Rolandsen, *An overview: South Sudan's civil war*, 1 Junio 2017, disponible en: <https://blogs.prio.org/MonitoringSouthSudan/category/analysis/>, fecha de consulta: Junio 2017, p.3.

El conflicto en Sudán del Sur es motivado por diversos factores derivados del largo periodo de tiempo que la región ha estado en conflicto, la estructura autoritaria y militarizada del SPLM/A, la crisis económica, el analfabetismo de casi la totalidad de la población, el fomento de rivalidades étnicas, la utilización de la pertenencia étnica como herramienta de movilización territorial y soporte político y los intereses de actores internacionales en los recursos del país africano. En ese sentido, Rolandsen agrega que el actual conflicto es una combinación de varios factores:

- 1) Falta de cohesión y control central al interior del SPLM/A.
- 2) Debilidad del Estado patrimonial.
- 3) Mentalidad de tiempos de guerra.
- 4) Falta de mecanismos pacíficos para la oposición política.
- 5) Falta de mecanismos para transición.<sup>8</sup>

Para una comprensión amplia del conflicto armado en Sudán del Sur se debe tener una perspectiva histórica sobre el proceso que llevó a la región sur de Sudán a la independencia. En particular, en el periodo de la segunda guerra civil (1983-2005) se pueden encontrar las causas estructurales del conflicto.<sup>9</sup> Durante dicho periodo coexistieron dos sistemas de gobierno: el gobierno central en Jartúm que gobernaba sobre las ciudades controladas por las guarniciones y el gobierno de facto que SPLM/A ejercía sobre los pequeños poblados en el área rural.

En el periodo interino del CPA (2005-2011) el Gobierno Regional del Sur fue incapaz de fortalecer y establecer un control en la totalidad del país, en particular sobre la capital y en general sobre las áreas rurales.<sup>10</sup> La incapacidad del gobierno de asegurar y controlar la seguridad es consecuencia de la propia estructura del SPLM/A. La militarización de las comunidades rurales, la incapacidad del gobierno

---

<sup>8</sup> Øystein H. Rolandsen, *op. cit.*, p.164-165.

<sup>9</sup> Ver capítulos 2 y 3.

<sup>10</sup> Øystein H. Rolandsen, *op. cit.*, p.165.

de controlar a los civiles armados y los distintos grupos locales imposibilita la seguridad en el país. Además los grupos armados locales están basados en estructuras locales con débiles vínculos con los rangos más altos.<sup>11</sup> En el terreno existen diferentes milicias que no necesariamente tienen claros sus objetivos políticos o alianzas con las principales partes en conflicto (SPLM/A y SPLM/A/IO), entre las que se encuentran las listadas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 3. Grupos armados en Sudán del Sur**

Grupo armado	Líder / Información disponible
Milicia Shilluk	Johnson Olony
South Sudan Democratic Movement (SSDM)	George Athor
South Sudan Defense Forces (SSDF)	Peter Gadet / grupo militar creado durante la segunda guerra civil.
South Sudan Democratic Movement (SSDM) "facción cobra"	David Yau Yau / grupo armado de mayoría Murle, ubicado principalmente en el sur del Estado de Jonglei (2011-2013). Después del conflicto en 2013 llegó a un acuerdo con el Gobierno de Sudán del Sur.
White Army	Grupo armado de mayoría Nuer, ubicado en el Norte del Estado de Jonglei y Upper Nile. Se le ha responsabilizado de atrocidades cometidas contra SSDM facción cobra.
Arrow Boys	Grupo de autodefensa ubicado en el Estado de Western Equatoria.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en Daniel Maxwell y Phoebe Donnelly, *The violence in South Sudan, December 2013 to present*, Feinstein International Center, Agosto 2015, p3.

En el ámbito económico el gobierno del SPLM depende principalmente de los recursos provenientes del petróleo, y al mismo tiempo es la principal fuente de empleo formal. De acuerdo con Alex de Waal, Salva Kiir estuvo en la posibilidad de mantener la paz al interior del SPLM/A mientras pudo dividir las ganancias del

<sup>11</sup> *Ídem.*

petróleo entre los líderes políticos así aseguró su lealtad, es decir, como de Waal lo describe mientras se les otorgó “licencia para robar fondos públicos como base de la cohesión política interna”.<sup>12</sup> La crisis económica no solo tiene un impacto en el incremento de los precios de bienes de consumo lo que acentúa la catástrofe humanitaria, políticamente reduce el margen de maniobra del gobierno y dificulta el mantenimiento del aparato militar y las alianzas con señores de la guerra y grupos armados locales. Los cuales pueden volverse contra el gobierno con el fin de alcanzar sus objetivos particulares.<sup>13</sup>

La situación que describe Alex de Waal funcionó mientras el flujo de petróleo se mantuvo constante y las ganancias en ascenso. Desde antes del estallido del conflicto, las ganancias provenientes del petróleo se habían reducido drásticamente desde el paro en la producción en el primer semestre del año 2012 lo que fue minando la cohesión política interna. En consecuencia, líderes políticos como Riek Machar, Rebecca Nyandeng exigían al presidente llevar a cabo elecciones para el año 2015, ese mismo año varios políticos y oficiales fueron despedidos, el gabinete fue reorganizado para dejar fuera del gobierno a los opositores y rivales políticos de Salva Kiir.<sup>14</sup>

El sector público (sector petrolífero y burocracia) está basado en una red clientelista. Dichas redes suelen estar sustentadas en la pertenencia étnica, ya que la identidad étnica está íntimamente ligada al territorio y al sentido de pertenencia. Sin embargo, la etnicidad y noción “tribal” en Sudán del Sur es más compleja que la dicotomía Nuer-dinka; estos grupos étnicos son heterogéneos al interior y divididos políticamente. Desde 2005, en Sudán del Sur se ha visto una fragmentación tanto de las instituciones locales de gobierno como una segmentación étnica. Provocando la emergencia de elites locales que persiguen objetivos particulares mediante

---

<sup>12</sup> Daniel Maxwel, Phoebe Donnelly, *The violence in South Sudan, December 2013 to present*, Feinstein International Center, Agosto 2015, p9.

<sup>13</sup> Fanny Nicolaisen y Øystein Rolandsen, *op. cit.*, p.6.

<sup>14</sup> Daniel Maxwel, Phoebe Donnelly, *op. cit.*, p9.

alianzas volátiles, lo que hace impredecible las dinámicas políticas locales en el país.

Debido a que el control de los recursos del Estado está bajo las dinámicas de dichas redes y controlada por un poder “informal” de facto, éste representa un objeto de negociación, atractivo para las diferentes facciones y líderes políticos. En consecuencia las estructuras de poder no son transparentes lo que dificulta establecer un control efectivo en las distintas facciones y en los distintos niveles de gobierno.<sup>15</sup>

En Sudán del Sur hay una fuerte concentración del poder político en el ejecutivo, en particular en la persona del presidente Salva Kiir. Hasta antes del estallido del conflicto armado, había ciertos indicios de independencia en el poder legislativo y judicial. El legislativo rechazó la propuesta presidencial para el cargo de ministro de Justicia; por otro lado, líderes políticos opositores fueron absueltos, ambos casos se dieron en el año 2013. Sin embargo, desde el estallido del conflicto la concentración del poder político ha sido más acentuada.<sup>16</sup>

Las explicaciones antes mencionadas, incluyendo el análisis de Alex de Waal, dan cuenta de las tensiones y conflictos entre las elites políticas; pero no explican las dinámicas en el terreno, en los pequeños poblados rurales, y el porqué de la escalada de violencia que se ha desencadenado desde diciembre del 2013. Para tener una idea clara de lo que sucede en el terreno, se debe rebasar las perspectivas enfocadas en la elite, que en general explica la situación en Sudán del Sur como resultado de la lucha política entre Machar y Kiir, y poner énfasis en las dinámicas locales, el impacto del conflicto en los poblados rurales, el conflicto por recursos entre los distintos grupos o clanes de una misma etnia, en las prácticas tradicionales de resolución de conflictos y en la manera en que éstas han sido transformadas por tantos años de conflicto armado en la región.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Øystein H. Rolandsen, *op. cit.*, p.164-165.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p.166-170.

<sup>17</sup> Daniel Maxwell, Phoebe Donnelly, *op. cit.*, p9.

El contexto político en Sudán del Sur se ha complejizado desde julio de 2016. Los enfrentamientos armados se han expandido a ocho de los diez estados debido a la continua formación de grupos armados locales que actúan de manera independiente cuyas alianzas y liderazgos son muy cambiantes. El resultado es un contexto sumamente fragmentado e impredecible, lo que imposibilita la implementación en el terreno de un acuerdo de paz duradero.<sup>18</sup>

#### **4.2 Crisis Humanitaria, Refugiados y Desplazados Internos**

El conflicto armado en Sudán del Sur ha traído las peores consecuencias para la población del país, ocasionando la mayor tasa de desplazamiento forzado en el continente y la tercera a nivel mundial. Se estiman millones entre los refugiados en los países vecinos y los desplazados internos.<sup>19</sup>

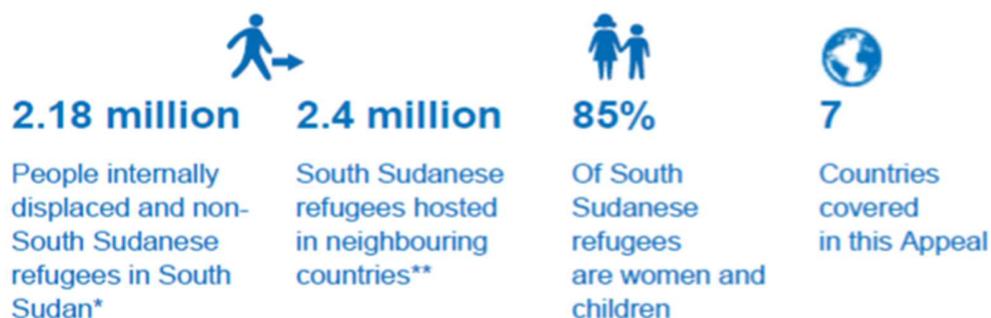
#### **Gráfico 1. Panorama de situación humanitaria**

---

<sup>18</sup> Fanny Nicolaisen y Øystein Rolandsen, *op. cit.*, p5.

<sup>19</sup> Tsion Tadesse Abebe y Salem Tadesse, "Role of refugees in South Sudan's peace process", *Institute for Security Studies*, Julio 2018. p.2.

## Overview of the South Sudan situation



\* As of end December 2017: source HCT / UNHCR

\*\* As of end December 2017: source UNHCR

Fuente: UNHCR, *South Sudan Situation*, 2018.

La ayuda humanitaria tiene un larga historia en Sudán, el mayor programa de ayuda humanitaria en el país fue lanzado a finales de la década de los ochenta: *Operation Lifeline Sudan*.<sup>20</sup> Una revisión de las consecuencias involuntarias de OLS para el conflicto en Sudán del Sur sugirió que la constante provisión de ayuda es una forma de aceptar la continuación del conflicto y la violencia. La ayuda humanitaria tiene un impacto positivo en el alivio de las personas afectadas por el conflicto; pero también tiene otros efectos “negativos” involuntarios.

La ayuda humanitaria le resta responsabilidad a los actores en conflicto por las causas de la guerra, tanto al gobierno como a los actores no estatales, en el caso del conflicto en Sudán del Sur, al SPLM/A en el gobierno y a la principal facción SPLM/A/IO. Ésta representa una fuente de recursos, la ayuda es utilizada por las facciones para sus propios objetivos y también como moneda de cambio para legitimar su autoridad con los pobladores locales. Legitima a los actores no estatales. Al interior, como se mencionó, les otorga legitimidad y autoridad frente a las personas locales que reciben directamente de ellos la ayuda; hacia el exterior,

<sup>20</sup> La OLS fue una iniciativa tripartita: GS/ SPLM/A / ONU. En ella se establecieron las regla para la distribución de la ayuda, los actores que participarían en dicha distribución y también se acordó la protección de los trabajadores de la comunidad humanitaria.

la relación que tiene con gobiernos extranjeros y ONGs los legitima como representantes de las comunidades que controlan, ya que se negocia con ellos las formas de proveer la asistencia a través de sus propios mecanismos. El monopolio de la ayuda también asegura el fortalecimiento de un grupo armado frente a los otros.

- En un contexto local de escasos recursos ésta representa un objeto de negociación.
- Se convierte en parte de la economía de guerra que se desarrolla en los distintos niveles.

Las dinámicas en torno a la ayuda humanitaria en Sudán del Sur parecen tener una pesada herencia de la OLS, a pesar de los análisis que se han hecho con el objetivo de evitar los mismos errores que se cometieron durante la segunda guerra civil. La ayuda se entrega a las áreas controladas por el SPLMA/IO desde Juba pero no desde los corredores humanitarios desde los países vecinos. De igual manera, las principales partes en conflicto tratan de usar la ayuda para legitimar su posición política. EL SPLMA-IO cuenta con su ala humanitaria creada desde la segunda guerra civil: Sudan Relief Rehabilitation Commission (SRRC). En el conflicto en Sudán del Sur el SPLMA/IO controla el suministro de ayuda humanitaria en sus territorios a través de la *Relief Organization of South Sudan (ROSS)*.<sup>21</sup>

Es necesario anotar que no se puede asegurar que el corte de suministro de la ayuda obligaría a las partes en conflicto a terminar la violencia y los enfrentamientos. Quizá el corte de suministro tendría un impacto negativo y la violencia contra las poblaciones locales se recrudecería por parte de los grupos armados con el fin de llamar la atención de la comunidad internacional y atraer recursos desde el exterior, no sería la primera vez que los actores en Sudán del Sur utilizarían este tipo de estrategias.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Daniel Maxwell, Phoebe Donnelly, *op. cit.*, p.13-14.

<sup>22</sup> Ver por ejemplo la escalada de violencia previo al establecimiento de la OLS a finales de los ochenta.

En el conflicto en Sudán del Sur la ayuda humanitaria es utilizada por las partes del conflicto, como en la segunda guerra civil, como recurso para legitimar sus acciones y autoridad. El gobierno de Sudán del Sur (GSS) y el SPLM/IO están conscientes del potencial de los recursos provenientes de la ayuda humanitaria. En este sentido, para tratar de minimizar el uso de la ayuda para legitimar acciones políticas, se podría trabajar directamente con autoridades locales en lugar de con los líderes de los grupos armados.<sup>23</sup>

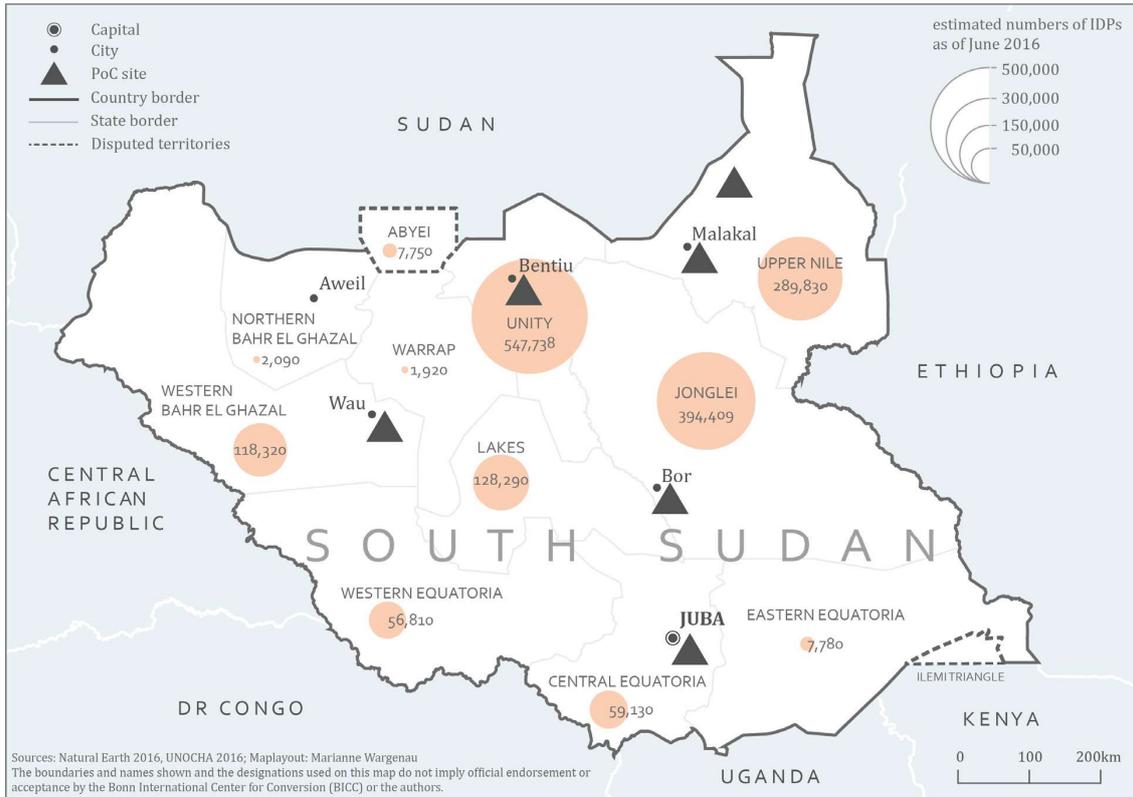
El conflicto iniciado en 2013 entre el SPLM/A y SPLMA-IO por el poder político y que rápido tomó dimensiones étnicas no es el único conflicto en el país;<sup>24</sup> pero si es el que más consecuencias ha tenido debido al nivel de violencia que ha experimentado y las atrocidades que han cometido las partes rivales en contra de la población. En consecuencia el número de desplazados internos (IDPs) y refugiados ha ido en aumento desde el estallido del conflicto. Los estados de Unity, Jonglei y Upper Nile son el lugar de origen de la mayoría de las personas desplazadas. (Ver mapas: desplazados internos 2016 y proyección de refugiados)

---

<sup>23</sup> Daniel Maxwell, Phoebe Donnelly, *op. cit.*, p.19.

<sup>24</sup> Se ha hecho referencia a que el contexto sociopolítico en Sudán del Sur es más complejo que las perspectivas binarias Nuer vs Dinka, Machar vs Kiir, etc. Ver en este capítulo apartado sobre identidad étnica como herramienta política.

**Mapa 8. Desplazados internos en Sudán del Sur 2016**



Fuente: Heidrun Bohnet, *Back to turmoil: Refugee and IDP return to and within South Sudan*, Bonn International Center for Conversion, working paper 7, 2016, p.13.

**Mapa 9. Refugiados en países vecinos 2018**

**2.8M**

2019 PROJECTED  
REFUGEES

**2.7M**

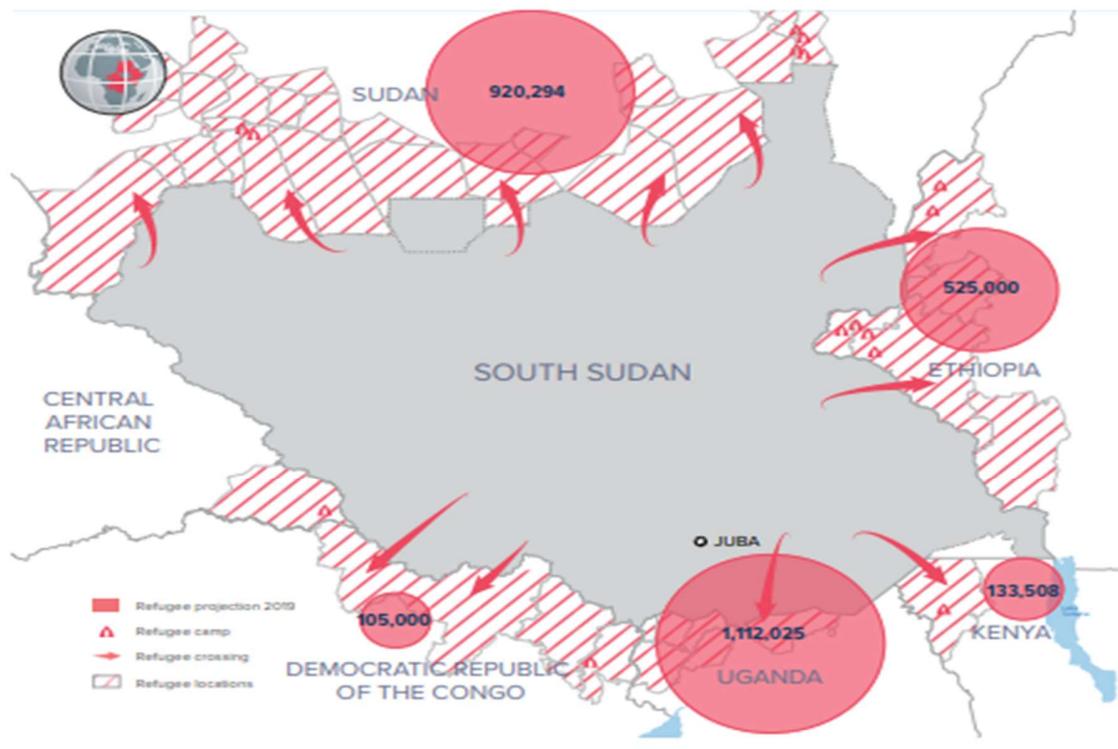
2020 PROJECTED  
REFUGEES

**US\$ 1.4B**

2019  
REQUIREMENTS

**92**

PARTNERS  
INVOLVED



Fuente: ACNUR, *Regional Refugee Response Plan*, disponible en:  
<https://data2.unhcr.org/en/documents/download/67313>

El retorno de refugiados y desplazados internos (IDPs) no es necesariamente un reflejo del proceso de paz. Es decir el regreso voluntario no inicia con la firma de un Acuerdo de Paz y tampoco termina con la llegada de los retornados al nuevo lugar de asentamiento. El retorno es un proceso dinámico con diversas características, aspectos individuales como la pertenencia étnica, género y edad tienen influencia en el destino del regreso. Por ejemplo, si la persona es parte del grupo étnico mayoritario en el lugar de destino es más fácil que confíe en la asistencia de los jefes locales y en su integración en la comunidad.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Heidrun Bohnet, *Back to turmoil: "Refugee and IDP return to and within South Sudan"*, Bonn International Center for Conversion, working paper 7, 2016, p. 5.

Entre los desplazados hay quienes han decidido regresar o reubicarse pese a la situación en el país; Sin embargo, con la llegada de los desplazados a sus nuevos lugares de asentamiento no termina el proceso de retorno, se podría decir que en ese momento inicia la fase más delicada de integración para un retorno sustentable y duradero. Existen diversos factores que influyen en que los retornos sean exitosos, parece ser que el acceso a los recursos es crucial para un retorno sustentable. Investigaciones de campo han demostrado que más allá de los factores personales, un retorno sustentable depende profundamente del acceso a los recursos y a medios de subsistencia en el lugar de asentamiento. Estos recursos pueden ser desde los básicos como el acceso a los alimentos y al agua, o a otros como acceso a la tierra, a la educación y oportunidades de trabajo.<sup>26</sup>

Se debe considerar que el retorno de los desplazados no es un problema técnico que se pueda resolver solo con la ayuda de ONGs; sino que es un tema más complejo que depende del proceso político y el nivel de inclusión social y política, el acceso a los recursos que las personas puedan tener en la nueva comunidad de asentamiento, en las redes personales de éstos, como la afiliación étnica y política.<sup>27</sup> Investigaciones de campo realizadas en Sudán del Sur y en la región fronteriza Gambella, Etiopía, sugieren que los principales obstáculos para que los IDPs y refugiados lleven a cabo retornos exitosos en Sudán del Sur son: falta de seguridad física, falta de comida y agua, difícil acceso a recursos como la tierra, propiedad, trabajo y educación.

Entre los antes mencionados, la falta de seguridad física es el principal obstáculo para que las personas regresen a su lugar de origen o a una nueva comunidad. Se ha identificado que entre los desplazados existe una desconfianza en los acuerdos de paz, personas afectadas por el conflicto saben que la firma de un acuerdo no se traduce en paz y seguridad a nivel local ya que los enfrentamientos

---

<sup>26</sup> *Ídem.*

<sup>27</sup> *Ibidem*, p.9.

continúan a pesar de éstos, muchos de ellos han vivido situaciones de violencia e inseguridad a pesar de la firma de acuerdos. Las dimensiones étnicas que ha tomado el conflicto ha desgarrado el tejido social, los diferentes grupos desconfían de los otros y los perciben como una amenaza. Hay evidencia que sugiere que los desplazados toman en cuenta que grupo étnico es mayoría en el lugar de destino. Por ejemplo, pobladores Nuer de Bor han mencionado que prefieren asentarse en Ayod o Akobo debido a que ahí los Nuer son mayoría y se sienten más seguros, mientras que en Bor el grupo mayoritario es Dinka.<sup>28</sup>

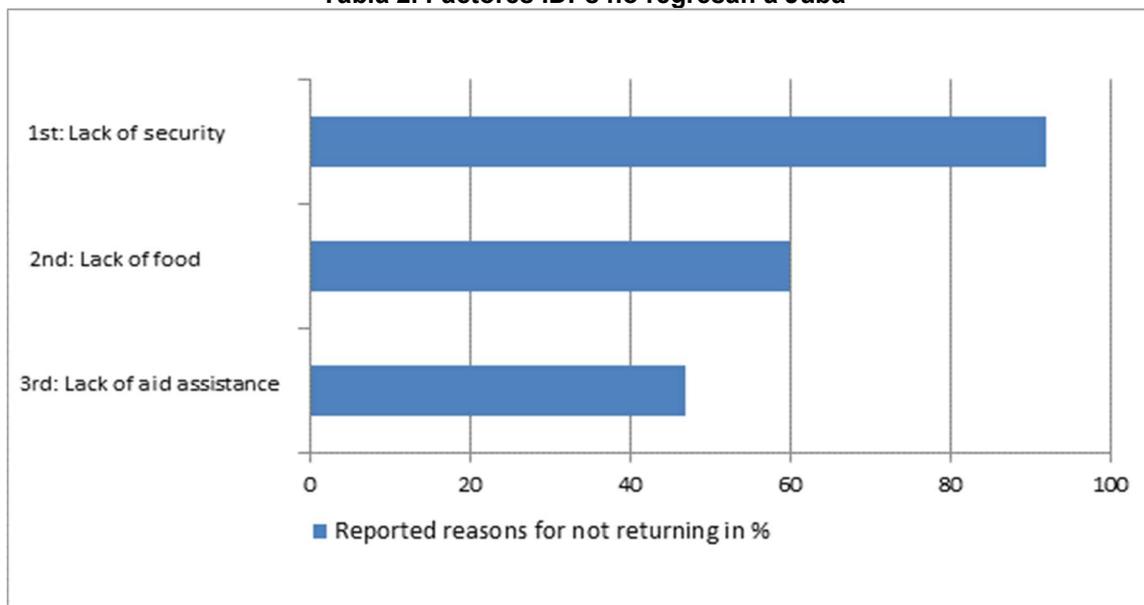
La escases de comida y agua también representan obstáculos para que los IDPs y los refugiados retornen. La crisis alimentaria en varios Estados del país se ha agravado no solo por los conflictos sino también por razones climáticas, por lo que las condiciones no son siempre idóneas en las comunidades de destino, esta situación se vuelve un foco de tensión entre los pobladores locales y los retornados. La falta de seguridad fuera de los campos de refugiados y en los Centros de Protección impide a las personas salir libremente en busca de alimentos y la que es proporcionada no es suficiente para el creciente flujo de personas que llegan a estos lugares en busca de refugio. La falta de alimento y de agua también deteriora la salud de la población en general, aunado a la malnutrición otras amenazas relacionadas como el cólera y la malaria empeoran la situación.<sup>29</sup> Y en el caso de la capital, Juba, en la siguiente tabla se pueden observar las principales razones por las cuales los desplazados no regresan a su lugar de origen.

---

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp.22.

<sup>29</sup> *Ibidem*, pp. 16-17.

**Tabla 2. Factores IDPs no regresan a Juba**



Fuente: Heidrun Bohnet, *op. cit.* p.15.

El regreso de muchos de los desplazados en Sudán del Sur no parece ser una opción dada las circunstancias en el terreno. La situación de inseguridad ha empeorado desde julio de 2016 a pesar del proceso de paz y las iniciativas de Dialogo Nacional y el Foro de Revitalización. En consecuencia el número de personas desplazadas por razones vinculadas al conflicto también ha ido en aumento. La firma de acuerdos de paz no se traduce en el inicio del regreso de los millones de desplazados en Sudán del Sur y países vecinos, el retorno sustentable de las personas que han sido desplazadas por los conflictos será uno de los temas cruciales que los líderes deben abordar si se quiere que los Acuerdos de Paz se reflejen a nivel local.

La reintegración exitosa de los retornados o su fracaso dependen ampliamente de la relación con la población de las comunidades receptoras. Esta relación estará determinada por factores importantes como la exclusión-inclusión en el acceso a recursos, lo que puede generar competencia entre la población receptora y los

retornados, así como entre los retornados mismos. La tensión generada por la competencia por acceso a recursos se torna violenta si se trata de grupos étnicos antagónicos, contexto idóneo para la proliferación de conflictos.<sup>30</sup> Desafortunadamente, como lo ha proyectado el ACNUR se estima que el número de refugiados en países vecinos continúe aumentando en los siguientes años como se puede apreciar en la tabla siguiente.

**Tabla 3. Proyección del número de refugiados 2018-2020**

<b>PROJECTED SOUTH SUDANESE REFUGEE POPULATION</b>			
	<b>Projected Refugee Population 31 Dec 2018</b>	<b>Projected Refugee Population 31 Dec. 2019</b>	<b>Projected Refugee Population 31 Dec. 2020</b>
DRC	100,000	105,000	108,000
Ethiopia	485,000	525,000	480,000
Kenya	123,593	133,508	140,446
Sudan	870,291	920,294	920,294*
Uganda**	1,060,809	1,112,025	1,074,266
<b>Total</b>	<b>2,639,693</b>	<b>2,795,827</b>	<b>2,723,006</b>

Fuente: ACNUR, *Regional Refugee Response Plan*, disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/67313>

Por otro lado, hay estudios que sugieren que los refugiados pueden ser un agente positivo en la búsqueda de una paz duradera, principalmente por su experiencia en los campos de refugiados en los países vecinos, donde conviven personas de diferentes grupos étnicos. Estos pueden contribuir a cambiar las

<sup>30</sup> *Ídem.*

actitudes y percepciones respecto de los otros grupos étnicos.<sup>31</sup> Foni J. Vuni, representante de refugiados en el HLRF, considera que las mujeres refugiadas pueden contribuir a superar el tribalismo en Sudán del Sur, uno de los factores que exalta el conflicto: “Las mujeres refugiadas toman un liderazgo en la supervivencia de sus familias en el país de asilo. Ellas tienen que vivir y trabajar en conjunto con otras mujeres de diferentes grupos étnicos, permitiendo a sus hijos jugar juntos e ir a la escuela, haciendo de lado las afiliaciones tribales”.<sup>32</sup>

#### 4.3 La identidad étnica como instrumento político

En las sociedades africanas la pertenencia étnica se refleja en diferentes arenas de la vida social. Ésta puede ser invocada para defender posiciones políticas, sociales y culturales debido a que conlleva autoridad, lealtad, preferencias o elecciones. La pertenencia a un determinado grupo étnico puede ser un instrumento de movilización sociopolítica, y puede detonar, exacerbar violencia colectiva e inestabilidad política.<sup>33</sup> En consecuencia, los conflictos políticos y armados fácilmente pueden tomar dimensiones étnicas. En Sudán del Sur el conflicto armado iniciado en diciembre de 2013 ha tomado una dimensión étnica que suele confundirse con las causas del mismo, aunque ésta si constituye uno de los obstáculos para alcanzar una paz duradera en el país.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> Tsion Tadesse Abebe y Salem Tadesse, *op. cit.* p.2.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.3.

<sup>33</sup> Aziza Geleta Dessalegn, “The Cause and Consequence of Conflict in South Sudan”, *International Journal of Political Science and Development*, Vol. 5(1), enero de 2017, p.18.

<sup>34</sup> Se ha considerado que el etnocentrismo es el problema fundamental en Sudán del Sur. Ver Dut Kuot Akok, “why ethnocentrism attitudes constitute the fundamental problem of South Sudan”, 24 de mayo de 2018, disponible en: <https://paanluelwel.com/2018/05/24/why-ethnocentrism-attitudes-constitute-the-fundamental-problem-of-south-sudan/>, fecha de consulta: 26 de mayo de 2018.

Una de las características en los gobierno de la región de África del este y central es que las elites, en los distintos niveles, usan la violencia como vía de negociación. En este contexto, un líder local puede exigir recursos del estado (prebendas) a niveles más altos de gobierno a través de motines o rebeliones. En respuesta, el gobierno ataca sus posiciones para obligar a aceptar un pago menor al exigido inicialmente. En el caso de Sudán del Sur estos ciclos se conocen como rebeliones en busca de prebendas. Los conflictos derivados de estas rebeliones tienen causas materiales pero toman dimensiones étnicas.<sup>35</sup>

La instrumentalización de las identidades étnicas es un factor importante en el conflicto en Sudán del Sur. La estructura de las instituciones políticas basadas en elementos étnicos ha sido un importante motivador de la lucha por el poder entre las comunidades. Por tanto, mientras la mayor parte de los conflictos son luchas por poder político, existen motivadores étnicos que exacerban la violencia entre las comunidades lo que dificulta diferenciar entre uno u otro conflicto. La politización y militarización de las comunidades separándolas en líneas étnicas, aunado a la manipulación por parte de las élites políticas es un factor clave en la escalada de violencia en el actual conflicto y sus desastrosas consecuencias humanitarias.<sup>36</sup>

Las rivalidades entre los principales grupos étnicos en el país tienen raíces históricas. La politización de los grupos étnicos, en particular Dinka y Nuer, durante la segunda guerra civil sudanesa llevó a la fragmentación de las comunidades. Los ataques a los poblados del origen étnico de los grupos rivales fueron una constante durante el conflicto, siendo más recurrentes y violentos durante la década de los noventa.<sup>37</sup> Lo que generó “conflictos de políticas étnicas” intensificando los enfrentamientos inter-étnicos e intra-étnicos.<sup>38</sup> El fomento de diferencias étnicas en

---

<sup>35</sup> Alex de Waal, “when kleptocracy becomes insolvent: brute causes of the civil war in South Sudan”, *African Affairs*, 113/452, 2014, pp. 349-350.

<sup>36</sup> Aziza Geleta Dessalegn, *op. cit.*, p.18.

<sup>37</sup> Por ejemplo la masacre de Bor en 1991 donde al menos 2 mil Dinkas perdieron la vida. *Ibidem*, p.19.

<sup>38</sup> Lukong Stella Shulika y Nwabufo Okeke-Uzodike, *Inter-ethnic conflict in South Sudan : a*

un contexto militarizado continua alimentando la división y los enfrentamientos entre las comunidades en el periodo post independencia en Sudán del Sur.

Es frecuente en contextos de conflicto o post conflicto las élites echen mano del capital político de sus afiliaciones étnicas y lealtades para asegurar el poder político. Como se ha mencionado, el conflicto en Sudán del Sur tomó una dimensión étnica poco después de su estallido en diciembre de 2013, esto fue el reflejo de los enfrentamientos y desacuerdos entre las comunidades a nivel local; y por otro lado, por las políticas gubernamentales que favorecen a un grupo étnico en detrimento del resto de las comunidades, aunado a la formación de milicias étnicas. Los antagonismos étnicos derivados de las políticas gubernamentales son evidentes en las rivalidades intra-étnicas entre las comunidades Dinka Bahr el Ghazal y Dinka Bor; así como en la competencia inter-étnica entre Nuer, Dinka, Murle, Shiluk, etc.<sup>39</sup>

El ataque y muerte de civiles, la violación de Derechos Humanos, la violación a mujeres, niñas y niños ha sido una constante en el conflicto en Sudán del Sur. Dichas acciones han tomado dimensiones étnicas. Las fuerzas del gobierno, las fuerzas leales a Machar y otros grupos armados han sido responsabilizados de cometer atrocidades en contra de civiles inocentes.<sup>40</sup> Al respecto, Peter Gai considera que el proceso de implementar el Acuerdo de paz de 2015 solo oculta la realidad en el terreno, los crímenes y atrocidades que se llevan a cabo por parte del

---

*challenge to peace*, enero de 2013, disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/282878836>, fecha de consulta: noviembre 2017, pp. 25-26.

<sup>39</sup> La mención a estos enfrentamientos es solo para dar cuenta que los antagonismos étnicos son tanto intra como inter étnicos. Cabe resaltar que la situación en Sudán del Sur no se limita a la dicotomía Nuer vs Dinka, los enfrentamientos locales envuelven otras comunidades y las causas de estos no solo es el poder político sino otras cuestiones relacionadas con el principal sustento económico de las comunidades, por ejemplo el robo de ganado o el uso de tierras para pastoreo. También es preciso mencionar que no todos los desacuerdos o enfrentamientos locales entre distintas comunidades o al interior de alguna tienen algún o el mismo impacto en la política nacional o en el proceso de paz.

<sup>40</sup> Ver: Wol Deng Atak, "South Sudan violence against innocent citizens amounts to treason", *Sudan Tribune*, 4 de septiembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63421](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63421), fecha de consulta: 8 de septiembre 2017.

gobierno. Las “milicias tribales”, como los llama el investigador sur sudanés, cometen serias atrocidades contra la población más vulnerable como son mujeres, niños, niñas y ancianos. Desde su punto de vista, el gobierno ha pasado de ser un gobierno para todos a una organización tribal. Peter Gai argumenta que Salva Kiir y miembros del *Jieng Council of Elders*<sup>41</sup> han cometido asesinatos en función de proteger el liderazgo tribal. Por tanto el proceso de Diálogo Nacional no funcionará, debido en gran medida, a que no es seguido y aceptado en el terreno por los grupos armados opositores.<sup>42</sup> Es preciso mencionar que Peter Gai solo da cuenta de las acciones perpetuadas por las fuerza gubernamentales o grupos aliados al gobierno; pero también hay evidencia de actos cometidos por los grupos armados opositores.<sup>43</sup>

Si bien el conflicto armado ha tomado dimensiones étnicas, las acciones contra la población también se mantienen en la esfera política. Es decir, Se comenten atrocidades contra miembros del mismo grupo étnico si éstos son opositores políticos.<sup>44</sup> Es evidente que la etnicidad y noción “tribal” en Sudán del Sur son más complejas que el binomio Nuer-Dinka; los grupos étnicos son heterogéneos al interior y divididos políticamente. En Sudán del Sur se está desarrollando una fragmentación entre las comunidades y una segmentación étnica

---

<sup>41</sup> El Jieng Council of Elders (JCE) es un grupo constituido por 45 miembros representantes de varios estados de la comunidad Dinka. Este grupo se formó en 2013, bajo la presidencia de Ambrose Riny Thic. El JCE ha reclutado jóvenes Dinka provenientes de la región de Bahr el Ghazal para formar las fuerzas leales al gobierno conocida como Mathiang Anyor. Se ha denunciado que las fuerzas Mathiang Anyor han cometido atrocidades contra comunidades nuer, la gente de Bahr el Ghazal occidental, ecuatorianos, murles y shilluk. Ver Clement Maring Samuel, South Sudan will split into three countries, *Sudane Tribune*, 27 de septiembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63618](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63618), fecha de consulta: 30 de septiembre de 2017.

<sup>42</sup> Peter Gai Manyoun, *International Community Should Put More Emphasis on Ending South Sudan Crisis*, *South Sudan Nation.com*, julio 27 de 2017, disponible en: <http://www.southsudannation.com/international-community-should-put-more-emphasis-on-ending-south-sudan-crisis/>, Fecha de consulta: 30 de julio 2017.

<sup>43</sup> Se pueden consultar los reportes del CTSAMM en el sitio oficial: <http://ctsamm.org/reports-documents/ctsamm-violation-reports/>.

<sup>44</sup> Wol Deng Atak, “Kiir’s Policy for Dinka Dissidents: Eliminating dispute by killing, *Sudane Tribune*”, *Sudan Tribune*, 6 de marzo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article64877>, fecha de consulta: 10 de marzo de 2018.

al interior de las mismas derivados de la instrumentación de la pertenencia étnica en un contexto de conflicto armado. Este fenómeno constituye uno de los principales desafíos en el terreno para alcanzar una paz duradera en Sudán del Sur.

#### **4.4 Reunificación del SPLM/A y otros grupos armados**

La crisis interna en el SPLM/A que detonó el conflicto armado en diciembre de 2013 tiene raíces en la segunda guerra civil sudanesa, en la naturaleza del SPLM/A y en el carácter cleptocrático del gobierno de Sudán del Sur. La segunda guerra civil estuvo marcada por el fraccionamiento interno y división del SPLM/A, algunos autores consideran que dicho periodo estuvo caracterizado por la traición y deslealtades.<sup>45</sup> En sus inicios los rebeldes que huyeron a Etiopía en 1983 eran estudiantes, intelectuales y exguerrilleros en su mayoría de origen Dinka. Años después, en 1988 el SPLM/A aglutinó a varios grupos rebeldes, no del todo conformes con el liderazgo de John Garang. Entre esos grupos estuvo el conocido como Anya Nya II, conformado en su gran mayoría por Nuer de Upper Nile, los cuales habían luchado en la primera guerra civil sudanesa (1955-1972). El SPLM/A se convirtió en una organización aglutinante de varios grupos y facciones, se puede decir que se conformó principalmente por tres facciones: Dinka del Estado de Bahr el-Ghazal, Dinka provenientes del lado este del Nilo alrededor del Twic este y Bor, y por último, los grupos Nuer.

De las tres facciones antes mencionadas, la ubicada en el banco este del Nilo fue la más fuerte, la cual estuvo bajo el comando de John Garang. El liderazgo y control que tuvo Garang sobre las distintas facciones y grupos estuvo asegurado por el apoyo personal a políticos y oficiales derivado de su capacidad militar y la capacidad de obtener, movilizar y controlar recursos provenientes del exterior.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> La declaración Nasir de 1991 fue una fractura importante en el SPLM/A.

<sup>46</sup> En el capítulo 2 se aborda este tema.

Tras la muerte de Garang hubo un cambio en las dinámicas internas del SPLM/A, la facción bajo su mando directo se debilitó y perdió control sobre las otras, en consecuencia la facción ubicada en Bahr el-Ghazal, liderada por el actual presidente Slava Kiir, se convirtió en la facción dominante desde 2005, situación con la que no están conformes otros actores políticos, como Riek Machar y Lam Akol.<sup>47</sup> La facción ubicada en Greater Upper Nile estuvo liderada por Riek Machar, Taban Deng y Peter Gadet.<sup>48</sup> La mayoría de los integrantes de esta facción son de origen Nuer con experiencia en la primera guerra civil, que posteriormente fueron integrados al SPLM/A hacia finales del año 2000.<sup>49</sup>

La crisis en Sudán del Sur está enraizada en SPLM/A. De acuerdo con Peter A. Nyaba la categoría de movimiento siempre fue nominal ya que la organización se ha caracterizado por su estructura militar y sus objetivos políticos siempre estuvieron supeditados a la lucha armada. Por lo tanto el elemento militar fue determinante en el proceso de toma de decisiones, generando a una élite militar dependiente del conflicto. La incapacidad del SPLM/A para organizarse institucionalmente lo ha sumergido en una lucha política por el liderazgo y poder político, la cual ha resultado en la etnización del poder político. Dicha imposibilidad y falta de voluntad en la cúpula del SPLM/A para institucionalizar el poder político ha resultado en un gobierno personalista y cleptocrático sustentado en redes clientelares para asegurar el apoyo de lobbies étnicos.<sup>50</sup>

Las prebendas políticas no son un fenómeno reciente en Sudán del Sur, los distintos gobiernos de Sudán se sustentaron en estas prácticas. En un sistema patrimonial el aparato estatal es utilizado principalmente para beneficios personales y grupales, el caso de Sudán del Sur tiene características particulares. Alex de Waal

---

<sup>47</sup> Solo por mencionar dos casos que en su momento cuestionaron el liderazgo de Garang. Para profundizar en el tema ver en el capítulo 2 la declaración Nasir de 1991.

<sup>48</sup> Este último considerado un señor de la guerra. Ver: Øystein H. Rolandsen, *op. cit.* p.168.

<sup>49</sup> *Ídem.*

<sup>50</sup> Christopher Zambakari and Tarnjeet K. Kang, "Negotiating Peace in South Sudan: Democracy, Politics and Armed Movements," PAMBAZUKA NEWS, no. Issue 660: South Sudan at a tipping point and Africa's, septiembre 2014, disponible en: <http://pambazuka.org/en/category/features/90096>.

distingue cuatro características de la cleptocracia en Sudán del Sur: 1) Los líderes nacionales aprovechan cualquier oportunidad para apropiarse de fondos públicos y el funcionamiento de las instituciones está determinado por la lógica de oferta y demanda; 2) es un aparato estatal militarizado, los líderes políticos en todos los niveles usan la fuerza o la amenaza del uso de ésta para negociar; 3) El funcionamiento gubernamental está monetizado, es decir el flujo de efectivo para burócrata o líder político es constante; y 4) Es un sistema dinámico y turbulento, en el cual las redes clientelares no son estables y están en constante negociación. Para entender la arena política sur sudanesa es importante considerar determinantes clave de lo que De Waal considera el “mercado político”. Estos elementos clave son el flujo de dinero para el líder político, el alto grado de competencia en la subasta de lealtades y las habilidades de negociación del líder político para garantizar las lealtades políticas.<sup>51</sup>

En Sudán del Sur el partido gobernante (SPLM) y las fuerzas armadas (SPLA) son dos caras de la misma moneda. Desde el inicio de la guerra civil el SPLA fue conformado por diversos grupos armados, con objetivos distintos e incluso contrapuestos. El Acuerdo de Paz de 2005 (CPA) facultó al SPLA para convertirse en el ejército nacional, con la independencia del sur, el Presidente Salva Kiir optó por absorber a todos esos grupos armados en el SPLA. La absorción lejos de unificar al SPLA reforzó las relaciones clientelares al interior del mismo. Al respecto Edward Lino, oficial de SPLA, argumenta:

*SPLA has never been a robust united force since we started to incorporate militia into it in appalling numbers. Each formation taken was not fully absorbed, in reality. But was left to wonder [sic] in uniform commanded by their previous untrained jihadist officers. Each soldier was almost free to take whoever to choose to be commander!...In reality, there was nothing called 'SPLA'! It was divided and shredded into tribal formations adhering to individual commanders, based on localized tribal understanding.<sup>52</sup>*

---

<sup>51</sup> Alex de Waal, *op. cit.*, pp. 348-349.

<sup>52</sup> *Ibidem*, pp. 357: “SPLA has never been a robust united force since we started to incorporate militia into it in appalling numbers. Each formation taken was not fully absorbed, in reality. But was left to wonder [sic] in uniform commanded by their previous untrained jihadist officers. Each soldier was

En este sentido, líderes clave, como Riek Machar, mantienen la lealtad de las facciones que lideraron durante la guerra civil, en esta lógica las decisiones políticas que trastocan los intereses de éstos exacerban las divisiones al interior de las fuerzas armadas.

El carácter de cleptocrático del gobierno de Sudán del Sur tiene raíces históricas en la forma que Sudán gobernó la región sur, incluso mediante el uso de milicias étnicas; pero también en la misma naturaleza del SPLM/A, el cual se ha organizado a través de redes patrimoniales. Esta característica se acentuó desde el año 2005-06 cuando los ingresos provenientes del petróleo enriquecieron al SPLM/A. La estrategia de Salva Kiir para controlar a los líderes de las diferentes facciones fue satisfacer su deseo de enriquecimiento personal.<sup>53</sup> La mayor parte de la riqueza nacional ha sido robada o usada para sostener las redes clientelares, en las comunidades rurales el vínculo entre corrupción y seguridad ha traducido en clientelismo étnico militar, los comandantes agruparon sus unidades basadas en líneas tribales con el fin de maximizar la lealtad a su persona.<sup>54</sup>

El contexto de conflicto armado, violencia y lucha por el poder político en Sudán del Sur ha sido agravado por la falta de transición de un régimen militar a un gobierno civil. Es comprensible que el proceso vaya a tomar un largo tiempo, en especial si se considera que el SPLM/A se ha constituido como una organización militar desde su creación, aunado a que la región ha estado en una situación de conflicto armado y violencia durante décadas. El problema es que no hay señales que indiquen que los líderes tengan la voluntad de iniciar el proceso y si esa transformación no se gestiona desde los líderes, los combatientes no buscaran otros

---

almost free to take whoever to choose to be commander!...In reality, there was nothing called 'SPLA'! It was divided and shredded into tribal formations adhering to individual commanders, based on localized tribal understanding".

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 348.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 360-361.

canales de participación política que no sea la lucha armada por el temor a ser excluidos en términos de acceso al poder y recursos.

#### **4.5 El Acuerdo para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS)**

Después de meses de negociación, las principales partes en conflicto, el Gobierno de Sudán del Sur y el SPLMA-IO, firmaron un Acuerdo de Paz para resolver en conflicto armado que estalló en diciembre de 2013. El Acuerdo para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS) fue firmado bajo la mediación del IGAD, en Addis Ababa y Juba, en agosto de 2015. En el acuerdo se discuten temas centrales como la formación de un gobierno de transición y el periodo estipulado para éste; el Cese al fuego; Ayuda Humanitaria; la administración de los recursos del país; justicia; rendición de cuentas; fuerzas armadas y seguridad.

El ARCSS establece como necesidad la formación de un Gobierno de Transición (TGoNU) como primer paso fundamental para la implementación completa del ARCSS, el periodo de transición será de treinta meses después de un periodo de 90 días de un periodo denominado de pre transición.<sup>55</sup> La sede de dicho gobierno tiene que ser la capital, Juba. El TGoNU debe de llevar a cabo elecciones sesenta días antes de terminar el periodo de transición con el fin de establecer un gobierno elegido democráticamente, para llevar a cabo este objetivo se debe formar una Comisión Nacional Electoral con carácter de imparcial, libre y justa que asegure que el resultado es el deseo del electorado del país. La distribución de la representación sería asegurada por la fórmula 53% para el GRSS (16 ministerios), 33% para la Oposición Armada (10 ministerios) (SPLM/A-IO), 7% para el SPLM- ex

---

<sup>55</sup> La formación de un Gobierno de Transición ya se había acordado con la firma del Acuerdo para el Establecimiento del Gobierno de Transición para la Unidad Nacional en febrero de 2015, en Addis Ababa, Etiopia. Las condiciones de este acuerdo fueron incluidas en el ARCSS.

detenidos (2 ministerios) y 7% para otros partidos políticos (2 ministerios). La estructura del poder ejecutivo la conforman el Presidente, el Primer Vicepresidente, el Vicepresidente, el Consejo de Ministros y los Viceministros.<sup>56</sup>

Entre las críticas de la oposición hacia el presidente Salva Kiir está la concentración del poder en su persona. Entre los poderes, funciones y responsabilidades que el ARCSS otorga al presidente se pueden destacar: nombrar al Primer Vicepresidente, Vicepresidente, Ministros y Viceministros; es el jefe de Consejo de ministros; jefe del Consejo de Defensa y del Consejo de Seguridad Nacional. En cuanto al cargo de Primer Vicepresidente, cargo del que fue destituido Riek Machar, sus principales funciones son la de supervisar la correcta implementación de todas las disposiciones de ARCSS; éste debe ser nombrado por la oposición armada (SPLMA/IO) y representar al Presidente en caso ausencia. A pesar de lo amplios poderes del Presidente, la formación del TGoNU está basada en la decisión colegiada entre el Presidente, Primer Vicepresidente y el Vicepresidente con el objetivo de asegurar la gobernabilidad durante el periodo de transición. Ese es el caso de la designación de gobernadores de los estados, los cuales serán designados por presidente con la aprobación de Primer Vicepresidente y el vicepresidente.<sup>57</sup>

El ARCSS también considera la creación de una Asamblea Legislativa Nacional para el periodo de transición. Dicha asamblea debe estar conformada por los 332 integrantes nombrados antes de Diciembre de 2013, más 68 nombrados bajo criterios específicos: Oposición Armada 50 miembros; Líderes ex detenidos 1 integrante; y los otros partidos políticos 1 integrante. En cuanto a la composición y la estructura de los gobiernos estatales, los gobernadores deben ser nombrados para el periodo de transición en los Estados de Unity y Upper Nile y Jonglei. Para el caso de los dos primeros Estados, la oposición armada (SPLMA-IO) debe proponer

---

<sup>56</sup> Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), *Acuerdo para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS)*, agosto 2015, Addis Ababa, p.5.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pp. 7-9.

a los candidatos entre los cuales el presidente nombrará al gobernador. Para el caso del estado de Jonglei el gobernador es propuesto por el Gobierno de Sudán del Sur.<sup>58</sup>

Como se apunta antes, el ARCSS estipula la celebración de elecciones al término del periodo de transición. Para asegurar la participación política en los comicios, se establece el libre registro de partidos políticos hasta doce meses antes de las elecciones. En relación, se considera realizar un censo nacional con el fin de tener un registro de votantes antes de la celebración de las elecciones. En cuanto a la participación de actores internacionales, el TGoNU podría solicitar ayuda técnica a países de la región u otros Estados no africanos, en ese sentido, también se recomienda la participación de observadores internacionales. La Comisión Nacional Electoral debe de organizar los comicios para todos los niveles de gobierno 60 días antes de finalizar el periodo del TGoNU. (Presidente de la República, Asamblea Nacional, estatales y gobernadores).<sup>59</sup>

Uno de los temas centrales en el proceso de paz es el cese de las hostilidades, sin el cual la implementación de cualquier acuerdo de paz es imposible. Al respecto, el ARCSS estipula un permanente cese al fuego de las partes en conflicto en un periodo de 72 horas después de firmado el acuerdo.<sup>60</sup> El cese a las hostilidades incluye poner fin a las actividades que impidan la entrega de ayuda humanitaria, la protección de los civiles, el libre tránsito. Así como detener los actos de abuso sexual, violencia de género, explotación sexual, reclutamiento de niños, etc. Para dar seguimiento al proceso del cese al fuego y su completa implementación, se considera un mecanismo de monitoreo: el Mecanismo para Monitorear las Provisiones para Cese al Fuego y Seguridad (Ceasefire and Transitional Security Arrangements Monitoring Mechanism, CTSAMM). El Mecanismo reportaría directamente a la Comisión de Evaluación y Monitoreo Conjunto (JMEC). El

---

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>59</sup> *Ibidem*, pp.18-19.

<sup>60</sup> Se debe resaltar que a pesar de la firma del ARCSS las hostilidades han continuado. Ambas partes se han responsabilizado de los ataques y violación al Acuerdo.

mecanismo debe estar liderado por representantes del IGAD y los distintos actores involucrados e interesados en el proceso paz. La representación está distribuida de la siguiente manera: <sup>61</sup>

- SPLMA-IO: 3
- Gobierno de Sudán del Sur: 3
- Ex detenidos: 1
- Otros partidos políticos: 1
- Bloque de Mujeres: 1
- Organizaciones de la Sociedad Civil: 1
- Representantes de la Juventud: 1
- Líderes: 1
- IGAD: 3
- Unión Africana: 1
- China: 1
- Troika: 1
- UNMISS: 1
- Foro de Socios IGAD: 1
- Estados Unidos: 1

La creación de la Comisión de Evaluación y Monitoreo Conjunto (JMEC) es uno de los resultados del ACRSS y del proceso de mediación liderado por IGAD. Ésta Comisión tiene un rol central en la completa implementación del Acuerdo de Paz y todas sus disposiciones, así como del cumplimiento de los compromisos de las partes en conflicto. La JMEC es informada periódicamente por las partes en conflicto y otras partes interesadas del proceso de implementación. Ésta a su vez tiene que informar a todos los actores involucrados en el proceso de paz sobre la implementación del ACRSS: Gobierno de Sudán del Sur, Asamblea Nacional, Consejo de Ministros de IGAD, Comisión de la Unión Africana (UA), Consejo de

---

<sup>61</sup> Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), *op.cit.*, p.23.

Seguridad de la UA, Secretariado General y Consejo de Seguridad de la ONU. De acuerdo con el Acuerdo la Comisión debe estar dirigida por un prominente líder africano designado por IGAD, aunque la composición también sigue el criterio de representación de las partes en conflicto y otros actores sur sudaneses, así como actores inmersos en el proceso paz. La representación de los distintos actores se conforma de la siguiente manera: Gobierno de Sudán del Sur (2), SPLMA-IO (2), Ex detenidos (1), Líderes religiosos (2), representantes de mujeres (1), Sociedad Civil (1), Personalidades (1), sector empresarial (1), Juventud (1). Los actores regionales: Etiopía (1), Yibuti (1), Kenia (1), Somalia (1), Sudán (1), Uganda (1), Unión Africana (5), Comisión de la Unión Africana (1). Actores no africanos: China (1), Noruega (1), Reino Unido (1), Estados Unidos (1), Unión Europea (1), ONU (1) y Foro de Socios IGAD (1).<sup>62</sup>

La unificación de las fuerzas armadas es un tema crucial para la estabilidad y la seguridad de cualquier gobierno en Sudán del Sur debido al contexto de conflicto y la proliferación de grupos armados en el país desde tiempos de la segunda guerra civil. Al respecto, el ARCSS sólo estipula que las partes firmantes deben integrar un Comando Unificado de las Fuerzas de Defensa Nacional de Sudán del Sur y que dicho proceso debe estar supervisado por una Estructura Nacional. En dicha reunificación se considera el Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de grupos armados, aunque el Acuerdo no ahonda en cómo se llevaría a cabo el proceso.<sup>63</sup>

Sin duda los más afectados por el conflicto armado son los ciudadanos, quienes no han sido asesinados se han visto en la necesidad de dejar sus hogares y refugiarse en los campos de Naciones Unidas al interior del país o en países vecinos. El gran flujo de desplazados internos y refugiados ha creado una crisis humanitaria. Al respecto, el ACRSS establece que las partes firmantes deben crear un ambiente favorable para la entrega de ayuda humanitaria. Además establece el

---

<sup>62</sup> *Ibidem*, pp. 48-49.

<sup>63</sup> *Ibidem*, p.26.

derecho de los refugiados y desplazados internos (IDPs) de un retorno seguro a sus lugares de origen o de establecerse en otras área que consideren seguras.<sup>64</sup>

El ARCSS se firmó en Agosto de 2015; sin embargo, debido a varios desacuerdos entre las principales partes en conflicto, la formación del Gobierno de Transición se concretó hasta finales de abril de 2016. Los principales temas en desacuerdo fueron: la iniciativa lanzada por el presidente Kiir de dividir el país en 28 estados, el tipo de armamento y el número de oficiales que regresarían con Riek Machar al país. La representación de cada una de las facciones en los ministerios del Gobierno de Transición se llevó a cabo respecto a lo estipulado en el Acuerdo de paz. A pesar de que el SPLM en el gobierno tiene representación en 16 de los 30 ministerios; el SPLMA-IO de Riek Machar aseguró ser la principal oposición en el Gabinete Ministerial con 10 ministerios y también es la oposición mayoritaria en el parlamento nacional.<sup>65</sup>

#### **4.6 El Diálogo Nacional y El Foro de Revitalización del Proceso de Paz (2016-2018)**

La formación del Gobierno de Transición (TGoNU) no se tradujo en el fin de los enfrentamientos armados en Sudán del Sur. Si bien fueron meses de relativa calma entre las principales partes en conflicto (SPLA y el SPLA-IO), los enfrentamientos armados continuaron en otros Estados del país como Unity, Jonglei y Upper Nile, además se produjeron enfrentamientos en otras localidades del país como en Wau, en el Estado de Western Bahr el Ghazal. La aparente calma entre las facciones se fracturó por completo en Julio de 2016, oficiales del SPLMA-IO responsabilizaron a

---

<sup>64</sup> *Ibidem*, p.27.

<sup>65</sup> Sudan Tribune, *South Sudan forms transitional government of national unity*, 28 de abril 2016, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=58800](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=58800), fecha de consulta: 30 abril de 2016. En la misma fuente se pueden consultar los nombres de los ministros, el ministerio al que fueron designados y el partido de procedencia.

las fuerzas del gobierno de llevar a cabo ataques contra sus posiciones. El día anterior a la celebración del quinto aniversario de independencia (2016) se registró un enfrentamiento en la casa presidencial dónde se encontraban reunidos Salva Kiir y Riek Machar. Éste último argumentó que él y sus oficiales fueron el objetivo del ataque, por lo que decidió dejar la capital acompañado de integrantes del SPLMA leales al él. Por su parte, el presidente Salva Kiir hizo un llamado a Machar para regresar a la capital, sin embargo, Machar replicó que no era seguro para él ni sus oficiales regresar a Juba sin que hubiera tropas regionales que sirvieran de barrera entre las dos facciones.<sup>66</sup> El llamado del Presidente venció su plazo y Riek Machar fue sustituido por Taban Deng como Primer Vicepresidente y líder del SPMA-IO en el Gobierno de Transición.<sup>67</sup>

### ***Diálogo Nacional***

El presidente Salva Kiir lanzó la iniciativa Diálogo Nacional en diciembre de 2016. Dicha iniciativa tiene como propósito sentar a dialogar a los partidos políticos de oposición y grupos armados para alcanzar la paz y unidad en Sudán del Sur. En palabras de Salva Kiir "...el diálogo nacional es tanto un foro como un proceso en el cual los sur sudaneses pueden reunirse y redefinir las bases de su unidad, nacionalidad y sentido de pertenencia".<sup>68</sup> El diálogo nacional es llevado a cabo por un Comité Nacional integrado por líderes políticos e intelectuales independientes de

---

<sup>66</sup> Jacey Fortin, "is there any hope for peace South Sudan?", *The New York Times*, 22 de julio 2016, disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/07/23/world/africa/south-sudan-kiir-machar-peace-civil-war.html>, Fecha de consulta: 30 julio 2016.

<sup>67</sup> La designación de Tabang Deng como Primer Vicepresidente fue vista como una vieja práctica en Sudán del Sur de comprar lealtades dentro de la oposición, por lo que no se considera a Tabang como una real oposición dentro del TGoNU. Ver Brian Adeba, "The long history of buying loyalty to neutralize rivals in South Sudan", *Sudan Tribune*, 26 de julio 2016, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=59734](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=59734), fecha de consulta: 30 de Julio 2016.

<sup>68</sup> Salva Kiir, "South Sudanese President Launches a National Dialogue for Forgiveness", *Sudan Tribune*, 14 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article61110>, fecha de consulta enero 2017.

*Think Tanks* como el Centro Ebony, Sudd Institute y el Centro para la Paz y el Desarrollo. Esas instituciones conforman el Secretariado de Trabajo del Comité Nacional, y en términos teóricos trabaja de forma independiente del gobierno de Juba. El proceso del diálogo nacional fue pensado para echarse andar con un enfoque de abajo hacia arriba, es decir una primera fase son las consultas en el terreno, en las comunidades más afectadas por el conflicto, para hacer un diagnóstico de los daños. Posteriormente se llevarían a cabo Conferencias Regionales de Paz, y finalmente una Conferencia Nacional en Juba.<sup>69</sup>

El Dialogo Nacional ha sido controvertido desde su lanzamiento debido a varias razones. En particular, los grupos opositores no confían en el proceso dadas las acciones de las fuerzas armadas del gobierno en el terreno. En primer lugar, el ARCSS incluía la participación en el gobierno del SPLM/A-IO, en el cual Riek Machar fungiría como Vice-presidente durante el periodo de transición, sustituido por Taban Deng después de la reanudación de los enfrentamientos armados en julio de 2016. La figura de Deng no es considerada como oposición real dentro del TGoNU, ni como representante del SPLM/A-IO por varios oficiales leales a Machar. Por otro lado, Riek Machar, quien estaba en exilio en Sudáfrica, no participa de manera presencial en el dialogo nacional ni en las mesas de negociación del Foro de Revitalización del Proceso de Paz (High Level Revitalisation Forum, HLRF) llevadas a cabo en Addis Ababa bajo la mediación de IGAD. En este sentido, tanto el HLRF como el Diálogo Nacional son percibidos por parte de la oposición como un proceso excluyente y no confiables.<sup>70</sup>

La iniciativa presidencial de dividir el país en 32 estados, sustituyendo los diez sobre los cuales se firmó el ARCSS, también es una acción que mina la confianza

---

<sup>69</sup> Sudan Tribune, *South Sudanese President Launches a National Dialogue for Forgiveness*, 14 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article61110>, fecha de consulta enero 2017.

<sup>70</sup> Amanda Lucey y Liezelle Kumalo, "South Sudan's national dialogues: can the AU make a difference?", *Institute for Security Studies*, ISS Africa, 24 marzo 2017, disponible en : <https://issafrica.org/issstoday/southsudansnationaldialoguescantheaumakeadifference>, fecha de consulta: 15 de abril 2017, pp.1-3.

de los grupos de oposición en la veracidad del dialogo nacional. Esta acción es considerada contraria a los objetivos de un dialogo nacional, con la división de los Estados se dividió a ciertos grupos étnicos favoreciendo la representación mayoritaria de los Dinka en esos territorios.<sup>71</sup>

El proceso de tratar de implementar el Acuerdo de paz de 2015 es contradictorio a la realidad en el terreno, debido los crímenes y atrocidades que se llevan a cabo tanto por parte de las fuerzas armadas del gobierno (SPLA) como por parte de los grupos armados opositores. Las “milicias tribales”, como los llama Peter Gai Manyoun, cometen serias atrocidades contra la población más vulnerable: mujeres, niños y ancianos. Desde su punto de vista, el gobierno ha pasado de ser un gobierno nacional a una organización tribal. Peter Gai argumenta que Salva Kiir y miembros del Consejo Jieng (*Jieng Council of Elders*) han cometido asesinatos en función de proteger el liderazgo tribal. Considera que la estrategia de Dialogo Nacional no funcionará, debido en gran medida, a que no es seguida o aceptada por los grupos armados opositores a nivel local.<sup>72</sup>

### ***El Foro de Revitalización de Alto Nivel (HLRF)***

El Foro de Revitalización de Alto Nivel (*High Level Revitalisation Forum*, HLRF) fue creado por los jefes de Estado de IGAD en junio de 2017. El HLRF tiene como principal objetivo la revitalización del proceso de paz y la completa implementación del Acuerdo para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur (*Agreement for the Resolution of the Conflict in South Sudan*, ARCSS). En este proceso la Comisión de Evaluación y Monitoreo Conjunto (*Joint Monitoring and Evaluation Commission*,

---

<sup>71</sup> *Ídem*.

<sup>72</sup> Peter Gai Manyoun, “International Community Should Put More Emphasis on Ending South Sudan Crisis”, *South Sudan Nation*, julio 27 de 2017, disponible en: <http://www.southsudannation.com/international-community-should-put-more-emphasis-on-ending-south-sudan-crisis/>, Fecha de consulta: 30 de julio 2017.

JMEC), tiene un rol importante debido a que está encargada de monitorear y evaluar el cumplimiento de los compromisos de cese a hostilidades y altos al fuego, la JMEC está dirigida por el expresidente de Botsuana, Festus Mogae.

Los principales desafíos que enfrentaría el HLRF es la falta de consenso, las diferentes perspectivas y expectativas de los actores involucrados. El SLPM en el gobierno considera el Foro como un sinónimo de lo que está tratando de implementar en el país; el SPLM-IO en el gobierno representado por el Primer Vicepresidente Taban Deng argumentó que éste significaba una oportunidad de implementar el ARCSS; por su parte, el SPLM-IO representado por Riek Machar negó estas dos perspectivas, por considerar que el HLRF debe ser un reinicio completo del proceso de paz que incluya la renegociación de un nuevo acuerdo de paz que considere a todos los grupos armados. Por su parte, Festus Mogae, jefe de la Comisión de Evaluación y Monitoreo (JMEC), hizo un llamado para que el proceso de revitalización aborde las realidades políticas del país y busque identificar y comprometer a los actores con la implementación del Acuerdo de Paz de 2015.<sup>73</sup>

En cuanto a la perspectiva del IGAD, el bloque regional considera que el Foro tiene tres objetivos claves: el cese de las hostilidades y un permanente alto al fuego, la completa implementación del ARCSS y el establecimiento de un cronograma realista para la celebración de elecciones al término del periodo de transición. Al respecto, el IGAD expresó que la única solución viable a la crisis de Sudán del Sur es la implementación del ARCSS.<sup>74</sup>

Por su parte los países de la Troika han estado involucrados en el proceso. En ese sentido, el representante de éstos países, embajador Geer Geut, afirmó:

---

<sup>73</sup> Beny Gideon Mabor, "South Sudan Peace Process: Challenges and opportunities for revitalization Fórum", *Sudan Tribune*, 18 de diciembre 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64288](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64288), Fecha de consulta: 20 de diciembre 2017.

<sup>74</sup> Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), *Communiqué of the 59<sup>th</sup> extra-ordinary session of IGAD Council of Minister in the situation in South Sudan*, Addis Ababa, 17 diciembre 2017.

“Nosotros vamos a seguir de cerca el proceso, cuidadosamente, apoyaremos el proceso y estaremos listos para tomar acciones en contra de aquellos que trabajen en contra de la paz”. Agregó, “No quiero dejar ninguna duda sobre la determinación de la comunidad internacional para sancionar aquellos que quieran arruinar el proceso de paz”. En ese mismo sentido se posicionó el Consejo de ministros de IGAD declarando se tomarían acciones punitivas en contra de grupos y personas que quieran estropear el proceso.<sup>75</sup>

Se puede interpretar en las perspectivas del SPLMA en el gobierno, SPLMA-IO en el gobierno, la JMEC y el IGAD que el objetivo principal del HLRF es la revitalización del proceso de paz para lograr la completa implementación del Acuerdo de Paz de 2015, lo que deja fuera de la agenda la renegociación del mismo. Por otro lado, el SPLMA-IO de Riek Machar considera que el HLRF debe significar un completo reinicio del proceso de paz que incluya la renegociación del ARCSS, la reestructuración de la Comisión de Evaluación y Monitoreo, e incluso reconsiderar al IGAD como el mediador idóneo para liderar el mismo proceso de paz. Esta múltiple comprensión del HLRF y la inflexibilidad en la posición de los distintos actores evidenció lo complejo que será lograr un compromiso real para terminar con el conflicto.

Las reuniones de la primera fase del HLRF se llevaron a cabo del 18 al 22 diciembre del 2017 en Addis Ababa, Etiopía. El resultado de éstas mesas de negociación fue la firma del Acuerdo para el Cese de las Hostilidades, Protección de Civiles y Acceso Humanitario. Los firmantes del Acuerdo se comprometieron a poner fin a las hostilidades y operaciones militares. Se estipuló en el acuerdo que las obligaciones no eran exclusivas de los firmantes, sino que estos tenían que observar que los grupos aliados o bajo su mando cumplieran las disposiciones del acuerdo. Del mismo modo las partes deben respetar y actuar conforme al Derecho

---

<sup>75</sup> Sudan Tribune, *Dialogue committee official says S. Sudan has “collapsed”*, 20 de diciembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64299](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64299), fecha de consulta: 22 de diciembre de 2017.

Internacional Humanitario. En ese sentido, el acuerdo compromete a las partes firmantes a permitir y facilitar el acceso a las comunidades que necesiten la asistencia humanitaria de la ONU y de las ONGs, así como garantizar la seguridad del personal de ayuda humanitaria (nacional o internacional).<sup>76</sup>

Como ha sido ampliamente documentado, la población civil es la más afectada por el conflicto armado.<sup>77</sup> La protección de los civiles es otro de los temas que compromete a las partes firmantes. El acuerdo estipula que las partes deben proteger los derechos humanos de la población y garantizar su seguridad. Del mismo modo protegerlos de cualquier ataque proveniente de algún otro grupo armado no signatario. Debido a las dimensiones étnicas que ha tomado el conflicto y como éste factor ha sido utilizado por los grupos armados, el acuerdo prohíbe a las partes hacer uso o difundir propaganda de odio o que fomente la división étnica.<sup>78</sup>

Respecto al Acuerdo resultante de la primera fase del HLRF, el SPLM/A (IO) declaró que el documento fue presentado a los participantes sin que éstos pudieran presentar alguna posición al respecto; oportunidad que sólo tuvo el GoSS a través de su participación en el Consejo Ministros del IGAD.<sup>79</sup> Por su parte, la delegación representante del Gobierno de Transición dejó claro que el objetivo del Foro es la revitalización del proceso de paz y la completa implementación del Acuerdo de 2015; pero que está fuera de la agenda la renegociación del mismo.<sup>80</sup>

---

<sup>76</sup> Intergovernmental Authority on Development (IGAD), *Agreement on Cessation of Hostilities, Protection on Civilians and Humanitarian Access*, High Level Revitalization Forum, Addis Ababa, 21 de diciembre 2017.

<sup>77</sup> Ver los reportes sobre refugiados y desplazados internos de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, disponibles en: <http://www.acnur.org/emergencia-en-sudan-del-sur.html>.

<sup>78</sup> Intergovernmental Authority on Development (IGAD), *Agreement on...op.cit.*

<sup>79</sup> Sudan Tribune, *Armed oposition calls to review South Sudan peace monitoring Body*, 21 de diciembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64313](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64313), fecha de consulta: 21 de diciembre 2017.

<sup>80</sup> Sudan Tribune, *South Sudan' warring factions sign ceasefire agreement*, 22 de diciembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64317](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64317), fecha de consulta: 22 de diciembre de 2017.

En el marco de las reuniones, el SPLMA-IO hizo un llamado a la reestructuración del JMEC debido a las fallas que ha tenido en condenar las violaciones de alto al fuego y atrocidades cometidas contra civiles por las Fuerzas Armadas del gobierno: “El SPLM/SPLA (IO) cree que la única manera que el JMEC pueda real y efectivamente monitorear cualquier cese a hostilidades y alto al fuego es mediante su disolución y reestructuración acorde a las nuevas realidades”.<sup>81</sup> La posición del SPLM/IO frente a la Comisión de Evaluación y Monitoreo (JMEC) responde, en gran medida, a que Festuos Mogae rechazó su petición de renunciar y aceptar el fracaso que ha tenido la JMEC en el cumplimiento de sus objetivos, además de la posición de éste al declarar que el HLRF no renegociará el ARCSS de 2015. En este sentido, el SPLM/IO considera que el JMEC no es imparcial debido a que apoya la posición del Gobierno de Sudán del Sur (GoSS), de IGAD y de los actores internacionales involucrados en el proceso de paz (Troika).

La Comisión de Evaluación y Monitoreo (JMEC) ha hecho varios llamados a las partes en conflicto para respetar el Acuerdo de Cese a las Hostilidades de diciembre de 2017. A pesar de las diversas amenazas por parte de los actores internacionales (JMEC, IGAD, Troika) sobre las sanciones que enfrentarían los actores que no respeten el acuerdo se siguen confirmando actividades armadas. Como ha sido característico en el conflicto, las principales partes en conflicto (SPLM/A y SPLMA/IO de Riek Machar) se responsabilizan mutuamente de los ataques. Al respecto, Lam Paul Gabriel, vocero del SPLMA-IO de Riek Machar, ha expresado: "El SPLA-IO celebra la petición de sanciones por parte del jefe de JMEC sobre violaciones del Acuerdo CoH firmado el 21/12/2017... Sin embargo, debe haber una investigación adecuada e imparcial para identificar a los responsables".<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Mabior Garang Mabior, Jefe del Comité Nacional del SPLM/IO para la Información y Oficina de Relaciones Públicas, en Sudan Tribune, *Armed opposition calls to review South Sudan peace monitoring Body*, 21 de diciembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64313](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64313), fecha de consulta: 21 de diciembre 2017.

<sup>82</sup> Sudan Tribune, *South Sudan's JMEC calls for sanctions on ceasefire violators*, 27 de enero de 2018, disponible en:

A pesar de la mutua acusación sobre las violaciones al acuerdo, los reportes del Mecanismo de Monitoreo de Cese al Fuego y Seguridad (Ceasefire and Transitional Security Arrangements Monitoring Mechanism, CTSAMM)<sup>83</sup> ha responsabilizado tanto a las fuerzas armadas del gobierno como al SPLA-IO de dichas acciones.<sup>84</sup>

Debido a la realidad en el terreno, la primera fase del HLRF se puede evaluar de infructífera para alcanzar la paz en Sudán del Sur a pesar de la firma del Acuerdo de Cese a las Hostilidades. Si bien alcanzar un acuerdo de alto al fuego y el cese a las hostilidades militares fue el objetivo de la primer fase del HLRF, ya que sería un primer paso para la implementación del ARCSS, la firma del Acuerdo de Cese a las Hostilidades no se vio reflejado a nivel local. El Acuerdo resultó ser uno más de la lista de los acuerdos que se han firmado y no han sido respetados por las distintas partes en conflicto. Al respecto, el Mecanismo de Monitoreo de Cese al Fuego y Seguridad (Ceasefire and Transitional Security Arrangements Monitoring Mechanism, CTSAMM) ha reportado violación al cese a las hostilidades y ataques militares a comunidades desde el mismo mes de diciembre de 2017, también han sido reportadas otras violaciones al acuerdo como el reclutamiento de niños

---

[http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64592](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64592), fecha de consulta 29 enero 2018.

<sup>83</sup> El mandato del CTSAMM es monitorear el cumplimiento por parte de las partes contendientes y grupos armados, bajo su control o aliados, del Acuerdo de Cese de Hostilidades. El CTSAMM monitorea a las partes contendientes a través de sus Equipos de Monitoreo y Verificación (MVT) ubicados en 12 de las áreas más afectadas por el conflicto en Sudán del Sur. Los reportes del CTSAMM pueden incluir informes de combates militares, movimientos de fuerzas, bloqueo de rutas de ayuda humanitaria, reclutamiento forzado de niños soldados y ataques contra civiles, así como la difusión de propaganda hostil y otras actividades prohibidas por el Acuerdo de diciembre de 2017. El CTSAMM reporta sus informes al Consejo de Ministros de la IGAD y a la Comisión Conjunta de Monitoreo y Evaluación (JMEC) para tomar las medidas adicionales necesarias. Los MVT están desplegados en Aweil, Bentiu, Bor, Juba, Leer, Malakal, Pibor, Torit, Wau, Yambio, Melut y Bunj, Los MVT de Ayod, Nassir y Yei trabajan desde Juba. El CTSAMM cuenta con el apoyo de los Estados Miembros de la IGAD, el IGAD Partners Forum, así como a través de contribuciones financieras de los Estados Unidos, el Reino Unido, la Unión Europea, China, Dinamarca, Japón, Noruega y Alemania.

<sup>84</sup> Sudan Tribune, *South Sudan's JMEC calls for sanctions on ceasefire violators*, 27 de enero de 2018, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64592](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64592), fecha de consulta 29 enero 2018.

soldados.<sup>85</sup> En la arena política tampoco se han visto avances significativos para resolver las diferencias entre las partes en conflicto. Al respecto, el primero Vicepresidente Taban Deng declaró que la paz en Sudán del Sur no está cerca debido a las grandes diferencias que existen entre la oposición y el gobierno (TGoNU).<sup>86</sup>

La segunda fase del Foro de Revitalización (HLRF) se llevó a cabo en mayo del año 2018.<sup>87</sup> Las mesas de negociación estuvieron enfocadas en la distribución de poder y seguridad dentro del TGoNU en Sudán del Sur. Al final de las negociaciones, el IGAD lanzó una propuesta (*bridging proposal*) para tratar acercar las posiciones de las distintas partes y alcanzar un acuerdo en los temas pendientes. La propuesta de IGAD re-incorpora a Riek Machar como Primer Vicepresidente, además, crea la figura de un tercer vicepresidente que sería nombrado por los grupos de oposición (Ex detenidos, Alianza de Oposición de Sudán del Sur y otros partidos políticos). A nivel nacional otorga el 55% de la representación al gobierno de Sudán del Sur (TGoNU), mientras que el SPLMA-IO de Riek Machar ocuparía el 25%; el restante 20% de las representaciones estarían distribuidos en los demás grupos de la oposición de la siguiente manera: líderes ex detenidos (FDs) 5%, otros partidos políticos (OPP) 5% y la Alianza de Oposición de Sudán del Sur (SSOA) 10%.

---

<sup>85</sup>Los reportes del CTSAMM sobre violación al Acuerdo de Cese de Hostilidades pueden ser consultados en el sitio oficial: <http://ctsamm.org/reports-documents/ctsamm-violation-reports/>.

<sup>86</sup> Taban Deng, "South Sudan peace not around the corner: first vice president", *Sudan Tribune*, 29 de marzo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article65045>, Fecha de consulta: 02 de abril 2018.

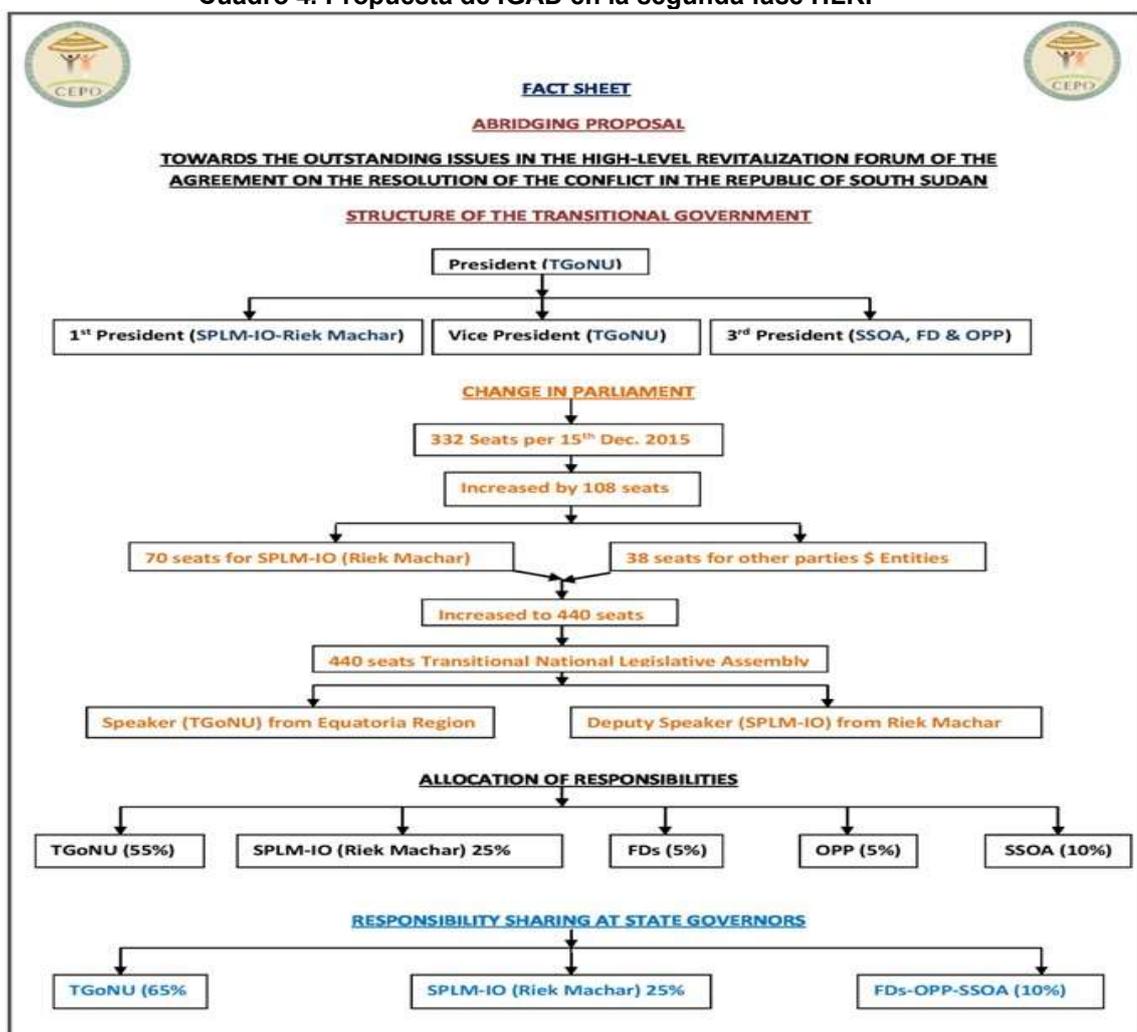
<sup>87</sup> La segunda fase estaba programada para llevarse a cabo en febrero, pero fue pospuesta y se llevó a cabo del 18-23 de mayo de 2018 en Addis Ababa, Etiopía. Previo a las mesas de negociación se llevaron a cabo sesiones de consulta entre los principales actores. El objetivo de las sesiones fue identificar las posiciones de las distintas partes respecto a la seguridad y gobernanza. Exhortar a las partes en conflicto a considerar las distintas posiciones que se presentarían en la segunda fase del HLRF. Los actores participantes fueron: el Consejo de Ministros de IGAD, el enviado especial de IGAD para Sudán del Sur, el gobierno de transición de Sudán del Sur (SPLMA y SPLMA-IO, Taban Deng), Alianza de Oposición en Sudán del Sur y el SPLMA-IO de Riek Machar.

En cuanto a la representación de las partes en los gobiernos estatales, el Gobierno tendría el 65%, el SPLMA-IO el 25% y el restante 10% para los otros grupos de oposición.<sup>88</sup> Cabe resaltar que la propuesta de IGAD respeta la división actual del país en 32 estados. En el siguiente cuadro se puede ver esquemáticamente la distribución de la representación propuesta por IGAD.

---

<sup>88</sup> Intergovernmental Authority on Development (IGAD), *A Bridging Proposal Towards the Outstanding Issues in the High Level Revitalization Forum of the Agreement on the Resolution of the Conflict in the Republic of South Sudan*, 21 de mayo 2018, Addis Ababa, Etiopía. Sudan Tribune, *IGAD calls on South Sudan parties to mull over Bridging Proposal*, 25 de mayo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article65480>, fecha de consulta: 26 de mayo 2018.

Cuadro 4. Propuesta de IGAD en la segunda fase HLRF



Fuente: Community Empowerment for Progress Organization (CEPO) South Sudan

<https://twitter.com/ceposouthsudan>

La segunda fase del HLRF concluyó sin llegar a un acuerdo, al respecto Workneh Gebeyehu, jefe del Consejo de Ministros de IGAD y ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, reconoció el fracaso en tratar de acercar las posiciones de las partes.<sup>89</sup> Los distintos actores no aceptaron la propuesta lanzada por el mediador

<sup>89</sup> Sudan Tribune, *Phase-2 of South Sudan peace revitalization talks ends without deal*, 24 de mayo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article65466>, fecha de consulta: 25 de mayo 2018.

regional, IGAD. El TGoNU rechazó la propuesta e insistió en una estructura con cuatro vicepresidentes, de los cuales dos serían nombrados por el gobierno. Además, no se estuvo de acuerdo con la destitución de Taban Deng y el regreso de Riek Machar al cargo de primer vicepresidente. Se vetó la fórmula de IGAD y se propuso otra distribución: Gobierno 65%, SPLM-IO 15%, FDs 5%, Partidos de la Alianza Nacional 5%, Partidos de la Agenda Nacional 5% y Alianza de la Oposición de Sudán del Sur 5%. Respecto a la Asamblea Legislativa de Transición, IGAD propuso que los 108 miembros adicionales serían aportados por SPLM-IO (70) y otros grupos de oposición (38) (ver cuadro anterior), el gobierno rechazó la propuesta proponiendo: Gobierno 50 miembros, SPLM-IO 30 miembros y otros Partidos en la oposición 28 miembros.<sup>90</sup>

Por otro lado, el SPLMA-IO rechazó categóricamente la propuesta de IGAD. Mabior Garang argumentó que la propuesta sostendrá el *statu quo* surgido tras el colapso del ARCSS en julio de 2016.<sup>91</sup> Otro punto importante para el rechazo de la propuesta fue que está basada en la división del país en los 32 estados, el SPLMA-IO considera que esta división del país es una violación tanto a la constitución de 2011 como al mismo ARCSS de 2015.<sup>92</sup>

---

<sup>90</sup> Emmanuel Ariech Deng y PaanLuel Wel, *Peace talks collapse as warring factions unite in rejecting IGAD'S A abridging proposal*, 24 de mayo de 2018, disponible en: <https://paanluelwel.com/2018/05/24/peace-talks-collapse-as-warring-parties-unite-in-rejecting-igads-abridging-proposal/>, fecha de consulta: 25 de mayo 2018.

<sup>91</sup> *Ídem*.

<sup>92</sup> Sudan Tribune, *Phase-2 of South Sudan peace revitalization talks ends without deal*, 24 de mayo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article65466>, fecha de consulta: 25 de mayo 2018.

## ***Obstáculos para el Foro de Revitalización (HLRF) del Proceso de Paz en Sudán del Sur***

Kuir Garang considera tres principales obstáculos en el proceso de paz en Sudán del Sur: la *jobización* de las negociaciones, el rol del IGAD como mediador y la ausencia de rendición de cuentas. Kuir se refiere a la *jobización* del proceso de paz a que las mesas de negociación para resolver el conflicto en Sudán del Sur se enfocan en las ambiciones políticas personales de los líderes, en los puestos políticos que estos quieren alcanzar. Desde su punto de vistas casi todos los integrantes del SPLM/A, sus diferentes facciones y los líderes de los grupos de oposición tienen ambición de una posición política que perdieron o que no han podido alcanzar en el aparato estatal sur sudanés. Los que están en el gobierno tratan de proteger y conservar sus posiciones políticas en el aparato gubernamental; los que están en la oposición buscan tener participación del poder político y recursos del Estado. En este sentido, mientras ninguna de las partes vean asegurada su posición en el aparato gubernamental y participación en el poder político no habrá paz duradera.<sup>93</sup>

En cuanto al proceso de paz mediado por IGAD, Kuir Garang considera que el bloque regional no está actuando como mediador sino que impone los términos del proceso de paz. Las partes en conflicto no confían en el IGAD, en particular el SPLM/A-IO, debido a que considera que el IGAD no es imparcial, se inclina hacia la posición de los representantes del TGoNU; aunado a la desconfianza que hay en los jefes de Estado que lideran el organismo regional (Yoweri Museveni, Paul Kagame, Omar al-Bashir, Ismael Guelleh, Isaias Aferweki, Haile Mariam

---

<sup>93</sup> Kuir ë Garang, "South Sudanese 'Peace Talks': What we need to know", *South Sudan Nation*, 12 de octubre 2014, disponible en: <http://www.southsudannation.com/south-sudanese-peace-talks-what-we-need-to-know/>, fecha de consulta: 15 de octubre 2014. P.1-2.

Desalegn<sup>94</sup>), que de alguna forma han estado involucrados en el conflicto en Sudán del Sur ya sea de parte del gobierno o de la oposición.

Por otro lado, De acuerdo con Kuir Garang los líderes sur sudaneses no rinden cuentas a nadie. En ese sentido el Proceso de Paz y los Acuerdos que se derivan del mismo no tienen ningún carácter de obligatoriedad para las partes debido a la ausencia de medidas coercitivas a los actores que violen los acuerdos alcanzados. Es decir, los actores de las partes en conflicto no enfrentan ninguna sanción si violan los ceses al fuego o algún acuerdo de paz. En consecuencia, se puede observar la constante violación de los ceses al fuego.<sup>95</sup> Es cierto que tanto IGAD, como actores internacionales como Estados Unidos han impuesto embargos y sanciones; sin embargo, éstas no han tenido un impacto positivo en el respeto a las disposiciones de los acuerdos firmados.<sup>96</sup>

Al respecto J. Nguen, el representante del Consejo Supremo Nuer,<sup>97</sup> considera que el IGAD ya no es un mediador de paz confiable. El bloque regional es solo una institución de beneficencia financiera motivada por los beneficios políticos y financieros de los estados miembros. Desde su perspectiva, mientras no se llegue

---

<sup>94</sup> Haile Mariam Desalegn renunció a su cargo de Primer Ministro en el gobierno de Etiopía en Febrero de 2018.

<sup>95</sup> Kuir ë Garang, "South Sudanese...*op. cit.*, p.1-2.

<sup>96</sup> South Sudan Nation, *U.S. Adds South Sudanese Oil Entities to Department of Commerce Entity List*, 21 de marzo 2018, disponible en: <http://www.southsudannation.com/>, fecha de consulta: 25 de marzo 2018. Ver también: Sudan Tribune, *U.S. sanctions top South Sudanese officials, ex-general*, 6 de septiembre 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63432](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63432), fecha de consulta 10 de septiembre de 2017.

Sudan Tribune, *U.S sanctions S. Sudan official, 51 others over corruption and human rights Violations*, 21 de diciembre 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64320](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64320), fecha de consulta: 03 de enero 2018.

IGAD, *Statement of the chairperson of the IGAD Council of Ministers on the Convening of an extraordinary session of the council*, 22 de mayo de 2018, disponible en: <https://www.igad.int/programs/115-south-sudan-office/1826-statement-of-the-chairperson-of-the-igad-council-of-ministers-on-the-convening-of-an-extraordinary-session-of-the-council>, fecha de consulta: 24 de mayo de 2018.

<sup>97</sup> El Consejo Supremo Nuer es un *Think Tank* sur sudanés de mayoría nuer.

a un acuerdo de paz en Sudán del Sur, IGAD seguirá recibiendo apoyo financiero de los socios externos, en este sentido, argumenta que a los miembros de IGAD le conviene la continuación del conflicto. Por lo tanto, considera que el HLRF solo es motivado por los beneficios económicos. Nguen señala que el enfoque de IGAD no es imparcial y es excluyente, lo cual impedirá llegar a una paz duradera.<sup>98</sup>

Por otro lado la participación de actores extra-regional en el Proceso de Paz ha impactado de forma negativa en la confianza de las partes en el desempeño de IGAD como mediador y por tanto la credibilidad en el proceso de paz. La Unión Africana y el IGAD desde el inicio del conflicto en Sudán del Sur mantuvieron la posición de “soluciones africanas para problemas africanos”. Esto fue bien recibido por los actores extra regionales como una forma de evitar que se les acusara de intervenir en asuntos internos de los Estados africanos. El obstáculo con la posición africana es la incapacidad financiera de los Estados miembros para mantener su constante apoyo y participación financiera en un proceso de paz de larga duración, por lo que se recurrió al patrocinio de estados no africanos, en particular de la Troika (Estados Unidos, Reino Unido y Noruega), Estados Unidos y China. Lo cual, desde el punto de vista de algunos actores locales, desvirtuó el papel mediador de IGAD, convirtiéndola en una institución dedicada solo a captar la ayuda financiera en favor de los Estados miembros, beneficiándose de los flujos financieros provenientes de occidente en nombre de los esfuerzos por alcanzar la paz.<sup>99</sup>

En cuanto a la revitalización del proceso de paz, el Consejo Supremo Nuer considera que el HLRF es un proceso incompatible con el ARCSS. El IGAD, el SPLM/A y los actores externos apoyan el enfoque excluyente del proceso de paz, en el cual no se acepta la renegociación del ARCSS, una de las demandas de la

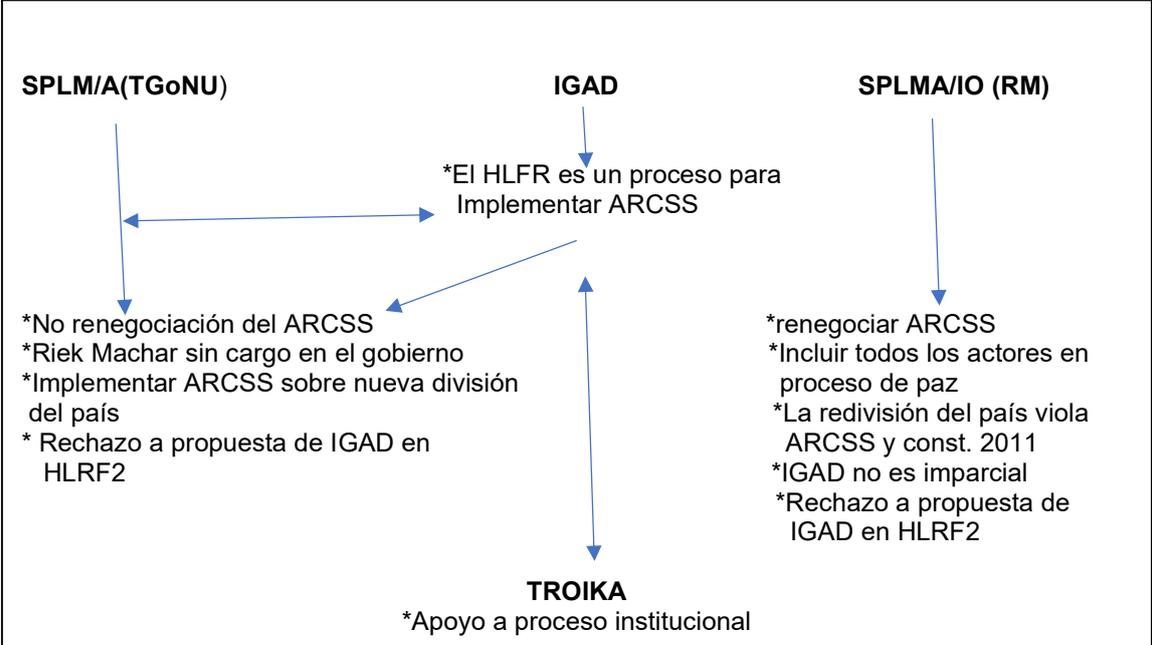
---

<sup>98</sup> J. Nguen, “IGAD’s High Level Revitalization Forum on South Sudan is a Hoax, Deeply Flawed & Driven by Financial Gains”, 27 de julio 2017, *South Sudan Nation*, disponible en: <http://www.southsudannation.com/igads-high-level-revitalization-forum-on-south-sudan-is-a-hoax-deeply-flawed-driven-by-financial-gains>, fecha de consulta: 30 de julio 2017.

<sup>99</sup> *Ídem*.

principal facción en oposición, SPLM/IO.<sup>100</sup> Como se mencionó, el IGAD lanzó el HLRF con el fin de revitalizar el proceso e implementar el Acuerdo de paz de 2015, colapsado el 8 de julio de 2016. Al término de la segunda fase del HLRF se observa que no hay avances importantes hacia la paz en Sudán del Sur, debido, en gran medida, a que las principales partes en conflicto son inflexibles en sus posiciones respecto a la implementación del ARCSS y al mismo proceso de paz. En el siguiente cuadro se muestra de manera resumida las posiciones de los principales actores involucrados en el HLRF.

**Cuadro 5. Posición de los principales actores en el HLRF**



**Fuente: Elaboración propia**

<sup>100</sup> *Ídem.*

## CONSIDERACIONES FINALES

Como se estableció al inicio, el objetivo central de la investigación es conocer el proceso que llevó a la separación de Sudán en dos Estados independientes: Sudán y Sudán del Sur. Para alcanzar este objetivo se analizaron factores históricos como el periodo colonial en Sudán y la posterior construcción del Estado sudanés. De igual forma se consideraron factores estructurales como el desarrollo económico y la exclusión política del sur; y por último, las dinámicas de poder entre los principales actores políticos que participaron en el proceso de separación y el involucramiento de actores internacionales en dicho proceso.

La delimitación temporal que se estableció (1983-2011) resultó fructífera en términos de identificar y analizar los factores que influyeron en el proceso de separación, debido a que en dicho espacio temporal los distintos contextos (local, nacional, regional e internacional) y los actores involucrados (locales, regionales y extra regionales) en la segunda guerra civil (1983-2005) y en el periodo interino del CPA (2006-2011) fueron determinantes en el proceso de separación. En este sentido se confirma la relevancia de la investigación ya que el proceso de separación reconfiguró el mapa geográfico del continente, transformó el contexto político, económico y social tanto a nivel local (región sur), nacional (Sudán), regional (África del este) e internacional. Con la separación del sur objetivo común de las distintas guerrillas y facciones aglomeradas en el Movimiento de Liberación (SPLM/A) desapareció y el nuevo contexto político las enfrenta en la negociación por la construcción del Estado recién independizado: Sudán del Sur.

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo bajo la propuesta analítica de la *negociación de la estatalidad*, la cual se considera una herramienta muy útil y completa para el análisis de las dinámicas de poder que se desarrollan en los Estados africanos. El enfoque de negociación de la estatalidad” rebasa el limitado análisis de las instituciones formales, enfocando la atención hacia las estrategias y esfuerzos que los distintos actores realizan a nivel local, nacional e internacional

para organizar y negociar la autoridad pública en los distintos contextos africanos. A través del enfoque se tuvo un amplio entendimiento del Estado sudanés, se pudo identificar a los distintos actores al interior del gobierno, del SPML/A y otros actores, así como las alianzas y rupturas a lo largo del periodo de estudio. Se logró identificar los recursos que utilizaron los actores y los objetos de negociación entre estos.

La pregunta central de investigación ¿Por qué se independizó la región sur de Sudán? fue respondida en términos satisfactorios después del análisis factores históricos como el periodo colonial en Sudán y la posterior construcción del Estado sudanés; factores estructurales como el desarrollo económico y la exclusión política del sur; y, las dinámicas de poder entre los principales actores políticos que participaron en el proceso de separación y el involucramiento de actores internacionales en dicho proceso. Derivado de dicho análisis, se puede corroborar el argumento central: la independencia del sur de Sudán obedeció a factores internos, por un lado, como la fragmentación interna, el antagonismo entre los líderes de las diferentes facciones del *SPLM/A* durante la segunda guerra civil, así como al proyecto político del gobierno de Jartum y, por otro, a factores externos como la participación en el proceso paz de actores internacionales y sus intereses en la separación del sur de Sudán.

En cuanto a los factores históricos que influyeron en el proceso de separación se pueden considerar las relaciones que se fueron forjando entre la región sur y norte desde el régimen turco-egipcio hasta la administración anglo-egipcia y la exclusión del sur en la construcción del Estado sudanés moderno. Se puede considerar que el régimen turco-egipcio (1821-1881) marcó la historia del Sudán moderno. Durante dicho periodo se pueden encontrar las raíces de la relación antagónica entre los pobladores del norte y los del sur debido a la intensificación de la explotación de los recursos naturales y el comercio de esclavos provenientes de las provincias ubicadas al sur.

El comercio de esclavos y la explotación de recursos continuó durante el gobierno mahdista (1881-1898); pero quizá la importancia del periodo sea que se sentaron las bases del proyecto político árabe-musulmán de los diferentes gobiernos del Sudán moderno. Durante el periodo mahdista se conformó un movimiento islámico político con la consecuente formación de una élite política, cuyos descendientes crearon el partido político UMMA (1945), el cual ganó las elecciones en 1966 y 1986 poniendo a Sadiq al-Mahdi, nieto del *Mahdi*, dos veces en el poder. Los sucesores continuaron el proyecto político de islamizar y arabizar el Estado sudanés. También en ese periodo se puede rastrear el uso de milicias tribales por parte del gobierno sudanés.

Durante el condominio anglo-egipcio el norte y el sur de Sudán fueron administrados de manera separada, lo cual tuvo un impacto importante en la construcción de identidades políticas y en la relación entre las distintas regiones. Este sistema fue artificial porque no estaba basado en raíces históricas y culturales, las etnias mayoritarias (Dinka, Nuer, Shilluk) tenían una organización jerárquica histórica; pero los británicos consideraron que no respondía a sus intereses, por eso impusieron a jefes a través de los cuales pudieran gobernar. A pesar de las opiniones opuestas en autores sobre el papel que tuvieron las políticas británicas en la creación de identidades separadas en el sur y en el norte, en esta investigación se concuerda con los argumentos de Christopher Zambakari, quien considera que la forma de administración británica llevó a las dos regiones a desarrollarse como dos países diferentes y fue una táctica decisiva para la creación de federaciones étnicas con autoridades nativas asociadas a la administración británica.

La administración no se basó en la localidad, sino en el grupo étnico lo que originó la exclusión de unos grupos y el privilegio de otros y la pertenencia a un grupo étnico se politizó convirtiéndose en herramienta de movilización política como se observa durante el periodo de la segunda guerra civil sudanesa y el actual conflicto en Sudán del Sur.

Como se apunta al inicio de la investigación, la segunda guerra civil se considera un conflicto internacional, éste se desarrolló en una dinámica regional donde confluyen intereses de actores locales, nacionales, regionales e internacionales, los cuales impactaron en la transformación del conflicto y en el devenir de Sudán del Sur como Estado independiente. La segunda guerra civil y la fortaleza del SPLM/A como grupo armado y político no se pueden explicar sin considerar el factor internacional. En ese sentido, la relación de Etiopía con los remanentes del Anya-Nya fue importante para la capacidad militar e importancia política que desarrollaron tanto el Anya-Nya II como el SPLM/A posteriormente, el gobierno del etíope fue el principal proveedor de armamento y adiestramiento militar. En cierta forma el apoyo del gobierno etíope a los guerrilleros sur sudaneses fue una respuesta a la relación que mantuvo el gobierno de Jartúm con los separatistas eritreos. Hay que señalar, no todos los grupos armados del sur tuvieron contacto con Etiopía, de ahí la importancia que cobró el SPLM/A.

El SPLM/A representó la principal fuerza político-militar durante la segunda guerra civil sudanesa. A pesar de la división ideológica al interior y del rompimiento de facciones desde principios de la década de los noventa, John Garang fue capaz de adaptar las estrategias y los repertorios del SPLM/A a los contextos que se presentaron a lo largo del conflicto, así mantuvo el control del movimiento. En gran medida, lo consiguió a través de las estrategias de nacionalizar e internacionalizar la problemática del sur. Presentó de una manera coherente y vinculante la “cuestión del sur” a través de su redefinirla en “el problema del Sudán”. Esto lo vinculó con las agendas políticas de otros grupos armados de distintas regiones en el país, incluso con las fuerzas políticas de Jartum que estaban en oposición al gobierno central, y con las agendas de actores internacionales.

El objetivo revolucionario establecido por el SPLM/A al inicio de la guerra civil también fue el resultado de la evaluación de diversos factores. A nivel interno, la demarcación geográfica no sería un tema fácil de resolver debido a los intereses de Jartum en las áreas colindantes ricas en recursos. A nivel regional había una firme

oposición a movimientos separatistas debido a que varios estados africanos lidiaban con ese problema dentro de su territorio. A nivel continental los líderes africanos habían asentado el principio de intangibilidad de las fronteras en la carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana.

John Garang consideró factores externos e internos para establecer las estrategias y los objetivos del SPLM/A. Presentó el problema del Sudán en términos de la ideología de sus aliados, el discurso socialista de principios de la guerra civil estaba acorde con la ideología de Mengistu y de Muammar Gaddafi. Evitó el repertorio secesionista, ya que era un tema no aceptado por países africanos con problemas similares como Etiopía, Nigeria y Congo. Aprendió del fracaso de otros grupos armados del sur y fortaleció el movimiento nacionalizando la lucha en lugar de regionalizarla.

Los repertorios del SPLM/A fueron cambiando a lo largo del conflicto. John Garang tuvo la habilidad de ir adecuando su discurso a los contextos interno y externo, a través de estos logró vincular al SPLM/A con otros actores nacionales e internacionales. Independientemente si se cree que los repertorios de Garang estaban basados en una ideología firme o solo fueron utilizados como herramientas para alcanzar sus objetivos políticos, lo interesante es dar a conocer cómo se fueron modificando durante el conflicto y el grado de aceptación que tuvieron en la agenda política de actores nacionales e internacionales.

En cuanto a las estrategias del SPLM/A, se considera la principal fue vincular “la cuestión del sur” a nivel nacional a través de las demandas de desarrollo y libertades culturales. La estrategia de nacionalizar la lucha del SPLM/A consistió en enmarcar las problemáticas específicas del sur dentro del contexto del desigual desarrollo económico y social entre las regiones, aspecto característico del Estado sudanés. Además la integración del movimiento debía rebasar los límites étnicos y religiosos para darle un carácter de unión nacional.

El carácter unionista y progresista de los repertorios vinculó al SPLM/A con fuerzas políticas de otras regiones del Sudán. En este sentido, John Garang en sus discursos hacía referencia a la deplorable situación del país, la baja producción de alimentos, el desempleo, el deterioro en los servicios, la crisis económica y los abusos de las fuerzas de seguridad del estado. Es decir, presentó la problemática de la región como un muestra de lo que pasaba a nivel nacional. Por lo que afirmó que la solución al problema de la región no era la separación, esto lo llevó a formular la propuesta del “*New Sudan*”. Por consiguiente, durante el periodo 1983-1991 el discurso dominante dentro del movimiento fue la reforma de todo el Sudán; aunque la formación de una nueva guerrilla fue vista por los ex Anyanya como otra oportunidad para lograr la independencia.

A pesar del éxito de las estrategias utilizadas por el SPLM/A a nivel interno, la internacionalización del conflicto fue determinante para alcanzar la firma de un acuerdo de paz en 2005. En este sentido, la estrategia de internacionalización puede ser entendida como la serie de acciones emprendidas por el SPLM/A para vincular sus intereses con los de actores internacionales y promover su participación y compromiso en la resolución del conflicto. Ésta se puede dividir en tres fases, la primera a los vínculos establecidos entre el SPLM/A y Etiopía durante los primeros meses de formación del Movimiento. Sin tomar en cuenta estos primeros vínculos internacionales no podría explicarse la fortaleza política y militar del SPLM/A durante la década de los ochenta; una segunda fase, fue la vinculación con actores internacionales no gubernamentales, como organizaciones religiosas, agencias de ayuda humanitaria y grupos de presión; y la última, que implicó la participación de gobiernos extranjeros, regionales e internacionales, para sentar las bases del proceso de paz.

Para entender las fases de internacionalización del conflicto consideradas en la investigación es preciso conocer los elementos que despertaron cierto sentido de solidaridad entre el SPLM/A y actores internacionales. La retórica de Garang de los años 80 estuvo marcada por las demandas geopolíticas de la guerra fría, eso se

reflejó en su discurso marxista. El grado de aceptación del reportorio socialista se vio reflejado en el advenimiento del SPLM/A como principal fuerza armada en el sur, lo cual no podría explicarse sin el apoyo de los comunistas del Derg de Etiopía, quienes además no apoyarían a grupo secesionista debido a que también enfrentaban ese problema dentro de su territorio con los movimientos de separación eritreos.

Los vínculos en las últimas dos fases de la internacionalización del conflicto se desarrollaron a través de la percepción del conflicto a nivel internacional, de la forma en que fue presentado el conflicto a nivel internacional. La guerra civil en Sudán fue difundida como un conflicto entre árabes musulmanes del norte y negroafricanos cristianos o “animistas”. Esta perspectiva, aunque simplista y en muchos aspectos errónea, hizo eco en organizaciones civiles y religiosas internacionales motivando su movilización. Los grupos evangélicos conservadores estadounidenses tuvieron una actividad creciente en el sur de Sudán desde 1989 en el marco de la Operación de Supervivencia en Sudán (OLS), la comunidad noruega bautista y el Consejo Cristiano noruego mantienen vínculos estrechos con el Consejo de Iglesias de Sudán y con el Nuevo Consejo de Iglesias de Sudán.

La crisis humanitaria fue otro elemento que atrajo el interés de los medios internacionales y organizaciones de ayuda humanitaria. Se considera que la internacionalización del conflicto obedeció a la desesperación de la comunidad internacional frente a la terrible crisis humanitaria causada por la guerra en el sur. Sin considerar a los actores que tienen intereses específicos en el conflicto, el grado de movilización pública internacional, respecto a un conflicto “lejano”, dependen de la difusión en los medios masivos de comunicación. El tema de la hambruna parece haber sido central en el proceso de internacionalización del conflicto, provocó la movilización de grupos periodísticos sobre todo en países desarrollados.

Con base en lo anterior, se considera que la segunda guerra civil sudanesa se internacionalizó en gran medida por la capacidad del SPLM/A para vincular sus

intereses con los de organizaciones extranjeras, principalmente en Estados Unidos y Europa. El interés de los actores extranjeros generalmente se basó en su percepción del conflicto. El SPLM/A utilizó estas percepciones, incluyéndolas en sus repertorios, para ganar apoyo externo y lograr sus objetivos políticos.

De los factores internos que influyeron en la separación de Sudán, fue el fraccionamiento interno del SPLMA y los objetivos independentistas que buscaban líderes como Riek Machar y Salva Kiir. La división política al interior del SPLM/A y la separación de la facción Nasir (1991) llevó a John Garang a replantearse las estrategias y objetivos del Movimiento. Después de la declaración Nasir, Garang comenzó a hacer mayor énfasis en la autodeterminación como posible solución al conflicto. Mientras que los líderes Nasir, Lam Akol y Riek Machar, declararon como su objetivo principal la independencia del sur. En consecuencia, el debate político en la región giró en torno a la autodeterminación dentro de un Sudán unido o la autodeterminación en un Estado independiente.

Los conflictos en Sudán tienen raíces históricas, políticas y económicas; sin embargo, se puede concluir que la demanda de libertades culturales y las convicciones religiosas han tenido cierto papel en la motivación del conflicto y en la justificación del mismo. La pretensión de convertir Sudán en un Estado islámico, donde la ley islámica fuera la base de la legislación nacional y regule todos los aspectos de la vida social en el país fue una constante de los diferentes gobiernos y de los principales partidos políticos del norte. Entre la élite gobernante se argumentaba que la búsqueda por islamizar y arabizar el país era parte de un proceso natural. La religión ha funcionado en Sudán como “herramienta” de identidad, creado un sentido de pasado común y de pertenencia a un grupo distintivo. También ha sido un elemento de movilización durante los conflictos armados en el país.

Uno de los factores que se identificaron entre las principales causas de los conflictos africanos es el rol de actores externos. Éste involucramiento se ha dado

de manera directa o indirecta, las estrategias han respondido a los contextos y a los propios intereses de los actores internacionales en el país o países. En el caso de Sudán, durante la década de los ochenta los gobiernos de Jartum fueron apoyados por Estados Unidos, mientras que el principal apoyo de John Garang y el SPLM/A fue indirectamente la URSS a través del gobierno etíope de Haile Mariam Mengistu. Con el fin del sistema bipolar, el derrocamiento del gobierno de Haile Mariam en 1991, la llegada al poder de Omar al-Bashir y el Frente Nacional Islámico (FNI) en Sudán las alianzas cambiaron. Estados Unidos retiró el apoyo al gobierno en Jartum y se convirtió en uno de los principales aliados del SPLM/A de Garang.

Los países con los que el sur de Sudán (República de Sudán del Sur desde 2011) comparte fronteras forman una región con vínculos culturales, económicos y políticos históricos. Varios de los grupos étnicos del sur de Sudán están presentes en los países vecinos, sus lazos históricos trascienden las fronteras formales. Los países de la región de África del Este, más allá de los lazos socio-culturales, están vinculados políticamente. Los gobiernos se han involucrado en asuntos internos de otros Estados. De hecho ha sido evidente que la tendencia a apoyar grupos armados en países vecinos es una constante en las relaciones internacionales de la región. En consecuencia, las relaciones regionales han sido complejas históricamente, los países de la región se han visto involucrados en los conflictos armados internos de sus vecinos, jugando un juego de alianzas según el contexto geopolítico internacional y regional.

El interés de China en el continente africano no es reciente, el foco de su interés cambió al menos desde mediados de los años noventa. Esto se ha traducido en su posicionamiento en el continente, convirtiéndose en el primer socio comercial de África en los primeros años del siglo XXI. En el caso de Sudán, el gobierno de Jartum ha sido uno de los principales beneficiados de la inversión china, además de ser el principal proveedor de armamento de Sudán; por otro lado, la paraestatal *China National Petroleum Corporation* tiene el 40% de participación en el conglomerado que controla el sector en Sudán. Como se dio a conocer en el

capítulo tres, petróleo y armamento son dos caras de una misma moneda en las relaciones de China. El gobierno de Sudán invirtió las ganancias de la venta de petróleo para comprar armamento chino y hacer frente a las guerrillas del sur. También se documentó que China no solo vendió armas al gobierno de al-Bashir, sino también proveyó asistencia técnica y ayuda para la construcción de fábricas de armamento.

Por otro lado, otro actor clave en la escena política sudanesa es Estados Unidos. Los Estados Unidos tienen una larga historia de intereses estratégicos en Sudán, las compañías petroleras estadounidenses fueron de las primeras en hacer exploración en el país y los gobiernos en Washington se han involucrado en los conflictos internos, cambiando sus alianzas respecto de sus intereses. Durante los años setenta y ochenta, Sudán fue el principal receptor de ayuda extranjera estadounidense en África. En ese mismo periodo, los Estados Unidos fueron opositor del SPLM/A debido a la relación con el gobierno comunista etíope del Derg. Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría, el ascenso al poder del *NCP* y el Frente Nacional islámico (1989) y su programa para imponer una agenda islamista en el país, los Estados Unidos retiraron el apoyo a Jartum.

El involucramiento de los Estados Unidos en el conflicto en Sudán se explica por tres principales factores: primero, el interés de grupos religiosos, en particular los cristianos de derecha y los del *Congressional Black Caucus* en los pobladores del sur de Sudán por tratarse de una población cristiana, este factor creó cierto vínculo de solidaridad con los sudaneses. A lo que se tendría que agregar la duración del conflicto y la escalada de violencia, las atrocidades cometidas en contra de los civiles desde finales de los años ochenta; segundo, el conflicto en Darfur salió a la luz de los medios internacionales de comunicación por su escalada de violencia en 2003-4; tercero, la dimensión regional del conflicto y la crisis humanitaria generada, millones de refugiados buscaron protección en países vecinos como Uganda, Kenia y Etiopía.

Las organizaciones cristianas estadounidenses tuvieron un papel fundamental en la posición del gobierno y la presión ejercida por el entonces presidente George W. Bush para la firma del CPA (*Comprehensive Peace Agreement*). Como se señaló, especialistas como James Copnall consideran que la presión de George Bush para terminar el conflicto en el sur se debió a sus conexiones con el movimiento evangélico de derecha en los Estados Unidos. Como también se documentó en el desarrollo de la investigación, el papel de Estados Unidos en el conflicto en Sudán no se limitó a presionar para la firma de un acuerdo de paz y dar fin a la segunda guerra civil; sino que fue determinante para que el gobierno de al-Bashir aceptara llevar a cabo un referéndum de independencia y respetara el resultado del mismo.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la consecuente lucha contra el terrorismo fueron un catalizador del proceso de paz en Sudán. La relación del Gobierno de Sudán (GoS) y el Frente Nacional Islámico (NIF) con grupos extremistas islámicos ya era conocida por Washington desde mediados de la década de los noventa, en particular el apoyo brindado a Osama Bin Laden. La relación de éste último con el NIF fue un área de negociación y presión que utilizó Estados Unidos para forzar al gobierno de al-Bashir a sentarse a negociar la paz con el SPLM/A. En cuanto a los Estados Unidos, oficialmente no se admite que la lucha contra el terrorismo haya sido utilizado como medio de presión en el proceso de paz.

Al respecto del involucramiento de Estados Unidos en la separación del sur, académicos citados en el capítulo tres, consideran el CPA no hubiera sido firmado y el sur de Sudán no se hubiera independizado, sin la presión estadounidense. En este sentido, se argumenta que el involucramiento de potencias internacionales fue determinante para la firma del CPA y la posterior declaración de independencia. La presión de los Estados Unidos, Reino Unido y Noruega a través de la Unión Africana (UA) y la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo (IGAD) fueron fundamentales para la independencia de Sudán del Sur. Como se documentó en el capítulo tercero,

se ha considerado que sin el interés de los Estados Unidos en la separación del sur, la independencia de Sudán del Sur nunca habría ocurrido.

Al inicio de la investigación se establecieron tres capítulos para el trabajo de tesis, en el transcurso de la misma se decidió incluir un cuarto capítulo para abordar aspectos más recientes de Sudán del Sur e identificar los desafíos que enfrenta el país para alcanzar la paz. Adicionalmente, otro aspecto significativo del último capítulo, es terminar con las visiones simplistas de la guerra civil sudanesa que la explican a través de dicotomías Árabes vs negroafricanos, musulmanes vs cristianos. Si estas perspectivas fueran acertadas, con la separación del sur esas dicotomías quedaron subsanadas, y no habría razón para un conflicto en Sudán del Sur. Desafortunadamente la realidad es más compleja.

Desde diciembre de 2013, brutales enfrentamientos armados han cobrado la vida de miles de sur sudaneses, la mayoría de ellos mujeres y niños, y han desplazado a casi 4 millones de sus lugares de origen, se calculó que para finales del año 2018 el número de refugiados en los países vecinos superaba los dos millones. La situación en Sudán del Sur y los países de la región ha escalado rápidamente hasta llegar a convertirse en una emergencia humanitaria, desafortunadamente se espera que el número de desplazados en la región continúe aumentando mientras no se encuentre una solución política de largo plazo.

El conflicto en Sudán del Sur es motivado por diversos factores derivados del largo periodo de tiempo que la región ha estado en conflicto, la naturaleza autoritaria y militarizada del SPLM/A, la crisis económica, analfabetismo de casi la totalidad de la población, el fomento de rivalidades étnicas, utilización de la pertenencia étnica como herramienta de movilización territorial y soporte político. Para entender el conflicto armado en Sudán del Sur se debe tener una perspectiva histórica sobre el proceso que llevó a la región sur de Sudán a la independencia. En particular, en el periodo de la segunda guerra civil (1983-2005) se pueden encontrar las causas estructurales del conflicto.

La etnicidad y noción “tribal” en Sudán del Sur es más compleja que la dicotomía Nuer-Dinka; estos grupos étnicos son heterogéneos al interior y divididos políticamente. Las rivalidades entre los principales grupos étnicos en el país tienen raíces históricas. La politización de los grupos étnicos, en particular Dinka y Nuer, durante la segunda guerra civil sudanesa llevó a la fragmentación de las comunidades. Los ataques de los poblados de los grupos rivales fueron una constante durante el conflicto, siendo más recurrentes y violentos durante la década de los noventa. Lo que generó “conflictos de políticas étnicas” intensificando los enfrentamientos inter-étnicos e intra-étnicos. El fomento de diferencias étnicas en un contexto militarizado continúa alimentando la división y los enfrentamientos entre las comunidades en el periodo post independencia en Sudán del Sur.

Desde 2005, en Sudán del Sur se ha visto una fragmentación tanto de las instituciones locales de gobierno como una segmentación étnica. Provocando la emergencia de elites locales que persiguen objetivos particulares mediante alianzas volátiles, lo que hace impredecible las dinámicas políticas locales en el país. El contexto político en Sudán del Sur se ha complejizado desde julio de 2016. Los enfrentamientos armados se han expandido a ocho de los diez estados debido a la continua formación de grupos armados locales que actúan de manera independiente cuyas alianzas y liderazgos son muy cambiantes. El resultado es un contexto sumamente fragmentado e impredecible, lo que imposibilita la implementación en el terreno de un acuerdo de paz duradero.

En resumen, la firma de acuerdos de paz y ceses al fuego no se traduce en el inicio del regreso de los millones de desplazados y refugiados en países vecinos, el retorno sustentable de las personas que han sido desplazadas por los conflictos será uno de los temas cruciales que los líderes deben abordar si se quiere que los Acuerdos de Paz se reflejen a nivel local.

Por último, queda preguntarse ¿Qué se ganó con la independencia? Después de todo el proceso de investigación, se puede afirmar que la independencia de la

región del sur fue un derecho que ejerció el pueblo sursudanés. Las diferencias sociales, económicas y políticas que se fueron acentuando durante la segunda guerra civil entre ambas regiones hicieron de la separación la mejor opción para el sur. Sin embargo, los conflictos armados que estallaron en Sudán del Sur dan cuenta que durante el proceso de separación no se trabajó en la construcción del Estado-nación; pero, los líderes y la creciente sociedad civil tienen la oportunidad de iniciar la construcción de su estado, el cual enfrentará varios desafíos como se apuntó antes.

Es difícil hacer una prospección de la situación interna y el conflicto en Sudán del Sur debido a la cantidad de actores e intereses involucrados. Se asumirá el riesgo de hacer algunas anotaciones al respecto:

- El conflicto armado en Sudán del Sur no tendrá una pronta solución a pesar de la firma de un cese al fuego y la conformación de un Gobierno de Transición que incluya a Riek Machar en un puesto clave. Los enfrentamientos armados continuarán en distintos puntos del país.
- Una paz duradera y estabilidad política no será posible mientras las decisiones las tomen los mismos actores y que por encima del proceso de paz estén los intereses personales de Riek Machar y Salva Kiir.
- En Sudán del Sur hay un sinnúmero de grupos armados con sus propios intereses que constantemente desafiarán al gobierno central para alcanzar sus objetivos.
- El proceso de desarme de las poblaciones será uno de los obstáculos para la estabilidad interna de cualquier gobierno que se conforme.
- Es muy posible la conformación de un Gobierno de Transición si se incluye a Machar como Vicepresidente y se aceptan sus demandas. Aún así, Machar buscará la manera en el mediano plazo llamar a elecciones para terminar con la presidencia de Salva Kiir. Si el proceso no le beneficia personalmente se reanudarán los enfrentamientos

armados entre su facción (SPLM-IO) y las fuerzas armadas del gobierno.

Derivado del ejercicio anterior surgen preguntas que pueden servir de guía para futuras investigaciones sobre Sudán del Sur:

¿Es posible la conformación de un gobierno de transición sin la participación de Salva Kiir y Riek Machar?

¿Será sustentable en el largo plazo la conformación de las Fuerzas Armadas de Sudán del Sur con la reintegración de los combatientes del SPLM-IO?

¿Cómo se llevará a cabo el regreso de los millones de desplazados internos y de los refugiados a sus lugares de origen?

¿Cuál será el rol de actores internacionales como Estados Unidos, Gran Bretaña, Noruega y China en la conformación de un Gobierno de Transición y en el proceso hacia la celebración de elecciones?

Los temas fronterizos pendientes con Sudán ¿Serán causa de confrontación entre ambos países?

¿Cuáles serán las implicaciones regionales del conflicto en Sudán del Sur?

## FUENTES DE CONSULTA

### **Bibliografía**

- Adonon, Fabien, "Introducción", *En busca de Estado, nación, y democracia*, Estudios africanos, volumen 2, UNAM, México, 2003.
- Akol, Lam, *The Nasir Declaration. SPLM/SPLA*. iUniverse, Inc., 2003.
- Anyang' Nyong'o, Peter (comp.), *Estado y sociedad en el África actual*, COLMEX, México, 1989.
- Barry, Azamiou, *La OUA y la resolución de los conflictos armados fronterizos en África*, FCPyS-UNAM, México, 2012.
- Barry, Azamiou, *El impacto de los conflictos regionales en el proceso de integración en África*, FCPyS-UNAM, México, 2012.
- Copnall, James, *A poisonous thorn in our hearts. Sudan and South Sudan's bitter and incomplete divorce*, Hurst publisher, Londres, 2014.
- Dougherty, James E. y Pfaltzgraff, Robert L., Jr., *Relações Internacionais. As teorias em Confronto*, 2da ed., Edit. Gradiva, Lisboa, 2003.
- Garang, Kuir, *South Sudan. Ideologically*, The Nile Press, Calgary-Alberta, 2013.
- Gordon, Rachel, *In the eye of the storm: An analysis of internal conflict in South Sudan's Jonglei State*, Secure Livelihoods Research Consortium, working paper 11, Londres, marzo, 2014.
- Hagmann, Tobias y Péclard, Didier, "Negotiating statehood: Dynamics of power and domination in Africa", Institute of Social Studies, the Hague, 2010.
- Holt and Daly, *A history of the Sudan. From the coming of islam to the present day*, Pearson, 6ta edición, Londres, 2011.
- Isla Lope, Jaime, *La relaciones internacionales y el análisis de los conflictos en Medio Oriente*, Cuadernos de Estudios Regionales, FCPyS-UNAM, México, 2012.
- Johnson, H. Douglas, *The Root causes of Sudan's Civil Wars*, Africa Issues, Indiana University Press, Indianapolis, 2003.
- LeRiche, Matthew y Arnold, Matthew, *South Sudan. From revolution to independence*, Oxford University Press, Nueva York, 2012.
- Lockwood, Mathew, *El Estado de África. Pobreza y política en África y la agenda para la actuación internacional*, Intermón Oxfam, Barcelona, 2007.

- Martín Muñoz, Gema, "Sudán o la tragedia de una guerra sin fin", en *África internacional 1987-1988. Conflictos y tensiones*, IEPALA, Madrid, 1998.
- Natsios, Andrew, *Sudan, South Sudan & Darfur. What everyone needs to know*, Oxford University Press, Nueva York, 2012.
- Nhema, Alfred y Zeleza, Paul T., *The resolution of African conflicts. The management of conflict resolution & Post-conflict reconstruction*, OSSREA, Addis Ababa, 2008
- Searcy, Kim, *The formation of the sudanes mahdist state*, Edit. Brill, Leiden, 2011.
- Thompson, Alex, *An introduction to African Politics*, Routledge, 2010, pp.291.
- Zeraoui, Zidane, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, Trillas, ITESM, México, 2013
- Zocizoum, Yarisse, *África: problemas y perspectivas*, El Colegio de México, 1ª edición, México, 1992.

### **Hemerografía**

- Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), *Acuerdo para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS)*, Addis Ababa, agosto 2015.
- Adeba, Brian, "The long history of buying loyalty to neutralize rivals in South Sudan", *Sudan Tribune*, 26 de julio 2016, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=59734](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=59734), fecha de consulta: 30 de Julio 2016.
- Agüero, Celma, "El sentido social de un movimiento religioso: el mahdismo en África moderna", *Revista de Estudios Orientales*, Vol. 6, Núm. 2, COLMEX, 1971 pp. 152-162.
- Albert, Eleanor, "China in Africa.", *Council on Foreign Relations*, 12 de julio 2017, disponible en : <https://www.cfr.org/background/china-africa>.
- Álvarez Cobelas, Juan Ramón, "La etiqueta como estigmatización: De failed state a rogué state", *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Madrid, 2007.
- Ariech Deng, Emmanuel y Wel, PaanLuel, *Peace talks collapse as warring factions unite in rejecting IGAD'S A abridging proposal*, 24 de mayo de 2018, disponible en: <https://paanluelwel.com/2018/05/24/peace-talks-collapse-as->

[warring-parties-unite-in-rejecting-igads-bridging-proposal/](#), fecha de consulta: 25 de mayo 2018.

- Bayissa, Regassa “The Derg-SPLM/A Cooperation: An Aspecto Ethio-Sudan Proxy Wars”, *Ethiopian Journal of The Social Science and Humanities*, Vol. V, No. 2, Diciembre 2007, Addis Ababa University.
- Bohnet, Heidrun, *Back to turmoil: “Refugee and IDP return to and within South Sudan”*, *Bonn International Center for Conversion*, working paper 7, 2016.
- Burgos Martínez, Bartolomé “Sudán: una guerra endémica, en Mbuyi Kabunda Badi y Carlo A. Caranci, *Estado, poder y nación en África*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005.
- Brookes, Peter y Hye Shin, Ji, *China’s influence in África: Implications for the United States*, The Heritage Foundation, No 1916, 22 de febrero, 2006.
- Domínguez Cortina, Zelmys María, “Etnicidad y poder en Sudán”, en en Mbuyi Kabunda Badi y Carlo A. Caranci, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005.
- De Waal, Alex, “when kleptocracy becomes insolvent: brute causes of the civil war in South Sudan”, *African Affairs*, 113/452, 2014.
- Deng Atak, Wol, “South Sudan violence against innocent citizens amounts to treason”, *Sudan Tribune*, 4 de septiembre de 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63421](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63421), fecha de consulta: 8 de septiembre 2017.
- Deng Atak, Wol, “Kiir’s Policy for Dinka Dissidents: Eliminating dispute by killing, Sudane Tribune”, *Sudan Tribune*, 6 de marzo de 2018, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article64877>, fecha de consulta: 10 de marzo de 2018.
- Dieng, Cheikh, *Le conflit entre les deux Soudan est déjà international*, disponible en: [www.afrik.com/tensions-au-soudan-le-conflit-entre-les-deux-soudan-est-deja-international](http://www.afrik.com/tensions-au-soudan-le-conflit-entre-les-deux-soudan-est-deja-international).
- Doornbos, Martin, ¿Cuándo un Estado es un Estado? Explorando Puntlandia, Somalia, en *Relaciones Internacionales*, núm. 18, octubre 2001, GERI-UAM.
- Doornbos, Martin, *Researching african statehood dynamics: negotiability and its limits*, en Tobias Hagmann y Didier Péclard, *Negotiating Statehood: dynamics of power and domination in Africa*, Edit. Wiley-Blackwell, Oxford, 2011 (edición kindle).
- Emeka Akude, John, *Fracaso y colapso del Estado africano: el ejemplo de Nigeria*, FRIDE, Madrid, octubre, 2007.
- Fortin, Jacey, “is there any hope for peace South Sudan?”, *The New York Times*, 22 de julio 2016, disponible en: <https://www.nytimes.com/2016/07/23/world/africa/south-sudan-kiir-machar-peace-civil-war.html>, Fecha de consulta: 30 julio 2016.

- Flores Ruíz, José Fernando, “¿Estado o concepto fallido? Problemas que plantea la noción de falla estatal y los índices que intentan medirla”, *Revista Derecho del Estado*, n.º 27, julio-diciembre del 2011, disponible en: <http://www.revistasconstitucionales.unam.mx/pdf/2/art/art8.pdf>.
- Gai Manyoun, Peter, “International Community Should Put More Emphasis on Ending South Sudan Crisis”, *South Sudan Nation*, julio 27 de 2017, disponible en: <http://www.southsudannation.com/international-community-should-put-more-emphasis-on-ending-south-sudan-crisis/>, Fecha de consulta: 30 de julio 2017.
- Gideon Mabor, Beny, “South Sudan Peace Process: Challenges and opportunities for revitalization Fórum”, *Sudan Tribune*, 18 de diciembre 2017, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=64288](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=64288), Fecha de consulta: 20 de diciembre 2017.
- Garang, Kuir, “South Sudanese ‘Peace Talks’: What we need to know”, *South Sudan Nation*, 12 de octubre 2014, disponible en: <http://www.southsudannation.com/south-sudanese-peace-talks-what-we-need-to-know/>, fecha de consulta: 15 de octubre 2014
- Geoffroy Agnés y Ahmed Einas, *Les deux soudans (nord et sud) à l’épreuve de l’indépendance: évolution des systèmes de pouvoirs à Khartoum et Juba, et interaction avec la communauté internationale*, Centre d’Etudes et de Documentation Économiques Juridiques et Sociales, junio 2012.
- Geleta Dessalegn, Aziza, “The Cause and Consequence of Conflict in South Sudan”, *International Journal of Political Science and Development*, Vol. 5(1), enero de 2017
- Goodman, Peter S., “China Invests Heavily In Sudan’s Oil Industry Beijing Supplies Arms Used on Villagers”, *Washington Post Foreign Service*, Thursday, December 23, 2004.
- Godfrey Okoth, Pontian “Conflict Management in Post-Cold War Africa: The role of International Actors, en Alfred Nhema (edit), *The Quest for Peace in Africa*, OSSREA, Addis Ababa, 2004.
- Hagmann, Tobias y Péclard, Didier, *Negotiating Statehood: dynamics of power And domination in Africa*, Instituto Internacional de Estudios Sociales, Edit. Wiley-Blackwell, Oxford, 2011.
- Hardenberg, Donata, “China: A force for peace in Sudan?”, en *Aljazeera*, disponible en: <https://www.aljazeera.com/features/2011/01/11/china-a-force-for-peace-in-sudan/>, fecha de consulta: septiembre 2020.
- Helman, Gerald y Ratner, Steven, “Saving Failed States”, *Foreign Policy*, disponible en: <http://foreignpolicy.com/2010/06/15/saving-failed-states/>.

- Hentz, James, "The contending currents in United States involvement in sub-Saharan Africa", en Ian Taylor y Paul Williams, *Africa in international politics. External involvement on the continent*, Taylor and Francis Group, Nueva York, 2005.
- Johnson, Douglas H., *Federalism in the history of South Sudanese political thought*, Rift Valley institute, Londres, 2014.
- Kabunda B. Mbuyi, "Relaciones entre Estados y grupos étnicos en África", en Mbuyi Kabunda Badi y Carlo A. Caranci, *Estado, poder y nación en África*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005.
- Kebede, Girma, "the north-south conflict in historical perspective", *Journal of African and Afro-american Studies*, vol. 15, 1997.
- Kuot Akok, Dut, "why ethnocentrism attitudes constitute the fundamental problem of South Sudan", 24 de mayo de 2018, disponible en: <https://paanluelwel.com/2018/05/24/why-ethnocentrism-attitudes-constitute-the-fundamental-problem-of-south-sudan/>, fecha de consulta: 26 de mayo de 2018.
- Lewis, Scott, *Rejuvenating or Restraining Civil War. The role of external actors in the war economies of Sudan*, Bonn International Center For Conversion, Bonn, 2004.
- Lucey, Amanda y Kumalo, Liezelle, "South Sudan's national dialogues: can the AU make a difference?", *Institute for Security Studies, ISS Africa*, 24 marzo 2017, disponible en : <https://issafrica.org/issotoday/southsudansnationaldialoguescantheaumakeadifference>, fecha de consulta: 15 de abril 2017.
- Maclean, Sandra, "Fighting locally, connecting globally. Inside and outside dimensions of African Conflict", en Alfred Nhema y Paul T. Zeleza, *The roots of African Conflicts. The causes and cost*. OSSREA, Addis Ababa, 2008.
- Madut Arop, Arop, *The 62nd anniversary of Torit popular uprising*, Sudan Tribune, disponible en: [http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id\\_article=63268](http://www.sudantribune.com/spip.php?iframe&page=imprimable&id_article=63268)
- Martin Muñoz, Gema, "Sudán o la tragedia de una guerra sin fin", en *África internacional 1987-1988. Conflictos y tensiones*, IEPALA, Madrid, 1998.
- Maxwel, Daniel y Donelly, Phoebe, *The violence in South Sudan, December 2013 to present*, Feinstein International Center, Agosto 2015.
- Nicolaisen, Fanny y Rolandsen, Øystein, *An overview: South Sudan's civil war*, 1 Junio 2017, disponible en: <https://blogs.prio.org/MonitoringSouthSudan/category/analysis/>, fecha de consulta: Junio 2017.

- Nguen, J., "IGAD's High Level Revitalization Forum on South Sudan is a Hoax, Deeply Flawed & Driven by Financial Gains", 27 de julio 2017, *South Sudan Nation*, disponible en: <http://www.southsudannation.com/igads-high-level-revitalization-forum-on-south-sudan-is-a-hoax-deeply-flawed-driven-by-financial-gains>, fecha de consulta: 30 de julio 2017.
- Orso, Javier A., "Resolución de conflictos en la teoría de Relaciones Internacionales. El aporte del enfoque constructivista", *Integración en ideas*, Vol. 4, año 2, ISSN 1853-7014, Tucumán, Argentina, abril 2012.
- Pfaff, William, el "11S y el orden mundial", en *Irak, 15 años*, Política Exterior, especial marzo 2018.
- Péclard, Didiér, *State-buiding, legitimacy, and development in fragile context*, National Centre of Competence in Research North-South, No. 8, agosto, 2012.
- Rolandsen, Øystein H., "Another civil war in South Sudan: the failure of Guerrilla Government?", *Journal of Eastern African Studies*, 9:1, 163-174, Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/17531055.2014.993210>.
- Salva Kiir, "South Sudanese President Launches a National Dialogue for Forgiveness", *Sudan Tribune*, 14 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article61110>, fecha de consulta enero 2017.
- Stella Shulika, Lukong y Okeke-Uzodike, Nwabufo, *Inter-ethnic conflict in South Sudan : a challenge to peace*, enero de 2013, disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/282878836>, fecha de consulta: noviembre 2017.
- Tadesse Abebe, Tsion y Tadesse, Salem, "Role of refugees in South Sudan's peace process", *Institute for Security Studies*, Julio 2018.
- Tisdall, Simon, "Riek Machar, the former rebel fighter ready for a new battle. South Sudan's vice-president has ambitions to topple his leader and transform his country", *The Guardian*, disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2013/jul/04/riek-machar-south-sudan-ambitions>.
- Taylor, Ian y Williams, Paul, "Introduction", *Africa in international politics. External involvement on the continent*, Taylor and Francis Group, Nueva York, 2005.
- Tonnessen, Liv y Roald, Anne Sofie, *Discrimination in the name of religious freedom: the rights of woman and non-muslim after Comprehensive Peace Agreement in Sudan*, CHR. Michelsen Institute, Bergen, 2007.

- Wanjala Nasong'o, Shadrack & Rapando Murunga, Godwin, *Lack of consensus on constitutive fundamentals : roots of the Sudan civil war and prospect for settlement*.
- Zaki, Omar, "The Sudans' Oil Agreement: An Important Step on a Long Road Ahead", en *Think Africa Press*, 28 de agosto de 2012.
- Zambakari, Chistopher, "South Sudan: Institutional legacy of colonialism and the making of a new state", *The Journal of North African Studies*, vol. 17, No. 3, junio 2012.
- Zambakari, Christopher, "South Sudan and the nation-building project: lesson and challenges", *International Journal of African Renaissance Studies*, vol. 8 (1), 2013, pp. 5-29.
- Zambakari, Christopher, "In search of durable peace: the Comprehensive Peace Agreement and power sharing in Sudan", *The Journal of North African Studies*, 18:1,2013.
- Zambakari, Christopher y Kang, Tarnjeet, "Negotiating Peace in South Sudan: Democracy, Politics and Armed Movements," *Pambazuka News*, no. Issue 660: South Sudan at a tipping point and Africa's, septiembre 2014, disponible en: <http://pambazuka.org/en/category/features/90096>.
- Zapata Callejas, John, "La teoría del Estado fallido: entre aproximaciones y disensos", *Revista de Relaciones Internacionales, estrategia y seguridad*, vol. 9, núm.1, enero-junio 2014, Bogotá,

## **Mesografía**

- Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD): <https://www.igad.int/>
- Africanidad: <http://www.africanidad.com>
- Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados: <https://www.acnur.org/es-es/>
- BBC news: <https://www.bbc.com/news>
- Global Security Organization: [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org).
- Greater Nile Petroleum Operating Company Limited: [www.gnpoc.com](http://www.gnpoc.com)
- Mecanismo de Monitoreo de Cese al Fuego y Seguridad (Ceasefire and Transitional Security Arrangements Monitoring Mechanism, CTSAMM): <http://ctsamm.org/>
- *New York Times*: <https://www.nytimes.com>
- Sudane Tribune: <http://www.sudantribune.com>.

- Unión Africana: <http://www.au.int/>